EL GRAN YOGI MILAREPA DEL TIBET



Evans-Wentz

EL GRAN YOGI MILAREPA DEL TIBET

Evans-Wentz

Obras del mismo autor

El Libro Tibetano de la Gran Liberación

Yoga Tibetano y Doctrinas Secretas.

El Libro Tibetano de los Muertos

EL GRAN YOGI
MILAREPA DEL TIBET



LOS GRANDES GURUS KARGYUTPAS

Descriptos en páginas 330-334.

W. Y. EVANS - WENTZ

E L G R A N Y O G I M I L A R E P A D E L T I B E T

BIOGRAFIA DE JETSUN-KAHBUM TIBETANO

o HISTORIA BIOGRAFICA DE JETSUN-MILAREPA,

Según la versión inglesa del extinto Lama
Kazi Dawa-Samdup

Según Edición con Introducción y Anotaciones de
W. Y. EVANS-WENTZ
Licenciado en Artes, Doctor en Literatura
y Bachiller en Ciencias, Jesús College, Oxford

Versión española de la 2da. edición inglesa por
HECTOR V. MOREL

CUARTA EDICION



EDITORIAL KIER, S. A.
Av. Santa Fe 1260 –
1059 - Buenos Aires

Título original inglés
TIBET'S GREAT YOGI MILAREPA
A biography From the Tibetan
Edition the Oxford University Press

Ediciones en inglés
First published by Oxford University Press, London 1928
Second Edition, 1951
First Issued as an Oxford University Press
Paperback, 1969
Ediciones en español
Editorial KIER S.A., Buenos Aires:
años 1972 - 1977 - 1984 - 1991
Diseño de tapa:
Graciela Goldsmidt
LIBRO DE EDICION ARGENTINA
I.S.B.N. 950-17-0052-6
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

DEDICO
ESTA BIOGRAFÍA
DE MILAREPA
A QUIENES NO ADHIEREN A CREDO ALGUNO
BASADO EN LIBROS NI EN TRADICION
SINO QUE BUSCAN EL CONOCIMIENTO
MEDIANTE LA COMPRENSIÓN

El CARRO DE LA VICTORIA DEL YOGI

"Aquel que alcanzó Fe y sabiduría
Por su estado mental, bien equipado, cobra impulso;
La Conciencia es la vara y la Mente es el yugo,
y la Atención el vigilante auriga;
Los avíos de la Rectitud son el Carro;
El Deliquio es el eje, la Energía las Ruedas;
La Calma, el compañero de yugo de la Mente Equilibrada;
Y de esto, la Ausencia de Deseo, el tapizado.
La Buena Voluntad y la Inofensividad son amas suyas,
Junto con el Desapego de la mente.
El Sufrimiento es la coraza de la Norma,
Y para alcanzar la Paz rueda ese Carro.
Esto que el yo construye, por el propio yo deviene...
En este Carruaje, supremo, incomparable,
Sentados abandonan los Sabios este mundo
Y en verdad conquistan la Victoria."

El Buda, del *Samyutta Nikaya,* v. pág. 6.
(Según versión inglesa de F. L. Woodward)

Nota *del Editor:* Se advierte al lector que los nombres y palabras en sánscrito han sido transcriptos fonéticamente al castellano.

PREFACIO DE LA SEGUNDA EDICION

EL SENDERO HACIA LA SIMPLICIDAD Y LA LIBERTAD

"Tener sólo pocos deseos y satisfacerse con cosas simples es el signo de un hombre superior." *Preceptos de los Gurús*[1]

Este es el mismo llamamiento de la antigüedad, repetido de continuo, proveniente de los Superhombres, a través de los milenios, oído por Thoreau, Emerson y Whitman en América, enderazado a una vida simple y un esfuerzo elevado y transmitido por este libro, desde el Tíbet, la Tierra de las Montañas Nevadas, a los pueblos de Occidente, que exaltaron y prefirieron en gran medida, pero al fin no sin muchos desconcertantes recelos, su modo de vida complejo e industrializado.

El Libro Tibetano de los Muertos, primer tomo de nuestra Serie Tibetana, expone el arte de conocer cómo morir correctamente y escoger luego una matriz donde renacer; este segundo libro de la Serie, expone el arte de dominar la vida y dirigirla hacia la meta omnitrascendente, liberadora de la existencia condicionada.

Visto que vivir, morir y renacer constituyen partes inseparables del proceso vital universal según los seguidores del Buda y los devotos de muchos otros Credos, el primer tomo de la Serie complementa al segundo, aunque implica un tratado *yóguico* separado y distinto.

La primera edición de esta *Biografía* de Milarepa, el ilustre santo budista del Tíbet, significó para el Editor la recepción de muchas

[1] Cf. W. Y. Evans-Wentz: Yoga *Tibetano y Doctrinas Secretas* (publicado por Editorial Kier).

apreciables cartas, no sólo de laicos y miembros del *Sangha,* del Budismo norteño y sureño, sino también de hindúes y cristianos, católicos y protestantes por igual. El Editor agradece, a cada uno de quienes remitieran esas cartas, sus palabras de estima y aliento. Todos estos corresponsales reconocieron en Milarepa aquellas universales características de santidad que ninguna religión puede reclamar en exclusividad y que son comunes a los santos de todas las religiones. En consecuencia, Milarepa puede considerarse como un iluminador que ayuda a dispersar esa tiniebla de la Ignorancia que el Iluminado señaló como envolviendo al mundo; y tal como se dijo de Abraham Lincoln que ya no pertenece a su tierra natal solamente sino a todos los países, lo mismo puede afirmarse de Jetsün Milarepa.

En la *Biografía* de Milarepa se demuestra que el sendero *yóguico* hacia la Supramundanalidad trasciende las fórmulas intelectualmente modeladas pertenecientes a la salvación, y está siempre expedito para todo el género humano, sin tener en cuenta su filiación religiosa. Según el enfoque de Milarepa, ninguno de los métodos mundanos de desarrollo intelectual es esencial para lograr la Sabiduría; para él, el Conocimiento Correcto no había de ganarse mediante estudios librescos ni profesiones de fe. Muchos de los más esclarecidos y cultos santos del Tíbet y de la India fueron analfabetos, como se verá en el otro libro de la Serie, titulado *El Libro Tibetano de la Gran Liberación.* De esto Milarepa dio testimonio de la manera siguiente:

"Acostumbrado a meditar en las Verdades Escogidas Susurradas,
Olvidé todo lo dicho en escritos y libros impresos.
"Acostumbrado a aplicar cada nueva experiencia a mi desarrollo espiritual,
Olvidé todos los credos y dogmas.

"Acostumbrado a conocer el significado de lo Inefable,
Olvidé el camino que sigue las raíces de los verbos, y el origen de palabras y de frases."[2]

Autodisciplinando la mente, como se doma un caballo salvaje, e inmunizando la mente contra las influencias obsesoras y *yóguicamente* indeseables que emanan de la ilusoria fantasmagoría del mundo,

[2] Cf. Páginas 264-265 de este tomo.

Milarepa procuraría liberarnos de nuestro estado actual de esclavitud hacia el mundo. Y acerca de esto, en su canto sobre el Caballo de la Mente, declara cómo ha de atraparse la mente indisciplinada con el Lazo de la Simplicidad de Propósito, atado al Poste de la Meditación, alimentado con las Enseñanzas del *Gurú,* abrevándose en el Arroyo de la Conciencia. El Caballo de la Mente es cabalgado por el joven del Intelecto, por la extensa Llanura de la Felicidad, y llevado hasta el Estado Búdico.

Así como el químico experimenta con los elementos materiales, Milarepa hizo lo propio con los de la conciencia; y ningún otro discípulo procedió con mayor eficiencia que él a la aplicación práctica de los preceptos de su Gran Maestro, el Buda. Debido al afortunado resultado de la práctica del Budismo ejecutada por Milarepa, éste es venerado no sólo por budistas de todas las Escuelas en su Tíbet natal y en los países del Asia adyacentes al Tíbet, que lo consideran como Plenamente Iluminado, sino también, y más en especial desde la publicación de su *Biografía* en Occidente, por una cantidad siempre creciente de buscadores de la verdad en todos los continentes.

Incluso los budistas, hasta los de la Escuela de Milarepa, reconocen, tal como nosotros, que el sendero de Milarepa, al ser un atajo hacia la trascendencia por sobre las limitaciones de la existencia humana, será recorrido sólo por el devoto muy excepcional, cuyo desarrollo evolutivo se adecue al poderoso esfuerzo de alcanzar la meta lejana en el avance de una humanidad lentamente evolutiva en conjunto. Aunque muy pocos tengan la aptitud, fortaleza física y voluntad para emular a Milarepa, su descubrimiento de que la meta no es un espejismo, sino que resulta alcanzable, es de monumental importancia para los menos de la humanidad; pues, según el criterio de los devotos de Milarepa, en su *Biografía* se hallará el valor necesario a fin de prepararse para los primeros pasos por el sendero, sin interesar cuan largo y arduo sea éste, ni cuántas vidas se necesiten para alcanzar la meta, a la que Milarepa arribó en una sola vida debido a su preparación superior.

Por más que al Santo Milarepa se lo considere, en esta época de tecnología y utilitarismo, con veneración por parte de pocos o con crítica indiferencia por parte de muchos, es preciso reconocer antropológicamente, como lo hace nuestro eminente historiador de Oxford, el Profesor Arnold J. Toynbee, que aquellos pertenecientes al género humano que más realizaron para mejorar la vida del hombre sobre la Tierra no fueron los científicos, con todos sus descubrimientos maravillosos y laudables, ni los inventores ni los técnicos, ni los líderes del industrialismo, ni los paladines, ni los reyes ni los

estadistas, sino los profetas y los santos:

> "Ahora bien, ¿quiénes son los individuos que constituyen los máximos benefactores de la generación viviente de la humanidad? Yo diría: Confucio y Lao-tse; el Buda; los Profetas de Israel y Judá; Zoroastro; Jesús y Mahoma; y Sócrates."[3]

Este es el raro fruto de las civilizaciones que se extienden desde el Pacífico hasta el Mediterráneo. En estos poquísimos individuos culmina la sabiduría de todas las civilizaciones conocidas del pasado. En ellos está la coronación y glorioso resumen de los múltiples afanes evolutivos de innumerables generaciones humanas que vivieron en nuestro planeta durante los milenios de las grandes culturas de China, India, Persia, Siria, Egipto, Arabia, y de Europa representada por Grecia.

Es verdad que

> "Las obras de los artistas y hombres de letras sobreviven a las acciones de los comerciantes, los soldados y los estadistas. Los poetas y filósofos descuellan sobre los historiadores; mientras que los profetas y los santos se hallan en la cima de todos ellos y los trascienden." [4]

Mucho más para el Occidente que para el Oriente (donde la simplicidad y el autoabastecimiento de la comunidad pueblerina prevalecen aun en gran medida), la *Biografía* de Milarepa revelará, quizás más bien sorprendentemente, un método de vida distinto del apego a las cosas pasajeras. Para Milarepa, como para muchos otros Sabios del Asia, la conquista de uno mismo es mejor que la conquista del mundo, y renunciar al mundo es mejor que acumular toda la riqueza de éste.

Los bienes mundanos legados por Mahatma Gandhi resultan por entero comparables, en cuanto a género y valor intrínseco, a las dejadas por Milarepa. Consistían principalmente en un bastón de madera, dos pares de sandalias, un

[3] Cf. Arnold J. Toynbee, *Civilization on Trial* (Oxford University Press, New York, 1948), pág. 156.

[4] Cf. *Ibíd.* pág. 5.

reloj antiguo, un escritorio bajo, empleado cuando se está sentado en el suelo, con un tintero, una lapicera y papel de escribir, un par de anteojos pasados de moda, una estera para sentarse durante la oración o la meditación, unos pocos libros religiosos, incluido el *Bhagavad-Gíta,* dos tazas, dos cucharas, y unos pocos retazos de tela de algodón casero, que usaba para cubrir su desnudez. Los principales bienes mundanos de Milarepa fueron un bastón de bambú, una túnica y un manto, también una tela de algodón casero, una taza de madera, una copa hecha con un cráneo humano tomado de un cementerio, un pedernal y un eslabón para encender fuego, y una cuchara de hueso.

Aunque físicamente frágil, como resultado de la edad y el auto-sacrificio, Gandhi, el Santo, movilizó, como no lo hicieron ejércitos y armadas de mar y aire, al poderoso y materialmente supremo Imperio Británico que abarcaba al mundo. De modo similar, cuando una delegación de altos funcionarios de gobierno procedió a invitar a Milarepa para que se presentase ante un rey de Nepal, aquél, rechazando la citación real, desafió la supuesta supremacía del monarca, y aseguró con audacia que él mismo era un rey poderoso, de abundante riqueza e insuperado en grandeza y poder en todos los reinos del mundo.

Cuando Gandhi tuvo una audiencia con el Rey-Emperador en el Palacio de Buckingham, lo hizo sin la vestimenta formal (decretada, como lo enseña Milarepa, por los "ignorantes convencionalismos") y con la simple pampanilla casera de algodón blanco, como la que usa el campesino hindú; así se presentó Gandhi ante el Soberano en el resplandeciente palacio. Cuando se le preguntó a Gandhi si su escasa indumentaria había resultado suficiente en esa ocasión, replicó: "El Rey tenía bastante para nosotros dos."

Para el dotado de poderes *yóguicos* como los alcanzados por Milarepa, que incluían el poder *yóguico* de vuelo corporal por el espacio, no hay necesidad de automóviles, aviones ni de otro medio mecánico de transporte humano; y correlativamente no sería menester una sociedad industrializada que encadena laboralmente a los hombres a las minas de carbón, a las fundiciones y a las fábricas de producción masiva. Gandhi también luchó contra la industrialización, aunque con relativo éxito, en su propia India, y consideró la industrialización un mal evitable e innecesario, no porque, como lo sugiere la vida de Milarepa, por medio del yoga el industrialismo puede tornarse obsoleto, sino porque el industrialismo destruye las artes y artesanías que

normalmente florecen en la vida simple y comparativamente feliz de la comunidad campesina y, por ende, impide la manifestación de lo Bello, que es innata en cada ser humano. Para Gandhi, las comunidades campesinas, que en la India, como en la China, durante miles de años, fueron los centros de la cultura indígena, que florecen independientemente de los métodos de producción masiva, representan la forma más satisfactoria y económicamente estable de la sociedad humana. Y esta forma naturalmente simple y materialmente eficiente de organización social, al contribuir y conducir a la Cultura Superior, se halla más en contacto con las enseñanzas de Milarepa que con el industrialismo.

Milarepa era capaz de mantenerse vivo, aunque no sin sufrimiento (al que era *yóguicamente* indiferente), en medio del clima ártico de los altos Himalayas, con comida simple y magra, en virtud del indomable control de su cuerpo físico, y no sin frecuencia, sin otro sostén corporal que el derivado, por osmosis, del aire, del agua y del sol, similar al proceso por el cual una planta produce clorofila. En su cueva no había calefacción central ni de otra índole, salvo la nacida de la práctica *yóguica* del *Tummo* dentro de su propia morada corporal. Los múltiples e incesantemente crecientes productos del industrialismo tecnológico, que el occidental juzga incuestionablemente necesario, y por el cual trueca voluntariamente su energía corporal, y por lo común, su salud y duración vital, y la mayor parte de su breve estada en la Tierra, serían para Milarepa, como para el Buda, una mera cantidad de impedimentos para la Vida Recta. Pues la finalidad de la vida del cuerpo humano, como lo enseña Milarepa, no consiste en revolcarse en el lodo del ocio y la comodidad, que crean apego al mundo, sino en evolucionar más allá de la existencia mundana, por más mundanalmente feliz que sea ésta por causa de los descubrimientos de la ciencia occidental.

En su tiempo, Milarepa contempló, desde su cueva del Himalaya, con piedad y compasión, la modalidad de vida de los hombres enamorados del lujo y la comodidad que, en plenitud, puede brindar el mundo. Y vio, como lo enseña en la canción sobre las Cinco Comodidades, que cuando se trascendió el deseo de comodidad, común al hombre y a la bestia, y se ganó la Libertad: "No hay nada incómodo; todo es cómodo." Y pide a quienes no estén inspirados por la vida ascética que le ahorren su desubicada piedad. Acerca de la comodidad en los monasterios, cantó:

"Acostumbrado a considerar mi cuerpo carnal como mi ermita, Olvidé el ocio y la comodidad del retiro en los monasterios."[5]

Con una piedad y compasión mayores, Milarepa observaría el modo en que vive actualmente la humanidad en medio de los múltiples aparatos que en Europa y en América consideran indispensables hasta los monjes que enseñan la vida santa. Para él la explotación y la conquista física del mundo por parte de la ciencia no es lo que realmente interesa, sino la conquista de uno mismo y la destrucción de todas las cadenas que atan a los hombres a la rutina de la existencia encarnada. Para Milarepa, como para todos los santos de todas las religiones, en todas las civilizaciones y épocas de la historia humana, la ausencia de deseo y el completo renunciamiento al estilo de vida mundano más bien que el deseo omnidevorador y la adquisición de las perecederas cosas mundanas, conducen hacia el logro de una norma de vida que es lo supremo realizable en este planeta.

Milarepa percibió muy temprano en su vida, cuando la mayoría de los hombres lo logra demasiado tarde, que

"Todos los propósitos mundanos no tienen sino una conclusión inevitable: la aflicción: las adquisiciones terminan en dispersión; las construcciones, en destrucción; los encuentros, en separación; los nacimientos, en muerte. Sabiendo esto habría que renunciar, desde el principio mismo, a la adquisición y la acumulación, a la construcción y al encuentro; y fiel a los mandatos de un *gurú* eminente, proponerse la realización de la Verdad (que no tiene nacimiento ni muerte). Esa sola es la mejor ciencia."[6]

Y al acercarse a su *Nirvana,* Milarepa aconsejó a sus discípulos de esta manera:

"La vida es breve, y el tiempo de la muerte es incierto; de modo que aplicaos a la meditación. Evitad hacer mal, y adquirid mérito, con lo mejor de vuestra capacidad, aun a costa de vuestra vida misma. En pocas palabras: cuanto quiero decir puede expresarse de esta manera: Actuad de modo que no tengáis que avergonzaros de vosotros mismos; y

[5] Cf. página 265 de este tomo.
[6] Cf. página 277 de este libro.

ajustaos a esta regla. Si obráis así, podéis estar seguros de que nunca desobedeceréis los mandatos de los Budas Supremos, a pesar de poder hallarse documentada por escrito cualquier clase de regla en conflicto (con lo dicho)."[7]

Las reglas de Vida Recta dadas por Milarepa son, por lo tanto, esencialmente las mismas que las enunciadas por los santos de todas las épocas, en la antigua China, India, Babilonia, Egipto, Roma o en nuestra época. Sólo son aquellos poquísimos individuos de cualquier época o nación los que, en virtud de haber tenido aptitud evolutiva y disposición para aplicar las reglas y unificarse con la Hermandad de la Compasión y la Paz, ayudaron a la transmisión de la Antorcha de la Sabiduría de una generación a otra.

Así ha de ser que, de acuerdo con las palabras que Rechung, el fiel discípulo de Milarepa, inscribió en el colofón de la versión original tibetana de la Biografía, por el mero hecho de oír, pensar o tocar la *Biografía* de Milarepa el devoto recibirá auxilio espiritual y que

A través del propio estudio y práctica de esta *Biografía,* la dinastía de los Gurús será satisfecha plenamente."[8]

El *Gurú* tibetano Phadampa Sangay, que parece haber sido contemporáneo de Milarepa, y cuyas doctrinas testamentarias se incluirán en *El Libro Tibetano de la Gran Liberación,* aconsejó a sus discípulos y al pueblo de la ciudad de Tingri, Tíbet, con las siguientes palabras, que, personalmente aplicables por parte de cada lector de este libro, se presentan aquí como adecuada terminación de este Prefacio:

"El *Dharma* se parece al destello del sol desde un claro entre las nubes:
Sabed que ese destello ahora existe; empleadlo sabiamente, pueblo de Tingri.

W. Y. E.- W.

San Diego, California
Día de Todos los Santos, 1950

[7] Cf. páginas 279 y 280 de este libro.
[8] Cf. página 328 de este libro.

PREFACIO DE LA PRIMERA EDICIÓN.

En mi Introducción y Anotaciones de la presente obra, al igual que en los del *Libro Tibetano de los Muertos,* intento transmitir al mundo occidental, y de ese modo documentar, ciertos aspectos de las Superiores o Trascendentales Doctrinas Mahayánicas, que me hiciera llegar a ese fin el Traductor, el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, mi *Gurú* tibetano. De los defectos que los críticos descubran en mi transmisión — y no creo haber eludido todo error— asumo plena responsabilidad.

Aparte de la deuda mayor que como discípulo tengo para con mi preceptor, llegue mi reconocimiento a aquellos *Yogis* de la India y del Himalaya (que prefieren que no se mencione sus nombres) de quienes tuve la buena fortuna, durante mis viajes de investigación en la India, de reunir, de primera mano, autorizada información relativa a los mismos antiguos ideales del Ascetismo y el Renunciamiento al Mundo que Milarepa, fiel a su *Gurú* Principal, el Buda Gotama, expuso tan elocuentemente en ésta su Biografía. Felizmente, éstos aun hallan numerosos adherentes entre hindúes, budistas, jainistas, taístas, sufíes islámico y hasta cristianos nativos de todo el Asia.

Entre mis maestros de Occidente, estoy también muy en deuda con el Dr. R. R. Marett, Catedrático de Antropología Social de la Universidad de Oxford, y Miembro del Exeter College, en especial por su inspirador estímulo con que me favoreció en el dominio de la investigación antropológica, bastante desacostumbrado para mí, más teniendo en cuenta que llegué por primera vez a Oxford en 1907.

Todos los lectores de este libro, al igual que el Editor, están en deuda en gran medida al Mayor retirado W L. Campbell, ex Funcionario Político, representante del Gobierno Británico en el Tíbet, en Bhutan y en Sikkim, quien secundó al Traductor en perfeccionar la versión de la *Biografía.*

Mi especial reconocimiento al señor Jacques Bacot por su ayuda en las transliteraciones y versiones de los nombres propios tibetanos aquí contenidos, y por la guía aportada mediante su interesante y bien ilustrada traducción francesa del *Jetsün-Kahbum* titulada *Le Poète Tibétain* Milarépa (París, 1925). Asimismo, mi reconocimiento hacia él por la información contenida en dos largas cartas que me enviara, relativas a versiones y variantes del texto.

Mi reconocimiento al doctor F. W. Thomas, Profesor de Sánscrito de la Universidad de Oxford, por algunas sugestiones, como deletreos y transliteraciones de palabras orientales; y asimismo al señor E. T. Sturdy, traductor del *Nárada Sútra,* que leyera las pruebas finales de la *Biografía.*

Estoy agradecidísimo a mi amigo de Oxford, el señor E. S. Bouchier, Licenciado en Artes y Académico en Historia, autor de *Syria as a Roman Province, A Short History of Antioch,* etc., por su ayuda prestada al leer y criticar mi versión de la traducción tanto en el manuscrito como en la prueba, y por haber facilitado su publicación cuando me fue preciso abandonar Inglaterra y volver a mis obligaciones en la India.

De modo similar, mi reconocimiento a Atal Bihari Ghosh, de Calcuta, Secretario Honorario Adjunto, con Sir John Woodroffe del *Agamánusandhána Samiti,* por haber examinado críticamente el libro a la luz del pensamiento hindú, en especial del Brahmanismo y Tantricismo, como así también al señor Sri Nissanka, de Colombo, Ceilán, por similar ayuda, principalmente con respecto al Budismo sureño; y por las anotaciones que cada uno de ellos efectuó.

La ferviente esperanza del Editor de este libro es que también sirva, dentro de su humildad, a los pueblos de Europa y América para que comprendan que los pueblos del Oriente se mueven por impulsos comunes a toda la humanidad, y adhieren a ideales religiosos que, en esencia, son los mismos que los de aquéllos; que, antropológicamente, la raza humana es Una sola Familia, y que las diferencias externas debidas a características raciales hereditarias, pigmentación y medio físico son, de hecho, puramente superficiales. Hace demasiado tiempo que se mantiene la vieja barrera, establecida en las Edades Oscuras, y construida por el prejuicio y la desinteligencia surgidos de la falta de conocimiento científico. Al fin, cuando la ciencia la demuela, entonces llegará la hora de los líderes de las razas y naciones para

que no trabajen meramente por la Federación del Mundo sino por la Federación de la Verdad que excite en todas las Religiones.

No puedo concluir este Prefacio de modo más adecuado que citando las propias palabras del Traductor:

"Que esta traducción de la biografía de Milarepa contribuya un poco a ayudar a que se le conozca y estime en otras tierras como lo es ya en la propia, fue el único deseo que me impulsó a cumplir mi tarea, y sigue siendo mi ardiente plegaria al dejar mi pluma."

W. Y. E-W.

Jesús College, Oxford
21 de Junio de 1928

MILAREPA

"Yo soy Milarepa, de gran fama,
Hijo directo de Sabiduría y Memoria;
Empero soy un anciano, abandonado y desnudo.
De mis labios brota una cancioncilla,
Pues toda la Naturaleza a la que contemplo
Me sirve de libro.
El cayado de hierro, que mis manos sostienen,
Me guía por el Océano de la Vida Mutable.
Soy amo de la Mente y de la Luz;
Y, el mostrar hazañas y milagros
No depende de las deidades terrenas."

Milarepa, del *Gur-Bum*
(Según la versión inglesa de G. Sandberg)

KARMA.

"Sólo los Budas y los *Arhants* descubrieron mi verdadera naturaleza, en su misma esencia, y triunfaron sobre mi. Todos los otros seres viven bajo mi despótico mandato: los condeno a muerte y los hago vivir; soy la deidad que les brinda la prosperidad que gozan, y procuro los actos buenos y malos entre los humanos. Dioses, emperadores, reyes, ricos y pobres, fuertes y débiles, nobles e innobles, brutas criaturas, y los espíritus felices e infelices que existen en este mundo y en los mundos superiores y en los demás mundos... a todos los elevo o sumerjo en sus respectivos estados. Humillo a los encumbrados y exalto a los humildes, de acuerdo a sus diversas obras. Por tanto soy el Dios que gobierna este Universo (fenoménico)."

De *proclamación Kármica de Su Omnipotencia.*[1] (Según versión inglesa del Lama Kazi Dawa-Samdup)

"De lo que practicamos ahora, depende nuestro futuro;
Así como la sombra sigue al cuerpo, el *Karma* nos sigue.
Forzosamente, cada cual degusta lo que ha hecho."

De *El Dorado Rosario de la Historia de Padma (Sambhava),*[2]
Capítulo IX.
(Según versión inglesa del Lama Kazi Dawa-Samdup)

[1] Entre los escritos del extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, el editor halló una traducción inglesa, de tres páginas, con este título (pero sin el título tibetano del texto original) del que se tomara la cita. Al fin de la traducción existe la siguiente nota: "Traducido por Dawa-Samdup de acuerdo con las explicaciones dadas por el Reverendo Prajñá Sathi. 28/5/1917."

[2] Tibetano: *Padma-Thangyig-Serteng.*

INTRODUCCION.

"Así como quien anhela llegar a una ciudad distante es preciso que tenga ojos para ver (el camino) y pies para recorrer la distancia, asimismo, de igual manera, quien ansíe llegar a la Ciudad del *Nirvana* es preciso que tenga los Ojos de la Sabiduría y los Pies del Método." *Prajñá-Páramitá.*

1. La Importancia del Jetsün-Kahbum

Esta *Biografía* de uno de los Grandes Genios Religiosos de nuestra raza humana nos presenta un vívido documento de las condiciones sociales prevalecientes en el Tíbet de los siglos XI y XII de la era cristiana. Los occidentales tendemos a olvidar que la India, como la China, estaba altamente civilizada en una época en que Europa se hallaba en una edad de comparativa barbarie; y que el Tíbet, desde el siglo VII en adelante, favorecido por el influjo de la cultura proveniente de la China por el Este y de la India por el Sud, en la época de Milarepa no era inferior en sus limitaciones medievales y probablemente resultaba superior en cuanto a su notable desarrollo filosófico y religioso sobre el Mundo Occidental de la misma época. En Europa, la gloria de Atenas y de Alejandría hacía tiempo que se había extinguido por causa de la lobreguez de las Edades Oscuras; las especulaciones científicas y filosóficas estaban limitadas, por la autoridad eclesiástica, a los estrechos confines de un Escolasticismo pedantesco; los filósofos árabes de Córdoba y Bagdad conservaron la Doctrina de los Antiguos hasta que Europa resurgiera en un Nuevo Día del Renacimiento; pero en todo el Oriente jamás se permitió que el Fuego de Prometeo se apagara. Incluso hasta ahora, la China y la India preservaron sin interrupción una cultura cuyo origen se pierde en el pasado.[1] Las civilizaciones de Babilonia, Egipto, Grecia y Roma florecieron y se

[1] "Oriente, incluso en los tiempos de su prosperidad material, nunca olvidó la supremacía de lo espiritual. Los monarcas renunciaban a sus reinos para terminar sus días en la meditación, en la selva o en las soledades de la montaña. 'Morir en la rutina' era entonces, al igual que ahora, un mal que debía evitarse. Aquí radica el secreto de la imperecedera vitalidad del Oriente." — Atal Bihari Ghosh.

desvanecieron totalmente, pero las de la China y la India, a pesar de las perturbaciones sociales surgidas del contacto con el utilitarismo occidental, perduraron; y si prosiguen conservando su maravillosa virilidad espiritual, bien pueden sobrevivir a la materialista civilización de Occidente, y continuar acercando más a la humanidad a aquel Ideal Superior de conquista del mundo mediante el poder de lo divino en el hombre más bien que mediante su poder animal gastado en el salvajismo de la guerra. Al menos éste es el ideal sobre el cual se fundan las enseñanzas de Milarepa para su aplicación a los problemas de la sociedad terrestre; y de este modo, aquéllas concuerdan con las doctrinas del Buda, del Cristo, y de todos los Grandes Líderes de Asia, que por Amor y Compasión hicieron un bien inconmensurable para elevar el estado de la humanidad, y ello de un modo mayor que el de innumerables huestes de tropas armadas y de sus paladines a lo largo de todos los tiempos.

En la época en que Milarepa meditaba en medio de los nevados bastiones de los Himalayas tibetanos, la cultura islámica florecía en todos los sectores del Indostán. A él se debe, al igual que a su maestro Marpa (que efectuó una cantidad de viajes a la India para recoger manuscritos de la tradición hindú y budista), que gran parte de la herencia espiritual de la India, entonces amenazada de destrucción, se aplicara a las necesidades de la sociedad tibetana, preservándose hasta hoy. Y en la misma época, Inglaterra experimentaba los efectos de la conquista normanda. De esa manera, tanto para el estudiante de religión como para el historiador, el *Jetsün-Kahbum,*[2] o *La Historia Biográfica de Jetsün-Milarepa,* ha de ser de una importancia que supera lo común.

II. Valor histórico de la narración

En su conjunto, la narración biográfica, tal como llegó hasta nosotros, puede aceptarse como fiel relato de los dichos y obras de Jetsün, con cierta salvedad de leyenda y mitología popular que se le incorporara. Como Evangelio de la Secta Kargyütpa, es uno de los muchos Libros Sagrados del Oriente; y como tales, quizás tan históricamente precisos como partes del *Nuevo Testamento,* si

[2] *Kah-Bum* = "100 mil palabras"; *Nam-thar:* el término usual tibetano de Biografía, que literalmente significa: "La Liberación Plena", se aplica más comúnmente a esta obra.

no más.

Ha de resultar extraordinariamente interesante para los estudiosos orientales del complejo problema de la evolución de las religiones tibetanas y mongólicas. Este libro procurará una renovada introspección a todos cuantos aprecian la filosofía budista y, más en especial, en su forma mahayánica. Para los místicos de todo el mundo demostrará ser, como lo llamara Rechung, su autor, una preciosísima joya, un tesoro que la mentalidad humana jamás puede agotar, y un manojo de preceptos que sólo pueden entenderse sometiéndolos al examen de la práctica.

En la primera parte de la *Biografía* vemos a Jetsün en su juventud, dominado, como muchos grandes santos de otros credos, por la naturaleza inferior. Urgido por su vengativa madre, llegó a ser, por un tiempo, un maleficiador profesional, un experto en magia negra, que recorría el Sendero de la Oscuridad. Luego, en la segunda parte, se arrepiente, convirtiéndose a la Fe Blanca, que es el Budismo. De ahí en más, tras soportar muy severas pruebas y penitencias impuestas por su *Gurú* Marpa, entra en el Sendero de la Luz; y eventualmente alcanza, según las palabras de la narración, "el máximo de todos los grandes logros que jamás puede tocar en suerte al mortal."

Tal vez gran parte del material de este último capítulo parezca redundante a algunos lectores. Sin embargo, debe tenerse en cuenta el hecho de que es sólo a través de este capítulo que Rechung nos habla como testigo ocular de los sucesos; en todos los capítulos anteriores nos refiere meramente lo que el Maestro narrara, pues Rechung recién fue discípulo de Jetsün cuando éste era un anciano que se aproximaba al fin de sus días. Para los Kargyütpas, este último capítulo, relativo a la desaparición de su Maestro, es, sin duda, casi el más importante de todos. En él se halla contenido no sólo el relato de los fenómenos maravillosos de la cremación y de cómo Jetsün reanimó su cadáver a fin de responder a la ferviente plegaria de Rechung (quien, habiendo estado ausente en ocasión del *Nirvana* de Jetsün, llegó tarde al lugar de la ceremonia fúnebre; sino que también está la quintaesencia de los preceptos del Maestro, ordenadas a todos los *shishyas* (o discípulos) por el *gurú* viviente o preceptor espiritual. Es más, se trata de un resumen de las enseñanzas más esenciales del Budismo norteño, como cantadas por las *Dakinis* (o Ángeles); y rebosa interés

para el amante de lo maravilloso.

Para los seguidores de Jetsün, estos extraños sucesos, que se centran en torno a la desaparición y pira funeraria de su *Gurú,* son tan dignos de crédito como la historia de la Transfiguración y Ascensión de Jesús para los cristianos. En cuanto al valor histórico que puede adscribírseles, cada lector debe decidir por si, con la debida salvedad de agregados derivados de la tradición y la creencia popular.

III. Escuelas tibetanas de filosofía budista[3]

En todo el Tíbet y extendiéndose dentro de Nepal, Bhutan, Sikkim, Kashmir y partes de Mongolia hay tres Escuelas principales de filosofía budista: 1) la Mádhyamika, o "Camino Medio", conocida por los tibetanos como *Uma-pa (Dbus-ma-pa),* originada en la India bajo Nagarjuna, durante el siglo II de nuestra era; 2) la Mahá-mudrá, o "Gran Símbolo" (tibetano: *Phyag-Ch'en),* y 3) la *Adi-Yoga,* también conocida como la "Gran Perfección" (tibetano: *Dzogs-Ch'en).*

Los adherentes de la primera son los *Ge-lug-pas;* los "seguidores de la Orden Virtuosa", popularmente conocidos como los Gorras Amarillas. Esta Escuela, fundada en el Tíbet al comienzo del siglo xv de nuestra era, por el Reformador Ysong-khapa ("Nativo del País de la Cebolla"), de la Provincia de Amdo, noreste del Tíbet, sobre las fronteras de China, que naciera en el año 1358 de nuestra era y muriera en 1417, surgió de la Secta de los Kah-dam-pas ("Los Atados por las Disposiciones") y actualmente es la Iglesia Establecida del Budismo Norteño, que a través de su Jefe espiritual, el Dalai-Láma, el Rey Divino del Tíbet, ejerce el poder temporal y espiritual.

Los adherentes de la Escuela Mahámudrá son los Kargyütpas, los "Seguidores de la Sucesión Apostólica" (o "Seguidores de las Ordenes Sucesivas"), de la cual Milarepa es el máximo Apóstol tibetano. La historia de esta secta se halla contenida en la siguiente relación acerca de la Sucesión Apostólica.

Los seguidores de la "Gran Perfección" o Escuela Adi-Yoga, son los

[3] Como referencia general, y en orden a mayores detalles, el estudiante puede remitirse a L.A Waddell, *The Buddhism of Tibet*, Londres, 1895, Págs. 54-75.

Ñing-ma-pas, los de "Viejo Cuño", conocidos popularmente como las Gorras Rojas, los adherentes de la Iglesia Irreformada, fundada por el filósofo hindú, Padma Sambhava, en el año 749 de nuestra era.[4]

Este, mejor conocido por los tibetanos como *Gurú* Rinpoch'e ("El *Gurú* Precioso"), o como Padma Jungne (sánscrito: *Padma- Janma:* "El Nacido en el

[4] Atal Bihari Ghosh efectúa el siguiente comentario: "Madhavácharya, en el *Earvadarshana-Samgraha,* menciona cuatro escuelas de pensamiento budista, a saber: la Mádhyamika, la Yogáchása, la Sautrántika, y la Vaibháshika. La escuela Mádhyamika enseña que todo es vacío o irreal (Sánscrito: *Sarva-Shúnyatva);* la *Yogáchára,* que el universo externo o material es irreal (sánscrito: *Vahya-Shúnyatva);* la Sautrántika, que el universo externo o material es una materia de inferencia (sánscrito: *Vakyánumeyatva), y* la Vaibháshika, que el universo externo o material es real en la medida que pueda experimentarse o ser objeto de los sentidos (sánscrito: *Váhyártha-Pratyak-shatva).* En lo que concierne a los budistas tibetanos, estos en conjunto, siguen la doctrina Mádhyamika del *Shúnya* (o Vacío), que se asemeja a la concepción monística del Brahman en su aspecto *Nishkala* (o sin atributos).

"Según mi criterio, las tres Escuelas tibetanas principales marcan tres etapas del Sendero de la Iluminación o progreso espiritual. En la primera, el *sádhaka* (o devoto) está sujeto a órdenes y prohibiciones (sánscrito: *Vilhi y Nishedha),* i. e. 'atado por las disposiciones'. En la segunda, adhiere a los métodos tradicionales (sánscrito: *Páramparya-Karma),* en los que las restricciones ordinarias se aflojan hasta cierto punto, aunque el sádhaka no es todavía libre del todo. En la tercera, el Adi-Yoga, cuando se ve la Luz a través de las prácticas *yóguicas,* ya no hay restricción alguna: pues se alcanzó el estado Búdico o *Siddha.* Estas tres etapas corresponden, en general, a lo que los *Tantras* significan con *Pashu-bháva* (Estado del Hombre-Animal), *Vírabháva* (Estado del Héroe) y *Divyabháva* (Estado del Divino o Iluminado).

"Las enseñanzas de Padma Sambhava son 'viejas' en el sentido de que la verdad que contienen precedió a todas las cosas, existió siempre, y se transmitió 'a la antigua' usanza. De esta manera, su Escuela fue la Adi (o 'Primera'), también conocida como Sanátana. Los Maestros que sucedieron a Padma Sambhava no 'reformaron' la sustancia de sus enseñanzas; meramente adaptaron la 'forma' de su propia instrucción a la capacidad limitada de sus discípulos, preparándolos para adquirir la capacidad (sánscrito: *Adhikára)* de entender las doctrinas del Adi-Yoga. El *Pashu* (Hombre-Animal) se convierte en *Víra* (Héroe) y luego en un *Divya* (Ser Divino o Iluminado); este es siempre el proceso."

El Editor añade: Hoy en día, los Gorras Amarillas se oponen a la Vieja Escuela irreformada de Gorras Rojas y a su ilustre *Gurú* y Fundador, Padma Sambhava, en gran medida como los cristianos protestantes se oponen al catolicismo romano y al Papado. Sin embargo, los Kargyütpas, al ser un cuerpo semi-reformado, evitan sabiamente cualquier extremo; y a este respecto, entre los budistas norteños son como los anglicanos moderados entre los cristianos.

Loto"), fue un famosísimo profesor de Ciencias Ocultas de la gran Universidad Budista de Nálanda, en ese entonces el Oxford de la India. El Rey del Tíbet, Ti-song De-Tsen, al tener noticias de la fama del *Gurú* lo invitó al Tíbet. El *Gurú* aceptó el reclamo real; y llegando en el año 747, a Samyé, unas cincuenta millas al Sudeste de Lhasa,[5] donde subsiguientemente fundó un monasterio, introdujo entre los tibetanos los aspectos Tántricos y Mantrayánicos del Budismo Mahayánico.

Una cuarta Escuela, la Sa-kya-pa (derivado de *Sa-skya,* que significa "Tierra Tostada", con referencia al color del suelo en el sitio de su primer monasterio del Tíbet occidental), que empezó como secta reformada, tuvo originariamente considerable importancia; pero hoy en día difiere muy poco de la Secta de Gorras Rojas del viejo cuño.

Además de estas tres Escuelas principales, y de una cantidad de sectas apartadas de aquéllas, hay órdenes monásticas sobrevivientes de la primitiva religión prebudista del Tíbet, llamadas Bön, (o Pön), que, con su doctrina del renacimiento, prepararon favorablemente el suelo para la siembra de la semilla del Budismo. La *Biografía* registra que Milarepa cumplió en una ocasión un rito Bön (cf. pág. 260), indicando de esta manera su familiaridad con la Fe más antigua. En otra oportunidad hizo que su Magia prevaleciera sobre la de un famoso hechicero Bön (cf. 258). Los seguidores del Bön, en contraposición a los Gorras Amarillas y los Gorras Rojas, se llaman Gorras Negras; cada uno de estos tres grupos llevan gorras y ropas de estos respectivos colores.

IV. La sucesión apostólica Kargyütpa [6]

Un siglo antes de la época del *Gurú* Padma Sambhava, durante el reinado del primer monarca budista del Tíbet, el rey Song-tsen Gam-po (que murió c. 650 de nuestra),[7] el Vajra-Yana místico ("Rayo" o "Sendero Diamantino —i. e. Inmutable—"), una forma del Budismo, que adoptaran después los Kargyüptas

[5] Cf. Sir Charles Bell: *Tibet Past and Present,* Oxford, 1924, pág. 26.

[6] Cf. L.A. Waddell *op. cit.,* pág. 18 y sigs., 63-7.

[7] Son-tesen Gam-po fue el Ashoka del Tibet. El Tibet se halló, bajo su mandato, en la cumbre de su poderío. Parece que Turkestán y Nepal estaban sometidos a él; y sus conquistas eran tan amplias en la China occidental que el gobierno de esta región estaba obligado a pagarle tributo para conservar su propia soberanía. Cf. Sir Charles Bell, *op. cit.,* pág. 28.

entró en el Tíbet desde dos orígenes: 1) desde Nepal, tierra natal del Buda, a través del matrimonio del rey tibetano, en el año 639, con Bhrikuti, princesa real nepalesa, y 2) desde la China, a través del matrimonio del rey con Wencheng, hija de la Casa Real china, en el año 641. Después, cuando el rey fue convertido al Budismo por sus dos esposas, envió a Sambhota a la India para reunir libros budistas. Sam-bhota, como Marpa cuatro siglos después, regresó al Tíbet con una rica biblioteca, y de ese modo salvó para el mundo mucha sabiduría hindú que luego se perdería en su tierra de origen. El Tíbet le debe también a Sam-bhota su alfabeto, que formulara según el modelo del alfabeto sánscrito entonces prevaleciente en Kashmir y Norte de la India. Además, le dio al Tíbet su primera gramática sistemática y escrita.

Sin embargo, recién en la época de Padma Sambhava, bajo el gobierno del rey Ti-song De-tsen, el Budismo se arraigó firmemente en el Tíbet, pues hasta entonces los Bönpas lograron oponerse, manteniendo su propia autoridad religiosa. Pero Padma Sambhava, como San Patricio en Irlanda cuando tuvo la oposición de los Druidas, hizo que la Nueva Magia prevaleciese sobre la Vieja.

Luego, en el año 1038 de nuestra era, Atisha, el primero de los Reformadores del Lamaísmo, arribó al Tíbet procedente de la India, introdujo el celibato y una moralidad más elevada entre el clero. Al igual que Padma Sambhava fue profesor de filosofía, habiendo estado adscripto al Monasterio Vikramashíla de Magadha; había nacido de la familia real de Gaur, Bengala, en el año 980. La caverna donde Atisha vivió, dieciséis millas al Este de Lhasa, se preserva aun con reverencia, con un marco de rosas silvestres y enredaderas.[8]

Marpa, Gurú de Jetsün, quien, debido a su erudición y traducciones, fue llamado el Traductor, como ocurre en toda la *Biografía,* se dice que estudió no menos que bajo la guía de diez *Gurús* famosos. Parte de la vida de Marpa es coetánea con la de Atisha, uno de sus Maestros; pero su obra principal tuvo lugar pocos años después de la reforma de Atisha. De modo que éste es no sólo el principal *Gurú* Humano de los Gelugpas (cuyo origen secular se halla en la Secta Kahdampa que fundara Atisha), sino que es, de modo destacado, uno de los Gurús de la Secta Kargyütpa rival, fundada por Marpa. Sin embargo,

[8] Cf. Sir Charles Bell, *op. cit.,* pág. 31.

Atisha no es reconocido como perteneciente a la Sucesión Apostólica Kargyütpa.

La mayoría de los Maestros de Marpa pertenecieron a la antigua Secta hindú de los Kusulipas, o sea de quienes buscan lograr la Iluminación mediante la meditación, en contraposición a los llamados Panditas, que tienden a lograr la Verdad Suprema, como la contenida en la Doctrina del *Shúnyatá,* o Vacío, sólo a través de medios intelectuales.[9] Como Atisha no hizo hincapié en la aplicación práctica del Budismo por medio del ideal *yóguico* sobre el que insistieran los Kusulipas, correspondió a uno de sus Grandes *Gurús,* llamado Tilopa (o Telo), convertirse en el primero de los Apóstoles de la Jerarquía Kargyütpa.

De acuerdo con la tradición, Tilopa, que vivió cerca de mediados del siglo X, obtuvo la filosofía Mahámudrá (sobre la que se basa principalmente la Escuela Kargyütpa), que le impartiera el Buda Celestial Dorje-Chang (tibetano: *Rdo-rje-Hch'ang;* sánscrito: *Vajra-Dhara).* Tilopa, a su vez, la transmitió oralmente, como doctrina esotérica —y todavía lo es en su aplicación práctica— a su discípulo Naropa; éste la transmitió a Marpa, y Marpa a Milarepa.

Por ser su *Gurú* Divino, los Kargyütpas llegaron a considerar a Dorje-Chang (Vajra-Dhara) igual al Adi, o Buda Primordial, de modo que para ellos es el Manifestador de la Gracia del Adi-Buda e inseparable de El.

De manera que Naropa es el segundo en la Sucesión Terrena; el tercero, Marpa; y el cuarto, Milarepa. El sucesor de Milarepa en la Línea no fue Rechung, el autor de esta *Biografía,* sino el primero de los discípulos de Milarepa, Dvag-no-Lharje, oriundo del Tíbet Oriental, también conocido como Je-Gampo-pa. Este segundo nombre, que significa "el señor Gampopa", se le impuso porque se le creyó encarnación del rey Song-tsen Gam-po, primer gobernante budista del Tíbet, muerto cinco siglos antes. Je-Gampo-pa murió

[9] Esto se halla ilustrado de diferentes maneras en los *Tantras* brahmánicos que enseñan que el conocimiento del Brahman emana del conocimiento de palabras o de la comprensión interior. El primer método, al ser meramente intelectual, no puede disipar la oscuridad interior; el segundo es el único que conduce a la verdadera sabiduría.

Además, se dice que el Jñána (Conocimiento) es de dos clases: 1) el que surge del estudio de los *Agamas* (Escrituras Tántricas), y 2) el que nace del *Viveka* (Discriminación Interior). De modo parecido se enseña que mediante argumentación no puede alcanzarse la comprensión, pues ciertas verdades están más allá del alcance de la discusión: "No se aplique argumento a lo que está más allá del pensamiento." Atal Bihari Ghosh.

en 1152, dos años después de haber fundado el Monasterio de Ts'urlka, sede principal de los Kargyütpas, y desde entonces permaneció ininterrumpida la Sucesión Kargyütpa de los *Gurús.*

V. Los modernos sucesores de Milarepa

En este mismo momento hay cientos de ascetas Kargyütpas viviendo en los helados yermos de los Himalayas tibetanos, algunos en cuevas al pie del Monte Everest o en sus laderas, donde todavía se hallan, como lugares de especial santidad y peregrinaje, las ermitas de Jetsün. Allí la naturaleza sigue igual que en los primitivos tiempos terrenos, y los ermitaños Kargyütpas moran sin ser perturbados por el ajetreo mundano que está más allá, donde los antiguos ideales que ellos sostienen ya no gobiernan a los hombres, y donde rige, en su lugar la opinión de que el éxito significa adquisición de riquezas mundanales, fama y poder.

Su sistema de intuición mística, llamado *Ta-wa* en tibetano, como lo enseñan los diversos tratados sobre la Doctrina Mahámudrá y lo practican en grutas de la montaña o selváticas soledades, distingue a los Kargyütpas de las otras sectas tibetanas. Y en virtud de sus votos de incalificado ascetismo y renunciamiento a la vida mundana y su real aplicación de ellos, no son superados, en cuanto a la firmeza de su Budismo, por ningún otro grupo de seguidores del Gran *Yogi,* Gotama el Iluminado.

Cada pequeña comunidad de estos místicos de los Himalayas tiene su propio *Gurú,* subordinado al *Gurú* Apostólico, Jefe de la Secta, quien, a su vez, está sujeto a la Sucesión Celestial de los *Gurús,* y éstos, en orden jerárquico, están sujetos al *Gurú* Supremo, el Buda Dorje-Chan (Vajra-Dhara).[10] Así como la electricidad puede pasar de una planta receptora a otra, del mismo modo, según lo afirman los Kargyütpas, la Gracia Divina, acordada por los Budas, se transmite a través del Buda Dorje-Chang (Vajra-Dhara) a la Sucesión de los *Gurús* Celestiales y de ahí al *Gurú* Apostólico sobre la Tierra, y desde él, a cada uno de los *gurús* subordinados y, por éstos, a través de la Iniciación Mística, a cada uno de los neófitos.

[10] "Los *Tantras* brahmánicos se refieren a las tres líneas (sánscrito Og*ha, Pangkti)* de los *Gurús:* 1) *Divqa* (Celestial), 2) *Siddha* (Adepto) y 3) *Mánava* (Humano). Cf. el *Tantra-rája,* capítulo I, en *Textos Tántricos,* tomo VIII, editado por A. Avalon." — Atal Bibari Khosh.

Como se observará en los himnos de Milarepa, el *Gurú* Apostólico sobre la Tierra es mencionado frecuentemente como la corporización misma del Buda Dorje-Chang (Vajra-Dhara); pues cada Apóstol viviente de la Sucesión es el Poseedor del Poder Místico o, literalmente, el Poseedor del *Vajra* (el Rapto Espiritual de los Dioses, simbolizado por el cetro *lamaico)* —el significado del nombre Dorje-Chang (Vajra-Dhara). Con este apelativo tenemos que entender que el *Gurú,* así mencionado, es el Gran Maestro de las Ceremonias Esotéricas y como Gran Iniciador sobre la Tierra, es el Conferidor del Poder Espiritual, traído, al estilo de Prometeo, desde los Reinos Divinos del Rayo Espiritual a la Raza de los Hombres.

VI. Los kargyütpas comparados con los gnósticos cristianos

Como base de esta explicación comparativa de este sistema Kargyütpa de intuición mística, podemos tomar, por ejemplo, el de los gnósticos cristianos ("Los Conocedores"), probablemente lo que es más parecido entre los sistemas conocidos del pensamiento europeo, en el que hallamos muchos paralelos notables.

De esa manera, cada una de las numerosas comunidades gnósticas —aunque no se fundiesen en una totalidad orgánica como las comunidades Kargyütpas— parece haber tenido su propio *Gurú* Principal (como Valentino, Marción y Basílides) y sus *gurús* subordinados y Sucesión Apostólica sobre la Tierra, y su Jefe Espiritual Supremo, en el *Christos,* de Quien, a través de los Santos y los Eones de Inteligencias Super-Humanas, fue transmitida la Gracia Divina del Padre a Sus seguidores. Saturnino de Antioquía, otro de los grandes *gurús* gnósticos cristianos (que vivió hacia 120 de nuestra era), enseñó que esta abstención de la carnalidad y la observancia de un estricto ascetismo —como lo practican los Kargyütpas— conduce hacia el Supremo a través del Hijo, el *Christos* Eón (o Emanación del Padre). De acuerdo con algunas de las muchas Escuelas Gnósticas, Dios Padre fue místicamente el Hombre Primordial, el *Anthropos* (o "Αδάμας"),[11] comparable al *Adi* (o "Primer") Buda de los Kargyütpas y otras Sectas del Budismo norteño.

De acuerdo en general con los budistas, los gnósticos cristianos

[11] Cf. el Eón Iaó (o Jeú) de la *Pistis Sophia,* uno de los principales evangelios gnósticos cristianos de los valentinianos; Ver la traducción de G. R. S. Mead (Londres, 1921) y sus *Fragments of a Faith Forgotten,* Londres, 1900, Págs. 535-7.

no reconocen la doctrina de Expiación Vicaria tal como la elaboraron los Concilios de la Iglesia convirtiéndola en dogma pues para ambos credos por igual, la Liberación depende enteramente del propio esfuerzo, considerándose al Buda y al Cristo como Guías y no como Salvadores. También hay similaridad entre la ceremonia de Iniciación de los Gnósticos Cristianos y la de los Mahayanistas, y en el empleo de *Mantras* por parte de ambos. La *Sophia* ("Sabiduría") Gnóstica y el *Prajñá* ('Sabiduría") del Prajñá-Páramitá se hallan personalificados por igual como el Principio Femenino de la Naturaleza o *Shakti* (tibetano: *Yum).* El Increado, el No-Ser, o Cuerpo de la Omni-Inteligencia, la Deidad Impersonal del gnosticismo cristiano, puede compararse con el Vacío de las Escuelas Mahayánicas. Y el Pleroma Supremo de la Luz Inefable, de la *Pistis Sophia* no difiere del *Nirvana* que trasciende la Naturaleza.

Al delinear todos estos paralelos, es necesario diferenciar el ideal gnóstico cristiano de ascetismo y renunciamiento, del ideal de los ermitaños no-gnósticos cristianos que moraban en los desiertos de Egipto y en otros sitios del Cercano Oriente,[12] y de sus sucesores en las diferentes órdenes monásticas de la Iglesia cristiana, como está organizada en la actualidad.

El gnóstico cristiano, como el budista, pero a diferencia del posterior cristiano del Concilio Eclesiástico, sostuvo como fundamental la doctrina del renacimiento;[13] de modo que su ideal supremo consistía en adquirir un grado tal de intuición espiritual positiva y directa durante su estada en la Tierra para que se produjera en él, en última instancia, tras muchas vidas piadosas, la Iluminación Cristiana. Y el gnóstico cristiano predicaba que, una vez alcanzado ese Estado, estaría dotado del poder de ayudar a toda la humanidad para que alcanzase la misma Meta. Por otra parte, el cristiano del Concilio Eclesiástico, al tener prohibido, por el Segundo Concilio de Constantinopla del año 553 de nuestra era, creer en la doctrina del renacimiento,[14] fue incapaz de sostener el ideal altruista de su hermano gnóstico, y de ese modo llegó a adoptar el ideal

[12] Cf. *The Paradise of the Holy Fathers,* según traducción del siríaco de E. A. Wallis-Budge, Londres, 1907.

[13] Cf. G. R. S. Mead, *The Pistis Sophia,* Londres, 1921, pág. 45; y *Fragments of a Faith Forgotten,* Londres, 1900.

[14] El decreto es el siguiente: "Quien sostenga la doctrina mítica de la preexistencia del alma y la consiguiente opinión prodigiosa de su retorno, que sea anatema." De modo que recién el año 553 de nuestra era, la doctrina del renacimiento se convirtió para la cristiandad oficial en "herejía". Es de presumir que antes de esa fecha fuese tolerada entre los cristianos del Con cilio Eclesiástico, en especial entre los

inferior de salvación personal, por fe en la infalibilidad de los decretos y doctrinas de la Iglesia. El efecto sobre la sociedad humana del ideal altruista del ermitaño gnóstico es positivo y creador, e ilimitado, mientras que el del ermitaño cristiano del Concilio Eclesiástico es, por contraste, negativo, no-creador y egoísta.

El gnóstico cristiano busca el Conocimiento; y como los Kargyütpas, y los *yogis* entre los hindúes, y los *sufíes* entre los musulmanes, rechaza aquella forma peculiar del intelectualismo occidental favorecida por los Concilios Eclesiásticos que conduce a la formulación de credos que empiezan con "Yo creo" y de decretos de anatema para quienes no creen, y sólo adhiere al Conocimiento Realizado o Realizable.

Desde este punto de vista, los seguidores de Milarepa son los gnósticos ("Conocedores") entre los budistas, así como los seguidores de Valentino y Marción lo eran entre los cristianos; y, como todos los gnósticos cristianos, son los opositores "heréticos" de todo dogma y credo basado intelectual y totalmente sobre las Escrituras y las Tradiciones, como lo demuestran inequívocamente las doctrinas de Milarepa aquí contenidas.

VII. Sectas disidentes

Marpa el Traductor, tibetano nativo, como ya se vio es el Apóstol del período de transición de la historia Kargyütpa. Le precedieron dos apóstoles hindúes, Tilopa y Naropa, y le sucedió Milarepa. En otras palabras, Marpa fue el transmisor-erudito, Milarepa el santo gnóstico-budista que renunció a los libros, en quien las Enseñanzas Kargyütpa fueron sometidas a experimentación científica, a fin de separar su oro de su metal básico. Mientras la reforma de Tsong-khapa fue principalmente externa y eclesiástica, y condujo a la alianza del Budismo con el poder temporal centrado en una Iglesia altamente organizada, la reforma de Milarepa fue interna y distó mucho de conducir a una purificación de la Fe.

La austeridad de las reglas de Milarepa fue, como era de esperar, impopular entre los seguidores de Marpa que amaban la vida hogareña (a la que Marpa jamás renunció), y que tal vez amaban la pompa del eclesiasticismo.

afectos a la forma gnóstica de la Cristiandad.)

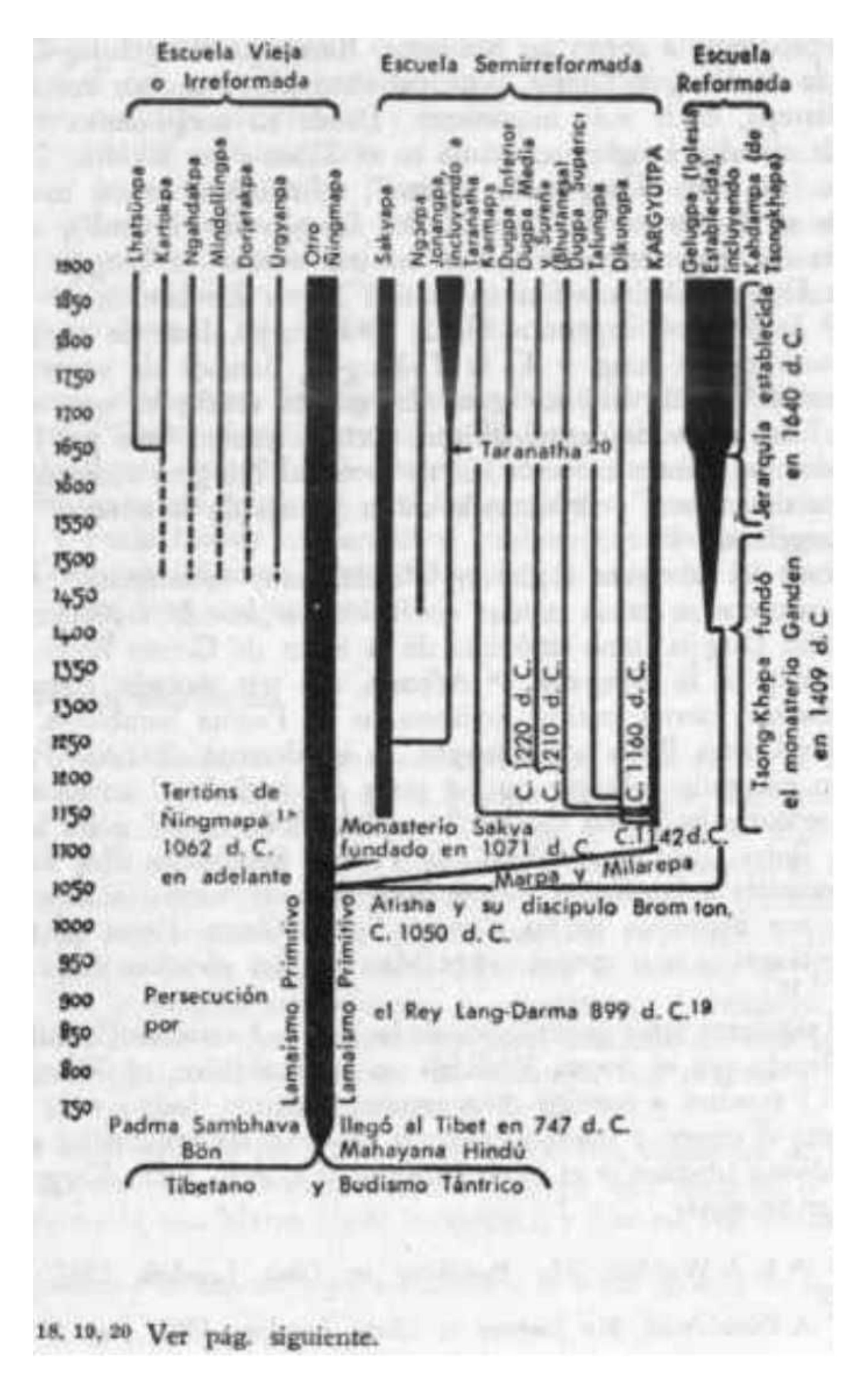
Otros, más predispuestos hacia la Magia Negra que hacia la Magia Blanca, se apartaron de Milarepa. De aquí surgieron cuatro subsectas disidentes de los Kargyütpas: 1) La Karma-pa, llamada según su fundador, Karma-pa Rangchung-Dorje, discípulo de Dvag-po-Lharje, principal discípulo y sucesor apostólico de Milarepa, es la más importante. Desde su surgimiento, en la segunda mitad del siglo XII, existió en el Tíbet y en Sikkim. 2) La Dug-pa (de *Dug:* 'Dragón de Trueno", refiriéndose de ese modo a quienes se hallan en la Escuela del Dragón de Trueno), es la segunda en importancia. Consiste en tres ramas: la Dug-pa Inferior; la Dug-pa Media y Sureña (ahora Iglesia Establecida de Bhu-tan); y la Dug-pa Superior. 3) La Di-Kung-pa, llamada de acuerdo al Monasterio de Di-kung, y 4) la Ta-lung-pa, llamada de acuerdo al Monasterio Ta-lung son los otros dos grupos disidentes que sobreviven. Estas sectas disidentes difieren recíprocamente "sólo por haber adoptado una diferente revelación de la Secta Ñingma como código de culto demoníaco, y debilitando así la pureza de la anterior práctica Kargyütpa." [15]

Como lo subrayara el doctor Waddell muy sabiamente "en los libros europeos se causó mucha confusión empleando erróneamente el nombre Dug-pa como sinónimo de la Secta de Gorras Rojas, que propiamente es la Ñing-ma".[16] Además, dar por sentado, como parecen hacerlo ciertos críticos no-tibetanos de Padma Sambhava, que todos los Gorras Rojas son Dug-pas, es igualmente erróneo. Parece también necesario subrayar que, a pesar del tradicional antagonismo existente entre las Sectas Gorras Amarillas "Reformadas" y las Sectas Gorras Rojas "del Viejo Cuño" de Padma Sambhava, "los Lamas pertenecientes a las Sectas Gorras Amarillas reconocen la superioridad de sus hermanos de las diversas Sectas Gorras Rojas en todas las cuestiones más o menos conectadas con las ciencias mágicas y ocultas".[17]

El siguiente árbol genealógico de las Sectas *Lamaístas* (basado en el publicado por el doctor Waddell en su *Buddhism of Tibet,* página 55) ayudará a corregir tales errores. Además, indica muy concisamente el origen e interdependencia de todas las principales sectas del Budismo tibetano y el lugar importante que la Secta Kargyütpa ocupa entre ellas.

[15,16] L. A. Waddell, *The Buddhism in Tibet,* Londres, 1893, páginas 67-9.
[17] A. David-Noel, My *Journey to Lhasa*, Londres, 1927, pág. 181.

VIII. Árbol genealógico de las sectas lamaístas



IX. La defensa del ideal ermitaño.

Para el europeo y americano comunes, acostumbrados, tal vez en demasía, a las comodidades y lujos modernos, la vida de los ermitaños Kargyütpas y otros como ellos, en medio del rigor climático de los nevados Himalayas, vestidos tan sólo con una delgada ropa de algodón, subsistiendo con un puñado diario de cebada tostada, complementada con raíces y hierbas, y de vez en cuando con un poco de leche de yak traída por piadosos seglares, y libres de todas las posesiones mundanas y no perturbados por reclamos de igual índole, tal vez parezca producto de un celo religioso irracional.

Sin embargo, no hay que olvidar que el ermitaño, a su vez, observa con profunda compasión a sus hermanos inmersos en el mundo; y mientras éstos se afanan por sus trivialidades mundanas, él reza por ellos, para que su Ignorancia (Avidyá) se disipe, y sus pies se afirmen en el Sendero de la Gran Liberación. Rebosante de piedad, observa a la raza humana con ojos intuitivamente espirituales, como el Buda Gotama, y contempla a la humanidad encadenada como esclava de sus propios convencionalismos, muchos de los cuales son, de hecho, indefendibles. Ve a sus semejantes retenidos por su *karma* (resultado de sus acciones anteriores), a la rutina de los Doce *Nidánas* (las causas mutuamente interdependientes de la existencia [21] *sangsárica),* y renaciendo interminablemente, pero para caer, cada vez, víctimas de la aflicción de la vejez, la enfermedad y la muerte. Y contempla la llegada del tiempo en que será facultado para salir a conducirlos hacia la Libertad.

De manera que para el *yogi,* la vida humana es una Red de *Máyá* (Ilusión),

[18] Los *Tertöns, i. e.* "Obtenedores de *Terma"* (Revelaciones Ocultas") juegan un importante papel en el desarrollo del Lamaísmo. El *Bardo Thödol* es un *Terma;* ver *El Libro Tibetano de los Muertos.*

[19] Lang-Dar-ma, tras apostatar del Lamaísmo, parece haber instigado el asesinato de su hermano Ti-song De-tsen, el famoso rey budista, en el año 899 de nuestra era. Habiendo logrado así el trono, persiguió al Lamaísmo unos tres años; su reinado concluyó con su asesinato por parte del Lama Pal-dorje. (Cf. L. A. Waddell, *op. cit.,* pág. 34).

[20] Táranátha es una de las (pandes personalidades de la historia tibetana. Nació en Tsang, Tibet, en 157J d. C. y murió en Mongolia, donde fundó diversos monasterios bajo los auspicios del Emperador chino y fue canonizado; sus sucesores reencarnados fueron los Grandes Lamas de Urgya (en la provincia Khalma de Mongolia, al Este de Lob-Nor). (Cf. L A. Waddell. *op. cit*., Págs... 70-71).

[21] Los Doce *Nidánas* se hallan descriptos en pág. 159.

en la que los seres humanos luchan como criaturas atrapadas); es deseable sólo cuando se la dirige a un sólo objeto, el de alcanzar, mediante su uso correcto, la Naturaleza-del-Más-Allá, liberados de todos los estados condicionados del ser transitorio y fenoménico, así como mediante una embarcación se cruza un océano hacia una costa distante.

Uno de los *yogis* hindúes preguntó en una oportunidad al autor, en ocasión de un peregrinaje a Badrinath, cuando este último lo visitara en su ermita ubicada cerca de las salvajes fronteras de Garh-wal y Tíbet: "¿La aviación, la telegrafía inalámbrica y todas sus modernas comodidades pueden procurar verdadera felicidad a la Raza? ¿O la fe ciega en la infalibilidad de los Libros Sagrados puede procurar la Emancipación sin el Conocimiento ganado mediante la práctica de la religión?"

También nosotros debemos considerar seriamente si el ideal que Milarepa nos ofrece no es, después de todo, más verdaderamente cultural que el ideal del financista de Wall Street o del hedonista de París.

Aparte de su comparativo valor para con la sociedad, el *yogi* enseña que todos los estados de la actividad humana, al ser *kármicos,* se justifican en sí mismos pues para él el mundo es una vasta Escuela de muchas gradaciones: algunos alumnos están en el jardín de infantes, la mayoría en el aprendizaje medio y unos pocos están listos para ingresar en la Universidad, donde la matriculación se logra mediante un exitoso renunciamiento al mundo. Aquellos que evolucionaron más allá de los deseos de la vida mundana son, para él, de mayor valor para la sociedad que quienes aun están enamorados del mundo.

En el *Gur-Bum* de Milarepa, o "Cienmil Canciones', se documenta que cuando el Rey de Khokhom y Yerang, de Nepal, invitó a Milarepa a la real presencia y éste rechazó abandonar la ermita, quien formulara la invitación preguntó: "Cuando un *yogi,* que es meramente un hombre, es convocado por un rey poderoso ¿no es de presumir que salga y vaya a rendir pleitesía a los pies del monarca?" Milarepa replicó: "Soy como un rey poderoso, de la Rueda que Gira; y un rey que abunda en riqueza no es, de modo alguno, más feliz ni más poderoso que yo." Entonces, cuando el vocero preguntó a Milarepa dónde quedaba ese reino, Milarepa respondió: "Oh vosotros, funcionarios de los Reinos del Mundo: si sirvierais a un Reino tal como el mío, os transformaríais en los más poderosos monarcas; y el poder y la abundancia de todas las

cosas surgirán (para vosotros)."[22]

Los seres humanos, inmersos en la Ilusión surgida de la Ignorancia, de esa Platónica Cueva de Sombras, y que no se afanan por conocerse, fueron comparados por el *yogi* con el pez que no desea abandonar el mundo acuático y vivir en el aire; o con el venado del bosque que prefiere continuar siendo venado aunque se le ofrezca la oportunidad de convertirse en hombre.

De igual modo debe tenerse presente, al juzgar al *yogi,* que proclama haber demostrado, al menos para sí, por métodos tan cuidadosos y científicos, dentro de su propio dominio, como los conocidos en los laboratorios de Occidente en el terreno de la ciencia física, que los ideales mundanos son meramente ideales de un orden social inmaduro, de razas ubicadas en los grados inferiores y medios de la Escuela del Mundo. Que se le crea o no, no afecta su convicción. Puede señalar que cuando hace cinco siglos los europeos creían que el mundo era plano, en realidad era esférico; y ahora, de modo similar, la aceptación o rechazo de este criterio de la vida humana no puede posiblemente cambiar lo que es.

Se ha dicho, aunque generalmente no se lo acepte, que los santos de Europa fueron en el pasado, un pararrayos que alejaba de Occidente la ira de Dios. En cierto sentido, esto no difiere de la creencia, corriente entre hindúes y budistas, de que los Grandes R*ishis* fueron y son los Guardianes de la Raza Humana. Incluso hoy, en Ceilán, el budista reza para que su nacimiento siguiente tenga lugar entre los Dioses, en los Himalayas. Un ermitaño benvalí, que renunció a sus vastos bienes mundanos en Calcuta, a la edad de veinticinco años y que, desde entonces, practicó *yoga* durante setenta y cinco años, en los altos Himalayas donde lo encontré, me señaló algunas cumbres, en dirección del Monte Kailása, desde donde los Dioses vigilan y dirigen el crecimiento espiritual de nuestra Raza. Aunque invisibles para la visión humana normal, estos Seres, añadió, son visibles para los Videntes y pueden comunicarse con los puros de corazón; y, como Silenciosos Centinelas, observan con divina compasión desde los Bastiones Himaláyicos de la Tierra, hasta que la Noche del Kali-Yuga haya recorrido su largo curso y se produzca la alborada del Día del Despertar sobre todas las naciones.

[22] Cf. G. Sandberg, *Tibet and the Tibetans,* Londres, 1906. págs. 262-3 .

Asimismo, Milarepa, como alguien que logró ser admitido en la Sociedad de los Iluminados, nos relata en uno de sus himnos (ver pág. 236) cómo él —el Gran Yogi— arroja, como flechas sobre el mundo, buenos pensamientos, procurando gracia y poder espiritual, y cómo éstos, al golpear contra quienes son receptivos, implantan sus bendiciones en los corazones de los hombres.

Como potentes estaciones transmisoras, cargadas dinámicamente con fuerzas-de-pensamiento, los Grandes transmiten sobre la Tierra esa Espiritualidad Vital que sólo posibilita la evolución humana; así como el Sol sustenta al hombre físico ellos sustentan al hombre psíquico y posibilitan la huida humana de la Red de la Existencia *Sangsárica.* Atados como están en la Cadena del Ser, con la Humanidad sobre la Tierra y los Iluminados más allá de la Naturaleza, satisfacen una función mucho más importante que la de todos los Reyes y Gobernantes de los hombres. En pocas palabras, esta es la convicción a la que eventualmente arriba el *yogi* evolucionado. El Traductor mismo la sustentó; pues él, cuando era joven y residía en Bhutan, renunció a la vida mundana e ingresó en una ermita con su *Gurú,* el extinto Ermitaño *Gurú* Norbu, cerca de Buxuadar, y jamás hubiese retornado al mundo si su padre, entonces un anciano que necesitaba su apoyo, no le pidiera que regresase, contrajese matrimonio y continuase la familia.

Los mundanos, con su necia sabiduría, consideran al Gran *Yogi,* sentado en silenciosa meditación y *Samádhi* en las Cimas himaláyicas, como un inútil miembro de la sociedad, como quien desertó de sus deberes en el mundo a fin de ganar para sí su egoísta salvación. Si ésta fuese, tal vez, una crítica aplicable a algunos de los ermitaños de los yermos egipcios, no lo es para los ermitaños Kargyütpas, ni para los sinceros *yogis* hindúes como los que encontró el autor.

En el curso de sus indagaciones entre los santos vivientes de los Himalayas y del Indostán, el autor en ninguna parte encontró un *yogi* genuino cuyo ideal no fuese desprendida preparación para servir a la Raza. Uno de ellos, aunque Bráhmana por nacimiento, había abandonado todas las distinciones de casta y credo y, considerando a todos los humanos como sus hermanos, esperaba —aunque puede que aun le cupieran muchas encarnaciones más —el tiempo de poder retornar al mundo y proclamar la Verdad Realizable. Para él, el Renunciamiento debe preceder a la Conquista de la Vida, como Jesús también lo proclamara al joven rico que Le preguntó sobre el camino de la Salvación; y la Verdad Realizada debe preceder a la tarea de enseñar y guiar a una

humanidad no iluminada. Si el Maestro no llegó a ver la Luz ¿cómo puede proclamarla a los demás?

De manera que el objetivo supremo de todo *yogi* sincero, sea hindú, budista, jainísta, taoísta, sufí o gnóstico cristiano, consiste primero en adaptarse para llegar a ser Maestro del Mundo y luego retornar a la sociedad humana y llevar a cabo su Voto[23] Para él, una sola vida es como un día; y aunque serían necesarias muchas vidas, en la forma carnal, para alcanzar la Iluminación, mientras tanto, a través de los siglos, debe persistir sin vacilación en la vida que escogiera voluntariamente. Y eligió de tal modo porque en las vidas pasadas vivió la vida mundana, contrayendo matrimonio, degustando el placer, lleno de ambiciones insaciables; y, al aprender las lecciones enseñadas por tales vidas, se elevó a un sitio que se halla entre las especies superiores de su raza.[24]

23 El voto para alcanzar el estado de Bodhisattva, o Gran Maestro, que lleva a recorrer el Sendero Superior, como en la Escuela mahayánica, es cuádruple: 1) procurar la salvación de todos los seres sensibles; 2) producir la destrucción de todas las pasiones *sangsáricas* de sí mismo; 3) comprender y luego enseñar la Verdad a los demás; y 4) colocar a los demás en el Sendero que conduce al Estado Búdico. El Voto implica que no ingresará en el Nirvana quien formula el Voto, hasta que todas las criaturas, desde las ínfimas de los reinos subhumanos de éste y todo otro planeta hasta el más excelso de los dioses iniluminados de los mundos celestiales y los más caídos moradores de los mundos infernales, sean guiados con seguridad a través del Océano del *Sangsára* hacia la Otra Orilla de la Liberación Eterna. La doctrina de la Condenación Eterna no tiene cabida en este altruismo universal, sosteniéndose que —como también lo afirmó Orígenes, el gran cristiano— es incompatible con el Amor Omniabarcante de la Buena Ley. (Ver pág. 173[22]).

El Voto para alcanzar el estado de Buda Patyeka (o Que-no-enseña) pertenece al Sendero Inferior, al Hinayána. Pero aun en este Sendero se confieren, de otros modos, beneficios directos para la humanidad, como, por ejemplo, mediante la transmisión silenciosa e invisible de las influencias espirituales por sobre todas las naciones, vigorizando y ayudando con ello a mantener en actividad la naturaleza superior del hombre, tal como los rayos solares hacen lo propio con el hombre físico.

24 Sin embargo, esto no implica que el ascetismo del *yogi* excluya su ayuda a continuar la especie humana ordinaria; pues una parte del ideal del ascetismo del Oriente es un control indomable y el uso correcto de la totalidad del organismo físico más que su mal uso común que tiene por resultado la licenciosidad. Muchos Grandes *Yogis,* como fue el caso del Buda Gotama, primero ingresaron en el estado matrimonial, y luego, tras salir de él, dedicaron altruistamente la porción mayor de su vida a trabajar por el mejoramiento social. Para ellos, trabajar sólo por la familia o la nación es egoísta, existiendo solo Una Familia y Una Nación: la Humanidad.

Habiendo comprendido que la vida mundana no es el estado supremo sobre la Tierra, la abandonó; y así como quien salió de una cueva hacia la luz del día, de igual modo ya no deseó más retornar a las Sombras. El Sendero que escogió conduce a la Evolución Superior, al Más-Allá-de-la-Naturaleza; su Meta es la liberación de la personalidad limitada en la Omni-Iluminación, la transmutación, mediante la alquimia del Conocimiento Correcto, de lo mundano en Supra-Mundano, lo Incognoscible, lo No-Nacido, lo No-Hecho, el *Nirvana.*

X. El problema del Arhant.

Todo esto nos lleva hacia un problema que últimamente fue discutido incluso entre los pensadores europeos. La pregunta que *se* le formuló a quien escribe es la siguiente: "¿Existen miembros de la raza humana que alcanzaron, como se cree que Milarepa lo hizo, la cima de tal evolución espiritual y física como lo admite este planeta; y que, al ser como una especie aparte de los otros seres humanos, son dueños de dominio sobre las fuerzas naturales, no descubierto aun pero probablemente sospechado por la Ciencia occidental?" Nos parece que esta es la más importante pregunta antropológica que suscita la *Biografía* de Milarepa.

Todos los Grandes *Rishis* que exaltaron a la India proclamaron que actualmente existen hombres tan altamente desarrollados y que hubo otros de igual especie en todo tiempo. Los budistas sostienen que el Buda Gotama (que es uno de los Grandes *Rishis')* es Uno de los muchos Budas, perdiéndose en la remota antigüedad el inicio de Su Dinastía. Los hindúes efectúan la misma afirmación con respecto a los *Rishis* hindúes; y los modernos seguidores de los Grandes *Rishis,* que son los *yogis,* unos de una fe, otros de otra, contándose entre ellos unos pocos cristianos hindúes, adhieren firmemente a eso.

Evidentemente, al ser el problema del *Arhant* de grandísima importancia en sí mismo, y en relación con Milarepa, puede resultar apropiado incluir en esta Introducción algunas consideraciones a su respecto.

Al definirse al *Arhant* como un Santo Perfecto sobre la Tierra,[25]

[25] Siguiendo la Escuela Mahayánica, un *Arhant* (o *Arhat)* es quien alcanzó la primera etapa de las perfecciones bodhisáttvicas. Según la Escuela

Uno que alcanzó la meta de la Iluminación, se apreciará, desde el comienzo, que un santo ermitaño, Kargyütpa o de otra índole, no es necesariamente un *Arhant* y de hecho puede que no se aproxime más al estado de *Arhant* que un común padre de familia. [26] Sin embargo, pueden formularse los siguientes postulados: 1) Puede probarse fácilmente que existen ermitaños en los adyacentes Estados Himaláyicos, al igual que en la India. 2) Que su mayoría son ascetas budistas practicantes y *yogis* hindúes, que realizan arduos esfuerzos para recorrer el sendero del Arhantado, es igualmente cierto. 3) Que evidencias fehacientes sugieren que entre tantos aspirantes hay, como podría esperarse razonablemente, unos pocos, poquísimos, probablemente uno cada diez mil, que se hallan en estados avanzados de santidad, que alcanzan o al menos casi alcanzan la Meta, tal como se representa a Milarepa realizándolo.

Por su parte, los tibetanos afirman que es muy factible atravesar el sendero hacia el Arhantado, hasta su misma terminación, en esta época al igual que en el pasado; y como justificación aseveran que en la actualidad hay entre ellos hombres que, como Milarepa, el Santo Nacional, lo hizo en el siglo XI de nuestra era, [27] también lo realizaron en el presente. Aunque el aserto puede no ser demostrable para una persona que no es Arhant o que no cree en los *Arhants* y por ende es preciso aceptarlo, de ser así, con fe, puede ser literalmente cierto. ¿Cuántos de nosotros conocen por conocimiento personal que el sol está a unos 93.000.000 de millas de distancia, o que cualquier otro hecho generalmente aceptado de la ciencia natural es verdadero? Creemos en

Tántrica (aparte de la Mahayánica, con la que se amalgama en las prácticas *yóguicas* de Milarepa), un *Arhant es* quien alcanzó un grado tal de desarrollo espiritual como para haber logrado iniciarse en el cuarto orden de los Iniciados Tántricos.

[26] "Al ser el *Arhant* quien, habiendo erradicado el Deseo, la Ira y la Ignorancia, está libre de la esclavitud de los Doce *Nidánas* y de toda cadena *sangsárica,* el estado del *bhikshu,* o asceta que renunció a la vida mundana, aporta la más natural aproximación al estado de Arhant. Se dice que si un padre de familia alcanza el estado de Arhant, renuncia al mundo dentro de los siete días siguientes y se hace monje, o entra en su *Pari-Nirvána."* Sri Nissanka.

[27] "Aunque muchos de nuestros alumnos de la Escuela sureña puede que no acepten este criterio de la Escuela norteña, sin embargo son incapaces de hallar en parte alguna del Canon Pali enseñanzas del Buda en contrario. El *Satipatthana Sutta* subraya la posibilidad del logro del Arhantado”.... Sri Nissanka.

tales hechos por fuerza de nuestra psicología social y de nuestra predisposición mental recientemente adquirida. Tener fe en los *Arhants* parece ser, aunque no debe serlo, mucho más difícil. Esto se debe tal vez a que llegamos a estar tan inconscientemente dominados por la fe científica (i. e. fe en los hechos físicos), que resultamos incapaces de retener nuestra vieja fe ancestral en los hechos que son superfísicos.

No obstante, cuando quien escribe más examinó la afirmación tibetana sobre los *Arhants,* más se convenció de que eso no podría descartarse a la ligera como tienden a hacerlo los cristianos e incluso los budistas sureños quienes, al no ver probablemente la evidencia de *Arhants* reales entre ellos, se inclinan a sacar en conclusión que no puede haber *Arhants* en ninguna otra parte, y mucho menos entre los "heréticos" budistas norteños e hindúes.

Si la aplicación del Sermón de la Montaña, o el recorrido del Noble Sendero Octúple no fuese más practicable, entonces, según lo afirman nuestros amigos *yogis,* habría una sólida razón como para sostener esta actitud escéptica del europeo o del budista sureño.

Quien escribe, al aventurarse a registrar aquí algunos resultados de sus investigaciones tibetanas e hindúes, que se prolongaron por más de cinco años, puede, por supuesto, hablar sólo de sí y dejar que sus conclusiones se sopesen adecuadamente. Como resultado de sus indagaciones tiene buenas razones para pensar que entre los ermitaños de los Himalayas (con algunos pocos de los cuales conversó en su propio medio ambiente) hay posiblemente algunos —si por casualidad hay dos o tres— quienes, habiéndose introducido en el yermo, como lo hizo el Gran *Arhant,* el Verdaderamente Iluminado, alcanzaron la Meta. En otras palabras, el sendero hacia el Arhantado parece abierto todavía.

Estos Despiertos lograron Liberarse de la Ignorancia, del Deseo de la Existencia *Sangsárica,* y de la ulterior necesidad *kármica* de nacimiento y muerte. En la Introducción de Rechung se escribe de Milarepa que tras alcanzar la Iluminación: "(Fue) quien, habiendo tenido la ventaja de maestros santos y sagrados, almacenó el vitalizador elixir que cayó de labios de éstos, lo degustó por sí en la deleitosa soledad de los retiros montañosos, logrando, por ende, emanciparse de los trabajos de la Ignorancia (de modo que), las semillas de. la Experiencia y la Inspiración brotaron en él y lograron pleno desarrollo... (Fue) quien alcanzó a Aquellos que moran en la Ciudad de la Gran Emancipación,

donde todo existe en bienaventuranza indescriptible... "

Para el místico oriental, un *Arhant* es quien alcanza la perfección en la Tierra sólo después de muchas vidas dedicadas a la máxima de todas las grandes aventuras; él es la quintaesencia de toda iluminación y progreso humanos a través de las edades, la extraordinaria florescencia de la sociedad, el eslabón que une a la humanidad con la Cultura Superior.

Dadas las creencias del místico oriental, no es irrazonable, y ciertamente no incientífico, creer que el hombre ordinario dista mucho de la cima de la escala del logro espiritual; y, por lo tanto, es no sólo probable, sino también necesario, que haya, como se dice que hubo, y se cree que habrá en el futuro, de entre los millones de seres humanos de este mundo, al menos unos pocos de cada generación que mantengan expedito, como diría Platón, el Camino Sagrado desde las Planicies de la Tierra hacia las Cimas del Olimpo. Si no hubiese tales Guardianes del Camino Sagrado de la Evolución Mayor, entonces ciertamente, el sendero hacia el Arhantado sería intransitable y la Meta resultaría irrealizable para la humanidad; quedaría cortada toda salida del Sangsára.

Si fuese correcto este criterio de los Videntes hindúes, entonces todo cuando dicen de los Supremos Maestros del Mundo —que fueron *Arhants* y más que *Arhants*— se torna comprensible para nosotros que aun moramos en el *Sangsára,* a través del cual Ellos pasaron hacia la Libertad; y Los vemos como nuestros verdaderos Hermanos, como Guías Que exploraron, marcaron y aun cuidan para nosotros el Camino, y nos invitan a seguirlos.

Como lo aseveran los seguidores de Milarepa, en la búsqueda de la Verdad ésta puede hallarse sólo a través de la Realización, en el sentido gnóstico y no mediante especulación intelectual; de modo que, para decidir si hay o no *Arhants* en la actualidad, en el Tíbet o en otra parte del mundo, el único procedimiento válido y científico consiste en explorar por sí el sendero que conduce al Arhantado, como Milarepa nos invita aquí a que lo hagamos.

Hasta el escéptico sólo necesita tener fe bastante como para creer en la posibilidad de tal sendero a fin de descubrirlo y examinarlo. Si Falta esta fe, entonces, inevitablemente, la búsqueda sería cabalmente sin esperanzas y el escéptico seguiría siendo, como la Escuela de Milarepa lo enseña, el esclavo del Tiempo y del Cambio.

Sin fe en que cierto experimento puede conducir a cierto resultado, ningún químico ni físico descubriría posiblemente nuevas verdades científicas; y ningún hombre puede jamás esperar descubrir ese Nuevo Mundo, sobre el cual Milarepa canta en su triunfal júbilo extático, a menos que primero plantee el postulado de que hay un Nuevo Mundo que espera su descubrimiento.

Afortunadamente, entre los seres humanos hay todavía una vasta mayoría con esa fe, porque creen que la Evolución no concluye en el hombre, el cual, biológicamente considerado, es meramente el más encumbrado de los seres animales. El hindú, el jainísta, el taoísta, el cristiano y el sufí musulmán, no menos que los budistas de todas las Escuelas tienen sus propios *Gurús* para que les indiquen el Camino.

XI. El texto y su traducción

El extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, de quien el Editor diera una breve reseña biográfica en la Introducción al *Libro Tibetano de los Muertos,* inició la traducción inglesa del *Jetsün-Kahbum,* sobre la que se basa nuestra versión, el 22 de junio de 1902; y, trabajando periódicamente en ella cuando disponía de tiempo —era único sostén de padre y madre ancianos y de una esposa con tres hijos— la completó el 29 de enero de 1917.

Luego, durante el año 1920, siendo Rector del "Bhutia Boarding School" del Maharajá, cerca de Gangtok, Sikkim (antes parte del Tíbet), empezó a preparar la traducción para su publicación, con la ayuda del Mayor W. L. Campbell, a la sazón Funcionario Político representante del Gobierno Británico en el Tíbet, Bhutam y Sikkim, que a su vez era alumno. En ese entonces el Editor estaba también en Gangtok, trabajando con el Lama en la traducción de *El Libro Tibetano de los Muertos* y de otros tratados religiosos tibetanos, apreciando algo del progreso de la labor efectuada sobre el *Jetsün-Kahbum.* Con la prematura muerte del Lama, en marzo de 1922, poco después de su designación como Catedrático de tibetano en la Universidad de Calcuta, el trabajo en preparación, para ser publicado sobre la *Biografía* de Jetsün, quedó inconcluso.

Tiempo después, estando el Editor de visita en casa del extinto Lama, en Kalimpong, más allá de Darjeeling, en 1924, obtuvo del hijo sobreviviente del

extinto Lama la traducción manuscrita original; y en otoño del año siguiente empezó en Oxford la adaptación de la traducción que aquí se presenta.

El Traductor siempre confió en supervisar la publicación de su trabajo; y en caso de haber vivido para ello, todos los errores que posiblemente se deslizaron en nuestra versión se habrían eliminado sin duda. Pero antes que posponer indefinidamente la publicación, el Editor juzgó más prudente ofrecer al mundo la traducción de este modo, ajustándose fielmente al manuscrito del Traductor.

En esta versión se ajustó al sentido literal del texto tibetano en la mayor medida que ambos idiomas lo permiten o que resulte compatible con la expresión literaria, salvo en unos comparativamente pocos casos en que, como él dijo, fue preferible manifestar mas libremente el significado real propuesto antes que traducir literalmente abstrusos términos y frases metafísicas que –aunque pudiesen plasmarse en otro idioma- no llegarían a transmitir el significado que un lama iniciado extraería de ellos en el original.

Últimamente y de cuando en cuando aparecieron vertidos a diversos idiomas europeos extractos y partes de la Biografía y de los Cantos (o Himnos). El Gobierno de la India, por ejemplo, publicó en 1914 la primera versión inglesa del extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, correspondiente al capítulo de la Biografía que documenta la Meditación de Jetsün en la Soledad, que, de acuerdo con nuestra edición, se trata del Capítulo X, de utilidad en orden a su eficientísimo examen del tibetano. En él verano de 1925 apareció una versión abreviada de la Biografía, en francés, perteneciente a Jacques Bacot. Hay una versión mongólica de la Biografía y probablemente otra, china. Nuestra versión es la primera traducción completa en lengua occidental. [28]

[28] Aparte de nuestra versión y la del señor Bacot sobre la *Biografía,* lo principal hasta ahora publicado en Europa y América corresponde, por orden de publicación, a lo siguiente: H. A. Jäschke, *Proben aus den tibetischen Legenden-buche; die hundert-tausend Gesänge des Milaraspa, en el Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellchaft,* Leipzig, 1869, xxiii, 543-58; W.W. Rockhill, *The Tibetan Hundred Thousand Songs of Milarepa,* en el *Journal of American Oriental Society,* New Haven, 1884, xi, Proc. 207-11; L. A. Waddell, *The Buddhism of Tibet,* Londres, 1895, Págs. 64-7; Berthold Laufer, *Zwei Legenden des Milaraspa,* Viena 1901, *Aus den Geschichten und Liedern des Milaraspa,* Viena, 1902; G. Sandberg, *Tibet and* The *Tibetans,* Londres, 1906, cap. xiii; Bertonld Laufer, *Milaraspa, 1922.*

Como lo afirmó el señor Bacot en sus cartas, parece que existe un sólo texto tibetano generalmente aceptado y que se halla más o menos "estandardizado"; pero en las diferentes ediciones, de acuerdo con el monasterio en el que se efectúa la impresión, hay menores diferencias ortográficas. Asimismo, los colofones pueden variar de acuerdo con el escriba que preparó el texto, para la publicación. El señor Bacon añade que en los últimos dos capítulos de la versión del extinto Lama Dawa-Samdup, cuyas copias le facilitara el Mayor W. L. Campbell, los números de folio correspondientes al texto tibetano no concuerdan con los de su traducción francesa. Es evidente entonces que nuestra versión y la del señor Bacot se basan en diferentes ediciones tibetanas.

El Apéndice de nuestra edición (ver pág. 325) documenta que Gampopa también escribió una Biografía de Jetsün. Sin embargo, de esto no tenemos conocimiento. Tampoco podemos determinar si hay o no más de una versión atribuida a Rechung. En su valiosa Introducción, el señor Bacot ha discutido éstos y otros problemas técnicos afines; y para una mayor información el estudioso puede remitirse a su *Milarepa.*

En razón de que el interés del Editor es más bien antropológico que filológico, no intentó producir una versión "estandardizada"; tampoco estaría capacitado para encararla aunque hubiese dispuesto de los datos y material necesarios. Esta importante tarea queda para los eruditos del futuro que, es de esperar, produzcan eventualmente un texto tibetano científicamente exacto, facilitando de ese modo la eliminación de cualquier imprecisión que se haya deslizado en nuestra versión.

XII. Ubicación del Jetsün-Kahbum en la literatura del Tíbet

En el Tíbet, el Jetsün-Kahbum posee el raro privilegio de ser apreciado tanto por clases instruidas y cultas como por el pueblo común y el inculto. A ese respecto, el Traductor dejó este juicio erudito, que asentara por escrito para servirse de él como parte de una Introducción como la nuestra:

"Aunque escrito hace más de ochocientos años, su estilo es tan claro y simple desde el principio hasta el fin que cualquier tibetano actual del común, que sepa leer, puede hacerlo con facilidad y deleite. Si sumamos a esto

que narra la biografía de quien es considerado y admirado por todos los tibetanos, de toda secta y escuela, como el Asceta Ideal, o *Yogi,* y que no es menos estimado como poeta y autor de cantos, cuyas canciones están en bocas de todos entre el común del pueblo, así como las canciones de Burns en Escocia, vemos cuál es la razón de que esta vida de Milarepa sea uno de los libros más famosos y favoritos del Tíbet. Pues es bien admirado tanto por quienes saben cómo escribir libros como por aquellos que sólo saben cómo leerlos una vez escritos.

"Pero en las modernas obras tibetanas, los autores parecen tender más a deslumbrar y también desconcertar al lector con su habilidoso despliegue de estructura críptica, pero al mismo tiempo con locuciones impecablemente correctas y gramaticales, con la intención de despertar el temor y la admiración del lector hacia su cultura, antes que a escribir un relato claro con palabras claras que lleguen a la mente del lector del modo más simple y más directo.

"No obstante la simplicidad y ausencia absoluta de lenguaje innecesariamente complicado en la *Biografía,* ésta posee mucha belleza debido al modo en que se la escribió, que pueden apreciar, y aprecian, quienes entienden tales cosas, aunque no se sientan inclinados a imitar su simplicidad y sentido directo. Lo que el autor dice en su nota versificada al fin de su obra no es vana jactancia sino simple verdad:

> "Esta *Biografía* (o *Historia)* fue embellecida del principio al fin con exornado lenguaje:
> Que así sea una fiesta de deleite, para todos los estudiosos y amantes de la literatura."

Y en el original es verdaderamente una deliciosa fiesta.

"Al ser simple y, con todo, tachonada de belleza literaria, el original se cuenta entre la mejor literatura posible que un estudiante extranjero del tibetano puede encarar a fin de mejorar y ampliar su conocimiento del idioma. Alexander Csoma-de-Körós, destacado estudioso húngaro que prepara el primer Diccionario y Gramática Tibetanos, Jäaschke y Sarat Chandra Das, tuvieron todos a este libro como una de las obras normativas tibetanas al recopilar sus diccionarios. Pero al mismo tiempo, el estudioso hallará para su deleite que se beneficia de un modo distinto y excelente; pues descubrirá que se familiariza con quien se cuenta entre los Grandes Santos del Tíbet, como

Sri Krishna lo es entre los de la India, como San Francisco lo es entre los de Europa. Y quizás, a medida que continúe su lectura y estudio, aprenda a amar y admirar a Milarepa. Tal vez, siguiendo también la vida del Santo, llegue a considerar con criterio más benévolo la vida, religión y costumbres tibetanas que el inducido por su lectura de libros foráneos acerca de nuestro país.

"De todos modos, algo de esta índole es lo que yo (el actual Traductor) me propongo al efectuar esta versión. Deseé mostrar ante los cultos ojos europeos a uno de nuestros Grandes Maestros, tal como realmente viviera, en una biografía suya que, en gran medida reposa en sus propias palabras y el resto en las de su discípulo Rechung, que lo conoció en la carne."

XIII. Milarepa como uno de los héroes de la humanidad

A pesar de las muchas diferencias sectarias existentes entre las numerosas sectas del Budismo tibetano, todos los tibetanos se unen por igual teniendo a Jetsün Milarepa en elevadísima reverencia y estima; y lo consideran el prototipo mismo de todo cuanto ha de ser un Gran Santo. De este modo, entonces, puede decirse que Milarepa no pertenece a Secta ni Escuela alguna.

Milarepa, el Sócrates de Asia, consideró que el intelectualismo mundano, sus recompensas y goces equivalían a nada; su búsqueda suprema se orientó hacia el descubrimiento personal de la Verdad que, como nos lo enseña, puede sólo lograrse mediante la introspección y el autoanálisis, sopesando los valores de la vida en la balanza de la mente Bódhicamente-Iluminada. En él no fracasaron las enseñanzas de todos los Grandes *Yogis* de la India, incluido el máximo de todos que conoce la historia, el Buda Gotama, cuando las sometió a la prueba de la experimentación científica. Asimismo ¡cuántos paralelos pueden esbozarse entre los preceptos de Jetsün registrados en esta *Biografía* y los de otro Gran Maestro de la Vida, comparándolos con el Sermón de la Montaña!

Como miembro de la raza mongólica, Milarepa, al igual que Confucio, es un ejemplo más del hecho que el genio no reconoce barreras raciales, nacionalidad, ni credo, siendo universalmente humano como la humanidad misma.

¡Que este libro ayude a esparcir la comprensión de esta ley natural de la Fraternidad Universal! ¡Que sea un humilde recordatorio más de su Gran Héroe! ¡Y que pase a las generaciones que aun no nacieron como legado de quien posibilitó su transmisión a las razas europeas, de su ilustrado Traductor, el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup!

EL TRANQUILO

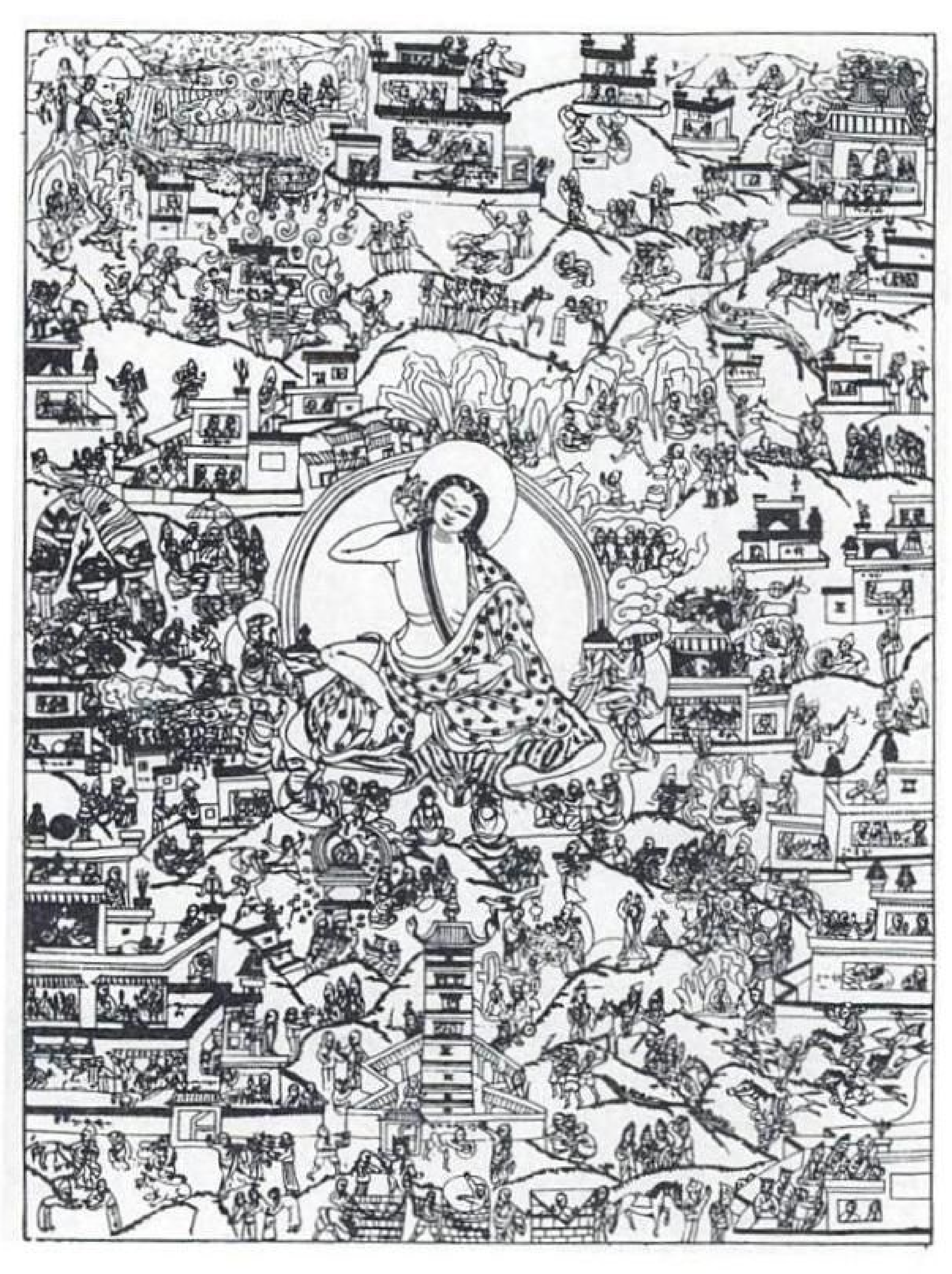
"Aquel que de toda forma se reprime,
Con tranquilidad corporal, verbal y mental, oh mendicantes,
Quien hizo a un lado todos los deseos de este mundo,
A él lo llaman 'el tranquilo'."

"Aquel mendicante que rebosa dicha y contento cabales,
Firme en la doctrina del Despierto,
Alcanza la bienaventuranza donde cesan todas las condiciones,
Alcanza el Estado de Paz."

El Buda, del *Dhammapada,* vers. 377,380
(Según versión inglesa de F. L. Woodward)



LA BANDERA DE *LA VICTORIA*
Descriptas en páginas 57 [6]*, 112-113 y 279.*



MILAREPA, EL YOGI TIBETANO
Descripto en página 333.

INTRODUCCIÓN.

(del Tibetano)

por RECHUNG, discípulo de Milarepa

¡Pleitesía al *Gurú!*

(Aquí) deseo narrar la historia de un Gran *Yogi,* que vivió en esta elevada meseta nevada del Tíbet. (Fue) quien desde su tierna juventud fue impresionado profundamente por la naturaleza pasajera e impermanente de todas las condiciones de la existencia mundana, y por los sufrimientos y miserias en que vio inmersos a todos los seres. La existencia le pareció un horno enorme en el que se asaban todas las criaturas vivientes. Esto llenó su corazón de tan punzante aflicción que fue incapaz de sentir envidia alguna tan siquiera de la celestial felicidad disfrutada por Brahma e Indra en sus Cielos, y mucho menos de las dichas y deleites terrenos que procura una vida de grandeza mundana.

Por otra parte, fue cautivado de modo tal por la Visión de la Pureza Inmaculada, por la Casta Belleza que se halla en la descripción del Estado de Libertad y Omnisciencia Perfectas, asociado con el logro del *Nirvana,* que no le preocupó siquiera perder la vida misma en la búsqueda de lo que se proponía, dotado como estaba de fe; firme y plena, con un agudo intelecto y un corazón rebosante de amor y compasión omnipenetrantes.

(Fue) quien, habiendo tenido la ventaja de maestros santos Y sagrados, almacenó el elixir vitalizador caído de los labios de estos, y lo degustó por sí en la deleitosa soledad de los retiros montañosos, logrando con ello emanciparse de los afanes de la Ignorancia (de modo que), las semillas de la Experiencia y la Inspiración rotaron en él y alcanzaron un desarrollo pleno,

(Fue) quien, habiendo dejado de lado toda preocupación por las perspectivas mundanas, comodidad, nombre y fama, se consagró con resolución al único objeto de alzar el pendón del desarrollo espiritual a una altura tal que sirviera de guía a los futuros seguidores del Sendero, de señal

suficiente para salvarlos de la mundanalidad y dilatoriedad, y para urgirlos a seguir hacia adelante por el Camino Ascendente.[1]

(Fue) quien, habiendo sido favorecido por los dioses y los ángeles, triunfó sobre las dificultades del Sendero, obteniendo trascendente preeminencia en las verdades espirituales y tal profundidad de conocimiento y experiencia que la devoción religiosa se convirtió en él en su segunda naturaleza.

(Fue) quien, por su profunda reverencia y sincera creencia hacia la Sucesión de *Gurús,*[2] obtuvo su gracia y sostén espiritual, y la designación de su adoptado sucesor espiritual en la promulgación de las Verdades Espirituales, manifestando así poderes y signos supernormales de naturaleza incomparable y significación inequívoca.

(Fue), mediante el poder de la grandeza de su amor y compasión fervientes, sinceros y altruistas, dotado con el poder y el don de inspirar hasta en los incrédulos y escarnecedores injustos, duros de corazón y escépticos, la involuntaria emoción de la fe que sacude al alma, haciendo que cada pelo de su cuerpo alcanzase extático deliquio y que las lágrimas fluyesen copiosamente de sus ojos, sembrando de ese modo en aquéllos la semilla de la futura redención e iluminación, y haciendo que germinara en sus corazones por el sólo hecho de oír su historia y su nombre. De manera que él estaba capacitado para recobrarlos, redimirlos y protegerlos de los dolores y terror de esta existencia ruin y mundanal.

(Fue) quien, habiendo dominado las ciencias místicas y ocultas, recibió continuamente de las Dakinis[3] los cuatro estados bienaventurados de

[1] El Camino Ascendente es el Sendero del Renunciamiento (sánscrito: *Nivritti-Márga)* que conduce al *Nirvana,* el Noble Sendero Octuple, la *Vía Sacra* de los Budas; puesto que el apego a la mundanalidad es el Sendero del Goce (sánscrito: *Pravritti-Márga).*

[2] La Sucesión de *Gurús* es la sucesión apostólica de cualquier Escuela; el mismo Milarepa fue el cuarto de la Sucesión Kargyütpa, como se explicó en nuestra Introducción. La importancia de la sucesión espiritual se reconoce de modo similar en el Brahmanismo con sus tres líneas de *Gurús:* la *Divya,* la *Siddha* y la *Mánava;* las doctrinas esotéricas esenciales no se transmiten con libros sino de gurú (maestro) a *shishya* (discípulo). Este proceso de transmisión se conoce en sánscrito como *Páramparya-krama.*

[3] Las *Dakinis* (tibetano: Mkah'gro-ma; se pronuncia: Kah-'gro-ma) son diosas de distinta clase, al estilo de las hadas, dueñas de peculiares poderes ocultos. Muchas de ellas son deidades principales invocadas en los rituales Tántricos, tanto hindúes como budistas. En otros contextos, *Dakinis fue* traducido como "ángeles".

comunión extática,[4] adelantando así su desarrollo espiritual.

(Fue) quien a su tiempo se liberó de la Doble Sombra (de la Ilusión y del *Karma)*[5] y se remontó hacia el Espacio Espiritual, hasta que alcanzó la Meta en que todas las doctrinas se funden en la unicidad.

(Fue) quien, habiendo alcanzado la omnisciencia, la buena voluntad omnipenetrante y el encendido amor, junto con la adquisición de poderes y virtudes trascendentales, se convirtió en un Buda autodesarrollado, que descolló por sobre todas las opiniones y argumentos conflictivos de las diversas sectas y credos, como la gema suprema que adorna la Bandera de la Victoria.[6]

(Fue) quien, habiendo adoptado el Sendero *Vajra* sin par,[7] se entregó a un asiduo esfuerzo, y alcanzó la cima máxima de la experiencia y el conocimiento espirituales.

(Fue) aquél cuya fama de mérito sobresaliente, al ser ensalzada por dioses y ángeles, llenó la totalidad de las diez divisiones del universo[8] con el

[4] Las cuatro etapas del *Dhyána* (tibetano: *Bsam-gtan)* las proporcionó el traductor del modo siguiente: 1) Análisis (sánscrito: *Vitarka);* 2) Reflexión (sánscrito: *Vichára);* 3) Afecto (sánscrito: *Príti);* y 4) Bienaventuranza (sánscrito: *Sukha).* Estas son las cuatro etapas mentales progresivas que conducen a la completa concentración mental productora de la Iluminación extática.

[5] La Ilusión (sánscrito: *Máyá:* tibetano: *Sgyúma;* se pronuncia: *Gyúma),* o la universalmente humana creencia animista de que los fenómenos de los mundos, infiernos y cielos son reales, y de que el ego (conglomerado *kármico* de características adquiridas durante incalculables eones a través de las experiencias del *Sangsára* de los fenómenos) es real, es la Doble Sombra que oculta la Realidad, la cual, al ser *no-sangsárica,* no puede captarse mientras se está inmerso en la existencia terrena o en cualquier paraíso postmortal, ni siquiera en el Cielo de los Credos Semíticos (judaismo, cristianismo e islamismo), que está dentro del reino de los fenómenos, las apariencias, la personalidad, la sensación y las cosas. El *Nirvana* está más allá de la Naturaleza, más allá de los fenómenos. Es lo "Indevenido, lo Innacido, lo No-Hecho, lo No-Formado": la Realidad Única.

[6] Este es uno de los ocho símbolos del Budismo norteño, llamados los Ocho Emblemas Gloriosos, que son: 1) el Pez Dorado; 2) la Sombrilla Real; 3) la Trompeta de Concha de la Victoria; 4) el Diagrama de la Fortuna; 5) la Bandera de la Victoria; 6) el Vaso; 7) el Loto; y 8) la Rueda de la Ley. La Bandera de la Victoria (tibetano: *Rgyal-mts'an;* sánscrito: *Dhvaja) simboliza la Victoria sobre* el *Sangsara,* o el logro de la Perfecta Iluminación:

[7] El *Vajra* ("Inmutable") Sendero (sánscrito: *Vajra-yana)* es el Sendero del Misticismo como lo conoce la Secta Kargyütpa, en la que Milarepa es uno de la Gran Dinastía, o Sucesión, de *Gurús.*

flamear de la Bandera de la Fama, y con los reverberantes tonos de la Melodía de la Alabanza.

(Fue) aquél cuyo cuerpo físico fue penetrado por la bienaventuranza que descendió hasta la punta misma de los dedos de sus pies, y ascendió hasta su coronilla, donde ambas bienaventuranzas se funden en la bienaventuranza del fluido lunar, rebotando desde allí y fluyendo hacia abajo por los tres nervios principales, desenrollando los espirales de los centros nerviosos y luego, finalmente, ampliando los nervios más diminutos y cambiándolos a todos en tantos nervios medios reales.[9]

(Fue) aquél capaz de exponer fluidamente los significados de ideas contenidos en las doce colecciones de *Sutras* y en las Cuatro Escrituras, y de

[8] Estos son: los cuatro puntos cardinales, los cuatro puntos medios, y el nadir y el cenit.

[9] Este párrafo se refiere al proceso *yóguico,* como en el *Kundalini Yoga,* de desarrollo de los nervios psíquicos (sánscrito: *nádi)* y de los centros nerviosos psíquicos (sánscrito: *chakra)* del cuerpo humano. El nervio psíquico situado en el hueco de la columna vertebral (sánscrito: *Brahma-danda)* es el principal, o nervio medio (sánscrito: *sushumná-nádí)* e interconectados por éste se hallan los centros nerviosos psíquicos donde se almacena, como la electricidad en una dínamo, la fuerza vital (sánscrito: *prána),* de la que en última instancia dependen todos los procesos psicofísicos. Una vez que despiertan o se desenroscan los centros nerviosos psíquicos, empezando con el primero, conocido como Sostén-Raíz (sánscrito: *Muládhára)* del nervio medio, situado en el perineo, donde el potente poder oculto personificado como la Diosa Kundalini yace enroscado como una serpiente dormida, el *yogi* experimenta la Iluminación. La Kundaliní, o poder Serpentino, habiéndose elevado a través del nervio medio y desenroscado el Sostén-Raíz, continúa su curso ascendente, penetrando y poniendo en actividad psíquica al segundo centro nervioso, llamado en sánscrito *Svádishthána,* que es el centro de los órganos sexuales, luego al tercero, o centro nervioso del ombligo, el *Manipúra-chakra,* después el cuarto, el *Vishuddha-chakra,* luego el sexto, el *Ajñá-chakra* situado entre las cejas como un tercer ojo, hasta que, como el mercurio en un tubo mágico, alcanza al centro nervioso psíquico del cerebro, llamado el Loto de los Mil Pétalos (sánscrito: *Sahasrára-Padma),* que es el Supremo, o Séptimo, de los centros. Allí se efectúa una sutil transformación, en la que el fluido lunar, o fuerzas sexuales transmutadas, son psicofísicamente omnipotentes. La divina bienaventuranza, que surge de la iluminación, desciende como ambrosía celestial para alimentar a las partes del cuerpo físico, incluso hasta la punta de los dedos del pie. Se desenroscan todos los centros nerviosos psíquicos, o se ponen en activo funcionamiento, y los más diminutos de los nervios psíquicos, comparados con su condición indesarrollada, son como los nervios medios en la condición extática del cuerpo tal como Milarepa comúnmente la disfrutaba.

volcarlos en estrofas métricas para ser cantados en los ritos y ceremonias del Sendero *Vajra.*

(Fue) quien, habiendo fundido todas sus ideas y conceptos en la Causa Primera, eliminó la Ilusión de la Dualidad.[10]

(Fue) quien, bien versado en la ciencia de la mente y del intelecto, leyó los fenómenos externos como si fuesen un libro.

(Fue) un ser ilimitadamente dotado de gracia, omnisciencia y poder y capaz de desarrollar y emancipar hasta a las torpes bestias predicándoles.

(Fue) un ser que trascendió la necesidad de observar las reglas mundanas, las convenciones artificiales, y el halago, adorado reverentemente por todos los seres racionales (dioses y hombres) con profunda pleitesía, mientras permanecía tranquilo, digno y atento.

(Fue) un ser diligentísimo y perseverante en la meditación sobre el Raro Sendero, no superado por ninguno sino más bien superando a todos los otros Grandes *Yogis* y *Bodhisattvas"* de su propio tiempo que fueron similarmente bendecidos, convirtiéndose en objeto de adoración hasta por parte de éstos.
Con el profundo y atronador rugido de un león [12] proclamó la Verdad del hecho realizable de la ilusoriedad del Ego,[13] con la plena seguridad de su realización, aterrorizando y sometiendo a los seres y criaturas de disposición malvada y egoísta, y se deleitó libremente en la esfera sin límite ni centro de los cielos, como un león irrestricto que vaga libremente por la cordillera.

Habiendo adquirido pleno poder sobre los estados y facultades interiores, venció todos los peligros de los elementos externos, y los dirigió para su propio provecho y utilidad.

Habiendo obtenido el conocimiento integral de controlar la naturaleza etérea y espiritual de la mente, estuvo capacitado para demostrarlo volando

[10] La Causa Primera es la Mente Primordial, la Unidad Única. Todos los pares de opuestos son conceptos de la mente mundana, incluso el par último de opuestos —*Sangsára* y *Nirvana*— considerado por la supramundanalidad de la Iluminación se funde en la unicidad y se comprende que la Dualidad es Ilusión.

[11] Un Gran Yogi (o Santo) es quien logró el dominio de las Ciencias Ocultas; un *Bodhisattva* es quien tras avanzar mucho por el Sendero *Bódhico* que conduce al Estado Búdico, está destinado a convertirse en Buda, o “iluminado”,y a enseñar el camino de la Verdad a los seres no Iluminados.

[12] La Proclamación de la Verdad por quien alcanzó la Iluminación *Bódhica* los budistas la conocen figuradamente como el "Rugido del León" (sánscrito: *Singha-Nádo).*

[13] Ver pág 62 [21] siguientes.

por el cielo y caminando, descansando y durmiendo (elevado por levitación) por el aire.

De modo parecido, fue capaz de producir llamas de fuego y chorros de agua de su cuerpo, y de transformar éste a voluntad en cualquier objeto deseado, convenciendo con ello a los incrédulos y volcándolos hacia la religiosidad.

(Fue) un ser perfecto en la práctica de las cuatro etapas de la meditación,[14] y capaz de proyectar su cuerpo sutil de modo de hallarse presente como el *Yogi* que Preside la totalidad de los Veinticuatro Lugares Sagrados en donde los dioses y los ángeles se reúnen, como nubes, en comunión espiritual.[15]

Al mantenerse impertérrito en el conocimiento de la naturaleza indestructible de la mente,[16] fue capaz de dominar a los dioses y a los elementales de las ocho clases distintas, haciéndolos cumplir sus mandatos al instante, a fin de que cumplieran las cuatro clases de deberes.[17]

(Fue) un maestro arquitecto, bien versado en la exposición de la Ciencia

[14] Estas son las cuatro etapas del *Dhyána,* dadas precedentemente en página 57 [4].

[15] Estos son los Veinticuatro Lugares de Peregrinación (cf. pág. 186), también conocidos por el hinduísmo. Con ellos se incluye a veces los Ocho Grandes Lugares de Cremación de la India donde, si tiene lugar la cremación, se produce una liberación más espiritual y un mejor renacimiento consiguiente que de una cremación en otro lugar. Tomados en conjunto constituyen los Treinta y dos Lugares de Peregrinación (cf. pág. 153), de donde se cree que emanan las fuerzas magnéticas que ayudan al desarrollo psíquico y convierten en más meritoria la devoción y en muy real la comunión, de índole telepática, con tales seres espirituales, como si estuviesen naturalmente reunidos allí. A los Grandes *Yogis* —como fue el caso de Milarepa— se les atribuye, por lo común, el poder de visitar estos Centros Sagrados de la Tierra (comparables con los Centros Nerviosos Psíquicos del organismo humano) con un cuerpo invisible o sutil, a fin de presidir los cónclaves divinos o de tomar parte en ellos.

[16] Esto se refiere a la doctrina Mahayánica de que el estado de la mente como se lo capta en la iluminación extática del Estado Búdico es la única Realidad. Es más allá del estado de la mente mundana o ilusoria o impermanente que el hombre, inmerso en el *mayá* de los fenómenos *sangsáricos,* sólo conoce. Al ser supramundano, está más allá de la Naturaleza (que es Hija de *Mayá*), mas allá del *sangsara* (el Universo fenoménico); y de ese modo, no sujeto a la modificación ni a la destrucción, es el Inmutable, el Indestructible.

[17] Estos son: Amor (sánscrito: *Maitreya).* Compasión (sánscrito: *Karuná),* Júbilo (sánscrito: *Muditá),* y Caridad (sánscrito: *Opekshá):,*Los cuatro deberes de un Bolhisattva.

del Claro Vacío de la Mente,[18] donde todas las formas y sustancias tienen su causa y origen.

(Fue) un médico profundamente diestro, muy práctico en el arte de curar las enfermedades crónicas de la mente (no iluminada) aplicando la medicina de las Cinco Sabidurías Divinas.[19]

(Fue) un acabado intérprete de los significados buenos y malos de los sonidos inherentes a todos los elementos externos e internos, conociendo a cada uno de ellos como Espacio Audible.[20]

[18] La Mente se considera aquí como el Vacío (tibetano: *Tong-pa-nyid:* sánscrito: *Shúnyatá)* el que, sin embargo, no es el vacío de la nada, sino el Increado primordial, el No-Formado primordial, incapaz de ser descripto en términos de experiencia fenoménica o *sangsárica. En* la medida en que es el Increado, no pueden adscribírsele atributos conocidos por el mundo o la mente finitos. Como el *Dharma-Dhátu* o "Semilla de la Verdad", es la Fuente del *Sangsára,* o universo de los fenómenos. Como el *Dharma-Káya,* o "Cuerpo de la Verdad", es el Incalificado. Es el Eso, la Norma del ser, la Causa y Origen de todo lo que constituye la finitud.

[19] Las Cinco Sabidurías Divinas son: 1) la Omni-Penetrante Sabiduría del *Dharma-Dhátu;* o la Sabiduría nacida del Vacío, que es omnipenetrante, simbolizada por el primero de los Cinco Dhyáni Budas, Vairochana, el Manifestador, "Quien en las Formas se Torna Visible" (el universo de la materia); 2) la Espejada Sabiduría, simbolizada por Akshobhya, el "Imperturbado", o por su Vajra-Sattva reflejo, el “triunfador de la Divina Mente Heroica", el segundo de los Dhyáni Budas; 3) la Sabiduría de la Igualdad, simbolizada por el tercero de los Dhyáni Budas, Ratna-Sambhava, el "Nacido de una Gema", el Embellecedor; 4) la Sabiduría Discriminativa, que capacita al devoto a conocer cada cosa separadamente, pero todas las cosas como una sola, personificada en el cuarto Dhyáni Buda, Amitabha, "El de Luz Ilimitada", el Iluminador; y 5) la Sabiduría Omni-Realizadora, que procura perseverancia y acción libre de error en las cosas espirituales, simbolizada en el quinto Dhyáni Buda, Amogha-Siddhi, el "Conquistador Todopoderoso", el Dador de Poder Divino. A través de los Cinco Dhyáni Budas se halla el Sendero que conduce a la unicidad en el *Dharma-Káya,* a la Perfecta Iluminación del Estado Búdico, al *Nirvana* —que es la emancipación espiritual de la ronda de nacimientos y muertes a través de la aniquilación de la Llama del Deseo.

[20] Este párrafo se refiere al dominio de Milarepa respecto de la ciencia oculta de los *Mantras o* Palabras de Poder, basada en la física de la ley de vibración. De acuerdo con la Escuela Mantrayana ("Sendero del Mantra") se asocia a cada objeto y elemento de la naturaleza y a cada criatura orgánica, subhumana y superhumana, incluidas las órdenes superiores de deidades —dado que todos por igual, al ser *sangsáricos,* están sujetos a la ley natural-- una tasa particular de vibración. Si ésta se conoce y formula como sonido en un Mantra y se usa con pericia por parte de un *Yogi* perfeccionado, como lo fue Milarepa, se sostiene que es capaz de desintegrar el objeto o elemento del

(Fue) afianzado matemático que ajustó su propio estado mental al inmutable nivel del No-Ego,[21] al tiempo que conoció clarísima-mente todos los recónditos secretos y profundísimos meandros de las mentes de los demás.

(Fue) esclarecidísimo profesor de la Ciencia de la Mente, habiendo probado que ésta es, más allá de toda disputa, el Principio y el Fin de todos los fenómenos visibles, materiales y espirituales, cuyos Rayos, al permitirse que brillen sin obstrucciones, se desarrollan, como él supo, en la triple manifestación del Divino Ser Universal a través de su propio poder libre e inherente.[22]

cual es la nota clave, o con el que está en concordancia vibratoria; o, en el caso de los seres espirituales, de obligar a que las deidades y elementales inferiores aparezcan, y a las deidades superiores a que emitan telepáticamente su divina influencia en rayos de gracia. En *El Libro Tibetano de los Muertos* se presenta el siguiente pasaje, referido a los seis sonidos silábicos –*Om M a-ni Pad-me Hüm* (se pronuncia: *Om Ma-ni Pay-me-Hung)* —del *Mantra* de Chenrazee (sánscrito: *Avalokiteshvara*), el Divino Protector Nacional del Tíbet, por el que se le suplica:

"Cuando el sonido natural de la Realidad retumbe (como) mil truenos, Que se transmuten en los sonidos de las Seis Sílabas."

21 Según el criterio budista, la teoría de que hay un yo o ego personal permanente, inmutable y eterno, es errónea. La Realidad implica la conciencia supramundana indiferenciada, incompatible con la ego-conciencia individualizada. La conciencia supramundana es la Omni-Conciencia, respecto de la cual, en comparación, la conciencia limitada, tal como lo inculca la hipótesis del alma, es incalculable y evidentemente inferior. Aquí estriba la diferencia fundamental entre la Cristiandad del Concilio Eclesiástico animístico y el Budismo metafísico.

22 La Mente supramundana al ser la Realidad Única, es la Fuente de la Naturaleza (o del *Sangsára),* que, al ser totalmente fenoménica, en sí misma es no-real. Si se permitiese que los Rayos, o la Luz Interior, dominasen al hombre, la mente mundana se transmutaría en Mente Supramundana, que tiene tres aspectos o manifestaciones: 1) *Dharma-Káya,* "Cuerpo Divino de la Verdad", el Cuerpo de la Iluminación Completeta; 2) *Sambhoga-Kaya,* "Cuerpo Divino del Don Perfecto", el reflejo primario del *Dharma-Káya-, y* 3) *Nirvana-Káya,* "Cuerpo Divino de la Encarnación", reflejo secundario del *Dharma-Káya.* El primero es el Cuerpo de todos los Budas en el *Nirvana;* el segundo, de todos los Bodhisattvas en los Mundos Celestiales; el tercero, de todos los Grandes Maestros en la Tierra.

En este contexto el "Divino Ser Universal" no ha de considerarse como el Dios Personal Supremo de los credos semíticos, sino más bien como una personificación figurada de todas las fuerzas, poderes o influencias supramundanas que emanan del Vacío, de lo Incalificado, de lo No-hecho, de lo No-Formado, y que hacen posible que la humanidad escape del *Sangsára,* de la Naturaleza. Dentro de Eso se hallan contenidos, en indescriptible unidad, todos los Grandes de Todos los Tiempos, los

(Fue) un adepto perfecto del conocimiento y poderes supernormales, capaz de atravesar y visitar todos los innumerables y sagrados Paraísos y Cielos de los Budas, donde, en virtud de sus actos omniabsolutorios (de insuperada devoción), los Budas y Bodhisattvas, que allí presiden, lo favorecieron con discursos sobre el *Dharma,* escuchándolo a su vez, de modo que él santificó hasta a los mismos Mundos Celestiales mediante sus visitas y estadas allí.

Apareciéndose a las criaturas de los *Seis Lokas*[23] en formas y aspectos apropiados y especialmente adaptados, en diversas ocasiones, de acuerdo con sus merecimientos *kármicos,* enseñó las verdades espirituales de manera adecuada a la capacidad intelectual y disposición de sus oyentes, envolviendo estas verdades en parábolas y metáforas en perfecta consonancia con la Sabiduría de los Victoriosos,[24] procurando así, mediante sus Enseñanzas, su emancipación.

En pocas palabras (fue), un ser que dentro del lapso de una sola vida obtuvo la Cuádruple Personalidad,[25] y las Quíntuples Perfecciones[26] que constituyen el Estado Omnipresente del Gran Vajra-Dhara. [27]

(Fue) aquél cuya incesante gracia y misericordia fue conferida a una multitud inconmensurable, sin cuenta, de seres sensibles, por los que mantuvo

Plenamente Iluminados los Budas, los Salvadores de la Humanidad. A Eso no puede aplicarse concepto alguno de la limitada mente humana; puede entenderse sólo a través de la Realización de Eso. Esta es la doctrina de la Escuela de Milarepa, que el europeo no iniciado conoce muy poco pero sobre la que dogmatiza muchísimo.

[23] Los Seis *Lokas* (o "Planos") de la Existencia *Sangsárica* son: 1) el Mundo de los Dioses (o *Devas);* 2) el Mundo de los Titanes (o *Asuras),* 3) el Mundo de la Humanidad; 4) el Mundo de las Bestias; 5) el Mundo de los Espectros Infelices (o Pretas) y 6) los diversos Infiernos.

[24] Vale decir, los Budas, Quienes vencen al *Sangsara,* o la ronda de muerte y nacimiento.

[25] La cuádruple personalidad (o principio) consiste en: 1) inhibir los malos pensamientos; 2) erradicar (o aniquilar) los malos pensamientos; 3) estimular los buenos pensamientos; y 4) desarrollar (o perfeccionar) los buenos pensamientos.

[26] Las quíntuples perfecciones son las que emanan de las Cinco Sabidurías Divinas de los Dhyáni Budas, como se lo esboza en la Pág. 61, arriba.

[27] Tibetano: *Rdo-rje-chang* (se pronuncia: Dorje-Chang) sánscrito: Vajra-Dhara que significa: "El Sostenedor Indestructible (o Firme) (del Poder Mágico)", es uno de dos reflejos bodhisáttvicos del Dhyáni Buda Akshobhya, siendo el otro Vahra-Sattva ("El Mentalmente Indestructible" o "El Diamantino"). Ambas son deidades esotéricas. Vajra-Dhara es también el nombre de Adi Buda (o Buda Primordial) de los Gelugpas (la Iglesia Establecida del Budismo tibetano); para los Ñingmapas, la Iglesia "del Viejo Cuño", Samanta-Bhadra es el nombre del Adi-Buda.

en movimiento la Rueda Sin Par de la Verdad redimiéndolos así de la inexpresable angustia y aflicción del *Sangsára.*[28]

(Fue) aquél que llegó hasta Aquellos que moran en la Ciudad de la Gran Emancipación,[29] donde cada cual existe en indescriptible bienaventuranza, obteniendo y desarrollando, al mismo tiempo, el Cuádruple Principio de la Inmortalidad.

Tal fue el Gran Ser que más refulgió entre todos los Grandes Seres, llamado Glorioso Jetsün-Mila-Zhadpa-Dorje,[30] cuyos actos brillantes y nombre resplandeciente fulguraron como el sol y la luna.

A pesar de que el valor intrínseco de los servicios supernormales que prestara a quienes encontró no puede ser descriptos ni limitados, con todo he intentado efectuar un breve elogio de sus diversos actos. La *Historia* (o Biografía) se dividirá en dos partes: la primera trata su carrera mundana y la segunda su carrera religiosa, desde su comienzo hasta la época en que alcanzó el *Nirvana.*

Al principio procederé a relatar algunas particularidades relativas a su apellido Mila y su origen, sus antepasados, y las circunstancias de su nacimiento. Luego hablaré de la pérdida de su padre durante su niñez, que convirtió a sus parientes en enemigos que robaron a los huérfanos y a la viuda la totalidad de su patrimonio, sumiéndolos en gran aflicción, que sirvió para grabar indeleblemente en el corazón de Milarepa la verdad de la existencia del Dolor. Luego contaré su estudio de Magia Negra y de cómo pudo matar a sus enemigos en cumplimiento del mandato de su madre.

Expondré estas tres cosas ahora, con cierta extensión, empezando con unos pocos detalles relativos a su nacimiento y linaje.

[28] *Sangsara,* o la ronda de muerte y nacimiento como la conoce la humanidad atada a la Rueda de la Naturaleza.

[29] Vale decir, N*irvana,* conocido en tibetano como “Estado exento de Aflicción". *(Mya-nan-med).*

[30] Esta es una combinación abreviada de Jetsün Milarepa, el nombre ordinario, y de Pal-Zhadpa-Dorje, el nombre iniciático (tal como se lo presenta en pág. 154 y sig.).

PARTE I:

EL SENDERO DE LA OSCURIDAD. [1]

Capítulo I.

LINAJE Y NACIMIENTO.

Relato de los sueños de Rechung, que lo llevaron a escribir esta Biografía; y de los antepasados y nacimiento de Milarepa.

En un tiempo, según lo oí, el Gran *Yogi,* aquella Gema de los *Yogis* —de la Escuela *Annttara Vájra-Yána* - Jetsün-Mila-Zhadpa-Dorje, vivió durante un lapso en la Cueva de Forma-de-Estómago de Nyanam,[3] que ahora es muy sagrado sitio de peregrinación. En ese lugar habrían de encontrarse los Grandes ilustres: Rechung-Dorje-Tagpa, Shiwa-Wöd-Repa, Ngan-Dzong-Repa, Seban-Repa, Khyira-Repa, Bri-Gom-Repa, Lan-Gom-Repa, Sangyay-Kyap-Repa, Shan-Gom-

[1] Todos los títulos de la *Biografía,* de las Partes y Capítulos, y el Resumen encabezando cada capítulo, fueron agregados por el Editor, con el fin de asegurar una mayor claridad; el original tibetano no los tiene pero los sugiere.

[2] "Escuela del Sendero Inmutable (o *Vajra)* del *Anuttara (Tantra)".* Esta es una de las Escuelas definidamente Esotéricas del Budismo mahayánico, basada principalmente en uno de los *Tantras* Superiores llamado el *Anuttara Tantra.* El otro es el *Yoga Tantra.* Milarepa fue maestro práctico de ambos *Tantras.* (Ver pág. 311).

[3] Nyanam es una ciudad, aun existente, en la frontera tibetana de Nepal a unas cincuenta millas al Nor-Este de Katmandú, capital de Nepal, y a casi la misma distancia al Sud-Este del lugar de nacimiento de Jetsün, Kyanga-Tsa, cerca de la moderna Kirong (cf. pág. 77 [27]). Fue en la Cueva de Forma-de-Estómago, de Nyanam, que Jetsün narró el tópico principal de nuestro texto siguiente (cf. pág. 260).

Repa, Dampa-Gya-Phupa y Tönpa-Shakya-Guna. [4] Estos fueron sus discípulos del orden supremo, todos practicaban profundamente el *Yoga y* eran dueños de tranquilidad mental. También estaban allí Lesay-Bum y Shen-dormo, las novicias, además de una gran cantidad de laicos creyentes de ambos sexos. Y también estaban las Cinco Diosas Inmortales del orden superior de las hadas que subsiguientemente evolucionaron en ángeles, además de diversos *yogis* y *yoginis* altamente dotados, algunos seres humanos, algunos seres superhumanos, dueños de logros superiores.[5] En medio de esta congregación, Jetsün puso en movimiento la Rueda del Budismo Mahayánico.

Una noche, mientras Rechung se hallaba sentado meditando en su celda, tuvo un sueño que describió de esta manera:

"Yo caminaba por una región que se decía ser la Tierra Occidental de Urgyan, habitada por ángeles de ambos sexos. El país era exquisitamente bello y delicioso, y las casas y palacios estaban construidos con oro, plata y piedras preciosas. Yo cruzaba la capital de este país y advertí que sus habitantes vestían de seda y estaban adornados con guirnaldas de gemas, metales preciosos y ornamentos de hueso, y que cada uno de ellos era bellísimo de contemplar. Todos me observaron con rostros sonrientes y miradas de aprobación, aunque nadie se aventuraba a hablarme.

"Entre ellos, encontré una vieja conocida mía con quien trabara relación en Nepal como discípula de Tiphupa, uno de mis *Gurús.* Ataviada de rojo, presidía la congregación, y se dirigió a mí con palabras de bienvenida, diciendo: 'Sobrino, estoy muy complacida de que hayas venido.'

[4] En el orden de presentación, estos nombres pueden traducirse así: 1) Manto Corto como un *Dorje* (el cetro *lamaico,* que simboliza el Rayo de los Dioses, y la Inmutabilidad); 2) Repa la Luz de la Paz; 3) Repa de Ngan Dzong; 4) Repa de Seban; 5) Repa el Cazador; 6) Repa el Ermitaño de Bri; 7) Repa el Ermitaño de Lan; 8) Repa el Protegido de Buda; 9) Repa el Ermitaño de Shan; 10) Santo de Potente Aliento; 11) Maestro Shakya Guna. (Cf. J. Bacot, *Le poète Tibétain Milarepa,* París, 1925, pág. 34). El término tibetano *Repa (Ras-pa):* "vestido con algodón", dado a ocho de estos discípulos, como al mismo Mila-Repa, indica que ellos son sus seguidores, vestidos, como él, con un manto de tela blanca de algodón. En virtud del "Calor Vital", generado a través de un peculiar control *yóguico* de la respiración, estaban a prueba de los rigores del frío y del calor, sin necesidad de usar otra ropa, ni siquiera en el invierno ártico de las elevadas altitudes himaláyicas del Tíbet.

[5] En el Apéndice (Págs. 325-7) se proporciona una lista mas completa de los nombres de los diversos discípulos.



EL DHYANI BUDA AKSOBHYA
Descripto en páginas 333-4.

Me introdujo en una mansión palaciega llena de tesoros donde se me agasajó suntuosamente. Ella dijo entonces: 'El Buda Akshobhya[6] está predicando ahora la Doctrina en esta Tierra de Urgyan. Sobrino mío, si gustas oír su predicación iré y obtendré su permiso.' Yo anhelaba en extremo oírlo, y repliqué' 'Es muy amable de tu parte.'"

"Acompañándola, llegué al centro de la ciudad, donde vi un inmenso trono hecho de metales preciosos y gemas, y sobre él, sentado, al Buda Akshobhya, de una belleza y majestuosidad que mucho sobrepasaba en esplendor a la figura imaginaria sobre la que yo acostumbraba meditar. Aquél predicaba el *Dharma* a una enorme congregación, en apariencia tan vasta como el océano. Al ver todo esto, yo estaba lleno de tal extático deleite y felicidad que casi me desvanecí." 'Quédate aquí, sobrino, mientras voy y consigo el permiso del Buda,' dijo la dama. Lo obtuvo al instante, regresó para conducirme ante la Sagrada Presencia, llegué hasta allí y rendí pleitesía al Buda, recibiendo Su bendición. Luego me senté para escuchar el discurso religioso, y el Santo me observó un rato con semblante sonriente y benigno y una mirada de infinito amor.

"El tema sobre el que predicaba consistía en el linaje, nacimiento, actos e incidentes relacionados con los diversos Budas y Bodhisattvas del pasado. La narración me inspiró una fe profunda. Finalmente relató las historias de Tilopa, Naropa y Marpa, más extensamente de lo que yo acostumbrara a oírlas contadas por Jetsün, de modo que infundía en cada persona presente admiración y fe profundísima. Al concluir Su discurso, dijo que narraría la historia de Jetsün-Milarepa, la cual sobrepasaría en prodigios a la de cualquiera de los seres antes citados, invitándonos a todos a acercarnos a oírla.

"Algunos de los presentes dijeron que no podía haber nada más maravilloso que lo que ya oyéramos, pero que si algo mas superase a esto, tendría que ser verdaderamente algo muy maravilloso. Otros dijeron: 'Estas biografías que hemos oído son las de personas que aniquilaron sus malas acciones y adquirieron mérito durante varias vidas anteriores, pero Milarepa fue uno que adquirió mérito y logró la iluminación no inferior a la de cualquiera

[6] Tibetano: *Mi-gskyod-pa* (se pronuncia: *Mi-kyöd-pa):* sánscrito: *Akshobhya* (que significa: "El Inconmovible"), el Dhyáni Buda de la Dirección Oriental. Los otros cuatro de los Cinco Dhyáni Budas son: Vairochana, del Centro; Ratna-Sambhava, del Sud; Amitabha, del Oeste; y Omogha-Siddhi, del Norte.

de éstos, totalmente en una sola vida.' Otros además dijeron: 'Oh, si esta historia es tan interesante sería realmente un pecado de nuestra parte, como discípulos, el no llegar a oírla, al desistir de rogar que sea relatada para beneficio de todos los seres. Por todos los medios debemos procurar que sea contada.' Uno preguntó: '¿Dónde está Milarepa ahora?' Otro replicó: 'Está en *'Og-min'* o en *Ngön-gah'*"[8] Yo (Rechung) pensé: '¡Vaya! Milarepa ahora vive en el Tíbet, pero estas personas parecen sugerir que le pida al mismo Milarepa que cuente la historia de su vida; y con seguridad que lo voy a hacer.' Entonces, la dama me tomó la mano, la estrechó gozosa y dijo: 'Sobrino, ¿has entendido?'

"Entonces, yo (Rechung) desperté y descubrí que era de madrugada; y esa mañana, mi mente se sintió muy despejada y mis devociones fueron firmes y sinceras. Recordando el sueño y reflexionando sobre él, pensé que era muy auspicioso haber soñado estar en la Tierra de Urgyan, y escuchar la prédica del Buda Akshobhya y que yo tenía buenas razones como para congratularme de haberme encontrado con Jetsün-Milarepa en la vida real. Mi privilegio actual de escuchar la prédica del Buda, aunque sólo fuese un sueño, se debía de modo similar, según mi criterio, a la gracia de Jetsün. Me reproché la falta de verdadera fe e intuición espiritual cuando recordé los pensamientos que había tenido al escuchar al pueblo decir que Jetsün podría estar en *'Og-min* o en *Ngön-gah.* Comprendí que fueron los irreverentes sentimientos de familiaridad con mi *Gurú* los que me impulsaron a considerarlo como un mero ser[9] humano cuando pensé que él estaba en el Tíbet. ¡Qué torpe y estúpido fui! ¡No haber sabido que Jetsün había obtenido la perfecta iluminación, que de hecho era un Buda, y que como tal era capaz de reproducir su forma en cantidades

[7] *'Og-min* (sánscrito: *Akanishta),* el Cielo del Adi-Buda, donde puede alcanzarse el *Nirvana* sin retornar a la encarnación sobre la tierra, como lo implica el significado de *'Og-min* ("No-Abajo" o "Sin-Retornar-Hacia Abajo").

[8] *Ngon-gah* (sánscrito: *Amarávatí),* el Cielo de Indra, en el Este, equivalente al Cielo de Akshobhya, el Dhyáni Buda de la Dirección Oriental. *Ngön-gah (Mngon-dgah),* significa "Feliz (de) conocer", i. e. el Reino cuyo mero pensamiento llena de bienaventuranza.

[9] "Esto guarda paralelismo con el aforismo Tántrico: *"Gurung na martyang bundhyeta",* i. e.: "Nunca juzgues al *Gurú* como mortal". El brahmanismo enseña que la forma humana es mero vehículo a través del cual el *Gurú* se manifiesta." — Atal Bihari Ghosh.

inconcebiblemente incontables![10] Es más, dondequiera Jetsün morase, ¿ese lugar no se consagraría y santificaría, igualándose a 'Og-min o *Ngön-gah*? Interpreté que mi sueño sobre la dama y los otros que escucharon la prédica era un mandato divino para que escribiera una biografía de Jetsün, y resolví firmemente conseguir que el mismo Jetsün me contase todo cuanto le había sucedido. Con esta disposición mental yo rebosaba un sentimiento de verdadera fe, honda y exaltada, en mi *Gurú,* expresándola con fervorosas plegarias. Luego consentí en que mi mente reposase tranquila por un rato.

"Me amodorré otra vez profundamente y tuve otro sueño, aunque éste no fue tan vívido como el primero. Ahora eran cinco bellas jóvenes doncellas, blanca, azul, amarilla, roja y verde,[11] respectivamente, que decían llegar de la Tierra de Urgyan; vinieron ante mi presencia todas juntas, y una de ellas habló y dijo: 'Mañana hay que contar la historia de la vida de Milarepa; ¡déjanos ir y escucharla!' Entonces otra preguntó: '¿Quién le va a pedir que la cuente?' A esto, una tercera replicó: 'El principal discípulo de Jetsün va a pedírselo.' Mientras tanto todas me echaban miradas de soslayo y sonreían. Una habló y dijo: 'Este será tan excelente sermón que todos se deleitarán oyéndolo. ¿No hemos de sumar también nuestras plegarias para que se pronuncie?' Una respondió: 'Corresponde a los discípulos pedir la bendición, y nuestro deber y placer consistirá en diseminar y proteger la Fe.' Tras esto, todas desaparecieron, como desaparece un arco iris. Al despertar, descubrí que el sol ya estaba alto, y reconocí que mi sueño era una señal de las Cinco Hermanas Inmortales."[12]

Luego de tomar su comida matutina con esa feliz disposición mental, Rechung buscó la presencia de su *Gurú* (Jetsün), y halló que el séquito (de discípulos y seguidores) ya se había sentado. Entonces, Rechung se postró y reverenció a Jetsün, e inquiriéndole cómo estaba, con la rodilla derecha en el

[10] Este poder *yóguico* atribuido a Jetsün, de asumir múltiples personalidades y cuerpos, se halla ilustrado en el Capítulo XII, donde Jetsün lo pone de manifiesto cuando está a punto de pasar al otro mundo. (Ver págs. 286-289).

[11] Estas doncellas son diosas Tántricas, también conocidas como *Dákinís;* y el color de cada una de ellas tiene significado esotérico.

[12] Estas *Dakinis* de cinco colores son las Cinco Encarnaciones de la Diosa Durgá, que tienen su morada en los Himalayas tibetanos; algunas tradiciones dicen que en la región del Monte Kailása, otras dicen que en el Monte Everest, consagrado a Milarepa como lugar de su meditación (Cf. página 326).

suelo y con las palmas de sus manos unidas, se dirigió a él de esta manera: "Pluguiera a nuestro gracioso Señor y Maestro favorecernos con la recitación de los sucesos de su vida para beneficio de esta asamblea, y para servir de ejemplo a los futuros discípulos y seguidores. También los Budas del pasado dejaron tras de sí las historias de Sus Doce Grandes Acciones,[13] y otros documentos para beneficio de los seres de la Tierra, lo cual contribuyó a la difusión y prosperidad general de la Fe budista. Tilopa, Naropa, Marpa y muchos otros grandes santos, al legar sus autobiografías, mucho hicieron en auxilio de sus afortunados seguidores.

"De manera parecida, oh Señor Jetsün, tu biografía también propendería grandemente a la evolución de muchos seres y con esa finalidad rogamos a nuestro Señor que se complazca en favorecernos con un relato de su azarosa vida."

Instado de esa manera, Jetsün sonrió y dijo: "Oh Rechung, tú ya estás bien familiarizado con mi vida e historia pero, como efectúas este pedido para beneficio de los demás, en nada perjudica que lo satisfaga. Soy de la Tribu de los Josays (Descendientes de Nobles) del Clan Khyungpo (Águila), y mi nombre personal es Mila-Repa.[14] En mi juventud cometí algunas acciones negras y en mi madurez algunas acciones blancas; pero en la actualidad he descartado todas las distinciones de negro y blanco.[15] Habiendo cumplido la tarea principal, ahora soy quien no necesita afanarse más en el futuro[16] Si me viese precisado a

[13] Las doce grandes acciones (o reglas de vida) de un Buda encarnado sobre la Tierra (sánscrito: *Dvádasha-avadhuta-gunah)* son las siguientes: 1) usar vestiduras desgarradas (o rotas); 2) usar sólo tres clases de vestiduras, a saber: el manto exterior como capa de viaje, y el manto interior y la camisa de uso diario; 3)' usar una manta en los países fríos; 4) pedir comida (o vivir de limosnas); 5) tomar una sola comida por día, antes del mediodía o al mediodía; 6) abstenerse de refrescos líquidos después del mediodía; 7) meditar en el bosque; 8) sentarse (o morar) bajo los árboles, y no en una casa; 9) morar al aire libre, donde no hay árboles; 10) morar en cementerios (o lugares de cremación), con fines de meditación sobre la impermanencia de la vida; 11) dormir en posición sentada, sin reclinarse; y 12) practicar todas las reglas anteriores voluntariamente (o gustando de ellas) y no por compulsión.

[14] Significa: "Mila el Vestido de Algodón". (Ver págs. 221 y 322 [92]).

[15] En virtud de la Suprema Iluminación del Estado Búdico, Jetsün llegó a realizar el estado de la no-dualidad, en el que todos los opuestos,
incluso el bien y el mal, se ven como unidad, o como teniendo una fuente única, que es la Mente.

describir detenidamente los sucesos de mi vida, la narración dé algunos de ellos haría correr las lágrimas mientras que otros excitarían el júbilo; pero al haber poco provecho en tales cosas, prefiero que le permitas a este anciano permanecer en paz."

Nuevamente se irguió Rechung, se postró e instó al Maestro con estas palabras: "Gracioso Señor: la narración del modo en que obtuviste por primera vez las Verdades Trascendentales, y de la gran contrariedad y sacrificios que te costó hallarlas, y de cómo meditaste sobre ellas incesantemente hasta que dominaste la naturaleza real de la Verdad Eterna y de ese modo alcanzaste la Meta Suprema de todo conocimiento espiritual, y del modo con que pudiste remontarte más allá de la red de fuerzas *kármicas* e impedir el surgimiento del karma[17] futuro, será interesantísimo y de provecho para todos cuantos abrigan similares esperanzas y aspiraciones. Siendo tu clan la del Khyungpo y tu tribu la de los Josays (Descendientes de los Nobles), ¿cómo llegaron a llamarte con el sobrenombre de Mila? Además, ¿cómo llegaste a cometer acciones negras en tu juventud y qué te indujo a realizar acciones blancas; durante qué periodo dices que tuvieron lugar diversos accidentes que excitan la risa y algunos tan dolorosos que impulsan al llanto? Conocer todas estas cosas sería de inestimable valor para las generaciones futuras. De modo que, por compasión hacia mí y éstos mis discípulos, complácete, oh Señor, en desechar amablemente tu renuencia y ten la condescendencia de contarnos todo detalladamente. Requiero de mis amigos y hermanos en la Fe que se asocien a esta mi súplica."

Entonces, todos los presentes se levantaron y postrándose varias veces, dijeron: "También nosotros sumamos nuestras preces a las del Reverendo Rechung y te instamos, Señor, a poner en movimiento la Rueda del *Dharma."*

Entonces Jetsün dijo: "Bien, si todos tanto lo deseáis, os complaceré, puesto que en mi vida nada hay que necesite ocultarse.

[16] Una vez ganada la meta, cesa todo afán, incluso la muerte y el nacimiento.

[17] Si como lo enseña el *Bhagavad-Gíta,* el Maestro de la Vida cumple en este mundo acciones totalmente desinteresadas, y por el bien de los seres sensibles, no surge *karma* futuro que lleve al renacimiento en éste y otro reino del *Sangsára,* y cesan normalmente la muerte y el nacimiento. Luego retorna el Conquistador, si lo hace, para reencarnar voluntariamente, como Encarnación Divina, o *Avatará* —un Buda, un Krishna o un Cristo.

"Respecto de mi clan y tribu, puedo añadir que en el sector norteño del país llamado Urü había una gran tribu nómada dueña de ganado y ovejas. De esa tribu hubo uno, perteneciente al Clan del Águila, que habiéndose consagrado al estudio religioso, llegó a ser *lama* de la Secta Ñingmapa, a la que también perteneciera su padre. Este último fue un Josay (hijo de noble). El joven llegó de Urü en peregrinación, junto con algunos otros romeros. Había desarrollado ciertos poderes supernormales, llegando a ser un adepto en la invocación de ciertas deidades tutelares, alcanzando maestría en la magia. Al arribar a la Provincia de Tsang, en un lugar llamado Chungwachi, sus poderes mágicos de curación de enfermedades y exorcización de personas obsesionadas por demonios concitaron muchísimas demandas, de modo que su fama creció grandemente.

"En aquel sitio, donde pasó varios años, se le conoció con el nombre de Khyungpo-Josay (Noble Hijo del Clan del Águila), y cualquiera que enfermaba o era perturbado por un espíritu maligno acostumbraba solicitarlo de inmediato. Pero en el lugar había una familia que no creía en él. Sucedió en una ocasión que esta familia fue atormentada por un espíritu terriblemente maligno, que nunca se atrevió a acercarse a Khyungpo-Josay, y no podía ser exorcizado por nadie más. Pues aunque la afligida familia llamó a otros *lamas* y éstos ensayaron sus exorcismos, el demonio sólo efectuó irónicas respuestas a los intentos de desalojarlo; y, burlándose de la familia, la torturó y tiranizó al máximo, hasta el cese de todo esfuerzo que, por igual, demostró ser totalmente inefectivo.

"Al fin, algunos parientes de aquella incrédula familia aconsejaron llamar a Khyungpo-Josay, citando el proverbio: 'Aplica hasta grasa de perro si cura la llaga.' El jefe de la familia dijo: 'Sí; por todos los medios invitadlo a que venga.' De acuerdo a ello, se invitó a Josay quien, aproximándose al demonio, dijo tres veces con fiero acento: 'Yo, Khyugpo-Josay, vengo a comer la carne y a beber la sangre de todos vosotros, demonios. ¡Aguardad! ¡Aguardad!' Al mismo tiempo, se abalanzó con rapidez. El pobre demonio estaba lleno de terror incluso antes de que Khyungpo-Josay se le aproximase, y gritó: '*¡Apa! ¡Ama! ¡Mila! ¡Mila!* (¡Oh hombre, tú eres mi padre, oh hombre, tú eres mi madre!)'[18] Cuando Josay se le acercó, demonio dijo: '*¡Mila!* ¡Jamás hubiera venido donde tú estás; perdóname la vida!' Entonces, Josay, tras hacer jurar al demonio que en

[18] *Apa* significa literalmente "padre"; *Amo*, "madre"; y *¡Mila!*, "¡Oh hombre!"

el futuro no afligiría a nadie, le permitió marcharse. Luego, el demonio se dirigió a una familia que acostumbraba adorarlo y le dijo: *'¡Mila! ¡Mila!* Jamás sufrí antes como en esta ocasión.'" Al preguntarle quién le había causado su sufrimiento, replicó que Khyugpo-Josay había venido a infligirle tal tortura que estuvo a punto de causarle la muerte, arrancándole finalmente un juramento. Desde ese día, Josay fue llamado *Mila,* a modo de exaltación de sus maravillosos poderes mágicos, y de esa manera sus descendientes llegaron a llamarse con el sobrenombre de *Mila.*[19] Y cuando todos vieron que el demonio no afligía ya a persona alguna, sacaron en conclusión que el demonio había sido muerto, o más bien, que había transmigrado a otra forma de existencia.

"Khyungpo Josay tomó esposa y tuvo un hijo, quien a su vez tuvo dos hijos, el mayor de los cuales se llamó Mila-Dotun-Sengé (Mila el León que enseña los *Sútras);* a la vez, el hijo mayor de éste se llamó Mila-Dorje-Sengé (Mila el León Inmutable). De ahí en más, aquella familia se hizo célebre por tener sólo un heredero varón en cada generación.

"Este Mila-Dorje-Sengé fue jugador experto y apasionado, acostumbrando ganar considerables apuestas. Sucedió que en esa región del país había un hombre que era jugador mucho más experto aun, y tenía muchos parientes y relaciones por vía paterna. Este hombre vino hasta Mila-Dorje-Sengé con el propósito de probar su destreza, y lo desafió a unas pocas partidas por pequeñas apuestas, y al jugar con él pronto obtuvo una clara idea de la potencia de su juego. Aquel día el hombre jugó como si la fortuna misma lo protegiese, y ganó una gran cantidad de apuestas de Mila-Dorje-Sengé. Para este último eso era insoportable de modo que pidió a su oponente le diese un desquite al día siguiente, a lo cual el otro consintió. Al día siguiente aumentaron las apuestas, y el hombre astuto, para engañar a Dorje, perdió con él tres veces. Entonces pidió a su vez el desquite, y Dorje aceptó, tras fijar las apuestas a jugar. Estas consistirían en la totalidad de la hacienda de cada uno, tierras,

[19] En su versión francesa (pág. 40[7]) el señor Bacot toma muy plausiblemente el término "¡Mila!" por una interjección antigua y más o menos local que denota terror o miedo. El extinto Lama Dawa-Samdup tradujo "¡Mila!" como "¡Oh hombre!". Como apelativo aplicado popularmente a una persona sugeriría, en el primer sentido, que quien lo lleva —como resulta claro el caso con Josay del Águila— tiene poder para aterrorizar y exorcizar de ese modo a los espíritus malignos.

casas, dinero y efectos domésticos, redactando un convenio que firmaron al efecto, de modo que nadie pudiese eludir su obligación por súplica ni ruego. Entonces jugaron con el resultado que era de prever; el oponente de Mila-Dorje-Sengé, y ambos Milas, padre e hijo, Dotun-Sengé y tomaron posesión, por consiguiente, de todos los bienes raíces y movientes de Mila-Dorje-Sengé, y ambos Milas, padre e hijo, Dotun-Sengé y Dorje-Sengé, tuvieron que dejarlo todo detrás de sí, se desplazaron en dirección a la provincia de Gungthang (en el Tíbet, sobre la frontera de Nepal) y, tras arribar a un lugar llamado Kyanga-Tsa, se establecieron allí.

"El padre, Dotun-Sengé, acostumbraba pasar sus días leyendo las Escrituras. También cumplía ceremonias exorcistas para impedir las tormentas de granizo;[20] preparaba hechizos para proteger a los niños;[21] y efectuaba otras cosas de naturaleza parecida. De esa manera se hizo muy popular como ejecutor-lámico de ceremonias. Mientras tanto, su hijo Dorje-Sengé se dedicó al comercio, traficando principalmente lana, en el Sud, durante el invierno, y marchando a las tierras de pastoreo durante el verano. Asimismo, hacía viajes más cortos de ida y vuelta entre Mang-Yül y Gungthang. De esta manera, tanto el padre como el hijo amasaron mucha fortuna.

"En ese entonces sucedió que Dorje-Sengé encontró a la hija favorita de una de las familias del lugar. Se enamoraron; y al unirse en matrimonio, les nació un hijo, que recibió el nombre de Mila-Sherab-Gyaltsen (Mila el Trofeo de la Sabiduría). Al tiempo en que el niño era educado, falleció el abuelo, y se cumplieron ceremonias fúnebres con gran pompa.

[20] En los altos valles del Tíbet, donde las tormentas de granizo son muy frecuentes y destruyen las cosechas, en especial las de cebada, principal cereal que se produce, hoy en día, como en la época de Milarepa, hay muchos *lamas* cuya misión consiste en proteger contra el granizo. En las laderas o colinas, dominando totalmente los altos y cultivados valles, hay pequeñas atalayas en las que estos *lamas* exorcizadores de granizo moran durante la época de germinación y hasta que se recoge la cosecha. Tan pronto se advierte cualquier nube oscura que presagie granizo alzándose sobre los picos Montañosos y avanzando hacia los campos, los *lamas,* de guardia, lanzan de inmediato potentes exorcismos, acompañados de puñados de bolitas mágicas de arcilla para alejar el granizo. Se ofrece un relato adicional sobre esto en las págs. 97-9 y 137-9.

[21] El señor Bacot traduce así esta frase: "para proteger a los niños amenazados por los vampiros." (pág. 42).

"Mila-Dorje-Sengé, siguiendo aún su profesión comercial, adquirió más fortuna que nunca. Pagando un buen precio en oro y mercancías del Norte y del Sud, compró un campo fértil, de forma triangular, cerca de Kyanga-Tsa, a un hombre llamado Worma, y lo denominó 'Worma Tosoom' (Triángulo de Worma).[22] Bordeando este campo había un viejo solar perteneciente a un vecino; también lo compró, construyendo en él una gran casa. Fue precisamente a los veinte años de edad cuando Mila-Sherab-Gyaltsen tomó en matrimonio a una joven perteneciente a una buena familia del pueblo de Tsa,[23] de la raza real de Nyang, llamada Karmo-Kyen (Guirnalda Blanca). Era una dama muy bella, de mente despejada y enérgica, que sabía cómo tratar a amigos y enemigos como se lo merecían, con amor o con odio; y fue así como recibió el nombre de Guirnalda Blanca del Nyang. Luego, sumándolo a la casa antedicha, Mila-Dorje-Sengé construyó un edificio de tres pisos con anexos y cocinas, que descansaba en su totalidad sobre cuatro columnas y ocho pilares. Era una de las mejores casas de Kyanga-Tsa, y llegó a conocerse como "Las Cuatro Columnas y los Ocho Pilares". En esta casa ellos (él con su esposa y su padre) vivieron con gran prosperidad.

"Mientras tanto, las viejas relaciones de Mila-Dotun-Sengé, que vivían en Chungwachi tuvieron noticias de que él y su hijo prosperaban en Tsa. De modo que un primo de Mila-Dorje-Sengé, llamado Yungdung-Gyaltsen (Bandera Esvástica de la Victoria) junto con su familia y una hermana llamada Khyung-tsa-Palden (Demostradora de la Nobleza de los Descendientes de las Águilas) mudáronse de aquel lugar y llegaron a Kyanga-Tsa. Dorje, afectuoso con sus parientes, les dio al llegar su bienvenida con sincero placer y deleite. Los ayudó en todo lo que pudo, enseñándoles cómo comerciar, y ellos también amasaron mucha fortuna.

"Para esta época el embarazo de Guirnalda Blanca del Nyang se hallaba avanzado, en una estación en la que Mila-Sherab-Gyaltsen estaba lejos, en un viaje de negocios, en las Montañas Taksi del Norte, con una variedad de mercancías del Sud, en el curso de cual se había demorado considerablemente.

[22] El señor Bacot advierte que el campo se llamó así de acuerdo con la costumbre tibetana de dar, a los campos, casas, caballos y mulas comprados, el nombre de su anterior dueño. (pág. 42 [7]).

[23] Forma abreviada de Kyanga-Tsa.

"Fue en el año del Agua-Dragón Macho[24] (1052 D.c.), en el primer mes de otoño[25] y el día veinticinco[26] bajo una estrella propicia, cuando yo nací; [27] y no había terminado mi madre de darme a luz cuando se despachó a mi padre un mensajero con una carta que decía: 'El trabajo de otoño se aproxima y he dado a luz un hijo. Ven con toda la premura que puedas a darle nombre al hijo y a cumplir la ceremonia de imposición del nombre.' El mensajero que llevó la carta también le transmitió verbalmente las nuevas. Mi padre estaba muy complacido y dijo: '¡Oh, bien hecho! Mi hijo ya recibió su nombre. Mi raza sólo produce heredero varón y estoy complacido de oír noticias de que el hijo es varón. Llámenlo Thö-pa-ga (Complacido-de-oír). Como concluí totalmente mi asunto de negocios, podré regresar a casa de inmediato.' Dicho esto, retornó a casa, y se fijó mi nombre como Thö-pa-ga, llevándose a cabo la ceremonia de imposición de nombre con gran pompa y boato.

[24] El sistema cronológico tibetano, derivado de China e India, se basa en los ciclos de doce años y sesenta años del planeta Júpiter. En el ciclo de doce años, empleado para medir lapsos cortos, cada año lleva el nombre de uno de los doce animales cíclicos, que son: 1) Ratón; 2) Buey; 3) Tigre; 4) Liebre; 5) Dragón; 6) Serpiente; 7) Caballo; 8) Oveja; 9) Mono; 10) Pájaro; 11) Perro; y 12) Cerdo. En el ciclo de sesenta años, los nombres de estos animales se combinan con los de los cinco elementos: Madera, Fuego, Tierra, Hierro y Agua, y a cada uno de estos elementos se le adscribe un par de animales, el primero se considera masculino y el segundo femenino. Por ejemplo, 1900 d. C. fue el año del Hierro-Ratón y el treinta y cuatro del ciclo de sesenta años y 1867 d. C., el año del Fuego-Liebre, habiendo sido el primero del último ciclo de sesenta años; el año 1928 d. C. es el segundo de un nuevo ciclo de sesenta años. El año del Dragón Macho-Agua, en el que nació Milarepa, es el año veintiséis del ciclo de sesenta años.

Debido a que el año tibetano es lunar, nominalmente de 360 días, la diferencia del año solar se adecua sumando siete meses intercalares cada diecinueve años. El año empieza con la salida de la luna nueva en Febrero. La semana tibetana, siguiendo el sistema Ariano, es de siete días, denominados Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno. (Cr. L. A. Wad-ell, The Buddhism of Tíbet, or Lamaism, Londres, 1895, págs. 451-5).

[25] O, de acuerdo con el año tibetano, que empieza con Febrero, el séptimo mes, i,e: Agosto

[26] Al ser lunar el mes tibetano, este es el día veinticinco de la luna,

[27] El señor Bacot y el traductor concuerdan en su cálculo en el sentido de que Milarepa nació el año 1052 d. C., pero de acuerdo al cálculo del doctor Waddell el año fue el 1038 D.c. (Cf. L. A. Waddell, op. cit., pág. 65[5].)El lugar de nacimiento de Milarepa, Kyanga-Tsa, en la provincia de Gunghtang, está en la frontera tibetana de Nepal, unas doce millas al Este de la moderna Kirong, a unas doscientas millas al Norte de Katmandú, la capital de Nepal.

Durante mi niñez se me prodigaron grandes cuidados. Con el correr del tiempo llegué a tener una bella voz, que deleitaba de tal modo a cuantos la oían que la gente acostumbraba a decir que había sido muy apropiado llamarme "Complacido-de-oír.'

"Cuando yo tenía unos cuatro años de edad, mi madre dio a luz una hija que fue llamada Gön-ma-kyit (Protectora Afortunada), pero también se la llamó, a guisa de cariñoso mote, Peta, por lo que llegó a mencionársela como Peta-Göonkyit. Incluso recuerdo ahora que ambos (Peta y yo) solíamos llevar nuestro cabello rizado con oro y turquesas. Éramos muy influyentes, estando relacionados, por matrimonio, con las familias más encumbradas del lugar; y al hallarse todos los pobres bajo nuestra influencia, estábamos en condiciones de considerarlos casi como nuestros arrendatarios o súbditos; de modo que los nativos acostumbraban a decir tranquilamente entre ellos: 'Nunca pudo haber colonizadores más emprendedores, llegados de otros sitios, que fuesen más industriosos y ricos que esta gente. ¡Mirad el exterior de la casa! ¡Mirad el mobiliario y la riqueza que hay adentro! ¡Y los ornatos para ambos sexos! Son dignos de consideración desde todo punto de vista.'

"Al mismo tiempo en que éramos tan envidiados por todos, falleció mi padre, Mila-Sherab-Gyaltsen; y las ceremonias relativas a su funeral se cumplieron con manificencia.'"

Esta es la primera parte de la historia, y narra cómo nació Jetsün.

Capítulo II.

EL SABOR DEL DOLOR.

Relato de la muerte y última voluntad del padre de Milarepa; el apropiamiento indebido de la heredad por parte de los tíos paternos; y las aflicciones resultantes sufridas por Milarepa, su madre y hermana.

Rechung habló nuevamente y dijo: "Oh Maestro, complácete en relatar los detalles de tus sufrimientos, y las contrariedades que siguieron a la muerte de tu padre."

Entonces Jetsün continuó: "Cuando yo había llegado casi a los siete años de edad, mi padre, Mila-Sherab-Gyaltsen, contrajo una gravísima enfermedad. Los médicos y *lamas* que lo atendían coincidieron en que no podían ofrecer esperanzas de su recuperación, y anunciaron que su fin se acercaba. Asimismo, todos sus parientes tenían conciencia de que estaba muriéndose, y hasta el mismo paciente perdió las esperanzas y se resignó a morir. Mi tío y mi tía, otros parientes y amigos, y todos los vecinos se reunieron y, en presencia de éstos, mi padre hizo saber sus últimos deseos, confiando el cuidado de su viuda y huérfanos a mi tío y a mí tía, como así también la administración de toda su hacienda. Hizo confeccionar un testamento por escrito, lo leyó, firmó y selló en presencia de todos cuantos se hallaban reunidos.

"Entonces habló de la manera siguiente: 'Bien advierto que no sobreviviré a esta enfermedad. Debido a que mi hijo es actualmente de muy tierna edad, lo confío al cuidado de todos mis parientes, en especial, de su tío y su tía. Lego todas mis posesiones, incluidos mis rebaños de ganado, ovejas y jacas de los pastizales en lo alto de las colinas; mis campos, incluido el 'Triángulo de Worma' y otros campos más pequeños; mis vacas, cabras y asnos, de aquí, debajo de la casa; mis utensilios domésticos de oro, plata, cobre e hierro; mis ornamentos y guardarropa personales; mis turquesas, sedas y atavíos; mis graneros y, en resumen, todas aquellas posesiones mías, respecto

de las cuales no necesito tener envidia de los demás. De esto, gástese una parte en mis ceremonias fúnebres. En cuanto al resto, lo confío a todos vosotros (que estáis aquí reunidos) hasta el tiempo en que mi hijo esté en edad de atender todo por sí. Pero confío principalmente esta propiedad al cuidado del tío y la tía de mi hijo. Cuando mi hijo llegue a la edad correspondiente, debido a que Zesay se comprometió con él en la infancia, dejad que la pareja se una en matrimonio; y cuando la novia haya sido recibida en la casa, que ambos se encarguen de toda la propiedad, y administren la casa por sí, siguiendo las huellas de sus padres. Pero hasta que mi hijo alcance madurez, lo confío todo a vosotros, a todos mis parientes, pero principalmente, a vosotros dos, el tío y la tía de mis hijos. ¡Ved que no se perjudiquen! ¡Tened la seguridad de que os vigilaré desde el reino de los muertos!' Al decir esto, mi padre expiró.

"Cuando se completaron las ceremonias fúnebres de mi padre, todos los parientes dijeron: 'Que Guirnalda Blanca del Nyang se haga cargo de toda la hacienda, y que cada uno de nosotros, de tiempo en tiempo, le ayude y secunde también según su necesidad, con lo mejor de nuestra capacidad.'

"Pero mi tío y mi tía dijeron: 'Todos podéis decir lo que os plazca, pero nosotros somos los parientes más cercanos, y nos encargaremos de que la viuda y los huérfanos no sufran. En cuanto a la hacienda, nos haremos cargo de ella.' Y a pesar de todo cuanto mi tío materno y el padre de Zesay pudieron decir, la hacienda personal de mi padre se dividió entre mi tío y mi tía de esta manera: mi tío tomó todos los ornamentos y atavíos masculinos, mientras que mi tía tomó todas las pertenencias femeninas; el resto de la hacienda se dividió entre ellos por igual, y se nos autorizó a ir a vivir con cada uno de ellos por turno. Y así fuimos privados de todos los derechos sobre nuestra hacienda, y no sólo eso sino que en el verano se nos obligó a trabajar como campesinos para mi tío, y en el invierno como hiladores y cardadores de lana para mi tía. La comida que se nos daba era tan grosera que sólo resultaba apropiada para los perros. Nuestras ropas eran trapos miserables atados a nuestros cuerpos con una soga como cinto. Obligados a trabajar sin consideración, nuestras manos y pies se agrietaron y ampollaron. La insuficiencia y tosquedad de nuestra comida nos tornó miserablemente escuálidos y macilentos. Nuestro cabello, otrora adornado con oro y turquesas, se endureció e infectó con piojos.

"Las personas compasivas que nos conocieron en los tiempos de nuestra prosperidad no podían contener sus lágrimas al vernos. Las murmuraciones sobre la vil conducta de mi tío y mi tía corrieron por toda la vecindad, pero éstos no repararon en eso. Mi madre, mi hermana y yo fuimos reducidos a tal miserable estado que mi madre acostumbraba decir sobre mi tía: 'Ella no es Khyung-tsa-Pal-den (Demostradora de la Nobleza de los Descendientes de las Águilas), sino una *Dumo-Takden* (Demonio que muestra la naturaleza de la tigresa)', y desde entonces a mi tía se la conoció por el mote de 'Demonio Atigrado'. Asimismo, mi madre solía decir que el proverbio: 'Confía la propiedad a los demás y te convertirás en perro que cuida la puerta', demostró ser cierto en nuestro caso. 'Porque mira', decía, cuando vivía tu padre Mila-Sherab-Gyalten, todos solían observar nuestro rostro para ver si reíamos o fruncíamos el ceño. Pero ahora, que quienes son dueños de la riqueza se manejan como si fuesen reyes, todos observan la sonrisa y el ceño fruncido de nuestros tíos.' Mi madre también participó de los cumplidos que se murmuraban por allí: 'Marido rico, esposa hacendosa. ¡Suave lana, fino cobertor!' Qué cierto es este proverbio en este caso. Mirad qué sucede cuando un marido hábil ya no está más al frente. Antes, cuando su esposo vivía, Guirnalda Blanca del Nyang solía ser llamada modelo de ama de casa, debido a su energía y hacendosidad; a su mano se la solía llamar nutricia. Pero ahora fueron puestas a prueba su energía y hacendosidad, y queda al descubierto su debilidad.' De modo que cuanto más sufríamos, más desagradables eran las cosas que decían de nosotros, y la gente vulgar, nuestros anteriores subalternos, no perdían ocasión de desacreditarnos a nuestras espaldas.

Los padres de Zesay solían proveerme un trozo de tela o un par de zapatos de tiempo en tiempo. También solían decirme: 'Mientras los hombres no se consagran a la hacienda, la hacienda no es estable; es como el rocío en las hojas de hierba. De modo que no es preciso que te lamentes demasiado de la pérdida de tu fortuna. Tus padres y tus antepasados adquirieron riqueza con su propio empeño e industriosidad. No fueron ricos siempre sino que la riqueza la lograron al final. Y tiempo vendrá en que tú también ganarás tu fortuna.' De este modo me consolaban frecuentemente.

Cuando yo tenía unos quince años de edad, mi madre poseía un Pequeño terreno suyo llamado "Tepe-Tenchung (Alfombrita del Hambre), que aunque no llevaba un nombre muy auspicioso, rendía una buena cuota de cereal.

Este terreno lo cultivaba mi tío materno y su producto se almacenaba afuera. Con parte de éste compró reservas de carne mientras la morena cebada se fermentaba en *chhang*[1] y la blanca molienda se convertía en harina.

"Entonces se esparció la noticia de que Guirnalda Blanca del Nyang y sus hijos iban a dar una fiesta con vistas a recuperar su patrimonio. De todas partes se pidieron alfombras prestadas, extendiéndoselas por el piso de nuestra amplia casa. Se invitó a la fiesta a todos nuestros vecinos, más especialmente a quienes habían estado presentes en ocasión del deceso de mi padre y conocían su última voluntad, y a todos nuestros parientes encabezados por nuestro tío y nuestra tía. A mi tío y a mi tía se le dio una oveja entera a cada uno, y a los otros huéspedes se los convidó con los cuartos, las patas, las chuletas y las costillas, de acuerdo con su posición y grado de relación para con nosotros. Se llenaron hasta el borde las copas con *chhang* y empezó el banquete.

"Entonces mi madre se puso de pie en medio de los presentes y habló de la manera siguiente: 'Ruego a la honorable compañía aquí reunida me permita explicar por qué ha sido invitada a estar presente en esta ocasión, pues, como lo dice el refrán: «El nacimiento de un hijo hace necesaria la ceremonia de imposición del nombre; y el ofrecer *chhang* hace necesaria una charla.»'. De modo que tengo pocas palabras que decir relativas a los últimos deseos de mi difunto esposo, Mila-Sherab-Gyaltsen, padre de estos niños, —asunto que todos vosotros conocéis, por ser los mayores del lugar, encabezados por su tío y tía. Por eso os pido que escuchéis el testamento que ahora voy a hacer leer.' Entonces, mi tío materno procedió a leer en voz alta el testamento a los allí reunidos. Cuando concluyó, mi madre habló nuevamente, diciendo: 'Todos los aquí presentes tienen conocimiento del testamento oral expresado en su presencia por mi extinto esposo, de modo que no los voy a fatigar repitiéndolo. Para ir al grano, nosotros (la madre y los niños) estamos profundamente agradecidos por todo lo que debemos a nuestro tío y tía, y por todos los

[1] *Chhang:* cerveza de muy escaso contenido alcohólico que, en las zonas más altas del Tíbet se prepara principalmente con cebada casera; en Sikkim y otros países más bajos, tributarios, o antes, como Sikkim, parte del Tíbet, el *chhang* por lo común se prepara echando agua hirviendo sobre mijo fermentado. La bebida ceremonial ofrecida a los huéspedes por todos los tibetanos es el té chino en el que se derrite manteca al tiempo de prepararlo, o el *chhang;* y sin uno u otro no sería completa la hospitalidad demostrada hacia viajeros o peregrinos.

cuidados que nos prodigan hasta el momento presente. Pero ahora que mi hijo es capaz de administrar una casa por sí, pido que se restituya la hacienda a nuestro cuidado. También os pido que veáis que se case con Zesay, y que ella se instale debidamente en su casa anexa, de acuerdo con los deseos de mi difunto marido.'

"Luego que mi madre dijo esto, mi tío y mi tía, aunque en discrepancia en todos los otros asuntos, en esto unieron sus fuerzas, puesto que de consuno se habían apropiado indebidamente de mi patrimonio para su propia utilidad. Es más, yo era único hijo varón, mientras que mi tío tenía varios hijos. Mi tío y mi tía, concertados de esta manera en una maquinación para defraudarnos, replicaron:

'¿Dónde está la hacienda de que habláis? Cuando Mila-Sherab-Gyaltsen vivía, tomó prestadas estas casas, campos, jacas, oro y plata. Todo era nuestro y nos lo reintegró sólo cuando estuvo a punto de morir. Esto fue únicamente la restitución de bienes a sus legítimos propietarios. ¿Cuándo tuvisteis como de vuestra propiedad una partícula de riqueza, una medida de cebada, un pan de manteca, una pieza de tela o siquiera una cabeza viva de ganado? Jamás vimos ninguna. ¡Y ahora tenéis la audacia de decir una cosa semejante! ¿Quién escribió ese testamento? Debéis estar agradecidos que no dejamos que criaturas miserables como vosotros perecieran de inanición. En verdad, parecería aplicable a vosotros el refrán que dice: 'Mejor medir un arroyo que corre con azumbres, que hacer un favor a un perverso.'

"Mofándose de nosotros, levantáronse abruptamente de sus asientos, sacudieron sus vestimentas y pateando con los tacos de sus zapatos sobre el piso, dijeron: 'Si realmente se llega a eso, esta misma casa en que estamos es nuestra. ¡Marchaos, huérfanos ingratos, marchaos!' Dicho esto, abofetearon a mi madre, a mi hermana y a mí en el rostro con los extremos de sus largas mangas.[2] Y todo cuanto mi madre pudo decir, fue: '¡Oh Mila-Sherab-Gyaltsen! Mira el trato que tenemos que soportar, tú que dijiste: ¡Os protegeré desde el reino de los muertos! Ahora, si puedes, con seguridad es tiempo de que lo hagas.' Y desplomándose con un ataque de llanto histérico, se desvaneció. Yo y mi hermana no pudimos prestar otra ayuda que la de nuestro llanto.

[2] Vale decir, las largas mangas holgadas del vestido nacional tibetano, que cuando se las deja caer libremente cubren las manos y, de ese modo, Protegen del frío.

"Mi tío materno, viendo que mi otro tío tenía muchos hijos no se animó a pelearlo. Los otros vecinos que se hallaban buenamente dispuestos hacia nosotros, sumaron sus lágrimas a las de mi madre, diciendo: '¡Pobre viuda! ¡Pobres huérfanos!' Muchos sollozaron y fueron pocos los que no derramaron lágrimas.

"Mi tío y tía continuaron: 'Reclamáis riqueza de nosotros, pero parecéis tener mucha, puesto que pudisteis invitar a todos vuestros vecinos y amigos a tan gran banquete. No necesitáis reclamarnos nada, y como nada tomamos de vuestra riqueza, decid lo que gustéis. Y aunque la tuviéramos, no vamos a restituírosla. ¡Haced lo peor, huérfanos miserables! ¡Si os creéis en número suficiente, peleadnos! ¡Si juzgáis que sois demasiado pocos, maldecidnos!'

"Tras decir esto, se marcharon. Quienes estaban a su lado los siguieron a continuación; nuestra madre aun lloraba, hasta que sólo quedaron detrás para consolarla nuestro tío materno y la gente de Zesay, con otros pocos que nos acompañaban. Estos prosiguieron bebiendo lo que quedó de *chhang,* diciendo: '¡Oh, no lloréis! De nada vale.' Propusieron levantar una suscripción con todos los que estuvieron en la cena, ofreciéndose a dar su parte, y que nuestros tíos paternos fuesen nuevamente solicitados con la confiada esperanza de que al menos hiciesen una contribución decente. Con la suma así acumulada se propuso que yo fuese enviado lejos para que se me educase. Mi tío materno dijo a mi madre: 'Sí, sí, hagamos eso, y enviemos al niño para que aprenda algo. En cuanto a ti y a tu hija, podéis venir a vivir conmigo, mientras cultiváis vuestros campos mediante vuestro propio trabajo. Debemos obrar de la mejor forma posible para avergonzar a esos tíos.'

"Pero mi madre dijo: 'Puesto que no se nos va a restituir nuestra hacienda, no considero posible criar a mis hijos mediante dinero obtenido por caridad de los demás. Además, no existe la mínima probabilidad de que sus tíos nos restituyan una parte de nuestra propiedad. En cuanto a mi hijo, por supuesto debe ser educado. Tras éste rechazo del tío y la tía a restituirnos lo que nos pertenece, harán lo máximo para exponernos a la vergüenza si nuevamente nos sometemos a ellos. Nos maltratarán peor que nunca; y seremos como tambor en su caja o humo volando.[3] Nos quedaremos aquí y trabajaremos nuestro campo.'

[3] Vale decir, hecho rodar como cuando resuena el tambor o mecerse como el humo con el viento.

"De modo que fui enviado a un lugar de Tsa, llamado Mithong-gat-kha (El Otero Invisible), y allí puesto bajo la tutela de un lama de la Secta Roja, llamado Lu-gyat-khan (Ocho Serpientes), popularísimo maestro del lugar.

"Durante este período, parece que nuestros parientes contribuyeron con alguna ayuda pecuniaria a nuestro sostén. En especial, los padres de Zesay eran muy buenos; de tiempo en tiempo nos enviaban harina y manteca, e incluso combustible; y a menudo permitían que la misma Zesay viniese al lugar donde yo estudiaba, para consolarme. Mi tío materno suministró alimento a mi madre y a mi hermana de modo que no se vieran obligadas a mendigar ni a servir a los demás, y solía hacer que la lana para hilar y tejer se la trajesen a su casa para evitar a mi madre que fuese de puerta en puerta pidiéndola. De esa manera nos ayudó en gran medida para que ganásemos la pitanza y un poco de dinero. Por su parte, mi hermana, cumpliendo tareas que le encomendaban, a fuerza de duro trabajo se ingenió para cuidar de sí de alguna manera (en lo que concernía a tener dinero para gastar). Pero a pesar de todo, sólo conseguíamos burda comida y teníamos que contentarnos con las ropas hechas girones. Todo esto me causó mucho pesar; en ese tiempo no conocí el mínimo de dicha."'

Al cesar la narración, todos cuantos escuchaban, sin excepción, se conmovieron profundamente con aflicción y pesadumbre. Las lágrimas rodaron por sus mejillas y por un rato todos guardaron silencio.

Este es el relato de aquella parte de su vida en la que Jetsün tuvo real experiencia de la existencia del dolor.

Capítulo III.

LA PRÁCTICA DE LA MAGIA NEGRA.

Relato del GURÚ de Jetsün y del dominio de la Magia Negra; y de cómo Jetsün destruyó a treinta y cinco de sus enemigos y la abundante cosecha de cebada a los restantes, mediante magia.

Nuevamente Rechung se dirigió a Jetsün diciendo: "Oh Jetsün, dijiste que al principio cometiste algunas acciones negras. ¿Cuáles eran estas negras acciones y cómo fueron cometidas?"

Jetsün respondió: "Mediante magia negra, y provocando tormentas de granizo, amontoné montones de demérito."

Entonces Rechung preguntó: "¿Cómo es que llegaste a recurrir a tal cosa? ¿Qué te indujo a obrar de ese modo?"

Y Jetsün replicó: "Una vez acompañé a mi preceptor a una fiesta llevada a cabo en la aldea inferior de Tsa, en cuya fiesta era el más importante personaje presente, sentado al frente de todos los asistentes. Los huéspedes, y también algunos otros, lo instaban a que bebiera, y de esa manera, participando demasiado libremente del licor que se le sirviera, se hallaba en un estado de considerable excitación. Entonces fui enviado a casa delante de mi preceptor con los presentes que éste recibiera.[1] Estando yo también algo bebido, y habiendo visto en la fiesta cantar a diversas personas, se apoderó de mí un irresistible deseo de cantar, impulsado por el deseo de mostrar mi fina voz, de la que estaba muy orgulloso.

"Volví cantando todo el trayecto. El camino hacia 'El Otero Invisible' pasaba directamente frente a nuestra casa; y yo proseguí cantando, aunque me

[1] Aquí se hace referencia a la costumbre de hacer regalos a los preceptores, en este caso de la comida, para que lleven a su casa. En esta ocasión el preceptor de Milarepa es un *lama* común, probablemente el maestro del villorrio. Si hubiese sido un *lama-gurú* altamente desarrollado en lo espiritual, Milarepa hubiese sido salvaguardado del deplorable mal de la embriaguez que, de acuerdo a las doctrinas budistas, es tan reprensible pues produce *karma* malo.

acercaba a la casa. Mi madre, que estaba tostando un poco de cebada dentro de la casa, al oír mi voz, a duras penas dio crédito a sus oídos, aunque mi voz, debido a su inusual dulzura difícilmente podía confundirse. Empero, ella pensó que no era posible que yo cantase en una época en que nuestras circunstancias eran tales que podía decirse de nosotros que casi éramos las más infelices criaturas vivas. Pero al mirar hacia afuera y ver que era realmente yo, quedó cabalmente sin habla.

"Dejó caer sus tenacillas a la derecha y su tostador a la izquierda y, dejando que la cebada se quemase en la cazuela, salió con una vara en su mano derecha y un puñado de cenizas en su izquierda. Descendiendo los escalones mayores y saltando los menores, vino y me arrojó las cenizas en el rostro, y golpeándome varias veces en la cabeza con la vara, exclamó: '¡Oh Mila-Sherab-Gyaltsen, mira qué hijo te ha nacido! ¡Con seguridad que no es tu sangre la que fluye por las venas de este vagabundo! ¡Oh, mira a lo que hemos llegado!' Entonces cayó al suelo, desvanecida.

"En ese instante salió mi hermana diciendo: '¡Hermano! ¿Qué piensas? ¡Mira a tu madre!', y prorrumpió en llanto. Esto me hizo volver a mis cabales; y sintiendo lo justificado de la reconvención, yo también lloré. Entonces, por un rato, ambos continuamos tironeando las manos de nuestra madre, llamándola en nuestra angustia.

"Un rato después revivió y observándome con una mirada fija y descontenta de su rostro manchado de lágrimas, dijo: 'Hijo, ¿realmente te sientes lo bastante contento como para cantar? En lo que a mí concierne, pienso que somos los más infelices de todos los seres infelices que existen en todo el mundo; y lo único que puedo hacer es llorar de aflicción y pesar.' Y los tres nos pusimos a llorar otra vez muy audiblemente.

"Entonces dije: 'Madre, tienes razón; pero no te lo tomes tan a pecho. Prometo solemnemente hacer por ti cuanto desees de mí. ¿Cuál es tu voluntad, madre mía?'

"Mi madre dijo: 'Lo que desearía es verte vestido con una cota de malla y montado en un corcel, hundiendo tus espuelas en los cuellos de estos enemigos nuestros; pero eso sería muy difícil de lograr e implica también mucho riesgo. Sin embargo, lo que deseo es que aprendas la Magia Negra integralmente, de modo que puedas matar a estos enemigos nuestros, principalmente a tu tío y tu tía que nos provocaron tanto pesar y miseria, y cortar la raíz de su posteridad hasta la novena generación. Mira si puedes hacer eso por mi.'

"Prometí fielmente hacer lo mejor para satisfacer su deseo si ella proveía las gratificaciones para los *Gurús*[2] de la Magia Negra, como así también mis gastos para el viaje y por el tiempo en que yo estuviese contraído al estudio.

"Entonces mi madre vendió la mitad del campo llamado 'Alfombrita del Hambre' por una espléndida turquesa llamada 'Estrella Radiante' y una jaca blanca llamada 'León Indómito', bien conocida en el lugar. También se ingenió para conseguir juntamente dos porciones de granza para teñir y otras dos de azúcar sin refinar. Dispuse del azúcar para adecuarla a mis necesidades; y tras salir, llegué en término a Gungthang. En este lugar había una posada llamada 'Posada Autoperfeccionada", y allí estuve unos días esperando compañeros — camaradas de viaje que fuesen en igual dirección que yo. Allí pronto llegaron cinco hijos favoritos de buenas familias, de Ngari-Döl, con destino a Ü y Tsang,[3] para aprender algo de religión y también de magia negra. Les conté que yo había salido con igual cometido que ellos, y les pregunté si me permitían acompañarlos. Estuvieron de acuerdo con esto. Entonces los llevé a la parte inferior de Gungthang y allí los agasajé con la mejor comida y refrescos que pude procurar.

"Mientras tanto, mi madre los llevó aparte y les imploró de esta manera: 'Jóvenes caballeros, mi hijo no es muy dispuesto hacia el estudio, ni posee mucha perseverancia. De modo que os ruego lo urjáis a estudiar, y a tornarlo eficiente. Y cuando regreséis sabré cómo demostraros mi gratitud, y recompensar vuestra bondad para con él.'

"Una vez cargado la jaca con las dos cargas de tintura y asegurada la turquesa en mi persona, nos pusimos en marcha. Mi madre nos acompañó gran

[2] El título de *Gurú* (Preceptor o Maestro Es sigue el Sendero de la mano Izquierda, de la Magia Negra, al igual que a quien sigue el Sendero de la Mano Derecha de la Magia Blanca. Hasta cierto punto, el proceso de desarrollar psíquicamente al *shishya* es casi el mismo para uno u otro Sendero. Después, el vasto abismo que separa a la Magia Negra de la Magia Blanca se debe enteramente a la intención del *shishya* o del *Gurú y* al uso aplicado a los poderes psíquicos; en la Magia Negra el objetivo y la práctica es puramente egoísta y malo, y en la Magia Blanca productor de beneficio es altruista y productor de beneficio para todos los seres sensibles.

[3] Las provincias de Ü y Tsang mencionadas a menudo en toda esta *Biografía*, los tibetanos las conocen como Pöd, vale decir, el Tíbet Propiamente dicho. Sus respectivas capitales, Lhasa y Tashi-lhünpo, son ciudades principales del Tíbet. La primera es la sede del Dalai Lama; la segunda, la sede del Tashi Lama.

parte del trayecto, sirviéndonos *chhang* aquí y allá, en cada alto; y mientras caminábamos, y también durante las detenciones, rogaba una y otra vez a mis compañeros que me cuidasen. Yo era su único hijo varón, y le resultaba difícil separarse de mí; se aferró a mi mano y derramó muchas lágrimas. Al fin, haciéndome a un lado, me dio la siguiente advertencia de despedida, en voz baja, quebrada por los sollozos: 'Mi querido hijo, considera en qué estado miserable estamos, y lleva a cabo el objetivo que está frente a ti. Debes demostrar tu poder aquí, en este lugar, produciendo alguna destrucción. Tu estudio de magia no es igual al de estos jóvenes; el de ellos es asunto para adquirir fama, pero el nuestro es de desesperada necesidad. Si regresas sin ser capaz de de dar aquí alguna manifestación visible de tu poder, te juro que me mataré en tu misma presencia.'

"Habiéndome advertido así, se marchó; pero me fue difícil soportar la partida, al estar mi corazón tan afectuosamente apegado a ella. Una y otra vez miré hacia atrás, en su dirección, y no pude reprimir las lágrimas que libremente fluían por mis mejillas a pesar de todo lo que hice por reprimirlas. También mi madre no sufría menos. Por ser su único hijo varón sintió punzantemente la angustia de la partida. Pude apreciar cómo se volvía para mirarme mientras estuvimos en el mismo campo de visión recíproca; y se abatió sobre mí un deseo casi irresistible de regresar y verla una vez más pero, mediante un esfuerzo casi sobrehumano, lo reprimí. Los sucesos posteriores me hicieron ver que ésta era una premonición de lo que iba a ocurrir —un sentimiento que presagiaba que jamás vería viva a mi madre nuevamente. Cuando estuvimos mutuamente fuera de la vista, mi madre regresó llorando a la aldea. Y pocos días después se rumoreó por todas partes que el hijo de Guirnalda Blanca del Nyang se había marchado para aprender magia negra a fin de poder vengar sus agravios.

"Entonces yo y mis compañeros seguimos por el camino de Ü-Tsang hasta que llegamos a un lugar llamado Yakde, en Tsang-rong- Aquí vendí mi jaca y tinturas a un hombre rico, y recibí el pago en oro que aseguré en mi persona. Al cruzar el Río Tsangpo (purificador), nos encaminamos hacia la Provincia de Ü, llegando debidamente a un lugar llamado Thön-luk-rakha (Aprisco de Thön), donde encontramos a varios *lamas* de Ü. Al preguntarle sobre quién era el más célebre adepto de la Magia Negra para producir la muerte y la destrucción de la propiedad mediante tormentas de granizo, uno de ellos replicó que había un

famoso brujo llamado Lama Yungtun-Trogval (Iracundo y Victorioso Maestro del Mal), de Nyak en una aldea llamada Yarlung-Kyorpo, quien era bien conocido por su habilidad en el arte de producir la muerte y la destrucción por medio de la magia negra, del cual el Lama mismo era un alumno, De modo que todos encaminamos nuestros pasos hacia Lama Yung-tun-Trogval.

"Al llegar a Yarlung-Kyorpo, y encontrar al Adepto de Magia Negra, vi que mis compañeros le hicieron un presente de parte de su oro solamente; pero, en lo que a mí respecta, le obsequié con todo lo que yo tenía —todas mis piezas de oro, y la turquesa, y, además, incluso yo mismo, en cuerpo y vida, suplicándole únicamente que me enseñara la magia negra de tal guisa que yo pudiese demostrar mis prodigios de modo inequívoco produciendo algún estrago sobre aquellos que me robaran mi patrimonio. Otro pedido que formulé consistió en que me suministrara comida y ropa hasta que yo adquiriese eficiencia en el Arte. El Lama sonrió y dijo: "Consideraré tu solicitud."

"Y de ese modo todos empezamos nuestros estudios que, sin embargo, no eran de índole realmente efectiva. Se nos enseñó algunas ramas de la magia negra de nombres altisonantes, tal como aquella que dice conferir el poder de unir el cielo con la tierra; asimismo un método de encarar la muerte; y, además, otras pocas de género benéfico.

"En esta suerte de estudio proseguimos cerca de un año, y para ese tiempo mis compañeros empezaron a pensar en volver a sus hogares. Como regalo de despedida, nuestro Maestro obsequió a cada uno de nosotros con una fina tela de lana, tejida en la Provincia de Ü. Pero yo distaba de sentirme satisfecho, y pensaba que la erudición mágica, que hasta entonces dominábamos, difícilmente bastaría para producir cualquier efecto real en mi aldea. Y sabía que si yo no era capaz de realizar algo sombroso, mi madre se mataría con seguridad en mi presencia. De manera que yo no podía pensar en regresar a mi casa. Al observar mi renuencia, mis compañeros me preguntaron si yo no quería irme a casa. Replique que aún no había aprendido nada. A esto contestaron: 'Lo que recibimos es enteramente suficiente; todo depende ahora de nuestra aplicación y perseverancia. Mejor que sigamos estos métodos. Nuestro Maestro nos dice que no tiene nada mejor que enseñarnos; y sabemos que eso es cierto. Sin embargo, si deseas quedarte, hazlo de todos

modos, y ve si puedes aprender un poco más. 'Entonces, se postraron ante el Maestro y, ofreciéndole regalos que juzgaron apropiados, se marcharon de vuelta a sus casas.

"Poniéndome la casaca que me diera el Maestro, los acompañé durante la distancia de una caminata matutina, a modo de despedida; y luego, diciéndoles adiós, volví mis pasos hacia la casa de mi Maestro. En el trayecto, recogí en el regazo de mi manto una buena cantidad de estiércol que hallé por el camino. Teniendo mi Maestro un buen lote de jardín, cavé un agujero en él y enterré allí el estiércol. Desde el tejado de su casa, el Maestro, habiendo visto lo que yo había hecho, se dice que habló así a los alumnos que en ese instante le rodeaban: 'Entre todos los alumnos que he tenido, jamás tuve ni tendré uno más afectuoso y diligente que aquel muchacho. Parece que el motivo de que no se despidiera de mí esta mañana fue porque regresaba a mí. Recuerdo que la primera vez que vino aquí habló de algunos vecinos que lo maltrataron, y que deseaba que le enseñara magia de modo que pudiese demostrar su habilidad en su lugar natal, ofreciéndome al mismo tiempo su cuerpo y su vida. ¡Qué muchacho simple que es! Si lo que dice es cierto, sería una lástima, no, absoluta crueldad, rehusar enseñarle el Arte.' Esto me lo contó después uno de los jóvenes alumnos; y yo rebosé de dicha ante la perspectiva de ser favorecido con una instrucción realmente efectiva.

"Al estar en presencia de mi Maestro, éste se dirigió a mí de esta manera: 'Bien, Thöpaga, ¿cómo es que no volviste a tu casa?' Yo había plegado la ropa que me obsequiara y se la ofrecí como un nuevo regalo. Luego, inclinándome reverentemente ante él, y tocando sus pies con mi frente, dije: 'Oh Venerable *Gurú:* soy huérfano, con una madre viuda y una hermana. Fuimos privados de nuestro patrimonio por nuestros vecinos, encabezados por nuestros tíos paternos, y maltratados más allá de toda resistencia. Como no teníamos poder, para abogar por nuestros derechos ni vengarnos, mi madre me mandó a aprender la Magia Negra; y si regreso sin poder ejecutar venganza sobre quienes nos despojaron, mi madre se matará en mi presencia. De modo que no me atrevo a volver a mi casa; y ahora te suplico que me enseñes el Arte de manera que sea realmente efectivo.' Entonces el *Gurú* me pidió que contase toda la historia de nuestro maltrato, y de cómo nos habían defraudado. Le relaté todo cuanto sucediera desde el tiempo de la muerte de mi padre, y de cómo fuimos perjudicados y maltratados por nuestros tíos, interrumpiendo mis

sollozos la narración, mientras las lágrimas manaban de mis ojos.

"Al oír toda la historia, también el Maestro fue incapaz de reprimir sus lágrimas, y yo vi como éstas se deslizaban por sus mejillas. Entonces dijo: 'Si lo que dices es cierto, en verdad fuiste tratado muy cruel e injustamente. Yo mismo ejecutaría venganza mediante mi Arte pero no' puedo hacerlo sin causa debida y tras una completa indagación. Varias personas me efectuaron muchas solicitudes de que les enseñase este mi Arte que no tiene igual. Como ofrendas a cambio de este Arte hicieron llover sobre mí ilimitadas cantidades de oro y turquesas de la Provincia de Ngari, sedas y fardos de te de Kham y Amdo, cereales, manteca, y un fardo tras otro de telas de lana de las Provincias de Ü y Tsang, ganado y jacas de a miles de Dzayul, Tagpo y de las Provincias de Kongpo. Pero nadie dijo todavía lo que tú dijiste, ofreciéndote con cuerpo y vida. De manera que haré indagaciones sobre tu caso.'

"Mi Maestro tenía un discípulo más veloz que un caballo y más fuerte que un elefante. Este discípulo fue enviado a mi lugar natal con instrucciones de averiguar los hechos relativos a mi caso; en pocos días regresó con el informe de que todas mis manifestaciones eran perfectamente ciertas, y que parecía sólo un acto de justicia conferirme el Arte.

"Entonces mi Gurú me dijo: 'Al principio te retaceé el arte, porque temí que lo usases estúpidamente, sin tener causa suficiente para ejercitarlo.[4] Pero ahora estoy satisfecho de tu veracidad, y te enseñaré el arte cabalmente. Sólo que tienes que ir a otro lugar a aprenderlo. Antes yo tenía una muy destructiva pieza de magia negra llamada el Zadong —Marnak (Basilisco Púrpura), potente como para paralizar y matar, que enseñé a Khulung-Yöntön-Gyatso (Océano de la Virtud del Khulung), de Nub-Khulung, en el valle del Tsangpo. El era médico y también tántrico. [5] Poseía el conocimiento del arte de desencadenar tormentas de granizo y de orientarlas con la punta de sus dedos; él me enseñó ese arte. Entonces nos juramos amistad recíproca, y convinimos en que quien se dirigiese a él para aprender el arte de lanzar tormentas de granizo sería remitido a mí,

4 Es regla inviolable, observada hasta hoy, el que ningún gurú de ninguna escuela, ya sea de magia negra o blanca, comunique al discípulo las doctrinas esenciales hasta convencerse de que no se abusará de ellas.

5 Vale decir, persona versada en la doctrina ritual y oculta de la Escuela Tántrica.

mientras que quien viniere a mí a aprender el arte de producir la muerte sería remitido a él con mis recomendaciones. Por tanto será menester que vayas a él para aprender el arte que deseas, y allí te envío ahora.'

"Luego nos suministró a mí y a su hijo mayor llamado Darma-Wangchuk (Joven Poderoso) una jaca cargada de comestibles y presentes, consistentes en finos tejidos de lana, recibiendo asimismo de su parte una carta de recomendación atada con un pañuelo;[6] nos pusimos en camino y arribamos a debido tiempo a Nub-Khu-lung, en el valle del Tsangpo. Allí cada uno efectuó un presente de una pieza de fina tela de lana, y entregamos nuestra carta; y, relatando nuevamente todas las circunstancias, rogué que se me favoreciese instruyéndoseme en el Arte.

"Khulung-Yöntön-Gyatso dijo: 'Mi amigo es constante en la amistad y mantiene sus promesas. Con seguridad te daré la instrucción que deseas. Constrúyete una celda sólida que no pueda ser derribada fácilmente con las manos, al término de aquella estribación, allá abajo', y me señaló el sitio propuesto. Que tenga tres pisos, todos subterráneos; y un piso más, encima de estos tres que debe construirse con fuertes vigas, unidas muy juntas. Los ángulos externos han de cubrirse con piedras grandes como el cuerpo de una jaca. Ha de estar construida de modo tal que nadie pueda descubrir su acceso, ni forzar su ingreso en ella.' Luego me dio las instrucciones necesarias (de magia práctica).

"Tras aplicar las instrucciones durante siete días, vino mi Maestro y dijo:- 'Por lo común bastan siete días para lograr resultados, y también deben ser suficientes en el presente caso.' Pero puesto que yo deseaba operar en una parte del país muy distante, le rogué que me concediese otros siete días, y este ruego fue satisfecho.

"La noche del día décimo cuarto vino nuevamente mi Maestro a verme y dijo: 'Esta noche, en el extremo de tu altar (o círculo de ofrendas), verás la señal de tu logro, y el cumplimiento de tus deseos.' Y con seguridad esa misma noche aparecieron las Deidades Tutelares, trayendo consigo las cabezas y

[5] En el Tíbet, en los países vecinos, al igual que en Mongolia, ninguna introducción ni presentación ceremonial es completa sin ir acompañada de un pañuelo; esto se aplica tanto a los personajes más encumbrados como a los de más abajo, desde el aldeano hasta el Dalai Lama, incluyéndose hasta los europeos. El pañuelo es generalmente blanco, excepto en Mongolia, donde se dice que es azul. (Cf. El Conde de Ronaldshay, *Lands of the Thunderbolt,* Londres, 1923, págs. 120-2).

corazones sangrantes de treinta y cinco personas, y dejando los trofeos amontonados, dijeron-'¿No eran estos los objetos que anhelabas al convocarnos una y otra vez estos pocos días últimos? '

"A la mañana siguiente, vino mi Maestro nuevamente, y dijo que había dos personas más que debían ser sacrificadas, preguntándome si quería matarlas o no. Le rogué que se las mantuviese vivas como objetos de deleite y para citarlas como ejemplo de mi poder en el futuro. Así fue como mis dos peores enemigos, mi tío y mi tía, fueron excluidos de la destrucción general. Seguidamente di las gracias a las Deidades *Kármicas* y Tutelares, y abandoné el retiro de mi celda. El sitio de esa celda puede verse en la actualidad en Khulung.

"Para pasar ahora a la fase práctica del cumplimiento de mi venganza por medio de la Magia Negra, si deseáis saber como sucedió a los otros, tuvo lugar de esta manera: El hijo mayor de mi tío paterno iba a casarse, y todos cuantos eran de la facción de mi tío paterno fueron invitados al banquete nupcial. En la casa estaban reunidos los otros hijos de aquel tío, la novia, y aquellos particulares que más nos maltrataron, treinta y cinco personas en total. Algunos de los invitados, de los cuales la mayor parte estaba constituida por los que se inclinaban a nuestro favor, se dirigían hacia la fiesta, charlando y cuchicheándose: 'Estas personas actúan según el proverbio: «Confía a los demás la posesión de tu casa y te cerrarán las puertas.»' Si los esfuerzos de Thöpaga para vengarse por medio de la magia negra no tienen efecto, ya es tiempo de que el efecto del *karma* los alcance.'

"De esta manera, mientras caminaban y hablaban tranquilamente, llegaron ante la vista de la casa, pero no tuvieron tiempo de entrar cuando una sirvienta, anteriormente nuestra, pero entonces de nuestro tío, salió de la casa para acarrear agua. Cuando cruzó el patio cercado donde estaban encerradas un gran número de jacas, no vio nada; pero en cambio todo, el lugar parecía estar lleno de escorpiones, arañas, víboras, ranas y lagartos; y en medio de todos ellos, un escorpión[7] monstruoso clavaba sus ganas en el pilar principal de la casa, arrasándola y arrancándola. La sirvienta se aterrorizó ante la visión y

[7] La versión del señor Bacot dice: "un escorpión grande como un yak" (Pág. 64); el yak es un búfalo grande y peludo que en el Tíbet se usa como bestia de carga.

apenas tuvo tiempo de escapar cuando varios potros y yeguas, que habían sido atados juntos debajo de la casa, se excitaron promoviendo un gran desorden. Algunos potros, al soltarse, se lanzaron sobre las yeguas. Todo el lote produjo una confusión mayúscula, los potros relinchaban y las yeguas coceaban, hasta que una de ellas pateó el pilar principal con tan terrible potencia que éste se rompió y cayó, y toda la casa se desmoronó con tremendo estrépito.

"Perecieron treinta y cinco personas en total, entre ellas la novia y todos los hijos de mi tío. Nubes de humo y polvo oscurecieron el cielo. Los cadáveres de hombres, mujeres, niños y jacas fueron cubiertos por las ruinas.

"Un gemido desgarrador brotó de quienes estaban afuera; mi hermana lo oyó y, al ver lo que había sucedido, corrió hacia su madre, gritando: '¡Oh madre, ven a mirar! Se derrumbó la casa de nuestro tío y ha muerto mucha gente.'

"Mi madre se levantó y vino a ver qué había ocurrido, dudando todo el tiempo que realmente fuese así. Pero al ver la casa derrumbada, cubierta con nubes de polvo, y al oír los lastimosos gritos y gemidos que llenaban el aire, se llenó de asombro y también de cruel regocijo. Poniendo unos trapos en el extremo de un largo palo y alzándolo como una bandera, gritó fuertemente: '¡Toda la gloria para los Maestros y los Dioses! Vosotros, vecinos todos, mirad ahora y ved si Mila-Sherab-Gyaltsen engendró o no un digno hijo, y si fui vengada o no. Aunque haya tenido que comer bazofia y usar trapos como vestido, ved si esto bien no vale nuestros sacrificios. Mirad y decid si aquel desafío del tío paterno fue respondido o no cuando dijo: '¡Luchad si sois fuertes y maldecid si sois débiles!' Ahora la maldición de los débiles y los pocos hizo más que el poder de los muchos podría hacer jamás. ¡Mirad, observad a los seres Humanos arriba y a los animales abajo! ¡Ved los tesoros y las provisiones arruinados! ¡Oh, qué consoladora visión puso mi hijo ante mis ojos para bendecir mi vejez! ¡Me deleita haber vivido para disfrutar tal escena! ¿Podría haber algún otro instante de mi vida que se iguale a éste en perfecto júbilo triunfal?'

"Con exclamaciones como éstas, mi madre se deleitó con el cruel espectáculo, oyéndola todos los vecinos. Algunos de ellos dijeron que tenía razón; otros dijeron que había ido demasiado lejos -que ya era más que suficiente el haber sido vengada y que no debía entregarse a tal exceso de mala voluntad.

"Las nuevas sobre el regocijo de mi madre llegaron a oídos de quienes habían perdido parientes en la catástrofe, y empezaron a decir: 'No sólo fue la causante del daño sino que desahoga su maligno triunfo en un lenguaje intolerable. Sometámosla a tortura y exprimámosle su corazón malvado.' Los más ancianos y prudentes dijeron: 'De qué sirve matarla si su hijo hará lo mismo otra vez matándonos a todos. Cacemos primero al cachorro y matémosle de inmediato; entonces podremos hacer lo que nos plazca con la madre.' Todos estuvieron de acuerdo con esto.

"Mi tío paterno, al llegar a sus oídos el plan, dijo: '¡Ay! ¡No tengo más hijos ni hijas que perder! ¡Bienvenida sea la muerte!', y salió a todo correr para matar a mi madre. Pero los vecinos lo contuvieron diciéndole: '¡Escucha! Es por estar de tu lado que trajimos esta calamidad sobre nuestras cabezas. Eres su causa principal, y nuevamente estás a punto de correr la misma suerte. Si no te avienes al plan de acción que hemos decidido, en el sentido de buscar primero al hijo y luego eliminar a la madre, reñiremos; pues estamos resueltos a oponértenos en este asunto.' De modo que mi tío no tuvo otra opción que la de someterse a ellos.

"Mientras tanto, urdieron una conspiración contra mi vida, y estaban considerando cuál era el mejor modo de enviar algunas personas en mi busca para matarme, cuando las nuevas de su maquinación llegaron a oídos de mi tío materno quien, yendo a lo de mi madre, la reprendió rotundamente por su temeridad. 'Tu osadía', dijo, 'es probable que ponga en peligro tu vida y la de tu hijo. Los vecinos están conspirando contra ti. ¿De qué te vale desahogar tu maligno regocijo de ese modo? ¿No es suficiente haber hecho caer tal estrago sobre ellos?' De esa manera la regañó largamente.

"Mi madre se limitó a llorar y dijo: '¡Oh mi querido hermano y tío de mis hijos: comprendo la justicia y sana sensatez de tu reconvención pero ponte en mi lugar y piensa lo que tuve que sufrir! ¡La hacienda, vasta y extensa como era, que se me arrebató mediante fraude, y yo misma sometida a tales indignidades y maltrato. ¿Algún mortal pudo experimentar lo que yo experimenté?'

"Mi tío replicó: 'Tienes alguna razón de tu parte, pero temo por ti. Vigila las puertas, ciérralas bien, pueden venir asesinos.' Tan pronto mi tío se marchó, mi madre cerró firmemente las puertas y se sentó a cavilar sobre lo que haría.

"La sirvienta que escapara de la catástrofe, al sospechar la maquinación que se urdía contra nosotros, e incapaz de soportar el pen-

samiento de los huérfanos de su vieja y querida ama y de su extinto amo masacrados, envió un mensaje secreto informando a mi madre acerca de la conspiración, y exhortándola a que se me pusiese sobre aviso del peligro.

"Al advertir mi madre que al menos por algún tiempo su vida estaba a salvo, resolvió cómo actuar. Vendió la mitad restante de su campo 'Alfombrita del Hambre', consiguiendo con eso siete piezas de oro. Pero al notar que en el lugar no había nadie a quien juzgase confiable como para que me las llevase, e incapaz de hallar en ninguna parte un mensajero digno de confianza, pensó llevarme ella misma el oro y advertirme sobre el peligro pendiente.

"Sin embargo, por fortuna un romero de Ü, que había estado en peregrinación hacia los sagrados lugares de Nepal[8] y que cumplía el trayecto de regreso a su hogar, llegó a la puerta para pedir limosna. Mi madre le pidió que entrase; y planteándole astutamente una cantidad de preguntas sobre su hogar y demás, descubrió que sería una persona apropiada a quien confiar un mensaje para mí. Seguidamente lo invitó a quedarse en su casa por unos pocos días, diciéndole que tenía un hijo en Ü o Tsang a quien deseaba enviar un mensaje. Durante el tiempo de su estada lo obsequió con todo lo mejor que tenía y lo hizo sentirse muy cómodo.

"Despabilando una lámpara y dirigiendo una plegaria a las Deidades invocadas y adoradas por mí, les suplicó que le dieran una señal acerca de si su mensaje sería entregado con seguridad o no, y si sus deseos se cumplirían. Si fuese a tener buen éxito, así rezaba ella, entonces la lámpara seguiría encendida por un tiempo; pero si fracasase, la lámpara se extinguiría rápidamente. Sucedió que la lámpara prosiguió encendida durante todo el día y toda la noche. Segura entonces de que su mensaje no se malograría, le entregó al peregrino algunas piezas de cuero curtido para que le sirviesen de suelas de sus botas de cuero, y le dijo que se las pusiese, pues llegaría a necesitarlas.

"El peregrino tenía una vieja capa-cobertor, y mi madre, ofreciéndose para remendarla pues tenía rasgaduras y agujeros, la tomó y le colocó una especie de largo remiendo en la espalda; y, sin que lo supiese el dueño, escondió dentro del remiendo las siete piezas de oro. Encima le cosió otro remiendo, negro y cuadrangular, y lo adornó con una estrella trabajada en

[8] Nepal, como la India, es todavía sitio de muchas peregrinaciones por parte de los budistas tibetanos.

relieve sobre un grueso tejido blanco. Al hacer esto, aseguró las siete piezas de oro poniéndoles puntadas todo en derredor, de modo que el diseño pareciese un grupo de seis estrellas, una en cada ángulo de la gran estrella circundante, y una en su centro,[9] pero destacándose en menor relieve que la estrella grande. Luego entregó al peregrino una carta sellada dirigida a mí y, dándole un generoso presente, le encargó me llevase la carta con seguridad.

"Cuando el devoto-peregrino partió, mi madre, deseando instilar miedo en las mentes de los vecinos, dio instrucciones a mi hermana Peta para que contase a algunas personas que el peregrino había traído una carta mía. La carta que, por supuesto, era simulada, decía así: 'Espero que mi madre y mi hermana estén muy bien, y que hayan visto los resultados de mis poderes mágicos. ¿Hay alguien que se atreva a demostrar enemistad contra vosotros o a intimidaros y maltrataros? De ser así, sólo tenéis que hacerme saber el nombre y la familia de esa persona, junto con las causas de su conducta y demás, y simplemente lo aniquilaré. Eso se realiza fácilmente. En verdad me resulta más fácil matar a una persona que dar gracias antes de comer. No sólo mataré una, dos o tres personas, sino que erradicaré generaciones enteras, hasta la novena generación. Si toda la comunidad demuestra mala voluntad, sólo tienes que venir aquí, y simplemente barreré al país entero, destruyéndolo y sin dejar huellas de nadie detrás. Aquí vivo tranquilo y cómodo. No necesitas preocuparte para nada a mí respecto. Paso mis días estudiando el Arte.'

"Esta carta fue firmada y sellada de modo que pareciese remitida por mí, y fue mostrada a los circunstantes que sabíamos estaban de nuestra parte; y finalmente fue pasada a nuestro tío materno, quien la exhibiría a todos los lugareños. El efecto que esta estratagema se proponía era hacer que los iracundos abandonasen sus designios de recurrir a medidas desesperadas. Se consultaron e indujeron a mi tío paterno a restituir nuestro campo llamado 'Triángulo de Worma', mi patrimonio, a mi madre.

"Mientras tanto, el mensajero-peregrino siguió de sitio en sitio averiguando mi paradero; y al saber que yo estaba en Nub-Khulung, llegó allí; y, al encontrarme y darme todas las nuevas relativas al estado de mi madre y mi

[9] O: "el diseño intentaba representar la constelación de las siete estrellas conocidas como las Pléyades".

hermana, me entregó la carta de mi madre, parte de la cual decía así: 'Mi querido hijo Thöpaga: espero que goces de buena salud. Estoy muy satisfecha contigo; demostraste ser digno del nombre de tu padre, el noble Mila-Sherab-Gyaltsen, y mis deseos se han cumplido. Las manifestaciones de tu conocimiento sobre magia negra fueron vistas aquí de modo muy impresionante. Fueron muertas treinta y cinco personas en una casa que se derrumbó sobre ellas. Pero el hecho exasperó al pueblo contra nosotros; nos odian y sus intenciones no son buenas. Ahora te pido que lances una terrible tormenta de granizo. He oído que hay nueve clases diferentes de tormentas de granizo. Lanza una de ellas. Eso completará la satisfacción de tu anciana madre. Los de aquí conspiran contra nuestras vidas. Hablan de enviar algunos hombres para matarte y después de hacer lo propio conmigo. De modo que por el bien de nosotros dos, cuídate mucho. Si estás corto de medios, busca un valle orientado hacia el Norte, cubierto del sol por una nube negra, e iluminado por las estrellas llamadas Mindook (las Pléyades). Allí encontrarás a siete de nuestros parientes. Pídeles y obtendrás cuanto desees a modo de provisiones. Si no llegas a hallar el valle, has de saber que el devoto-peregrino portador de esta carta vive en ese valle. No preguntes sobre el particular a nadie más.'

"En verdad este era un acertijo. Yo era enteramente incapaz de resolver qué significaba la carta. Mi deseo de regresar a casa y ver a mi madre era grandísimo. Estaba escaso de recursos y los necesitaba con urgencia, pero ignoraba dónde vivían estos parientes. Nada sabía del valle. Mis mejillas se inundaron de lágrimas. Indagué al peregrino acerca de los parientes a quienes, según decía la carta, aquél conocía. Le pregunté quiénes eran y dónde vivían; también le pregunté dónde vivía él. Replicó que pertenecía a Ngari-Gusgthang. Al preguntarle algo más sobre el paradero de mis parientes citados en la carta como así también sobre él y sus actividades, dijo haber estado en diversos lugares pero no estar al tanto de dónde viviesen mis parientes ni de nada respecto de éstos. El era oriundo de Ü. De modo que le pedí aguardase un poco hasta que yo volviese. Entonces fui y le mostré la carta a mi *Gurú,* contándole al mismo tiempo las noticias que obtuviera verbalmente de labios del mensajero.

“Mi *Gurú* echó una sola mirada a la carta y dijo: 'Yhöpaga: parece que tienes una madre muy vengativa. ¡Murieron tantas personas y todavía te manda lanzar tormentas de granizo! ¿Qué parientes tienes en el Norte?' 'Nunca oí que tuviese ninguno', repliqué, 'y la carta está redactada muy oscuramente.

Pregunté al peregrino y nada sabe respecto a aquéllos.'

"La esposa de mi *Gurú* era una mujer dotada de inteligencia sobrenatural, siendo la encarnación de una *dákiní.* Leyó la carta una sola vez; luego me ordenó que llamase al peregrino, y así lo hice. Entonces encendió un buen fuego, sirvió chhang e indujo al peregrino a quitarse la capa que llevaba. Luego, adoptando un aire juguetón, se la puso sobre la espalda y contoneándose de un lado a otro de la habitación dijo: '¡Felices ciertamente deben ser aquellas personas que pueden ir por doquier sin otro atavío que esto sobre sus espaldas!' Luego bailó un poco y salió de la habitación con la capa puesta. Fue a la azotea de la casa, abrió el remiendo, sacó las monedas de oro, colocó el remiendo como estaba antes y, regresando a la habitación, devolvió la capa al peregrino. Después le sirvió comida y lo hizo pasar a otra habitación.

"Tras ver al peregrino seguramente instalado, la dama me llamó diciendo: 'Thöpaga: tu maestro te reclama para que comparezcas en su presencia.' Al ir allí, me obsequió con las siete piezas de oro. Al preguntarle dónde había encontrado el oro, ella replicó que en la capa del peregrino, y continuó: 'Thöpaga: debes tener una madre muy astuta. El valle orientado hacia el Norte era la capa del peregrino; pues como el sol no brilla en un valle orientado hacia el Norte, entonces la capa del peregrino era algo a través de lo cual ningún rayo solar podía colarse. La nube negra se refiere al remiendo negro y cuadrangular. La constelación se refiere al bordado sobre el remiendo, y los siete parientes a las siete piezas de oro. Su ambigua observación de no preguntar sobre el particular a nadie más, salvo al peregrino mismo, se refiere al hecho de que el peregrino vestía la capa; y la observación misma se proponía dirigir tu atención hacia su persona, a la que debías indagar.' A esta altura mi Maestro estaba muy complacido y dijo: 'Vosotras las mujeres sois proverbialmente de agudo ingenio y penetrante visión, y ésta es sólo otra prueba de ello.'

"De la suma que llegó a mis manos, di al peregrino un décimo de una pieza, con lo que se complació. Asimismo ofrecí a la dama siete décimos; y a mi Maestro le di tres piezas, suplicándole me enseñase el arte de lanzar tormentas de granizo, que mi madre deseaba que yo aprendiese. Para conocer el Hechizo del Granizo, el, a su vez, me remitió de vuelta a mi anterior *Gurú,* Lama Yungtun-Trogyal. Me proveyó de la carta necesaria y de un pañuelo,

recomendando que se concediese mi solicitud, y regresé a Yarlung-Kyorpo.

"Al encontrar a mi anterior *Gurú,* le entregué la carta y el pañuelo enviado por Khulung-Yöntön-Gyatso, y le efectué una ofrenda de tres piezas de oro que aun me quedaban. Me interrogó sobre mis logros en mis anteriores estudios. Le conté que había tenido buen éxito; que habían muerto treinta y cinco personas; y que había recibido una carta pidiendo un estrago de granizo, y que ahora le suplicaba que accediese a mi solicitud. 'Muy bien, dijo, y de inmediato me impuso del Hechizo, ordenándome completar la ceremonia allí en una vieja celda reclusa (de una ermita).

"Al término de siete días vi que se juntaban nubes en la celda y destellos de centellas, y oí el gruñido del trueno. Entonces pensé que podría dirigir el curso de una tormenta de granizo con mi dedo, y mi Maestro estuvo de acuerdo, diciendo: 'Ahora eres capaz de lanzar tormentas de granizo', preguntándome al mismo tiempo cuán crecida estaría la cebada en aquella época.

"De modo que le dije en qué época se sembraba por lo general la semilla, cuándo aparecían por lo común los jóvenes retoños, cuándo estaban lo bastante altos como para ocultar palomas, y por último cerca de qué tiempo llegaba la estación de la cosecha. Mi Maestro me escuchó y dijo que era demasiado temprano todavía. Más tarde, me interrogó nuevamente sobre las estaciones de la cebada. Le conté cuándo aparecerían las espigas y cuándo estarían maduras. Entonces dijo que ya era tiempo de que fuese a lanzar mi tormenta de granizo; y conmigo envió al mencionado discípulo fuerte y veloz.

"Nos disfrazamos de peregrinos; y al llegar a mi aldea vi que la cosecha de ese año era tan abundante que los lugareños más ancianos no recordaban nada parecido. Con ese motivo, ese año se había dispuesto al efecto que nadie segase a su antojo; unos pocos días más, y todos empezarían a cosechar al mismo tiempo.[10]

"Entonces erigí el aparato requerido para que funcionase mi hechizo, en las cumbres que dominaban el valle, y empecé a recitar el Encantamiento; pero

[10] En el Tíbet, al igual que en otras regiones de costumbres primitivas, los campesinos suelen cultivar y cosechar sus campos en común. Las fechas exactas de siembra y cosecha son fijadas por los astrólogos lugareños quienes, tras examinar las posiciones relativas de los planetas y constelaciones, hacen predicciones sobre la posibilidad de lluvias, así como los labradores más viejos y experimentados dicen cuándo empezarán las lluvias examinando la condición del suelo. Tales predicciones no son menos precisas que las de nuestros modernos servicios meteorológicos.

ni siquiera se armó una nube grande como un gorrión. Entonces invoqué los nombres de las deidades; y recitando la lista de nuestros agravios y la crueldad de nuestros vecinos golpeé la tierra con mi manto plegado y lloré amargamente.

"Casi de inmediato se armó en el cielo una nube enorme, pesada y negra; y cuando se asentó, brotó de ella una violenta tormenta de granizo que destruyó todas las espigas de los campos. Se sucedieron tres granizadas que calaron muy hondo en los barrancos de las laderas. Las gentes de la región, privadas así de su cosecha, prorrumpieron en un gran gemido de congoja y pesar.

"El granizo fue seguido por un fuerte chaparrón y recio viento, que hizo que nosotros dos sintiéramos mucho frío. De modo que buscamos una cueva rocosa orientada hacia el Norte y, tras haber hecho fuego con raquíticos arbustos, nos preocupamos de calentarnos cuando oímos las voces de algunos lugareños que estaban de cacería para celebrar con sus presas la habitual acción de gracias por la cosecha. Aquéllos decían entre ellos: '¡Oh, este Yhöpaga asoló al país más que cualquier otro! ¡Ved cuántas personas mató! ¡Y ahora esta rica cosecha, de la que jamás se vio nada semejante, está totalmente destruida! Si cayese en este instante en nuestras manos, cuartearlo en pedazos y dividir su carne en bocados y su sangre en gotas, difícilmente bastaría para satisfacer nuestra venganza.'

"Cuando decían esto pasaban exactamente frente a nuestra cueva y uno de los más ancianos dijo: '¡Quietos; hablad bajo! Veo humo en la cueva que está allá. No sabemos quién puede ser.' Uno de los más jóvenes dijo: 'Con seguridad es Thöpaga. No puede habernos visto. Apresurémonos en bajar a la aldea, volvamos con hombres, rodeémosle y matémosle, de lo contrario causará más estragos en la aldea.'

"Diciendo esto, volvieron al villorrio; entonces mi compañero me dijo: 'Aléjate tú primero y yo te suplantaré para burlarlos.' Convinimos en reencontrarnos cuatro noches después en la Posada de Tingri. Sabiendo qué veloz y fuerte era, no sentí temores en abandonarlo; y por más que anhelaba ver a mi madre, tuve que abstenerme de mis ansias. Por causa de mis enemigos tuve que alejarme lo más pronto posible y hacer un rodeo por el Paso de Nyanam. En el trayecto me mordió un perro, lo cual me demoró un tanto y me impidió llegar a la Posada dentro de la fecha fijada.

"Mientras tanto, mi amigo fue rodeado pero pudo atravesar el Cerco de quienes querían matarle; y eludiéndolos con rápida carrera cuando se

acercaban y caminando de nuevo lentamente cuando estaban muy rezagados, los atrajo. Cuando empezaron a lanzarle flechas y a arrojarle proyectiles se vengó tirando entre ellos una gran piedra y diciendo al mismo tiempo: '¡Cuidado, bellacos! Con seguridad destruiré por medios mágicos a quienquiera de vosotros que se distinga como mi más destacado enemigo. ¿No produje deleite matando a tantos de vosotros antes? ¡Qué consuelo para mi corazón! Más que eso, destruí la totalidad de la rica cosecha de este año de modo tan completo que no quedó ni un gramo que pudierais recoger. ¿Eso también no es espléndido? En el futuro, si no os comportáis apropiadamente con mi madre y mi hermana, maldeciré vuestras colinas y arruinaré vuestros valles, y lo que quede de vosotros lo tornaré estéril y maldito hasta la novena generación. ¡Convertiré este país en un desolado yermo! Ved si no lo hago.' Y como siguiera hablando de esa manera, sus perseguidores se aterrorizaron y empezaron a decirse entre sí: 'Tú me trajiste a esto', y palabra va, palabra viene, todos se volvieron.

"Así fue que mi amigo, tras llegar a Tingri antes que yo, preguntó al mesonero de allí si había llegado a la Posada un peregrino que respondiese a mi descripción. El mesonero replicó: 'No', y añadió: 'vosotros los peregrinos no tenéis reparos en beber cuando se os presenta la ocasión. Ahora, si vas allá, hallarás un banquete nupcial que se celebra, donde serás bienvenido. Si no tienes vaso te prestaré el mío y puede que con eso te entretengas. ¿Irás?'

"Por supuesto, mi amigo dijo: 'Sí', y tomó el vaso, que era tan grande como la cabeza de Shinje,[11] hondo y de capacidad, sin forma ni brillo. Provisto con eso, marchó a la casa del festejo, donde yo estaba sentado en una de las filas traseras. Mi amigo se me acercó y preguntó: '¿Cómo es que no llegaste al lugar señalado más temprano?' Repliqué: 'Una mañana en que pedía limosna, un perro me mordió la pierna y me retrasé.' Mi amigo dijo: '¡No te preocupes!' Y desde allí seguimos juntos nuestro camino.

"Al llegar a Yarlung-Kyorpo, nuestro *Gurú* dijo: "Vosotros dos fuisteis asistidos por el éxito y la buena fortuna.' Como no podía haber nadie que nos

[11] Tibetano: *Gshin-rje* (se pronuncia: *Shin-je),* el Rey y Juez de los Muertos, también conocido por sus nombres sánscritos de *Yama-Rája* ("Rey de los Muertos") y *Dharma-Rája* ("Rey de la Verdad"). Se le llama Yama-Rája Porque rige o juzga con restricción (sánscrito: *Sangyama),* y Dharma-Rája Porque juzga y aplica el castigo en estricto acuerdo con los méritos *kármicos* de cada uno de los muertos, o de acuerdo con la Verdad (sánscrito: *Dharma).*

hubiese precedido informándole, quedamos atónitos y preguntamos: '¿Quién te lo dijo? Nadie nos precedió para informarte.' Replicó que se le habían aparecido las deidades con sus rostros resplandecientemente luminosos como la luna llena; y que ya había cumplido las debidas ceremonias de acción de gracias. En suma, parecía altamente complacido.

"De este modo fue que cometí negras acciones, vengando los agravios que me hicieran mis enemigos, sosteniendo con ellos una guerra a muerte."

Esta es la primera acción (cumplida por Jetsün): la acción mundana de destruir a sus enemigos.

LA VIDA EN EL SENDERO

"Observé todo cuanto El dijo y abandoné al mundo
Dejando detrás todos sus cuidados, y me dediqué
A seguir Sus enseñanzas, y a realizar
La Vida por el Sendero ligado a la fortuna grande y buena.
Ahora todas mis aflicciones se abatieron, desaparecieron,
Se erradicaron llegando al fin cabal
En el que puedo captar y entender
La base sobre la que se estructuraron mis miserias.

Vasitthi, un Bhikkuní
Salmos de los Budistas Primitivos
(Según versión inglesa de Rhys David)

PARTE II.

EL SENDERO DE LA LUZ.

INTRODUCCIÓN.

Siguen ahora los actos relativos a su realización del Perfecto Estado Búdico, que son los siguientes:

Primero: Su acto de arrepentimiento y sincera búsqueda de un *Gurú* dotado y acabado (para que lo guiase hacia el *Nirvana).*

Segundo: Su acto de firme obediencia al cumplir toda orden de su *Gurú* una vez que lo halló, a pesar del dolor, la angustia y la desazón a que estuvo sometido para poder expiar sus pecados.

Tercero: Su acto de obtener las Verdades que procuró para su desarrollo espiritual y Emancipación Final.

Cuarto: Su acto de meditación bajo la guía personal de su *Gurú,* de donde empezaron a crecer los retoños de la experiencia y el conocimiento.

Quinto: Cuando las Verdades empezaron a tomar su propio curso evolutivo, su acto de obtener las verdades ocultas finales, musitadas al oído, cuando fue guiado por una orden dada en un sueño, después que se apartara de su *Gurú.*

Sexto: Su acto de obligarse a formular el voto de consagrar totalmente su vida al logro de la Meta Suprema, al ser conmovido por un suceso infortunado, con la trivialidad de los propósitos mundanos.

Séptimo: Su acto de llevar a cabo las órdenes de su *Gurú,* con concentrada aplicación a la devoción ascética, en un lugar enteramente recluido, en lo alto de una colina, muy alejado del asedio de los hombres, descartando todos los pensamientos de fama mundanal, con ilimitada energía e infatigable perseverancia.

Octavo: Su acto de adquirir Conocimiento y Experiencia Trascendentales como resultado de tal devoción, por lo que fue capaz de conferir gran beneficio a todos los seres sensibles.

Noveno: Su acto final, el de la disolución de su cuerpo mortal en el Espacio Cósmico, con el fin de impartir, con el ejemplo, la última de todas sus enseñanzas, de modo que todo ser sensible pueda hallar en ello el impulso de vivir la vida religiosa.

Capítulo IV.

LA BUSQUEDA DEL SANTO DHARMA.

Relato de cómo Jetsün se alejó de su GURÚ *de la Magia Negra; y de cómo Jetsün halló a su* GURÚ *de la Doctrina Verdadera, Marpa el Traductor.*

Rechung habló nuevamente y dijo: "Oh Maestro, mencionaste algunas acciones blancas realizadas por ti que, por supuesto, deben significar devoción hacia el Santo *Dharma.* ¿Cómo y por qué circunstancia te atrajo la búsqueda de la religión, y cómo llegaste a encontrarla?"

Jetsün dijo: "Me arrepentí profundamente de la destrucción y daño que produje mediante brujería, al matar a tantos enemigos míos y provocar tormentas de granizo. Anhelaba tanto la religión que olvidé la comida. Deseaba estar sentado cuando caminaba por ahí y caminar por ahí cuando estaba sentado. De noche era incapaz de dormir. De manera que rebosaba remordimiento y arrepentimiento, y sin embargo no me decidía a pedir a mi Maestro que me permitiese adoptar una vida religiosa. Seguí sirviendo a mi Maestro deseando todo el tiempo, ávidamente, una oportunidad para pedirle que me dejase marchar a fin de aprender la Santa Doctrina.

"Para ese entonces cayó gravemente enfermo un seglar devoto, sostenedor de mi Maestro, y éste fue invitado de inmediato a que-atendiese al enfermo. Tres días después, mi Maestro retornó con un semblante triste y abatido. Le pregunté la razón de su aspecto y replicó: '¡Cuán transitorios son todos los estados de la existencia! Ese excelente laico falleció anoche y no puedo sino lamentar profundamente su pérdida. Comprendo la miseria de toda la existencia mundana. Es más, desde mi juventud pasé todo el tiempo practicando la brujería, enfrascado en la Magia Negra, para producir la muerte *y* provocar tormentas de granizo. Y tú también, hijo mío, encaraste desde tu juventud esta Arte pecaminosa, y ya reuniste un acervo de *karma* malo, todo lo

cual dejará una pesada carga sobre mí, puesto que soy responsable de lo que tú hiciste.'[1]

"Le pregunté si no era verdad que todos los seres sensibles matados por medio de brujería no se salvaban de alguna manera y eran enviados a estados superiores de la existencia. Replicó: 'Entiendo que todos los seres sensibles poseen un rayo del Eterno, y que debemos trabajar para su salvación y desarrollo. Asimismo conozco los ritos que han de usarse a ese fin; pero todo depende de una verdadera comprensión del significado del ritual, como así también del significado de las palabras empleadas. Sin embargo, no confío en que este conocimiento superficial soporte la prueba de un peligro real. Por lo tanto deseo ahora consagrarme a una doctrina tan sólida que pueda mantenerse firme y sólida ante la faz de todo cuanto sea una amenaza. Quédate aquí y actúa como custodia de mis hijos y discípulos, y yo me iré y trabajaré por tu salvación junto con la mía propia. O ve tú mismo, aprende y practica el Santo *Dharma* tanto por mí como por ti, de modo de salvarme y procurarme un nacimiento en mi próxima existencia que adelante mi progreso por el Sendero de la Emancipación. Te suministraré todo el apoyo material.'

"Esto era exactamente lo que yo deseaba y me llenó de gran regocijo. De inmediato rogué se me permitiese profesar la vida religiosa. Mi maestro dio al punto su consentimiento, diciendo: 'Ciertamente. Eres joven y ricamente dotado de energía, abundante perseverancia y fe. Te convertirás en un devoto muy sincero. Ve y vive una vida de puro estudio religioso.'

"Me obsequió con un yak cargado de fina tela de lana de Yar-lung —un yak hembra—, y me envió a un lugar en el Valle Tsang llamado Nar, donde vivía un Lama famoso de la vieja secta mística denominada Rongtön-Lhaga. Se decía que este Lama había adquirido facultades supernormales en la doctrina llamada 'La Gran Perfección', de la Secta Ñingma. Mi Maestro me pidió que

[1] El *Gurú,* sea del Sendero de la mano Izquierda o del Sendero de la mano Derecha, resulta responsable espiritualmente de sus directivas sobre sus discípulos, acumulando *karma* malo de las malas acciones así realizadas y *karma* bueno de las buenas acciones.

Atal Bihari Ghosh añadió aquí lo siguiente: "Los términos sánscritos *Váma* (Izquierdo) y *Dakshina* (Derecho) tienen también un significado superior; el primero es el Sendero del Renunciamiento (sánscrito: *Nivritti-Márga),* el segundo, es el Sendero de la Adquisición y el Goce Mundanos (sánscrito: *Pravritti-Márga').* Esta es la distinción primaria según los entendidos de la India.

fuese y aprendiese la doctrina de este *Gurú* y que la practicase bien. De acuerdo con su deseo, fui a Nar, en el Valle Tsang, y busqué al Lama.

"Allí encontré a la esposa del Lama y algunos de los discípulos de éste quienes me dijeron que el lugar era la sede del principal monasterio, pero que el Lama mismo no estaba en la casa por el momento y que tenía un monasterio anexo en Rinang, en el Valle Superior de Nyang, donde se hallaría. Entonces, les conté que había sido enviado por el Lama Yungtun Trogyal, y que yo quería recompensar a quien me llevase hasta el Lama. De modo que la dama envió a uno de los discípulos conmigo para que me sirviese de guía.

"Hallé al Lama en Rinang y le ofrecí el yak y el fardo de tela de lana como presente, diciendo que yo era un gran pecador venido de las Altas Tierras del Oeste en busca de una doctrina que condujese a la liberación de toda la existencia *sangsárica* en una sola vida, y le rogué que me la enseñase.

"El Lama dijo: 'Mi doctrina, llamada «La Gran Perfección» es ciertamente la perfección. Es excelente en su raíz, en su tronco y en sus ramas por igual,[2] — aprovechable para aquél del cual fue obtenida, para quien la obtuvo, y en su fruto, que es el conocimiento del *Yoga.* Quien medite en ella durante el día se libera en el curso de ese día; y lo mismo le sucede a quien medite en ella durante la noche. Para los dotados, para aquellos cuyo *karma* es favorable, el mero acto de oír la doctrina es suficiente para procurarles la Liberación; no necesitan meditar en ella. Esta es una doctrina para aquellos intelectos que están más altamente desarrollados. Te la impartiré.' Allí mismo me inició y me dio la instrucción necesaria.

"A esta altura surgió dentro de mí el pensamiento de que anteriormente, cuando yo estaba enfrascado en el aprendizaje de la brujería con fines letales, me llevó catorce días alcanzar mi anhelo, y que en el caso del lanzamiento de tormentas de granizo necesité siete días, mientras que ahora encontraba una doctrina que me emanciparía en cualquier momento, de día o de noche, siempre que escogiese meditar en ella; mientras que para los dotados y especialmente favorecidos por su buen *karma* el mero acto de oír acerca de ella

[2] Esto guarda paralelismo con el proverbio del Buda en el sentido de que Su doctrina es "perfecta en el principio, perfecta en el medio y perfecta en el fin".

era suficiente para liberarlos. Me dije: '¡Ea, yo mismo puedo ser una de estas personas favorecidas y dotadas! Tan henchido de orgullo estaba yo, que no medité y en lugar de ello me dormí con respecto a mi tarea, y de ese modo fracasé en poner en práctica la doctrina.

"Tras unos pocos días, el Lama vino hasta mí y me dijo: 'Te llamaste gran pecador, oriundo de las Altas Tierras y en eso estabas por entero en lo cierto. Sin embargo, de mi parte yo fui más bien demasiado pródigo al alabar mi doctrina. En todo caso, veo muy bien que no seré capaz de convertirte. Ahora bien, hay un monasterio llamado Dowo-Lung (Valle del Trigo), en Lhobrak, donde vive actualmente un fiel discípulo de Naropa, el gran Sabio hindú. Es el más digno entre los más dignos de los hombres, precisamente un príncipe entre los traductores —uno que obtuvo el conocimiento supernormal de las nuevas Doctrinas Tántricas, inigualado en los tres mundos; se llama Marpa el Traductor. Entre tú y él hay una conexión *kármica,* proveniente de vidas pasadas. Debes ir a él.'

"Al oír el nombre de Marpa el Traductor, mi mente se llenó de un inexpresable sentimiento de deleite, y un estremecimiento recorrió todo mi cuerpo, poniendo en movimiento cada cabello, mientras las lágrimas salieron de mis ojos, tan grande fue el sentimiento de fe que se despertó dentro de mí. Por lo tanto salí con el único propósito de encontrar a este *Gurú,* llevando sólo unos pocos libros y algunas provisiones para el viaje. Durante todo el camino me dominaba sólo una idea: '¿Cuándo pondré mis ojos sobre mi *Gurú*? ¿Cuándo contemplaré su rostro?'

"La noche anterior a mi llegada al Valle del Trigo, Marpa tuvo un sueño en el sentido de que su *Gurú,* el gran Santo Naropa llegaba hasta él y cumplía la Ceremonia de Iniciación, dándole un *dorje* hecho de lapislázuli, de cinco puntas y levemente sucio, y junto con eso un pote de oro para contener agua consagrada, lleno de elixir; y le ordenó que lavase la suciedad del *dorje* con el elixir del pote y alzase el *dorje* sobre una Bandera de la Victoria. Añadió que esto complacería a los Victoriosos del pasado, y sería bien recibido por todos los seres sensibles, satisfaciendo de esa manera no sólo nuestros deseos sino también los de los demás. Habiendo dicho esto, el Santo volvió a ascender al Mundo Celestial.

"Luego Marpa vio, en su sueño, que cumplía las instrucciones de su *Gurú,* lavando el *dorje* con el santo elixir, según las instrucciones, y alzándolo por

sobre una Bandera de la Victoria. Desde allí el *dorje* derramó tan brillante resplandor como para llenar todos los mundos con su luz, y al caer ésta sobre los seres sensibles existentes en los Seis *Lokas,* disipó todos sus pesares y tristeza, llenándolos en cambio de felicidad sin mezcla de aflicción, de modo que, en su goce, todos contemplaban a Marpa y su Bandera de la Victoria con desbordante fe y reverencia, algunos adorando, otros cantando alabanzas y los demás efectuando ofrendas. Además vio en su sueño que los Victoriosos pronunciaban bendiciones sobre la Bandera y cumplían la ceremonia de consagración, y que él mismo estaba algo gozoso y ufano. Entonces despertó sintiéndose muy feliz.

"Cuando vino su esposa a servirle el desayuno, ésta dijo: 'Oh Maestro, anoche soñé que dos mujeres que decían venir de la Tierra de Urgyen del Oeste portaban en sus manos un relicario de cristal,[3] que estaba un poco sucio, y me pidieron te dijese que tu *Gurú* Naropa te ordenaba consagrar el relicario con todo el ceremonial debido a una apropiada consagración, y colocarlo en la cima de una colina. Y tú decías que ya había sido bendecido por el gran Santo Naropa, pero que cuanto él mandase debía ser obedecido, y entonces lo lavaste con agua bendita de las urnas, cumpliste la ceremonia consagratoria sobre él y lo colocaste en la cima de una colina. Desde allí emitía una luz brillante como el sol y la luna, y además reproducía algunos otros relicarios similares a él, que afirmaron en las cimas de las colinas vecinas dos formas femeninas que actuaban como guardianes. ¿Qué significa esto?'

"Aunque interiormente complacido por la coincidencia en el significado de estos dos sueños, Marpa nada dijo abiertamente: 'No conozco el significado de los sueños que no tienen causa. Voy a ir por aquel camino a arar hoy el campo. Prepárate.' Su esposa dijo: 'Siempre tuviste bastantes obreros para que trabajasen por ti. ¿Qué va a decir la gente si tú, un gran Lama, va a trabajar en los campos como un obrero común? Eso producirá un escándalo. Ten a bien quedarte en casa. ¡No vayas!' Pero a pesar de su súplica, Marpa fue al campo limitándose a decir: '¡Tráeme una buena porción de *chhang!'* Luego que su esposa le trajo una jarra llena, él dijo: "Tal vez esto baste para mí; tráeme un poco más para los visitantes.' Se trajo otra jarra, que él colocó en el suelo,

[3] Este es un relicario en forma de un *stupa* en miniatura. Compáreselo con el relicario de cristal llevado por las *Dákinís* al tiempo del traslado de Milarepa, Págs. 311-2.

cubriéndola con su sombrero; y, sentándose junto a la jarra, sorbió el *chhang,* descansando después de arar.

"Mientras tanto, yo me acercaba por el camino, preguntando a todo aquel a quien encontraba: '¿Dónde vive el Gran Yogi, Marpa el Traductor?' Pero nadie me pudo dar la información que buscaba. Pregunté a una persona más, y ésta dijo que había un hombre llamado Marpa que vivía por allí, pero que no había nadie que llevase un título tan grande como el de Gran *Yogi,* Marpa el Traductor. Entonces le pregunté dónde quedaba el Valle del Trigo. Lo señaló diciendo: 'Allá.' Entonces pregunté quién vivía allí, y respondió que allí vivía la persona que él llamara Marpa. '¿No tiene otro nombre?', pregunté a continuación. A esto replicó que algunos lo llamaban también Lama Marpa. Eso confirmó mis sospechas y supe que ésta debía ser la morada del Marpa que yo buscaba. De modo que en seguida le pregunté el nombre del cerro en el que estábamos, y me dijo que se llamaba *Chhö-lagang* (Cerro del *Dharma).* Pensé para mí que era muy auspicioso presagio haber obtenido la primera visión de la morada de mi *Gurú* desde este cerro.

"No obstante, mientras iba por el camino, aun seguía indagando por Marpa. Encontré algunos arrieros y también los interrogué. Los mayores replicaron que no sabían. Pero un muchacho resplandeciente, bien vestido y adornado con ornamentos, con el cabello aceitado y bien peinado, dijo: 'Debes referirte a mi Señor y padre que solió vender todo lo de nuestra casa, comprar oro y luego partir para la India regresando con muchos rollos de papiros. Si a él te refieres, hoy está arando su campo —algo que jamás hizo antes.' Consideré probable que ésta fuese la persona que buscaba, pero dudaba muchísimo que un gran traductor se hallase arando.

"Pensando de este modo, seguí recorriendo el camino cuando encontré un Lama de robusta complexión, más bien tendiendo a corpulento, de ojos grandes pero de apariencia muy digna. Estaba arando. En el instante en que mis ojos se posaron en él, me estremeció un sentimiento de inexpresable felicidad extática, perdiendo toda conciencia de lo que me rodeaba. Cuando me recobré, dije: 'Oh Reverendo Señor, ¿vive en este lugar el fiel discípulo del famoso Santo Naropa, llamado Marpa el Traductor?'

"Por un momento, el Lama me miró atentamente de la cabeza a los pies y luego preguntó: '¿De dónde vienes? ¿Qué haces?' Repliqué que yo era un gran pecador de las Altas Tierras de Tsang y que. al tener noticias de la fama de

conocimiento y erudición de Marpa el Traductor, llegaba hasta él para aprender la Verdadera Doctrina por medio de la cual obtendría yo la Liberación.

"A esto el Lama replicó: 'Muy bien; procuraré presentarte a él si terminas por mí esto poco que queda por arar'; al mismo tiempo sacó el *chhang* de debajo de su sombrero, me ofreció de beber y al aceptarlo me refresqué muchísimo. Me encargó que arase bien el campo y se marchó. Terminé el *chhang* y luego aré con tesón.

"Un breve rato después, el joven que viera entre los arrieros y me diera la información que yo quería, vino a llamarme, lo que me complació mucho y me dije: 'El Lama tuvo buen éxito al procurar presentarme, de modo que terminaré de arar por él esto poco que queda.' Y me puse a trabajar y completé la parte que aun quedaba por hacer. Al haberme ayudado este campo a la presentación ante mi *Gurú* fue llamado después 'Campo de la Ayuda'. En verano un sendero rodea el borde del campo, y lo atraviesa en el invierno.

"Entonces, yendo con el joven, hallé al Lama sentado sobre dos gruesos cojines con una alfombra sobre ellos, formando así un triple asiento. Vi que a duras penas se había aseado, y que la frente y bordes de su nariz tenían aun algunas huellas de tierra. Estaba sentado allí con su gorda barriga que sobresalía protuberantemente frente a él. Aunque pensé que éste era el mismo señor que últimamente estuvo conmigo, para asegurarme miré en derredor a fin de ver si en algún otro lugar podía estar sentado otro Lama.

"Entonces, el ocupante del asiento de cojín dijo: 'Por supuesto, no me conociste. Yo mismo soy Marpa, de modo que puedes saludarme. [4] Al punto me incliné, toqué con mi frente sus pies y puse éstos sobre mi coronilla. Tras cumplir esta ceremonia, dije: 'Oh Precioso Gurú, soy un gran pecador oriundo de las Altas Tierras del Oeste y vine aquí a ofrecerte el cuerpo, la palabra y la mente. Te ruego me proveas comida, vestido e instrucción espiritual, y me capacites para obtener la Liberación en esta misma vida.'

"El Lama replicó: 'Por ser un gran pecador nada tienes que ver conmigo. No te envié a cometer pecados de mi parte. ¿Pero qué pecados cometiste?' Tras relatarle completamente las circunstancias de mi caso, el Lama dijo: 'Muy bien; me agrada tu ofrecimiento de consagrarme el cuerpo, la palabra y la mente, pero no puedo darte comida, vestido e instrucción; no puedo darte las tres cosas juntas. Te procuraré comida y vestido si buscas la instrucción

[4] Es necesario que el *shishya* rinda reverencia al *Gurú.*

espiritual en otra parte, o tendrás que procurarte comida y vestido en otra parte, y te daré la instrucción espiritual que deseas.' Escoge lo que prefieras. Si te enseño la Verdad, dependerá por entero de tu propia perseverancia y energía si alcanzas la Liberación en una sola vida o no.'

"Repliqué: 'Vine a ti, mi Lama, en procura de la Verdad. Hallaré mi comida y vestido en otra parte', y al punto procedí a acomodarme allí, colocando los pocos libros que tenía sobre el altar. Pero el Lama me prohibió esto de inmediato, diciendo: 'Saca tus viejos libros; infectarán mis santas reliquias y sagrados volúmenes, y los enfriarán.' [5]

"Pensé de inmediato para mí que él sabía que había entre ellos algunos libros de magia negra, y por eso objetó que los pusiese junto a sus libros, imágenes y otras cosas. De modo que durante algunos días los conservé en el alojamiento que se me asignara. La esposa de mi *Gurú* me dio buena comida y otras cosas necesarias."

Esta es la parte de mi historia que relata el modo en que llegué a encontrar a mi *Gurú,* constituyendo el Primero de mis Actos Meritorios.

[5] Como lo sugiere la suposición de Milarepa del siguiente párrafo, los maestros tibetanos de Ciencias Ocultas creen que los libros, al igual que las personas, emanan definidas influencias áuricas; de ahí que Marpa rehúse tener libros de Magia Negra colocados cerca de obras de Magia Blanca o en contacto con santas reliquias.

Capítulo V.

LA PRUEBA Y LA PENITENCIA.

Relato de cómo Jetsün obedeció las órdenes de su GURÚ *Marpa, sufriendo extrañas pruebas y grandes tribulaciones; y de cómo, desalentado, abandonó a Marpa en tres ocasiones y buscó otro* GURÚ, *retomado luego a Marpa.*

"Entonces salí en busca de limosnas por todo el Valle de Lhobrak, y obtuve cuatrocientas veinte medidas de cebada.[1] Con doscientas ochenta de ellas compré una vasija grande de cobre, libre de manchas e imperfecciones tanto fuera como por dentro, y de cuatro asas, una en cada uno de los cuatro lados. Con veinte medidas procuré carne y *chhang.* Las restantes ciento veinte medidas las puse en un gran saco, y colocando la vasija de cobre arriba de todo, llevé esto a la casa donde moraba mi *Gurú.*

"Al llegar allí yo estaba algo fatigado; sucedió que dejé caer mi carga un poco pesadamente, de modo que hice trepidar un tanto a la casa. Esto pareció hacer enojar a mi *Gurú,* pues se puso de pie de un salto, diciendo: '¡Ah! Pareces ser un pequeño devoto particularmente fuerte. ¿Quieres matarnos también a todos derrumbando la casa con la mera fuerza física. ¡Fuera con tu saco!' Y pateó el saco fuera de la casa, de modo que me vi obligado a colocarlo afuera. Entonces pensé que mi *Gurú* era simplemente un poco irritable y que debía cuidarme de comportarme apropiadamente en su presencia; ni en lo mínimo se conmovió mi fe en él. [2] Luego, tras vaciar la vasija de cobre, nuevamente la

[1] La versión (Pág. 94) del señor Bacot da la cantidad de medidas como veintiuna, cada una de estas aparentemente iguales a veinte de las medidas más pequeñas mencionadas en nuestra versión, y en correspondencia con las medidas citadas en la frase siguiente.

[2] Como se verá más tarde en la *Biografía,* las diversas disposiciones anímicas —ira, mala voluntad, crueldad y demás— que Milarepa exhibe aparentemente en su relación como *Gurú* con su *Shishya,* Milarepa, son totalmente fingidas. Ningún verdadero *Gurú* se permitiría jamás tales indignas pasiones en su forma real como para que lo dominen o en algún grado lo controlen; y el falso despliegue de aquéllas, cuando

llevé dentro de la casa e, inclinándome, se la ofrecí al Lama. La aceptó poniendo su mano sobre ella; y luego, sin retirar su mano, permaneció por un rato con sus ojos cerrados, rezando. Concluyó su invocación y pude ver las lágrimas que caían por su cara, cuando dijo: 'Esto es auspicioso; lo ofrezco a mi *Gurú* Naropa'; y simultáneamente hizo con sus manos el ademán de ofrecer algo. Luego asió las asas y las sacudió violentamente, y golpeó la vasija con una vara, haciendo con ello tan fuerte ruido como le fue posible. Finalmente, llevó la vasija hasta el extremo del altar y la dejó allí, llenándola de manteca purificada para el encendido de las lámparas del altar.

"Estando muy preocupado por mi Liberación, le supliqué reiteradamente que me confiriera alguna instrucción; entonces dijo: 'Tengo una cantidad de discípulos devotos y seglares adherentes en las Provincias de Ü y de Tsang que gustarían venir aquí, pero han sido robados repetidamente, durante el camino, por los pastores nómades de Yamdak y Talung, al igual que por los Lingpas. Saqueados con tanta frecuencia, están prevenidos de venir aquí con cualquier provisión o presente. Ve y lanza un estrago de granizo sobre los ladrones. Eso es un deber religioso; después te daré entonces la instrucción sobre la Verdad.'

"De modo que fui y lancé una terrible tormenta de granizo sobre cada uno de los lugares mencionados y, regresando, solicité la instrucción prometida. Pero el Lama replicó: '¡Qué! ¡Pretendes pedir el Más Sagrado *Dharma,* que yo conseguí a tal costa y auto-sacrificio, de la India, a cambio de dos o tres mezquinas granizadas! Ahora, Señor, si realmente te afanas por la Verdad, irás y mediante brujería, en la que te proclamas adepto, destruirás una cantidad de montañeses de Lhobrak, pues también éstos robaron a menudo a mis discípulos que viajaban aquí desde Nyal-Loro y frecuentemente también me afrentaron a mí. Si puedes concretar algún signo de estrago en prueba de tu poder mágico, emprenderé tu instrucción en las Verdades Místicas, que me transmitiera mi reverendo *Gurú,* el gran Pandit Naropa —Verdades por las que

se ve en conjunto, tuvo un doble propósito, a saber: probar a Milarepa y obligarlo a hacer penitencia por los males que ejecutara a través de la práctica de la Magia Negra. Antes de ser aceptado como *Shishya,* el aspirante está siempre sujeto a ciertas rigurosas pruebas respecto de su competencia *(adhikára).* Sólo después de tales pruebas el *Gurú* decide para cuál instrucción —si le corresponde alguna — está capacitado el aspirante.

puede ganarse la Liberación en una sola vida, alcanzándose el Estado Búdico.'

"Nuevamente obré como se me ordenaba; y al tener efecto entre los montañeses de Lhobrak mi maldición mágica, se desató entre ellos una disputa; durante la lucha se mataron muchos de ellos. Sin embargo, la visión del derramamiento de sangre me afectó con remordimiento y angustia profundísimos. Mi *Gurú,* al percibir que entre los muertos había algunos que lo ofendieran, me dijo; 'Es enteramente cierto que eres un adepto en brujería.' Y me dio el título de *Thuchhen* (Gran Brujo).

Al pedirle nuevamente las Verdades salvadoras, dijo: ¡Ah, ah! ¿Debo ciarte las más sagradas Verdades, que traje de la India con tan grandes dolores, gastando por ellas todos mis bienes mundanales en oro —Verdades que aun emiten el santo hálito de los Seres Angélicos que me las dieron, y todo a cambio de que realizaste malas acciones? ¡Ea, Señor! Eso sería un gran chiste que haría reír a todos. Cualquier otro que no fuese yo te habría matado por tal presunción. Ahora, Señor, irás y convertirás en bien todo el perjuicio y el daño que causaste en las cosechas de los pastores, y restituirás la vida a los que murieron entre los hombres de Lhobrak. Si puedes hacer eso, santo y bueno; haré que tengas las Verdades. Si no puedes, mejor que no entres a presentárteme otra vez.' De esa manera me regañó como si me fuese a golpear. En lo que a mí respecta, yo estaba sumido en las profundidades de la desesperación y lloré amargamente, mientras la esposa del Lama buscaba confortarme.

"A la mañana siguiente el Lama fue bastante amable al venir a mí diciendo: 'Temo haber sido demasiado rudo contigo, ayer por la tarde, pero no te lo tomes muy a pecho. Ten paciencia y espera, y tendrás las Enseñanzas. Pues me pareces una persona hábil. Por lo tanto, me gustaría que construyeses una casa para mi hijo, Darma-Doday (El Joven, el Ramillete de los *Sútras).* Cuando la hayas completado, no sólo te impondré de las Verdades, sino que también te suministraré toda la comida y ropa necesarias para el período de tu estudio. 'Pero', urgí, '¿qué me sucederá si en el intervalo llego a morir sin liberarme?' Respondió: 'Te prometo que no morirás en el intervalo sin liberarte. Mi doctrina no está vacía de toda promesa definida. De modo que, como pareces tener una considerable cantidad de energía y perseverancia, sin que nadie te estorbe te complacerás en ver si obtienes o no la Liberación en una

sola vida. Mi secta nada tiene en común con otras sectas. En ella encontrarás más emanación de las Graciosas Ondas Divinas y una Revelación Espiritual más directa que en cualquier otra secta.[3] Consolado y gozoso con estas confortadoras promesas, pedí de inmediato al Lama un plano de la casa propuesta.

"Ahora bien, al pedirme que le hiciera este trabajo, el Lama, como después lo percibí, tenía en vista tres objetivos. Primero, al no haber participado en una reunión celebrada bajo juramento por sus parientes varones en cierto lugar (de importancia estratégica), por lo que se convino que no se erigiría allí ninguna fortaleza,[4] deseaba construir allí una casa, pues el sitio era muy deseable, siendo seguro, de difícil acceso y siempre cerrado a aquellos juramentados. Segundo, deseaba que yo expiase mis malas acciones. Y tercero y último, deseaba desorientar a las antedichas facciones para que le permitiesen proseguir sin oposición la construcción del edificio en el sitio que él deseaba.

"Recurrió a la siguiente estratagema. Me llevó a un cerro orientado hacia el Este y señalando un lugar en particular, describió una estructura circular y me ordenó que empezase a construirla allí; y esto lo hice al punto. Cuando concluí cerca de la mitad, vino y me dijo que, al darme las órdenes, al principio, no había considerado bien el asunto y que debía detener el trabajo de la construcción y demolerla, reintegrando la tierra y las piedras que yo empleara al lugar de donde los había tomado.

"Cuando llevé a cabo lo ordenado, el Lama, que me pareció ebrio,[5] me llevó a un cerro orientado hacia el Oeste y, tras ordenarme que construyese allí otra cosa, describió el plano de un recinto en forma de medialuna, y se marchó. Cuando yo había construido la casa casi hasta la mitad de la altura requerida,

3 Esto se refiere a la creencia *lamaica,* muy semejante a la cristiana, de que la gracia divina los seres humanos pueden recibirla en la tierra en forma de ondas irradiadas por seres espirituales. Marpa sostenía que los *Gurús* superhumanos de su Secta eran más capaces de ayudar al devoto que los de cualquier secta menos espiritualmente dotada, por la guía directa brindada por ellos telepáticamente.

4 Como lo señala el señor Bacot (Pág. 97), en el tiempo de Milarepa no había gobierno centralizado en el Tíbet, había desaparecido el poder de los reyes tibetanos y no se había establecido aun la autoridad de la China; de ahí que los señores feudales locales, celosos uno del otro, convinieran en no fortificar el sitio al que se refiere nuestro texto.

5 Esto también fue fingido por Marpa, a fin de que tuviesen éxito sus planes de imponer a Milarepa penitencias de naturaleza muy rigurosa.

el Lama vino nuevamente a mí mientras trabajaba y dijo que esta casa tampoco resultaría, y que yo debía restituir la arcilla y las piedras a los lugares de donde las había retirado. Obedecí sus órdenes nuevamente.

"El Lama me llevó otra vez lejos, esta vez hasta un cerro orientado hacia el Norte y se dirigió' a mí de esta manera: 'Mi Gran Brujo: me parece que estuve ebrio la última vez que te dije construyeses una casa, de modo que te di una orden equivocada. Aparentemente se trató de un error radical. Pero ahora me construirás realmente una linda casa en este sitio.' Me aventuré a decir que para él era un gasto inútil y para mí un gran trastorno el construir y derribar casas una y otra vez. Le supliqué que considerase bien las cosas y que luego me diese sus órdenes. Dijo: 'Hoy no estoy ebrio, y este asunto lo medité bien. La morada de un místico tántrico debe ser triangular, de modo que construye una de esa forma. Esta no será demolida.'

"Fue así como procedí a construir una casa triangular. Cuando terminé cerca de una tercera parte de ella, un día vino el Lama y dijo: '¿Quién te ordenó construir una casa como ésta?' Respondí: 'Vamos, esta es la casa para el hijo de Tu Reverencia, y tú la dispusiste.' 'No recuerdo haber dado tal orden', dijo. 'Pero si es como dices, entonces en esa ocasión no debo haber estado en plena posesión de mis sentidos, o debo haber estado rematadamente loco.' 'Pero', urgí, 'temiendo que fuese a suceder algo de esta índole, me aventuré a observar ante Tú Reverencia la necesidad de una consideración cuidadosa; y entonces te complaciste en asegurarme que habías considerado todo cuidadosamente, y que esta construcción no sería demolida. Y en esa ocasión, Tu Reverencia pareció estar en estado mental perfectamente normal.' El Lama replicó: '¿Qué testigo tienes de esto? ¡Vamos! ¿Estás buscando destruirme junto con los míos, por medio de brujería, metiéndonos en esta construcción triangular que te pertenece, y que semeja un triángulo mágico? ¡Vamos, hombre, yo no te robé tu patrimonio! Además, si realmente ansías instrucción religiosa... la misma conformación dé esta casa es suficiente como para predisponer contra ti a todas las Deidades Locales. Procura entonces demolerla de inmediato y lleva todas las piedras y la arcilla al sitio de donde las retiraste. Luego, te daré la instrucción que deseas o sino ¡puedes marcharte!' Y el Lama se retiró aparentemente muy enojado. Yo estaba muy afligido por esto pero eso no remediaba nada. Yo necesitaba la Verdad y no tenía otra opción que

demoler la casa triangular, igual que las otras, y hacer con los materiales según se me ordenara.

"Para este tiempo yo tenía en mi espalda una gran llaga, entre mi hombro y la columna vertebral, pero no me animé a mostrársela al Lama pues yo temía que se disgustase si así lo hacía. Tampoco me animé a mostrársela a su esposa, no fuera que pensase que lo que quería era advertirla de cuán arduamente trabajaba para ellos. De modo que guardé mi laceración para mí, y sólo solicité su ayuda para que le suplicase al Lama que me diese la instrucción prometida.

"La maternal dama fue amablemente ante su marido y dijo: 'Mi Señor, tus inútiles empresas constructoras sólo están agotando la vida del pobre joven. Ten piedad de él ahora y dale alguna instrucción.' El Lama contestó: 'Prepara una buena cena y tráemela. De modo que la dama preparó alguna comida y se la llevó. Entonces el Lama me dijo; 'Gran Brujo: no me acuses falsamente como lo hiciste ayer sobre cosas que yo no hice. En cuanto a la instrucción, te la daré ahora.' Y me enseñó las cuatro fórmulas de los Refugios,[6] con las plegarias, órdenes y votos, y añadió: 'Estas se llaman Instrucciones Religiosas Temporales. Pero si buscas las Instrucciones Religiosas No-Temporales, o Verdades Místicas, debes hacer tales y tales cosas a fin de merecerlas.' Y procedió a recitar una breve historia de la vida de su *Gurú* Naropa, y concluyó diciendo: 'Pero difícilmente puedas alcanzar un ideal tan elevado como éste; temo que te resultará muy difícil.' Al oír esto, la fe me conmovió de tal manera hasta el fondo de mi corazón que fui incapaz de reprimir mis lágrimas; e interiormente resolví hacer cuanto el Lama me ordenase.

"Pocos días después de esto, el Lama me invitó a una caminata con él, y acepté. En el curso de nuestro paseo, llegamos al sitio ya citado, en el que los tíos y primos del Lama coincidieron en no construir, y que ahora era custodiado por ellos. Aquí el Lama se detuvo y dijo: 'Ahora vas a construir en este sitio una casa común cuadrangular, de nueve pisos de alto, con una parte superior ornamental que forme un décimo piso. Esta casa no será demolida; y luego de

[6] Los Refugios son el *Buda,* el *Dharma* (o Reglas de Conducta Correcta, como las contenidas en las Escrituras Budistas), y el *Sangha* (o la Comunidad Budista de la cual el Sacerdocio es la parte más importante). Entre los budistas norteños los Refugios constituyen la base de varias fórmulas, similares a profesiones de fe.

Completarla te conferiré las Verdades que buscas, y mientras estés en retiro, cumpliendo *Sádhaná* (Meditación), te proveeré toda la comida y vestimentas necesarias.' Aquí me aventuré a sugerir que me permitiese pedir a su esposa —a quien yo acostumbraba llamar Reverenda Madre— que viniese y fuese testigo de sus palabras. Accedió a mi pedido; de modo que fui y llamé a la Reverenda Madre, mientras el Lama se ocupaba de bosquejar el plano. Luego, en presencia de ambos, dije: 'Hasta ahora construí tres casas y de nuevo demolí cada una de ellas. En el primer caso el Lama dijo no haber considerado debidamente el asunto; en el segundo, que había estado ebrio cuando lo dispuso; y en el tercer caso, que había estado fuera de sus cabales o totalmente loco en esa ocasión, y que no recordaba haberme ordenado que la construyese. Tras recordarle las circunstancias relacionadas con la tercera casa que yo construyera, me pidió la presentación de un testigo de sus palabras y pareció altamente disgustado. Ahora me ordena una vez más empezar a construir otra casa, de modo que te ruego, mi Reverenda Madre, tengas a bien ser testigo de esta orden.'

"La dama replicó: 'Por supuesto que puedo salir de testigo; pero tu *Gurú* (el Reverendo Padre) es tan imperioso que no nos prestará atención. Es más, el Reverendo Padre está haciendo algo perfectamente inútil; no hay necesidad alguna para estos proyectos de construcción. Es un trastorno completamente innecesario hacer construir casas con tanta frecuencia sólo para derribarlas otra vez al mismo ritmo. Además, este sitio no nos pertenece por derecho, sino que está clausurado y custodiado por los parientes de tu *Gurú,* siendo el sitio donde aquéllos prestaron un voto conjunto. Pero el Reverendo Padre no prestará atención a una voz tan débil como la mía. Sólo correré el riesgo de reñir.' Dirigiéndose a su esposa, el Lama dijo: "Limítate a hacer lo que se te pidió, vale decir, sal de testigo y luego vuelve a casa, ¡y deja en mis manos el cumplimiento de la parte del cometido que me compete! No es menester que suscites cuestiones que nadie te pide.'

"De modo que me puse a echar los cimientos del edificio cuadrangular que se me ordenara, y luego continué erigiéndolo. Pero sucedió que Ngogdun-Chudor, de Zhung, Tsurtön-Wang-gay, de Döl, y Metön Tsönpo, de Tsang-rong —todos éstos, avanzados discípulos de mi *Gurú*— trajeron hasta el lugar, en broma, una gran roca. Como era una piedra de buen tamaño la puse de rinconera, encima de los cimientos, cerca del acceso, y había casi construido

el segundo piso cuando Marpa vino a visitar el lugar de mi trabajo. Tras inspeccionar muy cuidadosamente toda la construcción en derredor, señaló la piedra que trajeran sus tres avanzados discípulos, y dijo: 'Gran Brujo: ¿dónde conseguiste esa piedra?' Repliqué: 'Reverendo Señor: la trajeron en broma los tres principales discípulos de Tu Reverencia.' '¿Así que de eso se trataba?' dijo. 'Bien, a los fines de tu obra, no te compete emplear una piedra que hayan traído ellos. Procura sacarla y volverla al lugar de donde se la retiró.' Le recordé su promesa de no tener que derribar esta construcción. Se limitó a contestar: 'Pero no prometí dejar que emplearas como obreros a mis principales discípulos que fueron iniciados en las Verdades Místicas de los seres nacidos dos veces. Además, no te estoy ordenando que derribes el edificio entero, sino sólo que saques la piedra traída por mis discípulos principales y la restituyas a su sitio original.'

"De manera que una vez más tuve que abatir, de arriba abajo una pared que yo había levantado. Saqué la piedra y la retorné a su lugar de origen. Tan pronto el Lama vio que yo había cumplido esto, vino y dijo: 'Ahora puedes ir, traer tú sólo esa misma piedra y ponerla en el mismo lugar,' Ejerciendo la fuerza de tres hombres, pude subirla y colocarla en el mismo sitio que antes. Desde entonces esta piedra se llamó mi 'Piedra Gigantesca', como símbolo de la inusual fuerza física que yo desplegué a su respecto.

"Estando yo enfrascado en echar los cimientos de este edificio en el sitio prohibido, algunos que me vieron, dijeron: 'Parece que Marpa pretende realmente construir en esta estribación. ¿No sería mejor que le pusiéramos objeción?' Pero otros dijeron: 'Marpa no está en sus cabales. Consiguió un joven novicio de las Tierras Altas y, estando poseído por una manía de construcción, tiene al pobre joven ocupado todo el tiempo en construir casas de modelos que desaprueba en todo cerro, estribación y loma de los alrededores. Luego, cuando el edificio está casi terminado, hace que el mismo joven lo derribe otra vez y lleve los materiales al sitio de donde provinieron. Con seguridad, en este caso hará también lo mismo. Pero si no lo hiciera, hay tiempo de sobra para detenerlo. Esperemos y veamos.'

"Sin embargo, pronto vieron que esta casa no iba a derribarse, y que la construcción prosiguió. Entonces, cuando llegué al séptimo piso —y se me produjo otra llaga en el cuerpo cerca de la cintura— los parientes de Marpa dijeron entre sí: 'Este edificio no lo va a derribar. El que derribara los otros fue

sólo una trampa para desorientarnos, e impedir que, desde el principio, le objetáramos esta edificación. ¡Echémosla abajo ahora mismo!' Y con este propósito se unieron en una sola fuerza. Pero el Lama, mediante poder mágico, creó un vasto cuerpo de tropas armadas que atestaron la casa por fuera y por dentro. Los presuntos atacantes se llenaron de temor. Se miraban unos a otros y preguntaban: '¿Cómo se las arregló Marpa el Traductor para convocar tal cantidad de tropas?' No se animaron a pelear contra éstas. En lugar de ello, cada uno por su lado rindió pleitesía a Marpa, y subsiguientemente todos se convirtieron en sus prosélitos.

"Para esta época, llegó de Tsang-rong, Metön-Tsönpo para recibir la Gran Iniciación en el *Démchog Mandala.*[7] Entonces, mi Reverenda Madre (la esposa de mi *Gurú)* se dirigió a mí diciendo: 'Ahora es tiempo de que tú también te inicies. Intentémoslo.' Pensé que habiendo logrado construir un edificio de esa índole por mis propias manos, sin recibir siquiera una piedra del tamaño de una cabeza de cabra, ni una cesta de tierra, ni un jarro lleno de agua, ni una palada de arcilla a modo de ayuda de parte de los demás, con seguridad debía merecer alguna consideración y juzgué enteramente seguro que se me conferiría la Iniciación. De modo que, postrándome, tomé asiento entre los candidatos a la iniciación.

"Al verme allí, el Lama preguntó: '¿Gran Brujo, cuál es tu ofrenda?' Repliqué: 'Tu Reverencia me prometió que cuando yo terminara la construcción de la casa para el hijo de Tu Reverencia, sería favorecido con la iniciación y la instrucción. Dé modo que espero que Tu Reverencia tenga a bien concederme ahora la Iniciación.' Ante esto, el Lama exclamó: '¡Qué presunción! ¡Qué impertinencia! ¡Sólo porque juntaste unos pocos codos de adobe yo, por ventura, debo imponerte de la sagrada doctrina que obtuve en la India con mucho sacrificio y costo personales! Si puedes pagar los honorarios de iniciación, santo y bueno, ¡págalos! Si no puedes, aléjate de este Círculo Místico.' Y me golpeó, y arrastrándome del cabello, me arrojó fuera. Entonces deseé haber estado muerto, o morir allí y entonces, en ese sitio. Pasé toda la noche llorando.

[7] Vale decir, la Iniciación en la aplicación práctica de doctrinas místicas tales como las contenidas en el *Démchog* (Bde-ch'og: sánscrito: Shamvara) *Tantra,* que es una parte del muy voluminoso *Kah-gyur* o canon del Budismo norteño.

"Luego vino a mí la señora del Lama y dijo: 'El Lama está más allá de toda comprensión. Dice que trajo la Sagrada Doctrina de la India a esta tierra para beneficio de todos los seres sensibles; y que, como regla general, la enseñaría, y predicaría, hasta a un perro que llegase a su presencia, obligándose a rezar por su bienestar. No pierdas, por tanto, la fe en él.' De esa manera la buena mujer procuró animarme.

"A la mañana siguiente, el Lama mismo llegó hasta mí y dijo: 'Gran Brujo, mejor que dejes de trabajar en esta casa que tienes en construcción, y que empieces otra mansión de doce pilares, con un salón y una capilla, para que sirvan de anexo al edificio principal. Cuando hayas concluido esto, con seguridad te daré las Instrucciones.'

"Eché una vez más los cimientos de un edificio. Mientras tanto la señora del Lama continuó suministrándome diariamente excelente comida y condimentos junto con un poco de *chhang; y* me consolaba y me daba buenos consejos.

"Cuando se acercaba el tiempo de terminarlo, Tsurtön-Wang-gay, de Döl, llegó para recibir la Gran Iniciación en el *Mandala* de lo Esotérico. [8] Entonces, la señora del Lama me dijo: 'Hijo mío, esta vez nos la arreglamos de todos modos para que te inicies.' Me procuró un panecillo de manteca, un manto y un pequeño vaso de cobre, y me dijo que fuese y tomase asiento entre los *shishyas* que concurrieran a recibir la iniciación. El Lama, al notar mi presencia, dijo; 'Gran Brujo ¿tienes los honorarios de iniciación como para tomar asiento en las filas de los novicios?' Presenté mi panecillo de manteca, el manto y el vaso de cobre, y dije que éstas serían mis ofrendas. A esto el Lama replicó que estas cosas ya le pertenecían, puesto que habían sido traídas como honorarios de iniciación por otros; que no servirían, y que debía traer algo que me perteneciese o salir del círculo místico de aquellos que iban a iniciarse. Y dicho

[8] Texto: *Sang-dü* aquí se refiere a una parte muy abstrusa y esotérica de la instrucción dada a los candidatos a la Iniciación en Ciencias Ocultas de la Escuela Kargyütpa. En otros contextos, como en páginas 191, 307-8 y 321, Sand-dú (Gsang-düs) es el nombre tibetano de una deidad tántrica conocida en sánscrito como Guhya-kala. Literalmente, *Sang-dü* significa "Esotérico" (u "Oculto"), con referencia a la intuición mística conferida mediante el poder supernormal del *Siddhi* (literalmente: "Realización"). Las otras clases de intuición que disfruta un *Siddha* se conocen como Chi'ir-Dü, que significa "Exotérico" (o "Externo") y *Nang-Dü,* "Interno".

esto, se levantó aparentemente furioso y me echó a puntapiés, de modo que deseé hundirme en la tierra.

"Entonces se me ocurrió lo siguiente: 'Visto que causé la muerte de tantas personas por medio de brujería, destruí tal cantidad de cosechas con tormentas de granizo, todo cuanto sufro ahora es el resultado *kármico* de aquellas malas acciones. O el Lama', pensé, 'debe haber percibido en mí algo por lo que yo no seré capaz de recibir y practicar la Doctrina. ¿O es que, además,' —me pregunté—, 'no me consideró personalmente con aprecio y estima? Sea lo que fuere', pensé para mí, 'sin religión, la vida humana no es digna de vivirse'; y decidí suicidarme. En este instante, la señora del Lama me trajo su parte de las ofrendas de comida consagrada, y me comunicó sus sinceras condolencias. Pero yo había perdido todo gusto, hasta por la comida consagrada, y pasé toda la noche llorando.

"A la mañana siguiente, el Lama mismo vino hasta mí y dijo: 'Debes terminar los dos edificios; entonces te daré con seguridad las Instrucciones y las Verdades.'

"Siguiendo mis trabajos de edificación, casi había completado el anexo, cuando surgió en mi paletilla otra llaga; y al manar por las tres llagas sangre y pus, toda mi espalda se convirtió en una llaga enorme. Se la mostré a mi Reverenda Madre; y recordándole la promesa del Lama de darme instrucciones, le pedí que intercediese ante el Lama, de modo que tuviese a bien conferirme las Verdades por las que yo estaba sediento. Mi Reverenda Madre miró mis llagas con atención y derramando profusas lágrimas prometió hablar por mí ante el Lama.

"De modo que se presentó a éste y habló de esta manera: 'El Gran Brujo efectuó tanto trabajo de edificación con sus manos y piernas que está todo agrietado y magullado, y su espalda supura por tres grandes llagas, que rezumen sangre y pus. Antes de esto oí hablar de jacas y asnos con sus lomos llagados, y también he visto algunos; pero nunca oí de un ser humano con su espalda llagada, y mucho menos vi a ninguno. ¡Que desgracia será para ti que las gentes se enteren de esto! ¡Tú, que siendo un Lama altamente respetado y honrado, resultes tan cruel! Tendrías que tener alguna conmiseración hacia el muchacho. Es más, prometiste darle la Instrucción que él deseaba tanto, luego que completase la edificación.' El Lama contestó: 'Es verdad que lo dije; le prometí que cuando terminase el edificio de diez pisos le daría las Instrucciones, ¿pero dónde están los diez pisos? ¿Ya los terminó?' 'Pero', urgió

mi mediadora, 'él construyó un anexo que supera en tamaño, con exceso, al edificio de diez pisos.' 'Mucha charla, poco trabajo, como dice el proverbio', replicó el Lama. 'Cuando haya completado el piso décimo le daré las Instrucciones... y no hasta entonces. ¿Pero su espalda está realmente quebrantada por las llagas?'

"Oh Reverendo Padre, el ser tan despótico te impide verlo. De lo contrario tendrías que haber notado que no sólo tiene una llaga en la espalda sino que también toda su espalda no es sino una llaga enorme." Dicho esto del modo más severo, la señora del Lama se apresuró a alejarse de él. Pero el Lama la llamó diciendo: "Haz entonces que el joven venga hasta mí."

"De modo que fui a verle, confiando grandemente en que al fin se me darían las Instrucciones; pero en lugar de ello se limitó a ordenarme que le mostrase mi espalda llagada. Luego que hice esto, la observó con mucha atención y dijo: 'Esto no es nada en comparación con las pruebas y tribulaciones que soportó mi Señor el Santo Naropa. El tuvo que sufrir en su propio cuerpo doce pruebas mayores y doce pruebas menores, que sumaban veinticuatro en total. Ni siquiera yo escatimé mi riqueza ni consideré la seguridad de mi cuerpo, sino que sacrificando ambos sin mala voluntad, seguí y serví a mi Maestro Naropa. Si realmente estás en busca de la Verdad, no te ufanes tanto de tus servicios, y continúa esperando pacientemente y trabajando firmemente hasta que tu tarea de construcción esté terminada por completo.' Una vez más mis esperanzas fueron arrojadas por el suelo.

"Entonces, el Lama, poniendo su manto en forma de almohadilla, me mostró cómo las jacas y los asnos son enjaezados cuando se llagan el lomo, y me aconsejó hacer lo mismo a mi respecto. Cuando le pregunté de qué servía una almohadilla cuando toda mi espalda era una llaga, me dijo fríamente que eso impediría que entrase tierra en la herida, empeorándola; y añadió que tendría que seguir acarreando arcilla y piedras.

"Considerando para mí mismo que tal era el deseo de mi *Gurú,* juzgué que debía continuar y actuar según se me ordenara. Por ende, tomé mis cargas, las puse frente a mí y de esa manera fui a trabajar. Al ver el Lama lo que yo hacía, dijo interiormente: "Digno de alabanza es ese noble *shishya* que sin mala voluntad obedece las órdenes de su *Gurú',* derramando secretamente lágrimas de regocijo al ver mi sinceridad y mi fe en él.

"Al fin, como las llagas se agravaron e inflamaron cada vez más, sufrí por ellas tanto dolor, que ya no fui capaz de continuar trabajando; y le pedí a la señora del Lama que intercediese nuevamente por mí, para que se me diesen las Verdades. Y si esto inclusive me fuese rechazado, deseaba permiso para descansar un tanto hasta poder reiniciar el trabajo. Ella así lo hizo, pero el Lama se limitó a decir: 'El no puede tener la Doctrina ni las Instrucciones hasta que haya terminado los edificios; pero puede descansar si no es capaz de trabajar, puesto que esto no puede remediarse. En cualquier caso, que haga el trabajo en la medida en que le sea posible'. Entonces mi Reverenda Madre me permitió descansar para curar mis llagas.

"Cuando éstas curaron en parte, el Lama, sin mencionar para nada las Instrucciones, me dijo: 'Gran Brujo, mejor es que reinicies tu trabajo de construcción y lo prosigas rápidamente.' Yo estaba a punto de obrar según se me mandara, cuando mi Reverenda Madre dijo secretamente: 'Hagamos algo para que te dé las Enseñanzas.'

"Luego de consultarnos recíprocamente, decidimos que yo saldría con todos mis bienes mundanos (mis libros y demás) junto con un pequeño saco de harina de cebada, atado en mi espalda; y que entonces le diría: '¡Oh, déjame ir, déjame ir!' en un lugar del camino visible (y audible) para el Lama desde donde (habitualmente) se sentaba. Esto era para hacer creer que me marchaba mientras ella me contenía, diciendo: 'No te marches, no te marches; haré lo más que pueda para conseguirte las Instrucciones.'

"Cuando se llevó a cabo esta pequeña representación dentro del alcance de la vista (y los oídos) del Lama, éste llamó: 'Damema (Sin Egotismo), ¿qué comedia es la que representáis vosotros dos?' Su señora replicó: 'El Gran Brujo dice haber venido de un país muy remoto, confiando en obtener de ti, su *Gurú,* conocimiento de las Verdades Salvadoras. Sin embargo, en vez de obtenerlas, sólo incurrió en tu desagrado, logrando para sí una cantidad de tundas. Y ahora, temiendo morir sin haber aprendido las Verdades, desea ir a otra parte para buscarlas; y yo le aseguro que haré lo más que pueda para obtenerle las Verdades, y trato de detenerle.' 'Ya veo', dijo el Lama; y abandonando su asiento, y dándome varios golpes, gritó: 'Cuando viniste a mí por primera vez, ¿no me ofreciste todo tu ser, tu cuerpo, tu palabra y tu mente? ¿Dónde deseas ir ahora? Me perteneces por entero. Si gustase, podría partir tu cuerpo en cien pedazos; y nadie podría impedírmelo. Y así pretendas marcharte, ¿qué te

propones al llevarte harina de mi casa?' Y dicho esto, me derribó por el suelo, y me dio una violenta paliza; luego llevó dentro de la casa el saco con harina.

"Ante esto me atravesó el corazón una aflicción tan grande como la de una madre que perdió a su hijo único. Pero, al mismo tiempo, yo estaba aterrorizado por la imperiosa dignidad del Lama, y por el pensamiento de que todo lo ocurrido era resultado de mi consulta con la señora de éste. No pude hacer otra cosa que regresar y echarme a llorar. Mi Reverenda Madre dijo que era evidente que el Lama no se decidiría a acceder a mi pedido de las Verdades mediante ninguna de nuestras plegarias, súplicas, estratagemas y demás. 'Pero ten la seguridad', me dijo, 'que ciertamente al fin te las concederá. Mientras tanto, me aventuraré a enseñarte algo.' Y bondadosamente me enseñó el método o sistema de meditación sobre Dorje-Pa-mo,[9] que apaciguó en gran medida el anhelo de mi corazón, aunque no alcancé el bien total de 'La Realización del Conocimiento'. [10] Pero en verdad estaba muy agradecido por lo que recibí de mi Reverenda Madre. Pensé que como era la esposa de mi *Gurú,* al recibir de ella tales Verdades ayudaría a limpiar mis malas acciones. De modo que procuré demostrarle mi gratitud realizando pequeños servicios para su comodidad, tales como confeccionar un asiento para que se sentase cuando ordeñaba las vacas durante el verano, y otro para que lo usase cuando tostaba la cebada en el patio delantero de la casa.

"Para esa época, empecé a decidirme seriamente a ir en busca de otro *Gurú.* Pero sopesando el asunto nuevamente, llegué a la conclusión de que con respecto a la Doctrina por la que obtendría yo la Emancipación perfecta en esta vida, mi *Gurú* actual era el único que la poseía. Aprecié también que, a menos que yo consiguiese la Emancipación en esta vida, las malas acciones que yo

[9] Texto: *Rdjorje-P'ag-mo* (se pronuncia: *Dorje-Pa-mo):* Sánscrito: *Vajra-Váráhí,* que significa "Jabalí Inmutable (o 'Rayo)", Diosa hindú, cuya forma de jabalí es un símbolo místico. La concepción brahmánica de Váráhí está contenida en el capítulo xxiii de *Tantra-rája* (ver *Textos Tántricos,* ed. por A. Avalon, tomo xii), y su *Dhyáná* (o modo de meditar en ella) está contenida en la Introducción Inglesa (Pág. 43) del mismo tomo. Es descripta como *Janakátmiká,* vale decir, posee la naturaleza del Padre (Janaka). De acuerdo a la creencia tibetana, Dorje-Pamo está ahora encarnado en la Abadesa del famoso Monasterio Sam-ding. Como tal, esta Abadesa es la única deidad femenina encarnada, del Tíbet.

[10] Vale decir: la Comprensión de las Verdades, nacida de su práctica bajo el control de un *Gurú* competente.

cometiera bastarían para lanzarme a uno de los Infiernos. Por ello resolví hacer lo máximo posible para emular a Naropa en sus rudas pruebas y sufrimiento, al igual que en su infatigable perseverancia en la búsqueda de la Verdad Salvadora, y de manera tal que asegurase mi Emancipación. Así dispuesto, seguí mi trabajo de construcción, apilando piedras y amontonando tierra para hacer barro.

"Entonces llegó Ngogdun-Chudor, de Zhung, trayendo valiosos presentes, y acompañado por un gran séquito, para recibir la Gran Iniciación en el *Mandala* (o Rito) de Gaypa-Dorje.[11]

"Luego, la señora del Lama se dirigió a mí diciendo: 'Si el Reverendo Padre está aun insatisfecho con la gran devoción y obediencia que demostraste al construir estas casas sólo con tus manos, y debe recibir algunas ofrendas pecuniarias como honorario de iniciación, démosle algo a fin de "asegurar tu participación en esta ceremonia de iniciación, a toda costa. Ofrécele esto, y toma la iniciación; y si pone dificultades, sumaré mis ruegos a los tuyos.' Diciendo esto depositó en mis manos una valiosa turquesa, de tinte azul oscuro, que era de su propiedad particular.

"Entonces fui y ofreciéndola como mi honorario de iniciación, tomé asiento entre quienes iban a participar de la ceremonia. El Lama tomó la turquesa; y haciéndola girar una y otra vez, y examinándola cuidadosamente, al fin me dijo: Gran Brujo, ¿cómo conseguiste esta turquesa?' Repliqué: 'La Reverenda Madre me la dio.' Sonrió y dijo: 'Dile a Damema que venga.' Cuando llegó la Reverenda Madre, él dijo: 'Damema, ¿cómo conseguimos esta turquesa?' Ella se postró varias veces ante él y contestó: 'Reverendo Padre, esta turquesa de ningún modo es nuestra propiedad común. Es una parte especial de propiedad privada que me dieran mis padres al casarnos. Al ver que Tu Reverencia era más bien de mal genio, se temía que riñésemos. De modo que la turquesa tendía a servirme de reserva en el caso de que nos separásemos; y yo hube de conservarla en secreto como pieza de propiedad enteramente privada. Pero al notar cuán ávido está este muchacho de obtener la Doctrina, no pude dejar de tomarla y dársela. Ten a bien aceptar esta turquesa y concederle la Iniciación. El sufrió mucha agonía mental al haber sido

[11] Texto: *Dgyes-pa-rdorje* (se pronuncia: Gay-pa-Dorje), nombre tibetano de una deidad tántrica, y también de una serie de *Tantras* en ocho volúmenes: sánscrito: *Hé-Vajra*.

expulsado del Círculo Sagrado hace ya varias veces. Permíteme, entonces, rogarte que te apiades de él. Y a vosotros también, hijos míos, Ngogdun y los demás, os pido, en esto, que suméis vuestras plegarias a las mías.' Habiendo concluido, ella se postró nuevamente varias veces ante el Lama.

"Al enterarse del mal genio del Lama, Ngogdun y los otros no se animaron a pronunciar palabra, sino que se limitaron a ponerse de pie e inclinarse, repitiendo; 'Sí, sea como dice nuestra Reverenda Madre.' Pero el Lama —ahora con la turquesa en su collar— sólo dijo: 'Damema, tu desatino hizo que yo casi perdiera esta valiosa turquesa; podría haberse perdido por completo. ¡No seas tonta, por favor! Puesto que me perteneces por entero, la turquesa, por supuesto es mía. Gran Brujo: si tienes algo de tu propiedad, puedes traerlo aquí y te conferiré la Iniciación. Esta turquesa es de mi propiedad.'

"Al ver que la Reverenda Madre le había ofrecido la valiosa turquesa, pensé que tal vez él se ablandase permitiéndome participar de la Iniciación; de modo que permanecí allí por breve lapso. Ante esto, el Lama se encolerizó y poniéndose de pie con ira feroz (aparente), gritó: 'Tú, impertinente, ¿por qué no te marchas cuando te lo digo? ¿Qué derecho tienes a permanecer en mi presencia?' Luego, con fuerza pasmosa me derribó en el suelo, boca abajo. Entonces, aferrándome, me arrojó de vuelta sobre mi espalda, con gran violencia. Estaba por tomar su bastón para golpearme, cuando Ngog-dun intervino y me llevó. Mientras tanto, extremadamente aterrorizado, salté por la ventana, lo cual preocupó al Lama, aunque pretendiera estar enojado.

"El salto no me hizo daño, pero yo estaba tan afligido y lastimado en el corazón que resolví matarme. Pero de nuevo mi Reverenda Madre vino a mí, portadora de solaz, y me dijo: 'Gran Brujo, no te lo tomes tan a pecho. En ninguna parte puede haber un discípulo más querido ni fiel que tú. Si después de todo has de irte y buscar otro *Gurú,* te ayudaré con los presentes y medios necesarios para tus gastos.' De esa manera buscó consolarme, quedándose conmigo y llorando toda la noche, descuidando por entero su deber de estar presente y secundar las devociones vespertinas del Lama.

"A la mañana siguiente, el Lama me citó a su presencia. Fui con la esperanza de que entonces iba a satisfacer mis más caros deseos. Me preguntó si su rechazo a iniciarme el día anterior había conmovido mi fe en él o me había

conmovido mi fe en él o me había inspirado disgusto. Respondí: 'Eso no conmovió mi fe en ti, pues consideré que fueron mis grandes malas acciones las que me excluyeron de participar en la ceremonia, y estoy traspasado por el remordimiento.' Al decir esto, me brotaron las lágrimas y él me ordenó que me marchase, diciendo: '¿Qué razón tienes para culparme de esta manera con tu llanto?'

"Al salir, sentí como si mi corazón casi se destrozase; un torbellino perfecto parecía desgarrarse en lo más recóndito de mí. Pensé en el oro que yo tenía cuando salí para seguir mi carrera de malas acciones, y deploré al hado que me privaba de eso ahora, cuando deseaba seguir el sendero de la rectitud. ¡Oh, cómo deseé tener aunque fuera la mitad de aquél! Entonces podría obtener la Iniciación y la Doctrina. Pero sin oro, vi que este Lama jamás me daría ni la una ni la otra. Necesitaría tener siempre algo como presente, aunque fuese a otra parte a obtener la Doctrina; nada podía hacerse sin eso. Al no poseer ninguna riqueza mundana, tendría que morir sin emancipación, fracasando en la obtención de la Doctrina salvadora. Sería mejor para mí terminar mi vida de inmediato antes que seguir viviendo sin aquélla. ¿Qué debería hacer? ¡Oh! ¿Qué debería hacer? ¿Me marcharía para convertirme en sirviente de algún rico y, ahorrando mis pagas, juntaría bastante oro para abonar mis honorarios de iniciación y para sostenerme durante el período de penitencia y meditación? ¿O debería ir a mi casa y ver a mi madre? Tal vez podría obtener algún dinero allí, de alguna forma; pero ¡había producido tan triste estrago entre las gentes de mi distrito con mi maldad y mi Magia Negra! Sin embargo, debía hacer de inmediato una de las dos cosas. Debía marchar en busca del oro o de la Doctrina. ¡Pero debía irme!

"De modo que tomando mis libros, y dejando el saco de harina, por temor de incurrir en el desagrado del Lama, salí sin siquiera informar a mi Reverenda Madre de mi intención. Cuando recorrí unas cuatro o cinco millas de mi camino, de pronto me venció un intenso anhelo de verla por remordimiento ante mi ingratitud de abandonar a la bondadosa señora sin decir una palabra. Era tiempo de la comida matutina, de modo que recogí por caridad un poco de harina de cebada, pedí prestadas algunas vasijas, junté alguna leña y cociné mi comida. Cuando terminé de comer era pasado el mediodía. Entonces se me ocurrió que al tomar mi comida del Lama se me había pagado, al menos, la mitad de mi sueldo por el trabajo que le efectuara. Y al reflexionar sobre el trastorno que experimenté al procurar esta sola comida matutina, y

comparándolo con la rica vida que yo disfrutara en la casa del Lama, toda ya preparada por su señora —platos calientes, sabrosos y humeantes todos los días— me sentí muy ingrato al marcharme sin antes decirle adiós a la bondadosa señora. Tenía semipensado regresar pero era incapaz de resolverme a hacerlo.

"Mientras seguía mi camino para devolver las vasijas que pidiera prestadas, un anciano me detuvo diciendo: '¡Querido mío! Eres enteramente joven y capaz de trabajar. ¿Por qué mendigas? ¿Por qué no te ganas la comida leyendo las Escrituras, si puedes leer? ¿O si no puedes leer, por qué no trabajas en algo? Ganarías tu comida y también un poco de dinero. ¿Puedes leer o no?' Le contesté diciendo que yo no era mendigo profesional y que podía leer. Entonces el anciano dijo: 'Muy bien; ven, quédate en mi casa, léeme las Escrituras, y te pagaré generosamente.'

"Bastante me complació aceptar el ofrecimiento, y pronto me hallé enfrascado en la lectura de la versión abreviada del *Prajñá-Páramitá* en ocho mil versos.[12] En el curso de mi lectura, llegué a la historia de un *Arhant* llamado *Taktungoo* (Siempre-Lloroso), en la que se narra que este *Arhant,* al encontrarse sin dinero, para procurarse la Doctrina vendió la carne misma de su cuerpo. Nada puede ser más caro para un hombre que su propio corazón, y con todo se decidió incluso a venderlo. Aunque la consecuencia inmediata fuese la muerte, eso no lo apartaría de su propósito. Al comparar mis pruebas con las del *Arhant* me pareció que se empequeñecían y aniquilaban. Entonces, brotó en mí la esperanza de que, al fin, el Lama me impartiría la doctrina que yo anhelaba. 'Pero aunque no lo hiciera', reflexioné, '¿mi Reverenda Madre no me prometió ayudarme a encontrar otro Gurú?' De modo que regresé a él.

"Volvamos a lo que sucedió al tiempo que abandoné al Lama. Cuando la señora del Lama percibió que yo me había marchado realmente, se presentó ante el Lama y dijo: 'Al fin, Reverendo Padre, tu implacable enemigo te dejó.

[12] El *Prajñá-Páramitá* (tibetano: S'er *p'yin),* o "Sabiduría Trascendental", en veintiún volúmenes, forma la tercera gran división del Canon budista norteño conocido como el *Kah-gyur* y corresponde al *Abdhidharma* (tibetano: *Ch'osnon-pa),* o Parte Metafísica del Canon budista sureño como el *Tri-Pitaka* (o "Tres Cestos [de la Ley]"). Debido a lo abultadísimo de su original, hay varias versiones resumidas, tal como la que se menciona en nuestro texto.

¿Estás ahora satisfecho?' '¿Qué quieres decir?', preguntó él. Y ella replicó: '¿No se trata del pobre Gran Brujo al que trataste como a tu más mortal enemigo?' El Lama frunció el ceño pero no pudo contener una lágrima. 'Oh *Gurús* de las Deidades Kargyütpa, y Espíritus Guardianes', exclamó, 'traedme de vuelta a mi destinado discípulo.' Dicho esto, se envolvió la cabeza en su manto y permaneció silencioso por largo tiempo.

"Luego que volví y rendí pleitesía a la señora del Lama, ésta se alegró grandemente y dijo: 'Realmente, esto es lo mejor que podías haber hecho. Pienso que el Lama ahora, por fin, te favorecerá con alguna doctrina, pues al informarle de tu partida, derramó lágrimas y gritó; '¡Que regrese mi destinado y dotado discípulo!' 'Y pienso que fuiste traído de vuelta por la gracia del Lama.'

"Sin embargo, pensé para mí que la Reverenda Madre decía esto sólo con el fin de animarme; pues juzgué que desear que yo volviese y llamarme su dotado discípulo, y todo eso, difícilmente concordaba con su rechazo a darme siquiera el mínimo bocado de doctrina espiritual. Si verdaderamente me había llamado dotado sería para regocijarse; pero su rechazo a darme cualquier enseñanza sobre la Doctrina misma, o a permitirme a que fuese a buscarla de cualquier otro, me llenó de graves temores de más contrariedad.

"Entonces entró la Reverenda Madre y le dijo al Lama: 'Oh Reverendo Padre, el Gran Brujo no pudo dejarnos. Ha vuelto. ¿Puedo darle permiso para que entre y te rinda pleitesía?' 'Oh, no es por amor hacia nosotros sino por amor a sí mismo', dijo el Lama; 'pero puedes permitirle que entre y tribute sus respetos.' Tras entrar donde el Lama estaba, éste me habló diciendo: Gran Brujo, no vaciles en tus objetivos. Si realmente estás ávido de obtener la Doctrina, debes estar preparado para sacrificar la vida misma por ella. Ahora, vete; y primero completa los tres pisos que faltan de la construcción; y entonces tu deseos serán concedidos. Pero si piensas de otro modo —¡caramba!, sólo estoy desperdiciando comida en ti; y puedes irte donde lo desees.'

"Salí de la presencia del Lama sin animarme a proferir palabra; pero le dije a la señora: 'Reverenda Madre, tengo un gran anhelo de ver a mi madre una vez más, y estoy seguro de que el Lama no me dará las Doctrinas. Si estuviese seguro de obtenerlas al completar el edificio, me sentiría muy contento de continuarlo y terminarlo. Pero veo muy bien que el Lama sólo suscitará una objeción tras otra, como excusas para no dármelas. Estoy seguro

de que no las conseguiré, aunque complete el edificio. De modo que ten a bien permitirme volver a mi casa. Les deseo a ambos fortuna y larga vida.'

"Me incliné ante ella y estaba saliendo cuando me dijo: 'Tienes completa razón. Te prometí encontrarte un *Gurú.* Ahora bien, hay un discípulo del Lama, llamado Ngogdun-Chudor, que tiene los mismos preceptos y doctrinas que el Lama; haré lo mejor de mi parte para disponer que recibas las Doctrinas que deseas obtener de él. Quédate aquí un poco más, y por unos pocos días actúa como si trabajases.' Deleitado ante la perspectiva de obtener mi deseo, trabajé con voluntad durante varios días.

"Parece que el gran Padit Naropa, mientras vivió, tuvo el hábito de observar el décimo día de cada mes como gran día de adoración, y Marpa también estaba acostumbrado a hacer lo mismo. En oportunidad de esta celebración del santo día, la Reverenda Señora puso en práctica una estratagema a sus expensas, de esta suerte. Para la ocasión se habían fermentado tres grandes vasijas, conteniendo cada una veinte medidas de *chhang.* Ella las coló; y sacando la cerveza de la primera la dispuso en una jarra, haciendo que el *chhang* de ésta le fuese servido al Lama por varios asistentes (entre éstos, ella y yo), llenándole su cuenco con la bebida una y otra vez. La segunda cerveza fue servida a los discípulos. Y de la tercera cerveza, la señora sorbió sólo un poco. Seguí su ejemplo, y evité embriagarme. Sin embargo, todos los restantes discípulos estaban más o menos ebrios. En cuanto al Lama, al saturarse tan asiduamente con esa cerveza en extremo fuerte, quedó profundamente dormido.[13] Mientras el Lama dormía, su señora sustrajo del

[13] Ha de notarse aquí que esta sobre-indulgencia surge, en primera instancia, de una notable costumbre ritual, que no difiere de las relacionada con las libaciones y Santa Comunión de otras religiones; y que, en segundo lugar, como todo se debe a una argucia femenina, el Lama mismo no es moralmente responsable. Como se lo explica en forma más completa en nuestra Introducción, Marpa representa meramente una evolución de transición del Budismo tibetano. Su ilustre sucesor, Milarepa, fue un reformador, mucho más integral que Tsong-khapa, el Reformador de Gelugpa, o iglesia Establecida del Tíbet. Mientras Marpa se casó y vivió en el mundo, siendo mas erudito que santo, Milarepa enseñó, e ilustró con su vida después, que el ideal superior es el renunciamiento absoluto —ascetismo incalificado. En uno de sus Himnos (Pág. 211, sig.) documentó su oposición al uso de bebidas estimulantes, no sólo de las que contienen alcohol, sino hasta del te.

cuarto de aquél ciertos artículos, incluidas las guirnaldas de Naropa *y* el rosario de rubíes. Luego, con una carta en nombre de mi *Gurú,* que ya tenía totalmente dispuesta, y encerrando allí las guirnaldas y el rosario como un regalo del Lama, tras envolverlos en un costoso pañuelo y sellando la carta con un sello del Lama, me encomendó me dirigiese al antes mencionado Ngogdun-Chudor y se la entregase. El principal tenor de la carta consistía en una orden a Ngogdun para que diese las Doctrinas al Gran Brujo. De esa manera me envió en dirección a la Provincia Central del Tíbet, para aprender la Doctrina; y fui a Nogdun con plena confianza en su habilidad para que me enseñase las Verdades Salvadoras.

"Unos dos días después de mi partida, el Lama preguntó a su señora que hacía yo. Ella replicó que probablemente estaba en camino pero que era incapaz de decir exactamente dónde. '¿Dónde fue y cuándo?' preguntó el Lama. Y ella replicó: 'Oh, él decía que aunque tanto trabajó para ti, aun no estabas dispuesto a darle las Doctrinas, sino sólo regaños y golpes, de modo que se marcharía y buscaría otro Gurú en algún lugar. Y como si yo hubiese venido a contarte su intención sólo le habría hecho merecedor a otra tunda, preferí no hacerlo. Hice lo más que pude para inducirlo a quedarse, pero no pude retenerle; se fue ayer.'

"Ante estas nuevas, la faz del Lama se ennegreció como la noche. '¿Cuándo se fue?', preguntó. 'Ayer', replicó su señora. Por un rato quedó silencioso. Luego dijo: 'Mi discípulo no puede estar muy lejos todavía.'

"Mientras tanto yo había llegado a Riwo-Kyungding, en la Provincia Central del Tíbet, y hallé a Ngogdun —que para este tiempo era un Lama Principal— exponiendo el Doble Análisis[14] a una gran congregación de sus discípulos. Precisamente trataba el pasaje: 'Soy el Expositor y soy la Verdad. Soy el Oyente. Soy el Maestro del Mundo, y soy el Devoto. Soy el Ser Que trascendió todos los estados de la existencia mundana, y soy el Bienaventurado', cuando me aproximé y, a cierta distancia, me postré. El sitio llegó a conocerse como Chag-tael-Kang (La Colina de la Pleitesía). El Lama Ngogdun, sacándose el sombrero, devolvió mi saludo, observando que por mi modo de saludar yo parecía ser uno de los discípulos de Marpa el Traductor, y que el hecho de mi llegada mientras exponía aquellas particulares estrofas parecía altamente auspicioso —tan auspicioso, ciertamente, que predijo, por

14 Texto: *Tak-nyi,* tratado filosófico algo similar al *Bhagavad-Gita.*

este simple evento, que un día yo llegaría a ser maestro de toda la doctrina religiosa. Envió a uno de quienes le rodeaban para que averiguase quién era yo. La persona enviada se enteró de mi identidad y preguntó: '¿Qué te trae por aquí?'. Repliqué que nuestro *Gurú,* el Lama Marpa, al estar demasiado ocupado como para encargarse de mi instrucción privada, me enviaba aquí a asistir a las disertaciones. Le dije también que había traído conmigo las guirnaldas y el rosario de rubíes de Naropa como recuerdo del Lama.

"Cuando el hombre regresó al Lama Ngogdun y le contó estas cosas, y que yo era el Gran Brujo, se deleitó grandemente, de modo tal que exclamó: 'De verdad, son raras las ocasiones de disfrutar un favor como éste. ¡Mi humilde monasterio bendecido y honrado con la presencia, dentro de sus puertas, de tan preciosas y sagradas reliquias de nuestro Gran Maestro, Naropa! Una ocasión tal es rara como la flor del Udumvara.[15] Debemos recibir esto con todo el respeto debido tan extraordinario suceso. Luego, puso fin a su exposición en el auspicioso pasaje mencionado, y envió a algunos monjes a traer estandartes, sombrillas ceremoniales, y pendientes, mientras se hacían sonar varios instrumentos musicales en honor de las reliquias que yo trajera.

"Cuando llegué a su habitación, me postré y le ofrecí el paquete con la carta y las reliquias; y él, tras recibirlas, se conmovió profundamente. Las lágrimas salieron de sus ojos; y sacándose el sombrero, puso las reliquias en su coronilla, rogando que se le otorgase la gracia. Luego las colocó en el *sancta sanctorum* de su altar.

"La carta, que entonces leyó, decía así:[21] 'Estoy a punto de entrar en íntimo retiro, y como el Gran Brujo está impaciente y ávido de tener las Doctrinas, te lo envío para la Iniciación y Consagración. Por tanto, concédeselas y enséñale las Verdades. Te autorizo a obrar de esta manera; en señal de ello te adjunto las guirnaldas y el rosario de rubíes de Naropa.'

"Habiendo terminado de leer la carta, Ngogdun dijo que, como se lo ordenara el Lama, me daría con seguridad la Iniciación y la Consagración. Había

[15] Se dice que el Udumvara *(Ficus Glomirata, Rox.)* florece tan sólo al nacer un Buda en este mundo.

[16] Según la versión del señor Bacot (Pág. 120), esta carta empieza así: "Al Inmutable Ngodun, Realizador del *Nirvana."* En nuestra versión falta este sobreescrito.

pensado en mandarme a buscar, pero ahora que yo había venido, eso estaba muy bien, ciertamente, y se debía a la bendición y gracia del Lama. Además dijo: 'Tengo una cantidad de discípulos que vienen de Kham, Tagpo, Kongpo y Yarlung, pero en su camino hasta aquí, por las depredaciones de aquellas gentes sin ley, los Yepo y Yerno, de Döl, fueron despojados de su escasa reserva de equipaje con que partieran hacia este sitio, a fin de proseguir sus estudios. Por lo tanto, te pido que vayas y castigues a esas gentes sin ley, lanzándoles una tormenta de granizo sobre sus tierras. Cuando hayas hecho esto, te conferiré la Iniciación y Consagración que deseas.'

"Entonces me arrepentí amargamente del hado que había puesto tan maldito poder en mis manos, convirtiéndome en medio vengador, afectando la vida y la propiedad. Había llegado aquí en busca de la Verdad Salvadora, y aquí se me pedía nuevamente que perjudicase y cometiese una mala acción. Si rehusaba, desobedecería a un *Gurú* o, al menos, a uno a quien pretendí tomar por mi *Gurú* —un pecado casi tan aborrecible como rehusar obedecer a un *Gurú* real; y, además, perdería toda oportunidad de obtener las Doctrinas. De modo que decidí que debía ir puesto que no tenía opción.

"De manera que salí provisto de los adminículos necesarios; y al llegar al escenario del acto propuesto, me alojé en casa de una anciana, en el país de los Yepo. Cuando la tormenta de granizo estaba a punto de desencadenarse, como fulguraban los relámpagos y el trueno gruñía y las primeras piedras de granizo estaban por caer, la anciana que me hospedaba empezó a golpearse el pecho y a llorar, diciendo; '¡Ay! ¿Qué tendré para vivir si mi cosecha es destruida por el granizo?'

"Esto fue demasiado para mí. No pude soportar ser tan cruel para con esta pobre anciana de modo que, con inminente riesgo para mí, le pedí que me dibujase rápidamente un plano de su campo. Oh, mi campo es como esto', gritó en tono desesperado, al mismo tiempo que describía una figura triangular con un extremo alargado. De inmediato cubrí la figura con una cazuela de hierro, protegiéndolo del granizo, de modo que escapase a la destrucción en su totalidad, salvo un pequeño rincón que, al sobresalir más allá de la cazuela protectora, fue devastado por una ráfaga de viento.

"Una vez que la tormenta pasó, al ir a observar el país, vi en las cuestas por encima del valle todas surcadas en los barrancos, los otrora ubérrimos campos desvastados por completo, todos excepto el de la anciana que estaba

por entero fresco y verde. Pero aquel rincón del campo, correspondiente al rincón del plano que, al sobresalir más allá de la cazuela protectora había sido devastado por el viento, estaba dañado por el granizo y anegado por el agua. Después de esto, siempre, este campo —con excepción de su rincón sobresalido que se inundó— escapó de cualquier tormenta de granizo que visitó la vecindad. Y se dice que la anciana se eximió del pago de la tasa de granizo[17] en todo el campo salvo aquel rincón.

"En mi camino de regreso (a mi nuevo *Gurú)* encontré a un viejo pastor y su hijo que habían perdido sus rebaños en la inundación. Por ellos mandé decir a las gentes del país que les ordenaba abstenerse en lo sucesivo de maltratar y robar a los discípulos o adherentes del Lama Ngogpa[18] so pena de ser visitados constantemente por similares tormentas de granizo, revelándoles de esa manera quién causara la destrucción. Después de esto, las gentes de aquellos dos lugares se impresionaron tan hondamente ante el poder prodigioso del Lama Ngogpa, que se convirtieron en sus devotos seguidores y le sirvieron fielmente.

"Al seguir mi camino, recogí algunos pájaros muertos que encontré diseminados bajo un zarzal, y cantidades de otros pájaros, y algunas ratas, que hallé muertas en el camino, hasta que llené mi gorra y la falda de mi manto. Deposité aquéllos en un montón ante el Lama Ngogpa, y supliqué a él de esta manera: 'Oh Reverendo Maestro, vine aquí esperando hallar la Santa Doctrina pero fui obligado a acumular un pecado tras otro. ¡Ten piedad de tan terrible pecador!', y derramé amargas lágrimas.[19]

"A esto, el Lama replicó: 'No desesperes; no hay causa alguna para tan abyecto temor. Nosotros, los seguidores de Naropa y de Maitrí,[20] poseemos aquellas Verdades que pueden salvar al mas grande de los pecadores en un abrir y cerrar de ojos —así como una sola piedra lanzada por una honda sirve para asustar a cientos de pájaros simultáneamente. Todas aquellas criaturas sensibles, y estos pájaros y bestias que fueron muertos en esta ocasión por la

[17] Una tasa que imponen los *lamas* exorcizadores de tormentas de granizo.

[18] Lama Ngogpa (o el Lama que vive en Ngog) es forma abreviada del nombre del Lama Ngogdun-Chudor.

[19] Entre los cristianos sólo se considera malo el arrebatar la vida humana; pero entre budistas, brahmines y jainístas, el precepto "No matarás se aplica a todas las criaturas vivientes.

[20] Maitrí ("Amor"), como Naropa, es un Yogi hindú, o Santo, sobre cuyas doctrinas se fundó, en parte, la Secta Kargyütpa.

tormenta de granizo, nacerán otra vez como tus principales discípulos cuando alcances el Estado Búdico.[21] Hasta que llegue ese tiempo, ejerceré mi poder para impedir que caigan en el Infierno o (degeneren) en estados inferiores del ser. Por tanto, quédate tranquilo. Pero si aun dudas, déjame probarte la verdad de lo que digo, así.' Por unos pocos momentos permaneció silencioso con los ojos cerrados, luego chasqueó sus dedos. En un tris todos los pájaros y ratas muertos (que yo recogiera) revivieron, y huyeron hacia sus diversos nidos y cuevas. Entonces advertí que el mismo Lama era un Buda. ¡Qué deleite! ¡Qué felicidad! Hubiese gustado que muchas más criaturas disfrutaran en tal ocasión del privilegio de morir.

"Después fui iniciado en el *Mandala* (o Rito) de Gaypa-Dorje.[22] Yo había encontrado una cueva orientada hacia el Sud, desde la cual podía ver la residencia de mi *Gurú; y* habiéndola tornado habitable a costa de un poco de trabajo, me encerré en ella, dejando sólo una pequeña abertura en el costado, para el pasaje de la comida, del agua, y demás.[23]

"Mi *Gurú* me había explicado los métodos de meditación y perseveré en su práctica; pero a pesar de toda la asiduidad por parte del *Gurú,* y a pesar de mi propia perseverancia, debido a que no había obtenido el asentimiento de Marpa, no experimenté desarrollo espiritual.

"Un día, mi *Gurú* vino y me preguntó si yo había tenido tal y tal experiencia. Repliqué que no había experimentado nada (de naturaleza parecida). '¿Cómo es eso?', preguntó. 'En esta línea de evolución no debe haber, y jamás hubo, alguien que, en breve lapso, no progresara bastante en el desarrollo espiritual, excepto que haya habido algo que lo obstaculizase directamente. ¿Qué puede ser eso? No puede ser que nuestro *Gurú* Principal no

[21] Vale decir: en edades futuras evolucionarán al estado humano y recibirán la Doctrina Salvadora de Milarepa quien, para ese entonces, habrá alcanzado el Estado Búdico.

[22] Ver Pág. 131 [11].

[23] Este es el procedimiento usual de los devotos de la Escuela Kargyütpa que se encierra de este modo en un escogido retiro y permanecen en solitaria meditación durante el lapso prescripto por el *Gurú,* pasándoseles el sustento. En algunos casos destacados, tales devotos no abandonaron ni en una sola ocasión su celda durante largos períodos de años. Similares austeridades, probablemente derivadas del ejemplo del ascetismo oriental, fueron Practicadas por los *yogis* cristianos primitivos que moraban en los desiertos de Egipto y Palestina.

haya dado su asentimiento a tu Iniciación, pues en ese caso no hubiese enviado sus presentes y la carta. Bien, de todos modos, continúa con tu meditación.'

"Este encuentro me alarmó un poco y por un instante pensé confesar el engaño (que yo perpetrara) mas me faltó valor. Entonces, más que nunca, me apremiaba la necesidad de propiciar a mi *Gurú* Principal, el Lama Marpa; pero seguí practicando la meditación con lo mejor de mi capacidad.

"Para este tiempo, habiendo completado el Lama Marpa la parte restante de la residencia de su hijo, escribió al Lama Ngogpa pidiéndole le enviara tantas cargas de ramas para la casa. [24] La carta agregaba que una vez terminadas las espiras ornamentales y la cornisa, el Lama Ngogpa habría de llegar personalmente y asistir a la consagración (de la casa) y a la ceremonia a cumplirse (al mismo tiempo) para celebrar la mayoría de edad de Doday-Bum[23] (hijo de Marpa). La carta hacía saber también que el Lama Marpa había oído que yo estaba con el Lama Ngogpa, y pedía que, al mismo tiempo, yo le fuese devuelto, mencionándome como una 'persona malvada'.

"El Lama Ngogpa vino hasta la abertura de mi cueva y leyóme la carta, observando: 'Por el modo con que el Lama habla de ti, parecería que no obtuviste su permiso respecto del otorgamiento de las Verdades.' Repliqué: 'El Lama mismo no dio su consentimiento; pero su esposa me proveyó de la carta y presentes que la acompañaban, con lo cual me dirigí hasta aquí.' '¡Ah!', dijo, 'de modo que nos enfrascamos en un trabajo sin provecho. Con seguridad debes haber sabido que es vano esperar desarrollo espiritual sin la sincera cooperación y aprobación del *Gurú.* No es de admirar que no desarrollaras

[24] Las partes superiores de los edificios religiosos y moradas de los *lamas* del Tíbet, por lo común están orladas de varas colocadas en forma aplastada, con sus extremos salidos y recortados, de modo parejo a la línea de las paredes, para formar así una especie de friso.

[28] Este es otro nombre del hijo de Marpa quien, como antes, (en Pág. 119) es también conocido como Darma-Doday, *Bum,* que aquí reemplaza a D*arma,* es el nombre popular dado a los primeros doce volúmenes del *Prajñá-Páramitá* (ver Pág. 134 [12]) y a la versión abreviada del *Prajñá-Páramitá* en 100.000 slokas. Aplicado al hijo de Marpa, Bum puede ser. por ende, apelativo iniciático (o religioso) o un nombre que se le acordó a alcanzar su mayoría de edad. También se lo llama *Doday-Bum* al fin de Capítulo VII.

ninguno de los signos. Sin embargo, te ordena que regreses. ¿Quieres ir o no?' Supliqué que me tomase como su servidor. Replicó que las ramas habían sido enviadas por acarreadores y que, hasta que éstos regresasen y se supiese la fecha exacta del festejo, yo tenía que permanecer en mi retiro.

"Tras el regreso de los acarreadores, vino otra vez ante la abertura de mi celda; entonces tuvimos una larga conversación acerca de la aproximación de la ceremonia en que nuestro *Gurú* consagraría el edificio otorgándoselo a su hijo, que también iba a ser objeto de una distinción. En el curso de nuestra charla, pregunté si se había hecho alguna mención a mi respecto. 'Sí'; dijo Ngogpa, 'la señora de nuestro Lama preguntó a los acarreadores qué hacías. Al decírsele que estabas en retiro, preguntó qué más harías ahí. Al decírsele que siempre adheriste al aislamiento, expresó que dejaste este dado, al tiempo que se lo entregó al hombre, le ayudó a atarlo en su ceñidor y le encargó que lo entregara a salvo en tus manos.' Entonces Ngogpa me entregó un dado hecho de arcilla. Lo tomé de su mano con reverencia y, juzgando que había sido consagrado por el contacto de mi Reverenda Madre, lo puse sobre mi cabeza.

"Cuando él se marchó, se apoderó de mí el deseo de echar el dado y jugar con él. Pero, después de unos pocos instantes, se me ocurrió la idea de que yo jamás había manifestado debilidad alguna por echar los dados en presencia de la señora, y me pregunté qué podría haber querido decir al enviarme algo que propendiera al empobrecimiento de algunos de mis antepasados. ¿No pretendería demostrar que yo era para ella objeto de desprecio? El pensamiento me enfureció. En un rapto de ira, arrojé el dado contra el suelo con tal fuerza que se partió dejando al descubierto un pequeño rollo de papel envuelto en su interior. Tomé este papel y leí su mensaje que decía así: 'Hijo, tu *Gurú* ahora está dispuesto a conferirte la Iniciación y Escrituras necesarias. Por lo tanto, ven con el Lama Ngogpa.' Éstas eran novedades tan bienvenidas para mí que en realidad hice cabriolas dentro de mi pequeña cueva y bailé de pura dicha.

"Entonces vino el Lama Ngogpa y dijo: 'Bravo Gran Brujo, prepárate para el viaje'; y lo hice de prisa. El Lama mismo recogió todo cuanto yo poseía como ofrenda, excepto lo que recibiera de Marpa. Estas posesiones consistían en imágenes, libros, reliquias, oro, turquesas, tela, seda, plata, vasos, ganado en pie, etcétera. En cuanto a lo último tomó todas las cabras y machos cabríos de

su pertenencia, dejando sólo una cabra vieja y renga, que, en atención a su renquera, era incapaz de quedar con el resto del rebaño y de ese modo, por fuerza, debió quedar detrás. Preparó todo lo demás que poseía para llevarlo consigo como ofrenda a su *Gurú.* Fue bastante gentil de su parte reconocer el servicio que yo le prestara, y me dio un pañuelo de seda como ofrenda personal mía al Lama Marpa. Su esposa añadió a esto un saco lleno de queso en polvo que iba a servir como mi ofrenda a Damema, la señora de Marpa.

"Luego, el Lama Ngogpa, junto con su esposa, y yo, y una gran comitiva, salió para Dowo-Lung (el monasterio de Marpa). Cuando llegamos al pie de la colina, en la que estaba Dowo-Loong, el Lama me pidió que me adelantara e informara al Lama Marpa y a Damema de que él se aproximaba y viera si no le enviaban un poco de *chhang.* En consecuencia, subí hacia la morada de Marpa y allí encontré primero a su señora. Entonces le informé que se acercaba el Lama Ngogpa, y le pedí que le enviara algunos refrescos para que se los alcanzasen mientras se aproximaba. Le encantó verme y me dijo que fuese a presentar mis respetos al Lama Marpa que estaba dentro, y que le contase que estaba por llegar el Lama Ngogpa.

"Entonces entré en la morada y hallé al Lama Marpa sentado, meditando, en el piso superior de la casa. Le obsequié con el pañuelo de seda, y me incliné ante él, mientras él estaba sentado, con su rostro hacia el Este. Volvió su faz hacia el Oeste. Entonces me prosterné desde el Oeste pero él dio la vuelta por completo hacia el Sud. Luego hablé y dije: '¡Reverendo *Gurú!* Aunque por desagrado rehúses aceptar mi pleitesía, el Lama Ngogpa se acerca hacia aquí con todo cuanto posee en imágenes, libros, oro, turquesas, ganado y demás, como ofrenda hacia ti. Con seguridad él merece una recepción apropiada, acorde con su estado; por lo tanto te ruego seas lo suficientemente gentil como para enviar algo de *chhang* y refrescos, mientras llega aquí.'

"Aparentemente estallando en ira, el Lama chasqueó sus dedos y gritó: '¿Qué? ¿Quién me brindó una recepción cuando afanoso llegué a casa con la carga de las preciosas doctrinas sobre mi espalda, desde la India? ¿Cuándo traje a casa las preciosas gemas de la quintaesencia de todas las cuatro divisiones de la Doctrina Budista, vino al menos un sólo pájaro rengo a saludarme o recibirme? ¿Y yo, un gran traductor, debo ir y recibir a Ngogpa sólo porque me trae unas pocas reses perdidas? No, no puede ser. Si eso es lo que espera, mejor que se vuelva al lugar de donde vino.'

"Abandoné la presencia del Lama y fui a decirle a su señora lo que éste me expresara. 'Oh', dijo ella, 'tu *Gurú* es muy irritable. Ngogpa es un gran hombre, y debe ser recibido de manera apropiada. Vayamos nosotros dos a su encuentro. ' Yo dije: 'El Lama Ngogpa no espera que tu vayas a su encuentro. Dame tan sólo un poco de *chhang* y se lo llevaré corriendo.' 'No; yo iré a su encuentro', dijo ella; y ordenando a algunos discípulos que trajesen una generosa cantidad de *chhang,* salió personalmente a recibir al Lama Ngogpa.

"Todo el pueblo de Lhobrak se había congregado para celebrar la mayoría de edad del hijo de Marpa, Darma-Doday, y para presenciar la ceremonia de consagración de la casa construida para él. Había una fiesta general, y el Lama Marpa alzó su voz y cantó el salmo de bendición, alcanzando ésta tanto a los congregados como a la ocasión en sí. El salmo era así:

"Suplico al Gracioso *Gurú.*
"En esta, la Gloriosa Secta de mi Sucesión
Reposa la bendición de lo inmaculado;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En el breve sendero de mis Verdades profundas
Reposa la bendición de la infalibilidad;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En mí, Marpa el Traductor,
Reposa la bendición de la erudición profunda;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En el *Gurú,* en *Deva* y en *Dákiní*
Reposa la bendición de la gracia y el fervor;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En mis hijos y *shishyas* espirituales aquí reunidos,
Reposa la bendición de la fe sólida y verdadera;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En todos mis discípulos laicos, lejanos y cercanos,
Reposa la bendición de la caridad y el mérito;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En todos los actos y acciones,
Reposa la bendición del altruismo y la Emancipación;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En los espíritus buenos y malos de este mundo pasajero
Reposa la bendición del gran mérito y del gran castigo;
Descienda aquí la gracia de esa bendición.

"En estos Lamas y en estos laicos aquí congregados
Reposa la bendición del contento y los buenos deseos;
Descienda aquí la gracia de esa bendición."

"Cuando Marpa terminó, el Lama Ngogpa se levantó y ofreció sus regalos; luego de ello se dirigió a Marpa con las siguientes palabras: 'Precioso y Reverendo *Gurú,* no necesito decir que todo cuanto tengo y soy es tuyo. En esta ocasión, sin embargo, ruego me dejes anunciarte que todo cuanto poseo, salvo una cabra vieja y renga, demasiado renga y demasiado vieja para mantenerla con el resto del rebaño que, por ende, hubo de quedar detrás, fue traído aquí como una ofrenda hacia tu persona, y en devolución de ello te suplico confieras sobre mí, tu siempre devoto *shishya,* las Más Preciosas Iniciaciones y las Más Profundas Verdades Místicas y, sobre todo, los pergaminos que contienen aquellas Verdades (Esotéricas) que han de ser musitadas solamente en el oído.'

"Dicho esto, sé postró ante el muy complacido Marpa quien habló entonces de este modo: 'Bien, si esto es así, yo, a mi vez, he de informarte que las Verdades y Escrituras que poseo se hallan entre las más extraordinarias y eficaces. Pertenecen principalmente a esa clase de verdades llamadas el 'Atajo del Sendero Inmutable'[26] por medio de las cuales es posible alcanzar el *Nirvana* en esta misma vida, sin tener que esperar incontables edades. Tales son las sobresalientes virtudes de estas Verdades. Pero hay más aún; las Verdades contenidas en los pergaminos de los que tú hablas están sujetas a ciertas condiciones muy estrictas requeridas por el *Gurú.* De modo que, a menos que traigas la última cabra, a pesar de su renquera y vejez, el que adquieras esa Escritura será un asunto algo difícil. En cuanto a las demás, tú ya las recibiste.' Este último requisito provocó una espontánea carcajada en todos los presentes, pero el Lama Ngogpa preguntó con gravedad si, cuando trajese la

[26] Vale decir: el método breve de alcanzar la Iluminación recorriendo el Sendero Inmutable (o Infalible), o *Vajra-Yána.*

cabra vieja, se le daría la Escritura que deseaba. A esto Marpa replicó: 'Sí; si vas y la traes.'

"Entonces la asamblea se interrumpió por ese día; y a la mañana siguiente, el Lama Ggogpa salió por sí a buscar la cabra renga; y trayéndola sobre su espalda, la ofreció a Marpa quien, muy complacido, dijo: 'Un seguidor realmente devoto y fiel de las Verdades Místicas se parecería a ti. En verdad de poca utilidad sería para mí una cabra vieja y renga. Sólo planteé ese requisito a fin de ilustrar sobre la grandeza y valor de las verdades religiosas.' Entonces prometió al Lama Ggogpa que lo iniciaría en las diversas Verdades Místicas y Mundanales y, poco tiempo después, así lo hizo.

"Un día (tiempo después), durante una fiesta ofrecida a algunos de sus discípulos de los lugares más distantes y a los miembros de su propia familia, el Lama Marpa se sentó, con un largo bastón a su costado, mirando con fieros ojos al Lama Ggogpa, que era uno de los allí presentes. Tras un rato, señalándolo con su dedo, dijo: 'Ngogdun Chudor, ¿qué explicación tienes para dar en el asunto de que hayas conferido la Iniciación y las Verdaderas a esta persona malvada, a Thöpaga?' Y mientras hablaba, echaba rápidas miradas al bastón.

"El Lama Rgogopa estaba aterrorizado. 'Precioso *Gurú',* tartamudeó, 'Tu Reverencia me ordenó de su puño y letra, y sello, iniciar a Thöpaga. Junto con la carta, Tu Reverencia envió las guirnaldas y el rosario de rubíes de Naropa como muestra de su autenticidad y obedecí al mandato de Tu Reverencia. En esto nada tengo que reprocharme; de modo que Tu Reverencia tenga a bien menguar su desagrado para conmigo.' Mientras hablaba, miraba en derredor con desasosiego.

"Entonces Marpa volvió su airado dedo hacia mí y preguntó. '¿Dónde conseguiste estas cosas?' En esta ocasión sentí como si me arrancaran el corazón del cuerpo, y estaba en tal estado de terror que difícilmente podía articular palabra. Temblando, dije tartamudeando que me las había dado la Señora Madre.

"Ante ello, Marpa saltó abruptamente de su asiento y amagó hacia su esposa como si aparentemente intentase golpearla con el bastón. Pero ella, temerosa, se levantó y desplazó a cierta distancia de él. Luego corrió dentro de la capilla y cerró la puerta. El Lama efectuó algunos intentos de abrirla pero, al fracasar, retornó y retomó su asiento gritando: 'Tu, Ugogdun-Chudor, que

hiciste algo que nadie te pidió que hicieras; te ordeno que vayas y me traigas al instante las guirnaldas y el rosario de Naropa.' Dicho esto, envolvió su cabeza con su manto, y permaneció de ese modo.

"El Lama Ggogpa se inclinó retirándose de inmediato para obtener los artículos solicitados. Tan pronto como salió, yo, que había escapado de la presencia de Marpa al mismo tiempo que la señora, lo vi desde un rincón, donde yo estaba sentado llorando; y le rogué que me llevase con él. Pero él dijo: 'Si te llevo nuevamente sin la orden expresa del *Gurú,* el resultado será sólo una escena similar, que resultará dolorosa para ambos. Quédate aquí por ahora. Si nuestro *Gurú* rehúsa ser gracioso contigo, entonces haré cuanto esté en mi poder para ayudarte.'

"Entonces repliqué: 'Debido a mis muchas malas acciones, no sólo sufro yo sino que también te involucro a ti y a mi Reverenda Madre en una participación de mis contrariedades. Perdí toda esperanza de obtener la Doctrina en esta vida. Día tras día sólo acumulo un gran pecado sobre otro. Es mucho mejor que interrumpa bruscamente esta vida. Todo lo que te pido es que por tu gracia procures que mi próximo nacimiento sea entre seres humanos[27] (bien dotados), y que se trate de un nacimiento en el que tenga la oportunidad de obtener las Verdades.'

"Me alejé, con la intención de suicidarme ahí mismo, pero el Lama Ngogpa, rompiendo a llorar, me retuvo diciendo: '¡Bravo Gran Brujo, no hagas eso! Nuestra Doctrina Mística, que es la esencia y significado último de los mandatos del Bendito Conquistador, declara que todos nuestros variados principios y facultades corporales son divinos.[28] Si presumimos clausurar su actual carrera antes de su período natural (de disolución), somos culpables de matar lo divino que está en nosotros, y debemos afrontar el debido castigo por eso mismo. No hay mayor pecado que el suicidio. En los Sutras también el suicidio es citado como un pecado muy horrendo. Entiende bien esto y

[27] El nacimiento como ser humano bien dotado es considerado por todos los budistas como dador de la suprema oportunidad de alcanzar la Iluminación. Aquí, en este mundo, es donde hay que ingresar en el Sendero del Estado Búdico; no puede ingresarse en ninguno de los estados postmortales, aunque aquí, una vez, algo se haya progresado en el, y la Meta a la cual conduce debe realizarse en el supremo de los Reinos Paradisíacos.

[28] El Brahmanismo también enseña esto y sujeta a cualquier persona que intenta suicidarse al castigo y la purificación mediante ritos expiatorios *(Práyash-chitta).* El *Kulárnava Tantra* pone mucho énfasis sobre la necesidad de preservar la propia vida. —Atal Bihari Ghosh.

abandona todo pensamiento de autodestrucción. Después de todo, nuestro *Gurú* puede aún tener a bien conferirte las Verdades. Pero si no lo hiciera, con seguridad se hallará alguno que te las dé.'

"Ngogpa me habló de esa manera para consolarme. Otros discípulos también se mostraron compasivos conmigo, otros corrieron a ver si Marpa estaba todavía con disposición de ánimo que permitiese dirigirme a él con seguridad, y algunos se sentaran a mi lado y procuraron aportarme solaz. Pero mi corazón estaba hecho de hierro, o había llegado el tiempo para romperlo, tan agudos eran mis sufrimientos. Era debido a que yo cometiera acciones tan terriblemente malvadas en la primera parte de mi vida, que ahora tenía que sufrir tan atormentadoras e indescriptibles torturas en el comienzo mismo de mi búsqueda de una Fe y una Doctrina que me emancipase."

Al oír esta narración, ninguno de los presentes pudo reprimir las lágrimas de compasión para con el narrador; y algunos hubo que se desvanecieron abrumados por la emoción.

Esta es la historia del Segundo Acto Meritorio de Milarepa, que trata de su penitencia y purificación del pecado por medio de pruebas y tribulaciones, tanto corporales como mentales.

Capítulo VI.

INICIACION.

Relato del completamiento de la prueba de Jetsün, de la iniciación de Jetsün; y de las predicciones de Marpa relativas a Jetsün.

Nuevamente Rechung se dirigió a Jetsün y le preguntó cómo y bajo qué circunstancias el Lama Marpa lo favoreció después.

Jetsün continuó: "Los otros discípulos, como dije, corrieran de aquí para allá. Un rato después, se recobró de su malhumor y se aplacó por completo. Dijo: 'Que ahora se haga venir aquí a Damema.' Habiendo ido alguien a buscarla, él dijo seguidamente: '¿Dónde está Ngogdun Chudor, y los otros discípulos?' Alguien dijo: 'Al haber ordenado Tu Reverencia que Ngogdun fuese y trajese las guirnaldas y el rosario de Naropa, él partió; pero, al encontrar al Gran Brujo, precisamente cuando salía, ahora se encarga de consolarlo.' Y se le relató a Marpa todo el suceso. Ante esto, sus ojos se llenaron de lágrimas y dijo: 'Es menester ser así con los discípulos de las Verdades Místicas; y él se comportó exactamente como es preciso. Ahora me apiado de mis discípulos, de modo que id y llamadlos.'

"Uno de los discípulos fue hasta el Lama Ggogpa y le dijo: 'Ahora nuestro Lama se apaciguó y me envió para que te llamara.' Entonces deploré mi desventurada condición y envidié el grupo feliz de aquellos seres afortunados que disfrutaban de la gracia y favor del Gurú. 'En cuanto a mí, pobre y miserable', dije, 'estoy excluido de la presencia del *Gurú* aunque esté aplacado, pues mi sola presencia le irrita y sólo genera su desagrado y sus golpes.' Y entonces lloré amargamente. El Lama Ngogpa se quedó conmigo y pidió al mismo discípulo que fuese, relatase mi caso al Gurú y averiguase si se me permitiría aproximarme a él, añadiendo: 'Si no me quedo aquí, esta persona desesperada puede cometer alguna imprudencia.'

"El discípulo fue e impuso de ello al Lama Marpa, quien dijo; 'Antes él tendría razón pero hoy no será así. El huésped principal será ahora el Gran Brujo. Damema, ve e invítalo.' Ella vino, toda sonrisas, y dijo: 'Gran Brujo, al fin, pienso que tu Gurú va a favorecerte, pues precisamente ahora dijo que ibas a

ser el huésped principal y que viniese a llamarte. Tomo esto como señal de un cambio completo de su parte en tu favor. Tampoco estaba enojado conmigo. Regocíjate ahora y entremos.'

"Yo todavía dudaba y fui más bien con desconfianza. Habiendo tomado asiento, el Lama Marpa dijo: 'Cuando repasamos bien las cosas, ninguno parece que merezca culparse. Deseando que el Gran Brujo fuera absuelto de sus pecados, hice que construyese los edificios con sus solas manos. Si me hubiese guiado un propósito egoísta, lo hubiese logrado mucho mejor con halagos y gentilezas que obrando de otro modo, y por ende no se me puede culpar. En cuanto a Damema, al ser una mujer, y poseer una porción mayor que la común de compasión y piedad maternales, no podía soportar el verme maltratar al pobre Gran Brujo, que parecía tan voluntarioso, obediente y paciente. De modo que ¿quién podría culparla de munirlo de la carta fraguada, y de los presentes, aunque eso fuese algo grave de hacer? En lo que a ti respecta, Ngogdun-Chudor, no eres culpable, como ya lo dijiste. Sin embargo, te pediría que para esta ocasión trajeras las reliquias, pero te serán restituidas. En cuanto a ti, Gran Brujo, tienes muchísima razón al tratar de obtener las Verdades Religiosas por todos los medios posibles. Al no haber oído nada acerca del envío de la carta fraguada a Ngogdun, quien de acuerdo con ella confirió al Gran Brujo la Iniciación y las Verdades Sagradas, yo también fui privado de esa manera de la oportunidad de llenar de desesperación al Gran Brujo, como yo, (atado al deber), habría hecho. Por eso yo estaba enojado; y aunque mi ira retrocedió en mí como una ola, con todo aquello no guardaba semejanza con una vulgar ira mundana. La ira religiosa es algo aparte; y de cualquier forma en que se presente, tiene el mismo objeto: excitar el arrepentimiento y contribuir con ello al desarrollo espiritual de la persona. Si entre vosotros hubiere alguien aquí sentado que, al no entender la motivación religiosa, se sintió chocado ante estas cosas, lo exhorto a no conmoverse en su fe ni credo. Si yo hubiese tenido la oportunidad de sumir nueve veces en cabal desesperación a este hijo espiritual, hubiera quedado purificado integralmente de todos sus pecados. De esa manera no hubiese necesitado nacer de nuevo, sino que habría desaparecido totalmente, disolviéndose para siempre; habría alcanzado el *Nirvana.* Eso no será así, y el que retenga aun una pequeña porción de sus deméritos, se debe a la desubicada pie dad y estrecha comprensión de

Damema. Sin embargo, fue sometido a ocho hondas tribulaciones, que lo purificaron de los más graves pecados; y sufrió muchos correctivos menores, que lo purificarán de pecados menores. Ahora me encargaré de él y le daré aquellas Doctrinas e Iniciaciones que me son tan caras como mi corazón. Mientras se halle en retiro, yo mismo le suministraré comida, y con mis propias manos lo enclaustraré en el lugar de meditación.[1] De aquí en más, regocijaos.'

"Yo no estaba seguro de si estaba despierto o soñando. Si soñaba, yo deseaba que el sueño prosiguiese, sin despertar, tal era mi inexpresable júbilo. Lloré de puro gozo y rendí pleitesía. Fue por esta ocasión que el Lama Ngogpa, y la Madre Damema, junto con los demás allí congregados, no supieron qué admirar más en mi *Gurú:* si su severidad e inflexibilidad mientras me disciplinaba, o su misericordia y bondad al encarar mi cuidado, o su sabiduría y sagacidad en todos sus actos. Lo reconocieron como el Mismo Buda, y se robustecieron firmemente en su fe y creencia. Lo observaron con afecto, y derramaron lágrimas, y de nuevo se pusieron de pie y se postraron en señal de gratitud por la bondad que demostrara para conmigo. Todos resplandecían en sonrisas y júbilo, y con esta jovial disposición de ánimo todos participaron de los pasteles sacrificatorios.

"Esa misma noche, se depositaron ofrendas sobre el altar; y en presencia de la asamblea, me raparon y fui ordenado sacerdote, cambiándose mi ropa (por el manto sacerdotal). Marpa dijo que en la visión onírica que tuviera, su *Gurú* Naropa me había dado, desde el mismo principio, el nombre de Mila-Dorje-Gyaltsen (Mila, Bandera de Diamante). Se me pidió que observara el voto de un *Ge-nyen* (hermano laico) y se me ordenó que acatase los votos de aquellos que aspiran a ser Budas Maestros (o Bodhisattvas).

"Cuando Marpa bendijo el vino de la Ofrenda Interior, todos vieron que un halo como de arco iris partía de la copa de calavera[2] que contenía el vino. Con el vino sacrificatorio, adoró a sus Maestros y Deidades Tutelares, y luego, tomando su parte, me dio el resto, que yo bebí por entero. Mi *Gurú* dijo: "Es buen presagio. Aunque el vino-ofrenda de mi Adoración Interior es superior al

[1] Ver Pág. 141 [23].

[2] Copa ritual hecha de calavera humana, simbolizando la impermanencia de la vida del hombre sobre la tierra y también el renunciamiento a toda la existencia *sangsárica.*

Rito de la Completa Iniciación de cualquier otra secta, con todo te daré mañana también la Completa Iniciación (de nuestra Secta) que tenderá a madurar las semillas de las Verdades Místicas que serán sembradas en tu corazón.'

"Luego alzó el *Démchog Mandala* de las sesenta y dos Deidades,[3] y procedió a explicarlo. Señaló al plano en el piso, pintado con tierra, y dijo que se llamaba diagrama simbólico y figurativo.[4] Después, con su dedo, señaló al firmamento en lo alto, y dijo: 'Mira, aquello se llama *Mandala* de las Realidades Concretas.'

"(Y he aquí que) contemplé, muy definidamente, los Veinticuatro Lugares Santos, los Treinta y dos Lugares de Peregrinación, los Ocho Grandes Lugares de Cremación,[5] y a Démchog,[6] con todas las Deidades que habitan estos

[3] Vale decir, preparó el Círculo Mágico, o *Mandala,* para la recepción de las sesenta y dos principales deidades invocadas en el ritual del dios Démchog (sánscrito: *Shamvara),* "El Jefe de la Felicidad". Ver la traducción del *Démchog Tantra,* efectuada por el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, editada por Arthur Avalon, *Textos Tántricos,* tomo vii, Londres, 1919.

[4] Como se lo señala, es un diagrama geométrico delineado con tierra o arena, por lo común de colores diferentes, ya sea en el suelo, si la iniciación es en un templo o en una casa, o sobre la roca desnuda o la tierra, si la iniciación es en una cueva o al aire libre. Entonces se invocan las Deidades, por lo general entonando su *mantra* secreto, asignándoles a cada una un lugar especial dentro del diagrama. Los *Siddhas* (o *Yogis)* dueños de visión clarividente dicen que cuando se cumple la invocación apropiadamente, por parte de un *Gurú* humano altamente desarrollado, aparecen las Deidades, cada una en el lugar asignado en el *Mandala,* y convierten a la Iniciación Mística en muy real y efectiva psíquicamente, afectando de inmediato al neófito con visión divina y goce extático. De allí proviene la regeneración mística y el verdadero bautismo en el fuego del espíritu, y el otorgamiento del nuevo nombre, que invariablemente sugiere las principales cualidades espirituales del neófito que lo recibe. Al ser la iniciación de Milarepa del carácter más elevado, él contempla los diversos centros psíquicos, y a las Deidades invocadas, como si estuviesen en los espacios etéreos cubriendo directamente el *mandala* sobre la Tierra.

El *Kularnava Tantra* (ver *Textos Tántricos,* tomo v, capítulo xiv, editado por A. Avalon) se refiere a diversas clases de Iniciación *(Díkshá).* El grado de competencia del candidato determina el grado de Iniciación. De manera que mediante el *Vedha-Díkshá* el *Gurú* transfiere el poder espiritual directamente al *Shishya.* Se dice que de este modo Rama-Krishna Parama-hangsa inició a su principal discípulo, el Swami Vivekananda.

[5] Ver Pág. 60 [15] relativa a diversos lugares de especial santidad.

[6] Texto: *Dyal-hkhor-lo-sdom-pa* (se pronuncia: *Pal-Khor-lo-Dom-pa*), otro nombre de Démchog *(Bde-mch'og'),* "El Jefe de la Felicidad", una de las Deidades Tutelares de la Secta Kargyütpa: sánscrito: *Shamvara.*

diferentes Lugares Santos sentados en derredor de él. Las Deidades, uniendo su voz con la voz de mi *Gurú,* en un gran coro, me confirieron el nombre iniciático de *Pal-Zhadpa-Dorje* (Glorioso Florecido Inmutable, i. e. Portador del Símbolo Místico):[7] sánscrito: *Shri-Vikasita (Hasita) Vajra.*

"Mi *Gurú* a continuación me autorizó a recitar libremente los *Tantras* (Mantrayánicos). También me dio detalladas explicaciones de diferentes obras sobre meditación (o *Yoga)* y de sus métodos y sistemas en pleno.[8] Luego, poniendo su mano sobre mi coronilla, dijo: 'Hijo mío, te supe digno *shishya* desde el principio. La noche que precedió a tu llegada aquí, tuve un sueño que predecía que tú serías uno que serviría a la Causa del Budismo muy eficientemente. Mi Damema tuvo un sueño similar, que ratificó el mío. Sobre todo, ambos sueños, al mostrar al templo custodiado por una mujer, predijeron que la Deidad Guardiana de tu Doctrina sena una *Dákiní.* De manera que eres un *shishya* que mi *Gurú* y mi Diosa Guardiana me dieron como favor. Por ser este el caso, fui en realidad a tu encuentro, so pretexto de arar mi campo. El hecho de que bebieras todo el *chhang* que te brindé y de que arases el campo por entero, predijo que sería digno *shishya,* que se embebería de la totalidad de las Verdades Espirituales que yo había de impartirte. Además, tu ofrenda de la vasija de cobre de cuatro asas predijo que yo tendría cuatro discípulos famosos. El hecho de que la vasija estuviera totalmente libre de cualquier suciedad predijo tu entera libertad con respecto a las pasiones mundanas y que tu cuerpo lograría completo control sobre el Calor Vital.[9] La ofrenda de tu vasija vacía, predijo que cuando meditases después sufrirías de carencias.

[7] Esta traducción del Nombre Iniciático concuerda con la del señor Bacot en su Versión (Pág. 137).

[8] Al ser la Iniciación una Iniciación Completa en el *Demchog Mandala,* a Milarepa se le da una interpretación esotérica subyacente de profundísimo *Demchog Tantra* y de similares *Tantras* de la Escuela Mantrayánica; junto con los *Mantras* Secretos o Palabras de Poder (ver Pág. 61[20]) Además, se le exponen varios tratados complementarios de carácter oculto, relativos a sistemas *yóguicos* de meditación.

[9] Este es un peculiar calor corporal adquirido por control *yóguico* del proceso respiratorio y de las fuerzas vitales del cuerpo, por lo que el *yogi* se inmuniza contra el frío. En las elevadas altitudes tibetanas, donde Milarepa pasó su vida, el combustible de toda índole, para producir fuego, es raro y costoso; y el Calor Vital es requisito muy necesario para los *yogis* que tienen su ermita allí, y todos los ermitaños de la Secta Kargyüpta reciben la orden de sus *Gurús* de lograr eficiencia en ello. La respiración profunda, como la conocen los europeos, forma parte de la práctica.

Pero para que disfrutes sobradamente en tu ancianidad, y para que tus seguidores y discípulos sean colmados con el Elixir de las Verdades Espirituales, llené tu vasija con manteca derretida para las lágrimas del altar. Con la intención de hacer famoso tu nombre, hice sonar las campanillas lo más fuerte posible. Y fue con el propósito de purificarte de tus pecados que te hice trabajar tan arduamente en las cuatro casas. Las casas mismas simbolizan la naturaleza de los cuatro tipos de acción, representando cada casa uno de los cuatro, a saber, lo pacífico, lo potente, lo fascinante y lo riguroso, respectivamente.[10] Adrede quise llenar tu corazón con amargo arrepentimiento y aflicción, que lindaban con la desesperación, reprendiéndote ignominiosamente. Y habiendo soportado todas aquellas pruebas con paciencia y mansedumbre, sin la mínima modificación de tu fe en mí, tendrás, como resultado, discípulos llenos de fe, energía, inteligencia y bondadosa compasión, dotados desde el principio de las cualidades esenciales para ser *shishyas* dignos. Estarán exentos de anhelos carnales y mundanos, serán pacientes, fuertes y esmerados en el tiempo de su meditación. Por último, serán agraciados con la Realización de la Sabiduría, y llenos de gracia y verdad, de modo que cada uno de ellos sea un Lama perfecto, y esta Jerarquía de la

El Editor posee una versión inglesa del proceso, que esbozó en colaboración con el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, y que adelanta que publicará junto con otras traducciones de textos tibetanos sobre el *Yoga.* (Ver Pág. 166[12], sig.).

Atal Bihari Ghosh añadió aquí lo siguiente: "Antes que el *shishya* pueda practicar el *yoga* en su forma más elevada, en el *Rája-Yoga,* debe perfeccionar su cuerpo material por medio del *Hátha-Yoga,* de modo que trascienda los contrarios" (sánscrito: Dvandvátita) —calor y frío, humedad y sequedad, y todos los opuestos similares. A este fin son necesarios los diversos procesos *yóguicos* prescriptos para la purificación del cuerpo (sánscrito: *Dhauti-Shodhana),* las diversas posturas corporales (sánscrito: *Asana y Múdrá* y control respiratorio (sánscrito: *Pranayama).* El *Gheranda-Sanghitá y* el *Hathayoga-Pradipiká* describen al *Hátha-Yoga* como una escalera que lleva hacia el *Rája-Yoga;* y a través del Rája-Yoga, el *yogi* se convierte en *Dvandvátita* en- sentido superior —resultando indiferenciados para él loor y vituperio, placer y dolor. y todos los similares opuestos mentales o intelectuales y psíquicos. Bajo el *Hátha-Yoga* se clasifica el *Mantra-Yoga* que es también una preparación para el *Rája-Yoga.*

[16] Las formas geométricas de las cuatro estructuras son también simbólicas; a saber. El Círculo simboliza al Elemento Agua: la luna creciente al Elemento Aire; el Triángulo al Elemento Fuego; y el Cuadrado, al Elemento Tierra.

Secta Kargyütpa sea tan prominente y destacada como la luna creciente. Por tanto, regocíjate.'

"Así fue cómo mi *Gurú* me animó, ensalzó y alegró, y cómo empezaron mis días felices.

"Este es el Tercer Acto (Meritorio) —el Acto de mi obtención de la Iniciación y Verdad ansiosamente buscadas."

Capítulo VII.

LA GUIA PERSONAL DEL GURU.

Relato de los frutos de la meditación y estudio de Jetsün; del último viaje de Marpa a la India; del sueño profético de Jetsün y su interpretación por parte de Marpa; y del encargo especial de Marpa a cada uno de sus cuatro principales discípulos.

Entonces Rechung preguntó: "Maestro, ¿después de recibir las Verdades te alejaste de inmediato hacia las yermas soledades o continuaste viviendo con tu *Gurú?".*

Y Jetsün replicó: "Mi *Gurú* me ordenó que continuase allí, diciendo que me proporcionaría comida y las demás necesidades; esto lo hizo libérrimamente; y me retiré a meditar en una cueva rocosa llamada Lhobrak-Tak-nya, con un amplio surtido de provisiones. Allí acostumbré sentarme en una postura rígida, con una lámpara encendida sobre mi cabeza sin moverme hasta que se apagase, fuese de noche o de día. Pasaron once meses. Entonces mi *Gurú* y su señora vinieron a verme, trayéndome comida, con el fin de celebrar una fiesta religiosa. El *Gurú* dijo: 'Hijo mío, es muy meritorio que hayas podido meditar durante once meses, sin que el cojín (de meditación) perdiera el calor. Ahora puedes derribar la pared (que te enclaustra) y venir hacia tu viejo padre en procura de un pequeño descanso, al igual que para darme cuenta de lo que experimentaste.'

"Yo no deseaba mucho ceder en mi meditación pero, al ver que eso lo ordenaba así mi *Gurú,* estaba obligado a ir. Procedí a demoler la pared, aunque pareciera una lástima tener que obrar así, y me demoré un tanto. Entonces, vino la señora del *Gurú* y me preguntó: '¿Hijo, vas a venir?' 'Sentí renuencia en derribar la pared', contesté. Ella replicó: 'Oh, no te preocupes por eso. Sabes que los Profundos Presagios Místicos son muy importantes. Además, el Lama es de mal genio; y aunque hubiese algún mal presagio durante esta demora, no interesa. De modo que te ayudaré a derribar la pared para que salgas

rápidamente.' Dicho esto, la derribó;[1] y salí sintiéndome totalmente perdido.

"Mi *Gurú* dijo: 'Mientras nosotros dos, padre e hijo, nos ocupamos de algunos rituales relacionados con esta Meditación, Damema, prepara comida.' Luego, mientras comíamos, preguntó: 'Hijo mío ¿a qué convicciones arribaste con respecto a estas Verdades; qué experiencias, que intuición y qué comprensión obtuviste?' Y añadió: Tómate tu tiempo y cuéntamelas.'

"Tras esto, con honda y sincera humildad, me arrodillé, y juntando las palmas de mis manos, con lágrimas en mis ojos, canté espontáneamente a mi *Gurú* un himno de alabanza, ofreciéndole la séptuple adoración —como preludio de someterle la narración de mis experiencias y convicciones:

1

"A los impuros ojos de ellos Tú buscas liberar
Y Te manifiestas en una variedad de formas;
Y a Aquellos seguidores Tuyos que se purificaron
Te presentas, Señor, como Ser Perfecto; pleitesía a Tí.

2

"Con tu voz Bráhmica, dotada de las sesenta perfecciones vocales,
Predicas las Santas Verdades a cada uno según su palabra,
Completas en sus ochenta y cuatro mil tópicos;
Pleitesía a Tu Palabra, audible pero inseparable del Vacío.

3

"En el Celestial Resplandor de la Mente *Dharma-Káya,*[2]
No existe sombra de cosa ni concepto.
Pues Eso penetra todos los objetos del conocimiento;
Pleitesía a la Mente Inmutable y Eterna.

4

"En el Santo Palacio de los Reinos Puros y Espirituales,
Tú Persona ilusoria, pero inmutable y libre de egoísmo,
Tú Madre Divina de los Budas, pasados, presentes y futuros,
Oh Gran Madre Damema, a Tus Pies me prosterno.

[1] La pared que enclaustraba a Milarepa en su lugar de meditación era de floja estructura, hecha de piedras toscas unidas con barro, y por lo tanto fácil de derribar.

[2] Ver Pág. 61 [18].

5

"(Oh *Gurú),* a Tus hijos espirituales,
A Tus discípulos que obedecen Tu palabra,
A cada uno, con todos sus seguidores,
Rindo pleitesía humilde y sincera.

6

"Cuanto haya, en todos los sistemas de los múltiples mundos,
Para servir de ofrenda en los ritos divinos,
Te lo ofrezco, junto con mi propia forma carnal;
Que yo sea liberado y purificado de todos mis pecados.

7

"En los méritos ganados por todos los demás, me regocijo;
Ruégote pongas la Rueda de la Verdad a plena marcha;
Hasta que el Arremolinado Estanque del Ser se Vacíe
Oh Noble Gurú no te alejes del mundo.

"Dedico todo el mérito de este Himno,
A la Causa del Bien Universal."

"Habiendo cantado, como preludio, este himno de siete estrofas, entonces continué: 'Inseparable del Mismo Dorje-Chang [3] eres tú, mi *Gurú,* con tu consorte, y tu vástago. En virtud de tus rectos y meritorios actos, y del poder de las ondas de gracias que proceden de tu ilimitada generosidad, y de tu bondad que escapa a toda retribución, yo, tu vasallo, me embebí de un poco de conocimiento, en la esfera de la comprensión, que ahora suplico depositar ante ti. Por el inmutable Estado de Quietud de la Verdad Eterna, ten a bien escucharme por un breve lapso.'

"Comprendí que este mi cuerpo es producto de la Ignorancia, como lo expresan los Doce *Nidánas,*[4] compuesto de carne y sangre,

[3] O, sánscrito: Vajra-*Dhara;* ver Pág. 32 y 63[27].

[4] Estas son las doce causas interconexas, como lo enseña el Budismo que mantienen girando la Rueda del Nacimiento y la Muerte. Primero están las Causas Pasadas: O *Avidyá* (Ignorancia), debida a la no-realización de que la existencia *sangsárica* —en los mundos, infiernos e incluso en los cielos— es ilusoria e indeseable, de que la Realidad Única está más allá de todos los estados condicionados del ser, más allá del reino de las cosas, de la sensación; más allá de la Naturaleza; que es lo Indevenido, No-Nacido, No-hecho, No-Formado: *Nirvana;* 2) *Sangsára* (Actividad Mental), que sur ge de la Ignorancia.



EL GURU SUPREMO. EL ADI-BUDA VAJRA-DHARA
Descripto en Pág. 334 y 31-32.

iluminado por el perceptivo poder de la conciencia. Para aquellos afortunados, que anhelan la Emancipación, puede ser el gran vaso mediante el cual pueden procurarse la Libertad y los Dones; pero para aquellos desafortunados que sólo pecan, pueden ser la guía hacia inferiores y miserables estados de la existencia. Esta nuestra vida es el mojón desde donde puede emprenderse un sendero ascendente o descendente. Nuestro tiempo presente es preciosísimo, y

Luego siguen sus Efectos Presentes: 3) *Vijñána* (Conciencia Mundana) dentro del *Sangsára;* 4) *Nama-Rupa* (Nombre y Forma) concomitante con la existencia *sangsárica;* 5) *Shadáyatana* (Órgano Séxtuple) del cuerpo *sangsárico* que conduce a 6) *Sparsha* (Contacto) y *Vedaná* (Sensación). Estas están ligadas con las Causas Presentes: 8) *Trishná* (Deseo) de sensación *sangsárica;* 9) *Upádána* (apego) a la sensación *sangsárica;* y 10) *Bhava* (la existencia *sangsárica* misma). Finalmente, resultan los Efectos Futuros de estos diez *nidanas:* 11) *Jati* (Nacimiento); y 12) *Jará-marana* (Vejez y Muerte). Este es un solo aspecto de los Doce *Nidanas* o Doce Eslabones de la Cadena del Nexo Causal. (Cf. El Conde de Ronald-shay: *Lands of the Thunderbolt,* Londres, 1923, págs. 53-6). Otro aspecto derivado de la pintoresca Rueda de la Vida, como la del arte monástico tibetano, puede esbozarse así: 1) *Avidyá* (Voluntad Inconsciente), como en el estado de pasar del nacimiento al renacimiento; 2) *Sangsára* (Conformaciones), como en el estado embrionario, antes del nacimiento; 3) *Vijñána* (Conciencia), en ocasión del nacimiento; 4) *Nama-Rupa* (Conciencia de Sí), como la personalidad que se desarrolla y distingue entre el yo y los otros por nombre (Nama) y forma *(Rupa);* 5) *Shadáyatana* (Superficies Sensorias y Comprensión) en el mundo exterior, como se desarrolla en el niño que crece; 6) *Sparsha* (Contacto), el ejercicio juvenil de los órganos sensorios; 7) *Vedaná* (Sentimiento), las sensaciones mentales y físicas resultantes que se experimentan; 8) *Trishná* (Deseo), desarrollado como resultado de las sensaciones experimentadas de ese modo; 9) *Upádána* (Satisfacción) del deseo que conduce al apego, la codicia y el deseo de un heredero que reciba las posesiones mundanas; 10) *Bhava* (Vida más Plena), en la vida madura y de matrimonio, con medios para obtener un heredero; 11) Jati (Nacimiento) del heredero; 12) *Jará-marana* (Decadencia y Muerte), con lo que se completa el Ciclo de la Vida. Desde allí la Rueda sigue girando hasta que de la muerte deriva otro renacimiento, a través de *Avidyá,* primero de los *Nidanas.* (Cf. L. A. Waddell, *The Budhism of Tibet,* Londres, 1895, Pág. 110.)

Estos dos aspectos son recíprocamente complementarios, y se ofrecen ambos a fin de ayudar al estudiante a captar la significación interior de una de las más esenciales doctrinas de todas las Escuelas del Budismo. Es recorriendo el Octuple Sendero (descripto en Pág. 132 y sigs.) que se rompe la Cadena de la Esclavitud al *Sangsára,* a la Naturaleza, y el Esclavo se libera en la Bienaventuranza *Nirvánica,* concluyendo para siempre toda necesidad *kármica* de nacimiento y muerte ulteriores. Y se cree que Milarepa logró esta Meta Suprema.

en él, cada uno de nosotros debe decidirse, en un sentido u otro por el bien duradero o por el mal duradero. Entendí que ésta era la finalidad principal de nuestro lapso presente de vida. Aquí, además, al someterme a Tí, oh poderoso Señor y Salvador de los seres sensibles como yo, espero cruzar este Océano de la Existencia Mundana, fuente de todos los dolores y aflicciones y tan difícil de eludir. Pero para poder actuar de ese modo, es menester en primer lugar refugiarse en la Preciosa Trinidad,[5] y observar y adoptar con espíritu sincero las reglas prescriptas. También en esto aprecio que el *Gurú* es fuente y corporización principal de todo el bien y la felicidad que pueda acumulárseme.

"Por ende comprendo la suprema necesidad de obedecer las disposiciones y órdenes del *Gurú,* y de mantener mi fe en él firme e inmaculada. Luego de esta captación, la honda meditación sobre la dificultad de obtener el don precioso de un nacimiento humano libre y bien dotado, sobre la incertidumbre del momento exacto de la muerte, sobre el efecto cierto de las propias acciones y sobre las miserias del ser *sangsárico,* no puede fallar en compeler a desear la libertad y emancipación con respecto a toda existencia *sangsárica;* y para lograr esto hay que afirmarse en el cayado del Noble Sendero Octuple,[6] por el que únicamente puede un ser sensible alcanzar esa emancipación. Luego, desde el nivel de este Sendero, debe seguirse, gradualmente, hacia los Senderos Superiores, observando todo el tiempo los propios votos con tanto esmero como si se tratase de los propios ojos, reestructurándolos o corrigiéndolos si se menoscaban en lo mínimo. Comprendí que quien aspira a su paz y felicidad individuales adopta el Sendero Inferior (el *Hínayána).* Pero quien, desde el comienzo mismo, consagra el mérito de su amor y compasión a la causa de los demás, entiendo que pertenece al Sendero Superior (el *Maháyána).* Es preciso abandonar el Sendero Inferior y entrar en el Sendero Superior para lograr una clara visión de la meta de las propias aspiraciones, como lo pone de relieve el insuperado Sendero Inmutable (el *Vajra-Yama).*

[5] A saber: el *Buda,* el *Dharma (o* Doctrina) y el *Sangha* (o Sacerdocio).

[5] Este es el Sendero *Bódhico*, según lo enseña el Iluminado. Verbal mente puede describirse así: 1) Recta Creencia, o Recta Visión; 2) Rectos Objetivos, o Rectas Aspiraciones; 3) Recta Palabra: 4) Rectas Acciones; 5) Rectos Medios de Vida, o Vida Recta; 6) Recto Esfuerzo; 7) Recta Concentración o Recto Recuerdo; y 8) Recta Meditación.

"Además, para conseguir una clara visión de la Meta Final, resulta esencial contar con un bien acabado *Gurú,* que conozca cada rama de los cuatro géneros de ritos iniciáticos sin la más leve incorrección ni duda respecto de ellos; él sólo puede tornar integralmente expedita la Meta Final para el *shishya.* La ceremonia de iniciación confiere el poder de dominar los abstrusos y profundos pensamientos relativos a la Meta Final. Al meditar sobre la Meta Final, paso a paso, deben ejercitarse todas las energías, tanto de perspicacia gramatical como mental; al igual que, mediante razonamiento moral y mental, y búsqueda interior, ha de descubrirse la inexistencia del Ego personal y, por ende, la falacia de la idea popular respecto de su existencia.[7] Al captar la inexistencia del Ego personal, la mente debe mantenerse en quietud. Al capacitarse, mediante métodos diversos, a ubicar a la mente en ese estado, como resultado de una variedad de causas, todo (pensamiento, idea y cognición) cesa, y la mente ingresa desde la conciencia (de los objetos) en un estado de perfecta tranquilidad, de modo que pueden pasar días, meses y años sin que la persona lo advierta; de manera que el paso del tiempo se lo han de señalar los demás. Este estado se llama *Shi-nay* (Tranquilo Reposo). No sometiéndose al estado de olvido e inconciencia totales (de los objetos), sino ejercitando el propio intelecto o facultad de la conciencia en este estado, se logra el claro estado extático de la conciencia quiescente.

"Aunque exista este estado, que puede llamarse estado de superconciencia *(Lhag-tong),* no obstante, los individuos, o ego-entidades, mientras sigan como tales, son incapaces de experimentarlo. Creo que sólo se lo experimenta cuando se logró el primer estado (superhumano) (en el Sendero hacia el Estado Búdico). De esa manera, mediante el proceso pensante y la visualización, se recorre el Sendero. Las visiones de las formas de las Deidades sobre las que se medita son meros signos que acompañan a quien persevera en la meditación. En sí mismas no tienen valor intrínseco.[8]

[7] "Hay cinco cosas", dijo un sabio de la India, "a saber: Ser, Luz, Bienaventuranza, Nombre y Forma. Las tres primeras son del mundo Supremo, las otras dos son del mundo (material)". — Atal Bihari Ghosh.

[8] Las formas objetivas de las deidades –como las visualizaciones ilusorias producidas por prácticas de meditación sobre ellas y que con frecuencia se proyectan externamente como imágenes alucinatorias— son, ante el postrer análisis de la Mente Iluminada, inexistentes, no siendo más reales que las formas objetivas de los seres humanos o que cualquier otro objeto de la Naturaleza. En el *Bardo Thödol* (ver el Sexto Día) se dice: "Las deidades. . . existen desde la eternidad dentro de las facultades

"En resumen: los requisitos indispensables son un vívido estado de quietud, acompañado de energía, y un agudo poder analítico, mediante un intelecto despejado e inquisitivo; como los peldaños más bajos de una escalera, son absolutamente necesarios para capacitar para el ascenso. Pero en el proceso de meditar sobre este estado de quietud mental *(Shi-nay),* mediante concentración mental, ya sea sobre las formas y figuras como sobre las cosas amorfas y carentes de figura, el primerísimo esfuerzo debe efectuarse con disposición anímica compasiva, aspirando a consagrar el mérito de los propios esfuerzos al Bien Universal. En segundo término, la meta de las propias aspiraciones debe ser bien definida y clara, remontándose a las regiones que trascienden el pensamiento. Finalmente, hay necesidad de rogar y desear mentalmente la bendición para los demás, con ansia tal que los propios procesos mentales también trasciendan el pensamiento. Entiendo que éstos son los más excelsos de todos los Senderos.

"Luego, así como la mera mención del alimento no satisface el apetito de una persona hambrienta, sino que ésta debe ingerir comida, asimismo de igual modo el hombre que desee instruirse acerca del Vacío[9] (de Pensamiento) debe meditar de modo que lo comprenda y no aprender meramente su definición. Es más, para obtener el conocimiento del estado de superconciencia *(Lhag-tong)*

de tu propio intelecto. "Vale decir, existen de ese modo sólo cuando el hombre es considerado como microcosmos del macrocosmos. De modo similar, el *Dámchog Tantra,* en el que se iniciara Milarepa, dice que los *'Devatás* son símbolos que representan las variadas cosas que ocurren en el Sendero, tales como los impulsos auxiliadores y las etapas alcanzadas por su intermedio'; y que 'si surgieran dudas sobre la divinidad de estos *Devatás,* debería decirse: 'la *Dákiní* es sólo el recuerdo de mi cuerpo', y recordar que las Deidades constituyen el Sendero." (C. A. Avalon, *Textos Tántricos,* Londres, 1919, tomo vii, 41.)

[9] Texto: *Tong-pa-nyid:* sánscrito: *Shúnyatá,* que aquí significa Vacío (de Pensamiento), con referencia a un estado trascendental o *Nirvánico* de conciencia inmodificada o primordial. Como en la definición del Yoga por parte de Patanjali (en sus *Aforismos Yoga* i, 2) como "supresión de las transformaciones del principio pensante" o, como se lo tradujo de modo distinto "restricción de las modificaciones mentales", este Vacío (de Pensamiento) no es el vacío de la nada, sino un estado de la mente supramundana sólo capaz de ser conocido, como lo explica Milarepa, por el Yogi Perfeccionado que lo realizó. Es el estado indescriptible en el que la limitada conciencia personal se sume, pero no se pierde, en la ilimitada Omni-Conciencia cósmica — como una gota de lluvia se funde en un océano infinito o como la luz de una lámpara se funde en la luz del sol.

hay que practicar y acostumbrarse al logro mecánico de la recurrencia de las prácticas antedichas, sin intermitencia. En síntesis, el habituarse a la contemplación del Vacío, del Equilibrio, de lo Indescriptible y de lo Incognoscible, forma las cuatro etapas diferentes de los Cuatro Grados de Iniciación —pasos graduados de la meta última del *Vajra-Yána* místico (o Sendero Inmutable). Para entender esto integralmente debe sacrificarse la comodidad corporal y todo lujo, y teniendo esto presente, enfrentar y sobrepasar todo obstáculo, queriendo siempre sacrificar la vida misma, preparándose para toda contingencia posible.

"En lo que a mí concierne, no tengo medios para recompensaros, mi *Gurú* y Reverenda Madre, mis benefactores; vuestra amorosa bondad está más allá de mi facultad de retribuiros con cualquier ofrenda de riquezas mundanas. De modo que os retribuiré consagrando toda mi vida a la meditación, y completaré mi estudio final de vuestras Doctrinas en el Cielo 'Og-min.[10]

"A mi *Gurú,* al Gran Dorje-Chang,
A Damema, la Madre de todos los Budas,
Y a todos los Príncipes Reales, los *Avatáras,*
Ofrendo, para Sus oídos, esta esencia de mi erudición fulgurante.

"Si hubiese herejía o error en mi palabra,
Ruego que buenamente lo perdonen,
Y me ubiquen en el Recto Sendero.

"Señor, desde el orbe solar de Tu Gracia,
Tus Rayos radiantes de Luz han brillado,
Y abrieron ampliamente los pétalos del Loto de mi Corazón,
De modo que exhala la fragancia nacida del Conocimiento,
Por el que estoy por siempre a Tí ligado;
Por eso Te adoraré siempre con meditación constante.

"Otorga la bendición a mis esfuerzos,
Que llegue el bien a todo ser sensible.
Por último, pido también perdón por cualquier profusión verbal."

[10] Este, el Cielo del Adi-Buda, es la avanzada postrera del *Sangsára* (i. e. el Universo de la Naturaleza). Dentro del Cielo 'Og-min, como lo sugiere el texto, es posible, como en la Tierra, realizar el *Nirvana* y de ese modo escapar totalmente del *Sangsára,* y para siempre. (Ver Pág. 69 [7]).

"Mi *Gurú* estaba complacido, y dijo: 'Hijo mío, mucho esperé de ti; mi expectativa ha sido satisfecha.' A continuación, dijo la señora: 'Sabía que mi hijo tendría voluntad e inteligencia como para triunfar.' Entonces mi *Gurú* y su señora me dejaron y reanudé mis meditaciones en el clausurado retiro.

"Para esta época, mi *Gurú,* en gira pastoral por las aldeas de Uru del Norte, cumpliendo una ceremonia religiosa en una casa de Marpa Golay tuvo una visión. En ella se le aparecieron las *Dákinís* y le recordaron algunas enigmáticas insinuaciones de su *Gurú* Naropa, las que en oportunidad de recibirlas no había entendido; y las *Dákinís* se las interpretaron y explicaron. El resultado de esto lo llevó a dirigirse a la India para ver a Naropa.

"Luego, una noche, unos días después del regreso de mi *Gurú* al Valle del Trigo, soñé que se me aparecía una mujer de un color azul oscuro, vestida de seda y bellamente adornada con los seis ornamentos óseos, de cejas y pestañas de matiz dorado, y que me decía: 'Hijo, por contraerte larga y continuamente a la meditación lograste las Verdades del Gran Símbolo,[11] que te capacitarán para alcanzar el *Nirvana.* También obtuviste las Seis Doctrinas.

[11] Tibetano: *Phyang-rgya-ch'en-po* (se pronuncia: *Chag-kya-ch'en-po*); sánscrito: *Mahá-Mudrá:* "Gran Símbolo". Este es uno de los sistemas principales de la meditación *yóguica* de la Escuela Kargyüpta. A juzgar por una traducción inglesa de un texto de este *Yoga,* que prepararan juntos el Editor y el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, en Gagtok, Sikkim, es el sistema desarrollado bajo influencias tibetanas, pero esencialmente hindú en su origen.
Para un yogi hindú, el *Mahá-Mudrá* denota una postura *yóguica,* en este sentido tibetano, un estado alcanzado por las prácticas del *yoga,* por la que, como el texto de *El Gran Símbolo* lo explica, "uno obtiene la suprema gracia del Gran Símbolo. . . *Nirvana."*

[12] Tibetano: *Chos-drug* (se pronuncia: *Cho-dug):* "Seis Doctrinas (o Verdades)". Este, como el *Gran Símbolo,* es un tratado que expone la aplicación práctica de diversos Yogas, más o menos de origen hindú. Una vieja plancha de impresión del texto tibetano de las *Seis Doctrinas,* con la traducción inglesa del extinto Lama Kazi Dawa-Samdup y el Editor, ofrece las Seis Doctrinas de esta manera: 1) *Gtum-mo* (se pronuncia: *Tummo):* "Calor Vital" (o Calor Psíquico), cuya adquisición es necesaria para el confort físico en el Tíbet y asimismo como fuerza conductora del devoto que busca el desarrollo espiritual; 2) Sgyu-lus (se pronuncia: *Gyu-lü);* "Cuerpo Ilusorio", doctrina por la cual el *yogi* capta que su propio cuerpo y todos los objetos de la Naturaleza, al ser *sansáricos,* son ilusorios; 3) *Rmi-lam* (se pronuncia: *Mi-lam):* "Sueños", doctrina por la que el *yogi* comprende que incluso los sueños son ilusorios como todas las experiencias *sangsáricas,* en el estado de vigilia y en el de sueño, por igual; 4) *Hod-gsal* (se pronuncia: *Od-sal):* "Clara Luz", que en el texto se define así: "Se ha dicho que la mente inmodificada y que trasciende los fenómenos (o la mente

Pero te falta la preciosa doctrina del *Drong-jug,*[13] por la que puedes alcanzar el Estado Búdico en un instante; y esto debes procurarlo.'

"Medité sobre el sueño, y saqué en conclusión que la mujer era una *Dákiní,* puesto que en su totalidad tenía esa apariencia. No obstante, dudé sobre si la visión era una sugerencia de las *Dákinís* acerca de algún suceso venidero o una tentación de Márá.[14] De todos modos, estaba firmemente convencido de que mi *Gurú,* la Corporización de los Budas, pasados, presentes y futuros, podría ciertamente hablarme, puesto que nada había que él no conociese. En especial con respecto al conocimiento, supe que su comprensión abarcaba su total extensión, desde las Verdades Sagradas antes mencionadas (por las que se obtiene el *Nirvana)* hasta la ciencia de componer ollas de barro rotas. Y si lo tomó como revelación premonitoria, tendría que obtener el *Drong-jug.* De modo que derribé la tapia, que estaba unida con barro, y me dirigí hacia mi *Gurú.* Pareció perturbado, y dijo: '¿Por qué viniste en lugar de permanecer en enclaustrado retiro? Corres el riesgo de incurrir en un desliz.' Le impuse de mi sueño y dije que quería asegurarme de si era una revelación o una tentación; si se trataba de lo primero, supliqué me confiriera la ciencia revelada en procura de la cual había venido. Se sentó en silencio por un tiempo, y luego dijo: 'Sí, esa fue una revelación de las *Dákinís.* Cuando yo estaba a punto de regresar de la India, mi *Gurú,* el gran Pandit Naropa, habló acerca de este mismo Drong-jug, pero no recuerdo haberlo obtenido. Revisaré todos mis manuscritos hindúes y lo buscaré.'

"Entonces ambos pasamos todo un día y una noche registrando toda la colección de manuscritos, buscando el *Drong-jug.* Pero aun que hallamos

en el estado *yóguico* de no-pensamiento) —que es el Eso de todas las cosas e inseparable del Vacío, de lo Ultimo— mientras experimenta la Gran Bienaventuranza que trasciende el pensamiento (de la Iluminación Extática) es la Clara Luz"; 5) *Bar-do:* "Estado Intermedio" (entre la muerte y el renacimiento) que enseña al *yogi* cómo atravesar la muerte y el renacimiento sin interrumpir la conciencia; y 6) Hpho-va (se pronuncia: *Pho-wa):* "Transferencia", la ciencia de transferir voluntariamente, de un cuerpo a otro o de un lugar a otro, el principio de la conciencia. Cf. Págs. 176-8.

[13] Este es también un tratado *yóguico,* pero el Editor no lo estudió.

[14] Márá es aquí el Maligno, el Demonio-Tentador del Budismo. Así como el Demonio tentó al Cristo ("El Ungido") en el Yermo, de igual manera Márá tentó al Buda ("El Iluminado") bajo el Árbol de Bo en Budh-Gaya, cuando Este alcanzaba la Iluminación.

Varios tratados sobre *Pho-wa,*[15] no se halló una letra relativa a *Drong-jug.* De modo que mi *Gurú* dijo: 'Ah, el sueño que tuve en Uru del Norte es un signo parecido que me indica que vaya y obtenga esta misma obra (sobre *Drong-jug).* Además, no conozco cuántas otras obras haya que procurar. Por ende, iré a la India a obtenerlas.'

"A pesar de las súplicas y ruegos, haciendo hincapié sobre su edad y obstáculos en orden a este trabajoso viaje, mi *Gurú* estaba resuelto a emprenderlo. Sus discípulos contribuyeron generosamente a sus gastos de viaje; y habiéndose convertido las ofrendas en una copa llena de oro, con esto partió para la India, llegando precisamente para la época de la desaparición de Naropa.[16] El había decidido sacrificar la vida misma en su intento de obtener

[15] Un texto manuscrito de éste, más completo que el contenido en las *Seis Doctrinas* con la versión inglesa del Editor y del extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, demuestra que es otro tratado sobre *Yoga* —el *Yoga* de transferir el principio de la conciencia desde el propio cuerpo al de otra persona (como en la obsesión del espíritu), o en el propio cuerpo sutil, hacia algún lugar de la Tierra, o hacia otro mundo, cielo, o infierno del Universo. El *Drong-jug* parece ser, por el presente pasaje, de naturaleza similar, excepto que la transferencia no se limita, como en el Pho-wa, el Universo (o Sangsára), sino que abarca en su ámbito al *Nirvana* (que es lo Indevenido, lo No-Formado, lo No-Hecho, más allá *del Sangsára),* mediante lo cual la conciencia mundana se transmuta en la conciencia supramundana, y el Nirvana no es un lugar sino un estado de Iluminación Perfecta. En este sentido, entonces, el *Pho-wa* trata la transmutación *yóguica* de la conciencia mundana (o *sangsárica)* de los objetos (de la Naturaleza) en la conciencia supramundana, donde se capta que todas las cosas componentes son ilusión (o *Máyá).* De ahí la importancia que Marpa adscribe al *Drong-jug* y su insistencia en que Milarepa obtenga una copia del texto y lo domine.

[16] De acuerdo a alguna tradición, corriente entre los Lamas tibetanos, al ser Naropa un *Yogi* Perfeccionado no murió sino que meramente ingresó en la forma sutil por transmutación directa del cuerpo físico más denso. El traslado Bíblico del viejo Profeta hebreo Elías, como se dice en símbolo, "en un carro de fuego", al Paraíso, y la teoría de que Jesús surgió de entre los muertos en el cuerpo celestial, sin dejar un cadáver en la tumba, ilustran la misma creencia, que fue corriente entre muchos pueblos de todas las edades históricas. Milarepa desaparece también de un modo místico similar, como se verá en el capítulo xii. Otras tradiciones dicen que Naropa aún vive en la India, siendo uno de los Grandes *Siddhas,* vale decir, una ser humano perfeccionado en la Tierra, que, habiendo controlado todos los procesos de la Naturaleza, puede vivir o morir a voluntad, y reencarnar a voluntad en un nuevo cuerpo sometiéndose al proceso genético. Igual afirmación en cuanto a poder *yóguico* de reencarnación se adscribe al Dalai Lama, al Dios Rey del Tíbet y Papa del Budismo norteño, y a su colega en autoridad espiritual, el Tashi Lama, siendo el primero la encarnación del Divino Protector Nacional del Tíbet, el Omni-Compasivo, Avalokitesvara, y el segundo, de

una entrevista con su *Gurú;* e interpretó varios esperanzados signos y presagios como prediciendo su buen éxito final y la satisfacción de su deseo.

"Buscando a su *Gurú* con fervientes plegarias, al fin lo encontró en una selva; y llevándolo al monasterio de Phulahari, le solicitó la ciencia del *Drong-jug.* Entonces el Santo Naropa le preguntó a Marpa: '¿Esto lo recuerdas por ti o recibiste una revelación?' Marpa replicó: 'No lo recuerdo por mí, ni fue una revelación otorgada a mí personalmente. Tengo un discípulo llamado Thöpaga a quien se le concedió la revelación, y es según ese relato que vine.' 'Excelente', dijo Naropa, en la ensombrecida tierra del Tíbet hay algunos espíritus brillantes, como el sol que ilumina los picos de las montañas.'

"Se dice que entonces Naropa extendió sus manos en signo de plegaria y cantó lo que sigue:

"En las lóbregas regiones del Norte,
Como el sol que ilumina los picos montañosos,
Mora quien se llama Thöpaga;
Pleitesía a ese Gran Ser."

"Luego Naropa cerró sus ojos reverentemente, e inclinó su cabeza tres veces hacia el Tíbet; y todos los picos de las montañas

Amitabha, el Buda de la Luz Ilimitada.

Un ejemplo notable de reencarnación consciente, que el Editor toma como digno al menos de creencia provisional, se pone en evidencia realmente por el niño de Burma, Maung Tun Kyaing, cuya foto está en poder del Editor. De acuerdo al fehaciente informe, Maung Tun Kyaing es capaz, sin haber sido educado en esta vida, de pronunciar eruditos discursos sobre la más abstrusa metafísica del Budismo, y de leer y corregir errores en idioma de Burma y en Pali, y de recordar su encarnación inmediatamente precedente a la actual, por lo que es el jefe del Monasterio Yunkyaung, cerca de Pantanaw, Burma, llamado U. Pandissa. Se dice que recientemente estuvo predicando a inmensas audiencias de toda Burma.

Atal Bihari Ghosh me dice que Trailanga Swami, que desapareció en época reciente, se sabe que estuvo en Benares mucho antes del arribo de los británicos a la India. Los pandits eruditos buscaron regularmente la ayuda del Swami en sus numerosos problemas didácticos y religiosos, pero ninguno de ellos vivió lo bastante como para recordar cuándo apareció por primera vez en la Ciudad Santa. Govinda-Bhagavat-Padacharya, el *Gurú* de Shangkaracharya, el gran expositor monástico del Vedanta, se cree que aún vive. La fama de este *Gurú* estriba no sólo en su profunda comprensión de la filosofía Vedántica, sino también en su conocimiento de la química; y algunas de sus muy notables obras sobre química están ahora viendo la luz.

y los árboles de la India también inclináronse tres veces hacia el Tíbet. Se dice que hasta hoy las cumbres y las copas de los árboles que rodean Phulahari se inclinan hacia el Tíbet.[17]

"Habiendo transmitido la totalidad del *Tantra de las Dákinís que se Susurra al Oído,*[18] el Santo Naropa interpretó ciertos presagios como que predecían sucesos futuros. La modalidad de la pleitesía de Marpa, por ejemplo, predecía que se malograría su hijo, pero anunció la perpetua continuidad de la Jerarquía a través de mí; y después que Marpa regresó al Tíbet perdió a su hijo, Darma-Doday, tal como había sido predicho en la premonitoria ceremonia de su pleitesía.

"En el aniversario de la muerte de su hijo, tras completarse la ceremonia (conmemorándolo), al sentarse Marpa en medio de la asamblea de todos sus discípulos, éstos se dirigieron a él en conjunto, haciéndole ver su avanzada edad y la desgraciada pérdida de su santo hijo, que era la encarnación misma de los Budas pasados, presentes y futuros, y que, en caso de haber vivido, habría sido su digno sucesor. Ellos dijeron: 'Ahora debemos considerar en primer término el mejor método de convertir a nuestra Jerarquía Kargyütpa en tan duradera y destacada como sea posible. También te rogamos tengas a bien dejarnos especiales directivas a cada uno de nosotros, tus *shishyas,* en cuanto a qué ramas particulares de la doctrina ha de adoptar cada uno, y qué particulares líneas de la práctica ha de proseguir cada uno.'[19] El *Gurú* dijo: 'Yo, el discípulo espiritual del Gran Pandit Naropa, confío en las ocultas directivas de presagios y sueños. La jerarquía Kargyütpa tiene las bendiciones del Santo Naropa. Mis *shishyas* principales, id y aguardad vuestros sueños y comunicádmelos.'

"Por consiguiente, los principales discípulos concentraron sus mentes en

[17] Esto es evidentemente una leyenda popular referida al fenómeno natural de la región de Phuluhari: la inclinación de montañas y árboles causada por la dirección de los vientos que allí prevalecen.

[18] Texto: *Mkah-'gro-nyen-rgyud* (se pronuncia: *Kah-gro-Nyen-Gyüd)* sánscrito: *Dákiní Karna Tantra* que significa *Tantra Susurrado al Oído* (i. e. Esotérico) de (o *inspirado* por) las *Dákinís.* A juzgar por la fuente y modo de transmisión a Marpa, parece ser una de las más esotéricas de las doctrinas transmitidas oralmente, preservadas por los Iniciados Kargyütpas.

[19] Es deber del *Gurú* ubicar a cada uno de sus *shishyas* en el sendero del desarrollo espiritual que mejor se adapte al *shishya,* uno en un sendero, otro en otro, según la intuición del *Gurú* sobre la tendencia innata de cada uno. (Cf. Págs. 176-7).

sus sueños e informaron los resultados. Todos o casi todos fueron más o menos buenos, pero ninguno de ellos constituyó revelación referida al futuro de la Jerarquía. Sin embargo, yo tuve un sueño sobre cuatro grandes pilares y lo comuniqué al *Gurú* con los siguientes versos:

"Obediente del mandato de Dorje-Chang,
El sueño de anoche ahora narro,
Exactamente según lo soñé;
Complácete (oh *Gurú)* en conceder Tu oído en el ínterin.

"En las vastas regiones del Norte del Mundo,
Soñé que se alzaba una gran montaña,
Con su cima que tocaba los cielos.
En torno de esta cima desplazábanse el sol y la luna,
Y sus rayos iluminaban los cielos en lo alto.
La base de la montaña cubría la Tierra;
De sus cuatro laderas fluían cuatro arroyos perennes,
Aplacando la sed de todo ser sensible.
Sus aguas caían en un océano profundo,
Y en sus orillas brotaban variadas flores.
Tal fue el significado de mi sueño,
Que a mi *Gurú,* el Eterno Buda,[20] yo narro.

"Hacia el Este de aquella gloriosa montaña,
Soñé principalmente en un alto pilar.
Sobre el tope del pilar había un león rampante;
La melena del león era exuberante.
Sus cuatro garras abiertas se clavaban en la ladera de la montaña,
Sus ojos vueltos hacia arriba observaban el cielo.
(Entonces) sobre las montañas el león vagó en libertad.
Esto a mi *Gurú,* el Eterno Buda, yo narro.

"Al Sud (de la montaña) un alto pilar se alzaba;
Sobre el tope del pilar rugía una potente tigresa;
Las franjas de la tigresa eran bellas,
Las franjas interiores eran triples y bien definidas,

[20] O "Buda de los Tres Tiempos" (Pasado, Presente y Futuro).

Sus cuatro garras se clavaban profundamente en las selvas,
Sus ojos vueltos hacia arriba observaban el cielo.
(Entonces) a través de las selvas la tigresa vagó en libertad,
Y atravesó los bosquecillos y la llanura.
Esto a mi *Gurú,* el Eterno Buda, yo narro.

"Al Oeste (de la montaña) un alto pilar se alzaba;
Sobre el tope del pilar un águila se remontaba;
Las alas del águila se extendían amplias,
Las garras del águila perforaban los cielos,
Los ojos del águila miraban fijamente hacia el cielo;
Entonces se remontó en la altura, en el alto azul.
Esto a mi *Gurú,* el Eterno Buda, yo narro.

"Al Norte (de la montaña) también un alto pilar se alzaba;
Sobre el tope del pilar un buitre se remontaba temerariamente;
Las alas del buitre se extendían amplias,
Sobre una roca el nido del buitre se posaba,
Y observé que tenía un pichón que emplumaba,
Y que los cielos estaban llenos de aves más pequeñas.
El buitre volvió sus ojos hacia el cielo
Y se remontó, alejándose, hacia las regiones de lo alto.
Esto, a mi *Gurú,* el Eterno Buda, yo narro.
"Juzgando que éstos son signos auspiciosos,
Que presagian actos buenos y virtuosos,
Me estremecí con extático júbilo;
Te ruego nos digas su significado."

"Por el relato anterior mi *Gurú* quedó altamente complacido y dijo: 'El sueño es excelente.' Luego, dirigiéndose a su señora, dijo: 'Damema, prepara comida abundante.' Cuando ella así lo hizo, todos los alumnos y discípulos fueron invitados a participar Entonces el *Gurú* se dirigió a los presentes, diciendo: 'Mila-Dorje-Gyaltsen[21] tuvo tal y tal sueño, que es un signo excelente.' Los principales discípulos le pidieron que interpretara el sueño y descifrara los signos misteriosos. Entonces (nuestro santo *Gurú),* el Gran *Avatára* y Traductor, cantó espontáneamente la interpretación del sueño, prediciendo a sus

[21] Aquí se llama a Milarepa por el nombre familiar de Gyaltsen, de acuerdo con el de su padre, Mila-Sherab-Gyaltsen.

discípulos el futuro destino de la Jerarquía Kargyütpa, de esta manera:

"Señor, Refugio de todos los Seres Sensibles, Tú, el Eterno Buda,
Oh Santo Naropa, me prosterno a Tus Pies.
"Oh vosotros, mis *shishyas,* en asamblea aquí sentados,
Prestad oídos atentamente al significado de este sueño maravilloso y profético,
Que ahora interpretaré para vosotros.

"Las vastas regiones del Norte del Mundo
Simbolizan la Fe Budista prevaleciente en el Tíbet.
La gran montaña significa la Secta Kargyütpa,
Fundada por este anciano, Marpa el Traductor,
Y por mis seguidores y toda la Jerarquía.
La cima de la montaña que toca los cielos
Simboliza nuestra Meta Sin Par;
El sol y la luna que giran Son la Iluminación y el Amor plenos;
Sus rayos que iluminan los cielos en lo alto
Son la Gracia que ilumina la Ignorancia;
La base de la montaña que cubre la Tierra
Demuestra cómo nuestros actos llenarán el Mundo;
Los cuatro arroyos que brotan de las cuatro laderas
Simbolizan los Ritos de Iniciación y las Verdades;
Sus aguas sofocando la sed de todo ser
Anuncian que todo ser viviente entrará en sazón y será salvo;[22]
Sus aguas que caen en un Profundo Océano
Son la fusión de la Luz Interior con la Luz Exterior;[23]

[22] De esta manera, el Budismo, al enseñar que todo ser viviente alcanzará en última instancia la Iluminación, repudia la doctrina semítica de la Condenación Eterna; todo sufrimiento *kármico,* incluso el Infierno, debe al fin seguir su curso y terminar. Nada *sangsárico* (sean mundos, infiernos o cielos, o esta existencia) es permanente; todo está sujeto al cambio, la decadencia y la disolución, incluso Brahma y todos los Dioses; y el Mal debe eventualmente transmutarse o absorberse en el Bien.

[23] Tibetano: *Chös-nyid-ma-bu:* sánscrito: *Dharmatá-Matri-Putra:* "Realidad Madre e Hijo", o "Luz Interior y Exterior". La Realidad del Hijo (o Verdad, o Luz) es la captada en este mundo a través de la práctica de la meditación profunda (sánscrito: *Dhyána).* La Realidad Madre es la Verdad Prístina o Fundamental, experimentada sólo después de la

Las variadas flores que brotan en las orillas
Son el Fruto Inmaculado, las Verdades Realizadas.
Oh vosotros, mis *shishyas,* aquí sentados en asamblea,
El sueño íntegro es bueno, no malo.

"El gran pilar al Este de la gran montaña
Es Tsurtön-Wang-gay, de Döl.
El león rampante en el tope del pilar
Demuestra que Tsurtön es de naturaleza similar al león;
La exuberante melena del león demuestra cómo
Está imbuido de las Verdades Místicas;
Las cuatro garras del león clavándose en la ladera de la montaña
Lo muestran dotado de los cuatro motivos ilimitados;
Los ojos del león vueltos hacia el cielo
Muestran que él se despidió de la vida *sangsárica;*
El león vagando en libertad en lo alto de la montaña
Muestra que él alcanzó los Reinos de los Libres.
Oh vosotros, mis shiskyas; sentados aquí en asamblea
El sueño relativo al Este es bueno, no malo.

"El gran pilar al Sud de la gran montaña
Es Ngogdun-Chudor, de Zhung;
La tigresa que vaga en el tope del pilar
Demuestra que él es de naturaleza similar a la tigresa;
Las franjas que aparecen bien definidas y bellas
Muestran que él está imbuido de las Verdades Místicas;
Las franjas triples que todo lo circundan
Demuestran que, dentro de sí, realizó la Trinidad;

muerte, en el Estado Intermedio (o *Bar-do)* en el instante en que el principio de la conciencia abandona al cuerpo y antes que las propensiones *kármicas* hayan empezado a entrar en actividad. Entonces hay momentáneamente un atisbo de Realidad de Omni-conciencia Supramundana, en un estado de quietud primordial o mente inmodificada —un pregusto del *Nirvana.* Son numerosos los antecedentes relativos a santos y videntes, de diversas épocas y regiones, y de muchas razas y credos, que al morir vieron esta Luz; los paganos la llamaron Luz de los Dioses, los cristianos la Luz de Cristo, y los budistas la Luz de la Verdad. Si al surgir en unicidad la Luz Interior y Exterior, quien la percibe tiene el poder *yóguico* de aferrarse a la experiencia trascendental —y por lo que no lo tiene— se erradican todos los apegos *kármicos* al *Sangsára* y se logra la Completa Iluminación del Estado Búdico.

Las cuatro garras que se clavan hondamente en las selvas
Demuestran que por él serán satisfechos los Cuatro Deberes; [24]
Los ojos de la tigresa vueltos hacia el cielo
Demuestran que él se despidió de la vida *sangsárica;,*
La tigresa que vaga por las selvas libremente
Demuestra que él alcanzó la Salvación;
La tigresa que atraviesa los bosquecillos y la llanura
Demuestra que su jerarquía continuará a través de su progenie,
Oh vosotros, mis *shishyas,* sentados aquí en asamblea,
El sueño relativo al Sud es bueno, no malo.
"El gran pilar al Oeste de la gran montaña
Es Metön-Tsönpo, de Tsang-rong;
El águila que se remonta por encima del tope del pilar
Demuestra que él es de naturaleza similar al águila;
Las alas del águila ampliamente desplegadas
Demuestran que él está bien imbuido de las Verdades Místicas;
Las garras del águila perforando los cielos
Demuestran que él pasó las trampas de la meditación;[25]
Los ojos del Águila vueltos hacia el cielo
Demuestran que él se despidió de la vida *sangsárica;*
El vuelo del águila en el alto azul
Demuestra que él pasó a los Reinos de los Libres.
Oh vosotros, mis *shishyas,* sentados aquí en asamblea,
El sueño relativo al Oeste es bueno, no malo.
"El gran pilar al Norte de la gran montaña
Es Mila-Repa, de Gungthang;
El buitre remontándose por encima del tope del pilar
Demuestra que él es de naturaleza similar al buitre;
Las alas del buitre ampliamente desplegadas
Demuestran que él está bien imbuido de las Verdades Místicas;
El nido del buitre posado en una roca
Demuestra que su vida es duradera como la roca;
El buitre llevando un polluelo
Demuestra que tendrá un hijo (espiritual) sin par;
Las aves pequeñas llenando los anchurosos cielos

[24] Ver Pág. 60 [17]

[25] Vale decir, los peligros, físicos y psíquicos, y los numerosos impedimentos o tentaciones que acechan la práctica de la meditación, o *Yoga.*

Demuestran la diseminación de la Secta Kargyütpa;
El buitre mirando fijamente hacia el cielo
Demuestra que se despidió de la vida *sangsárica;*
El vuelo del buitre hacia las regiones de lo alto
Demuestra que alcanzó los Reinos de los Libres.
Oh vosotros, mis *shishyas,* sentados aquí en asamblea,
El sueño del Norte es excelente.
"Ahora está cumplido el deber de mi vida;
Sobre vosotros ha caído ahora mi manto.
Y si mis palabras son proféticas Entonces la Jerarquía Kargyütpa
Alcanzará preeminencia y gloriosa evolución."

"Cuando el *Gurú* pronunció estas proféticas palabras, cada uno de los *shishyas* se llenó de gozo. Entonces les abrió los tesoros de los libros y pergaminos religiosos de las Verdades y Ciencias Místicas. De día les daba instrucción, con exposición, disertación y sermón; de noche los animaba a la meditación. De esa manera cada uno progresó mucho en el desarrollo espiritual.

"Una noche, durante un Rito especial de Iniciación del *Yum* (Texto Madre), el Lama pensó que tendría que averiguar, con el auxilio de su clarividencia, qué línea particular de estudio y verdades era más conveniente para cada uno de sus cuatro principales discípulos, para así dar a cada uno aquellos textos apropiados de las Escrituras que fuesen más útiles. De modo que resolvió observar los presagios del amanecer. Por tanto, a la alborada del día siguiente observó a todos sus principales discípulos con su visión clarividente. Vio a Ngogdun-Chudor, de Zhung, enfrascado en la explicación y elucidación de los rituales de *Gaypa-Dorje.* [26] Tsurtön-Wang-gay, de Döl, se dedicaba a meditar sobre el *Pho-wa* (Transferencia —del Principio de la Conciencia); Metön-Tsönpo, de Tsang-rong, se dedicaba a meditar sobre *Od-Sal* (Clara Luz), [27] y a mí me observó meditando sobre el Tum-mo (la ciencia de general Calor Vital).[28]

"De esa manera, se informó en forma oculta de la aptitud innata de cada uno de sus principales discípulos para dominar aquella línea particular de estudio

[26] Ver Pág. 131 11.

[27] Ver Pág. 167.

[28] Ibíd. Además de su calor físico resultante, esta práctica *yóguica* también produce muy notables efectos físicos, y en gran medida ayuda al Yogi tibetano en la solitaria meditación.

que fuese de más provecho y en la cual conferiría la iniciación.

"Por consiguiente, favoreció a cada uno de nosotros con el don de sus últimas y mejores enseñanzas. Al Lama Ngogpa le dio el texto que explica categóricamente el *Gyüd (Tantras),* de acuerdo con los cuatro métodos y los seis objetivos, que exponen tan clara y metódicamente las explicaciones que puede decirse que parece una fila de perlas atadas en un hilo. A esto añadió los seis ornamentos, la cuchara sacrificial, y el rosario de rubí que fuese originariamente de Naropa. También le dio los comentarios hindúes sobre los textos que ya le entregara, y lo exhortó a servir al objetivo universal predicando a todos los seres sensibles.

"A Tsurtön-Wang-gay, de Döl, Marpa le dio el texto sobre el *Pho-wa* (Transferencia —del Principio de la Conciencia), que ha de parangonarse a un pájaro que vuela por la claraboya abierta. [29] Esto fue acompañado de las reliquias del cabello, uñas y pildoras medicinales de Naropa,[30] y el tocado ritual adornado con pinturas de los Cinco Dyáni Budas,[31] y la orden de practicar el *Pho-wa.*

[29] La claraboya abierta es la Apertura de Brahma (sánscrito: *Brahmarandhra),* situada en la coronilla, en la sutura sagital, donde se articulan los dos huesos parietales; se abre por medio de la práctica *yóguica* del *Pho-wa.* El pájaro que vuela por ella es el principio de la conciencia que sale; pues es a través de esta Apertura que el principio de la conciencia abandona el cuerpo, permanentemente en la muerte, o temporariamente durante la práctica del *Pho-wa,* o Transferencia del principio de la conciencia. El proceso es una parte del *Kundaliní Yoga* (ver Pág. 58 [9]).

[30] Estas no son pildoras para curar enfermedades corporales sino pildoras compuestas por medios ocultos y psíquicamente imbuidas de virtud por Naropa para la cura de la Ignorancia *(Avidyá)* —la causa de la Muerte y el Renacimiento. Sus ingredientes, que se mantienen en secreto para los laicos, por lo común son especias y drogas, preparadas de ese modo por un Santo o un Lama Santo, creyéndose que está *yóguicamente* cargadas con estas gradaciones de gracia y bendición áurica y de esa manera capaces de transmitir éstas al paciente. El Editor posee un tratado en tibetano, con la traducción inglesa, que da una receta para manufacturar tales pildoras espiritualmente potentes, tal como aún lo hacen y venden los *lamas* –incluso el Dalai Lama mismo. (Cf. Pág. 277 [26]).

[31] Tal tocado consiste en cinco piezas —por lo común de grueso papel manuscrito tibetano con forma de pera en punta— en cada una de las cuales está pintada la imagen de uno de los Cinco Dhyáni Budas, y a menudo iluminadas con oro y plata. Con las puntas hacia arriba, las piezas se mantienen unidas de costado de modo que formen una banda circular que se amolda al contorno de la cabeza, dejando descubierta la parte superior de ésta; cuando se lo usa tiene la apariencia de una primorosa corona.

"A Metön-Tsönpo, de Tsang-rong, le dio un texto sobre *Od-sal* (Clara Luz), que se parece a una lámpara encendida que ilumina la lobreguez de la noche,[32] junto con el cetro *(dorje) lamaico* y la campana de Naropa, un pequeño tambor doble *(damaru),* y una copa de libación de concha de ostra, con la exhortación de que tomase el breve sendero a través del *Bar-do* (el Estado Intermedio —entre la muerte y el renacimiento).

"A mí, Marpa, me dio un texto sobre *Tim-mo* (la ciencia de generar el Calor Vital), que ha de parangonarse a un haz llameante, con el sombrero de Maitrí[33] y la vestidura de Naropa, y me ordenó que meditase en diversos lugares solitarios: en los picos de las montañas, en cuevas y en el yermo.

"Luego, ante una vasta asamblea (de discípulos), Marpa (dirigiéndose principalmente a los cuatro discípulos citados) dijo: 'Di a cada uno de vosotros aquellos Textos y Ramas de la Verdad por los que más os beneficiaréis; y predigo que estas mismas Doctrinas serán las que mejor se adapten a los seguidores de cada uno de vosotros. Ya no tengo a mi hijo, Doday-Bum. Por tanto, os confío la carga íntegra de mis sagrados textos y reliquias Kargyütpa. Demostrad ser devotos guardianes de la Fe para que ésta florezca y se expanda.' Entonces, partieron (tres de) los principales discípulos, cada uno hacia su país.

"A mí me dijo: En cuanto a ti, quédate conmigo unos pocos años más. Tengo algunas Doctrinas e Iniciaciones más en que instruirte; además, tu comprensión se ha de desarrollar bien en presencia de tu *Gurú.'*

"De esta manera, de acuerdo con el mandato de Marpa, me encerré en enclaustrado retiro en *Zang-phug* (Cueva de Cobre) —cueva profetizada por Naropa. Mi *Gurú* y su señora me enviaron siempre una parte de la comida de que participaban y una porción de las ofrendas de toda ceremonia religiosa —hasta las más pequeñas— que ellos celebraban.

[32] Vale decir, la experiencia de la Clara Luz implica un estado extático en el que la lobreguez de la Ignorancia *(Avidyá),* que es "la lobreguez de la noche", se ilumina —en un atisbo superconsciente del *Nirvana,* o Iluminación.

[33] El sombrero que usan los *yogis* Kargyütpas durante las ceremonias es lo que simboliza esta reliquia, siendo el sombrero original del Gran *Yogi* Maitrí, de la India; lleva un signo místico como una Cruz de San Andrés (X).

"De este modo pasé mi tiempo en gozosa meditación, desarrollando mi comprensión en presencia de mi *Gurú* durante algunos años, hasta que los retoños de la Sabiduría Espiritual brotaron en mi corazón."

(Este constituye el Cuarto Acto Meritorio de Milarepa.)

Capítulo VIII.

EL ADIOS AL GURU.

Relato de cómo Jetsün, guiado por un sueño, abandonó su ermita y, dirigiéndose a su GURÚ, *obtuvo permiso para visitar Tsa, lugar natal de Jetsün; de las instrucciones y advertencias finales de su* GURÚ; *de la triste partida; y de cómo Jetsün llegó a Tsa.*

Entonces Rechung preguntó a Jetsün: "¿Qué te indujo a alejarte de la presencia de Marpa? ¿Cuántos años permaneciste en retiro?"

Y Jetsün dijo: 'No estuve muchos años allí, y las circunstancias que me indujeron a retornar a mi hogar fueron éstas. Mientras me hallaba en retiro realicé un progreso satisfactorio. Por lo común nunca dormía; pero una mañana sucedió que dormí muy prolongadamente, y tuve un sueño. Este sueño mostraba que mi casa, llamada 'Cuatro Columnas y Ocho Pilares', se hallaba tan derruida y arruinada que parecíase a las orejas de un viejo asno. Los libros de la Escritura aparecían dañados por las filtraciones. El campo llamado 'Triángulo de Worma' aparecía cubierto de cizañas. Mi madre había muerto y mi única hermana vagaba por el mundo, sin amigos. Fue desgarradora la aflicción que experimenté al no encontrar de nuevo a mi madre, desde nuestra separación en aquellas infelices circunstancias ya narradas, hacía tantos años; y yo llamaba a mi madre y a mi hermana por sus nombres y lloraba amargamente. Al despertar vi que mi almohada estaba toda mojada con mis lágrimas. Cuando intenté pensar, sólo el anhelo de ver a mi madre aumentó cada vez más. No pude hacer otra cosa que derramar lágrimas nuevamente; y decidí ir a ver a mi anciana madre otra vez por cualquier medio que fuese posible.'

"Al amanecer, tras derribar la tapia que me encerraba en mi retiro, fui a pedir autorización a mi *Gurú.* Cuando llegué estaba profundamente dormido; sentado cerca de la cabecera de su lecho, mansa y humildemente le entoné esta súplica:

"Oh Señor Compasivo, Tú el Inmutable,
Ruégote me dejes partir una vez más hacia mi hogar como mendigo.
De la inhospitalaria tierra de Tsa,
una familia de tres miembros, arrasada por parientes hostiles,
Estuvo separada muchos años.
Por eso, déjame ir a ver a mi madre esta sola vez
Y luego, rápidamente, volveré."

"Apenas concluí esta súplica, mi *Gurú* despertó. Los rayos del sol atravesaban una hendija por encima de su almohada y como un halo de gloria iluminaban su venerable cabeza, y en el mismo instante su señora trajo la comida matutina. Estos hechos ocurrieron simultáneamente; fueron una combinación de sucesos con los que se conectaron diversos acontecimientos futuros. Mi Gurú se dirigió a mí al punto, diciendo: 'Hijo mío, ¿cómo te atreves a salir de tu retiro tan repentinamente? ¿Por qué corres el riesgo de ser poseído por el Demonio (Márá)? Y también te prestas a un grave peligro personal. ¡Vuelve otra vez a tu retiro, en este mismo instante!' Pero de nuevo lo urgí con lo que yo soñara, con los siguientes versos:

"Oh Señor Compasivo, Tú el Inmutable,
Permite a este mendigo volver una vez más a ver su hogar,
En el valle de Tsa, estrecho y miserable.
"Aunque de fortuna mucho no queda,
Empero existen estas cosas que causan ansiedad:
Mi casa llamada 'Cuatro Columnas y Ocho Pilares';
Gustosamente la vería aunque estuviese en ruinas.
Mi biblioteca de las Sagradas Escrituras;
Gustosamente la vería, estropeada o no.
Mi bien conocido campo, el 'Triángulo de Worma';
Gustosamente lo vería, cubierto o no de malas hierbas.
Mi madre, el vaso que contuvo mi forma;
Gustosamente la vería si estuviese aun viva y con salud.
Mi vieja hermana, Peta Gönkyit;
Gustosamente la vería si estuviese o no extraviada.
Mi Zesay, comprometida conmigo en la juventud;
Gustosamente la vería si estuviese casada.
Mi vecino y mi tío, Yung-gyal;

Gustosamente lo vería si aun viviese.
Mi cruel tía, el Tigre-Demonio;
Gustosamente la vería, estuviese muerta o no.
El pastor de mi familia, Kunchog-Lhabum;
Gustosamente sabría si vive ahora o no.
Y más que todos, mi querida y anciana madre;
Anhelo verla .. . tan ansiosamente.
La angustia creció hasta ser insoportable;
Por lo tanto, Te ruego, Señor,
Me permitas volver a mi hogar una vez sola,
y rápidamente regresaré."

"Entonces mi *Gurú* replicó: 'Hijo mío, cuando viniste por primera vez a mí, dijiste que no había razón para que suspiraras por tus parientes ni tu hogar, pero ahora suspiras por muchas cosas juntas. Aunque fueses a tu casa es probable que no encuentres viva a tu madre; y, en cuanto a los demás, no puedes tener mucha seguridad de hallar a ninguno de ellos en buena salud. Pasaste algunos años en Ü y en Tsang, y también estuviste aquí muchos años. Pero si deseas ir, accedo a tu súplica. Si confías en regresar, haz de saber que el hallarme dormido cuando te dirigiste a mí es presago de que no nos volveremos a encontrar en esta vida. Mas los rayos del sol naciente brillando sobre mi morada son signo de que serás resplandeciente luz entre las jerarquías budistas, y que glorificarás la Fe. Y los rayos de sol formando un halo en mi cabeza son signo de que esta Secta de meditativos Kargyütpas florecerá y se esparcirá distante y ampliamente. Además, el hecho de traer Damema la comida matutina demuestra precisamente que serás sustentado con alimento espiritual. Ahora puedo dejarte ir. Damema, cubre con ofrendas el altar.'

"Mi Maestro preparó por sí el diagrama del mandala, mientras su señora cubrió el altar. Luego de haberme conferido mis Iniciaciones últimas y supremas, y los misterios de los Símbolos Oníricos,[1] y los *Tantras* musitados al

[1] En conexión con el tratado sobre las *Seis Doctrinas;* ver Pág. 166[12]. También hay un sistema de *Yoga* por el que se enseña al *yogi* a entrar en estado onírico a voluntad, a fin de explorar científicamente sus características en comparación con el estado de vigilia, y a regresar luego al estado de vigilia sin interrumpir la corriente de la conciencia normal. De esa manera se capta la naturaleza ilusoria de ambos estados. La práctica también capacita para controlar la muerte y el renacimiento sin perder la memoria — al ser la muerte la entrada en un estado onírico y el nacimiento, el despertar.

oído del *Shishya* por el *Gurú,* [2] dijo:'Fija bien tu atención; a ti sólo confiero estos Textos, Misterios e Iniciaciones, porque así me lo ordenó mi Señor Naropa. Tú, a tu vez los conferirás a aquél de tus discípulos que te señalen las Deidades. Y te ordeno que las confieras de esta manera, con la condición de que se transmitan de *gurú* a *shishya* durante trece generaciones. Si estas Verdades cambiaran por vanidades mundanas o para congraciarse con los favores, de ese modo se incurrirá en el desagrado de las Deidades, y el efecto será horrendo; por tanto, guárdalas con el máximo cuidado. Si cualquier *shishya* pone de manifiesto aptitud innata para recibir estas verdades, que le sean dadas,[3] aunque no pueda presentar ninguna riqueza mundana como ofrenda. A todos esos *shishyas* cuídalos con esmero, vigílalos y protégelos; desarróllalos; y haz que enaltezcan la gloria de la Fe. El método adoptado por Tilopa para disciplinar a Naropa, y por mí para convertirse, no será muy conveniente para los seres degenerados del futuro, que serán mezquinos de corazón e incapaces de entender lo más sublime de las Verdades. Por tanto, cuídate de adoptar ese método de instrucción.

"En la India hay nueve textos de esta índole, aunque se les adscribe, a veces, condiciones algo más livianas. Te he dado cuatro de ellos. De modo que hay cinco más que han de obtenerse en la India; uno de mis discípulos viajará a la India y los obtendrá de uno de los discípulos de los otros discípulos de Naropa. Tú también procurarás al máximo obtenerlos; con seguridad han de ser de grandísima utilidad para la humanidad. Y ahora, si albergas algún pensamiento en el sentido de que debido a que no puedes ofrecerme bienes mundanos puedo aun ocultarte otros textos, líbrate de tal pensamiento; pues no son sólo las vanidades humanas las que me satisfacen. Mucho más me satisface tu sincera devoción y energía. Por lo tanto, alza en alto la Bandera de la Celosa Devoción y Meditación. [4]

[2] Vale decir, las doctrinas esotéricas (o "susurradas al oído") que jamás se confían por escrito, siendo transmitidas oralmente de *gurú* a *shishya.*

[3] "En el *Nityáshodashikárnava Tantra* (iv, 4) se registra la siguiente orden paralela: 'Que ni el afecto, ni la codicia ni el miedo te induzcan a revelar el Gran Misterio a los indignos. Revélalo solamente a los que lo merezcan' Los *Shruti* (Textos Védicos) ordenan de modo parecido el secreto relativo al *Brahmavidyá* (conocimiento del Brahma Supremo)." — Atal Bihari Ghosh.

[4] Literalmente: "Bandera de *Sádhaná."*

"Te conferí las Verdades Supremas y Místicas Musitadas al Oído, reveladas por las Deidades y transmitidas a mí por el Señor Naropa. A ningún otro de mis discípulos se las impartí; ni siquiera a los primeros. Te las he legado íntegras y perfectas, como en un vaso lleno hasta el borde mismo."

"Entonces invocó a las Deidades Tutelares para que diesen testimonio de la verdad de estas afirmaciones:

"El *Gurú,* tras pronunciar este discurso hondamente imponente, entonó espontáneamente la siguiente canción:

"¡Pleitesía! ¡Adoración al Señor Benévolo y Gracioso!
Meditar en Sus Actos es, de por sí, un texto sagrado.[5]

"El mucho desear, perturba la mente;
(De modo) que almacena dentro de tu corazón (estos) sabios preceptos:
Muchos *aparentes* 'Esos' no son *el* 'Eso';
Muchos árboles nada tienen de Fruto;
Todas las Ciencias no son la Verdadera Sabiduría;
Adquirir éstas no es adquirir la Verdad.
La mucha charla es de poco provecho.

"Lo que enriquece el corazón es la Sagrada Riqueza;
¿Deseas la riqueza? Entonces, almacena esto.
La Doctrina que subyuga las viles pasiones es el Noble Sendero;
¿Deseas un sendero seguro? Entonces recorre éste.
Un corazón contento es el rey más noble;
¿Deseas un noble amo? Entonces, busca éste.

"Deja el mundo lloroso y agobiado de aflicciones;
Convierte las cuevas solitarias en tu paterno hogar,
Y la soledad en tu paraíso.
Que el Pensamiento cabalgando en el Pensamiento sea tu infatigable corcel,
Y tu cuerpo, tu templo repleto de dioses,
Y la devoción incesante, la mejor de tus drogas.

[5] La plegaria de Marpa está dirigida a su propio *Gurú* Naropa: mientras que la de Milarepa es para su *Gurú,* Marpa; cada *Gurú* es visualizado como un Ser Divino.

"A ti, energético,
Maestro que contiene la totalidad de la Sabiduría que recibí;
Tu Fe, tu Doctrina y yo mismo somos uno.
Y que tu Perfecta Simiente de Verdad, confiada así a mi hijo,
Produzca su follaje y su fruto,
Sin corrupción, sin ser desparramado, sin agotarse."[6]

"Luego de haber cantado esto, el *Gurú* colocó su mano sobre mi cabeza y dijo: 'Hijo mío, tu partida me parte el corazón; pero puesto que todas las cosas compuestas propenden a la disolución, esto no puede remediarse. Empero, quédate conmigo unos pocos días más; examina tus textos y si hallas en ellos ciertas imprecisiones, acláralas.' Obedecí, y al quedarme por unos días mis imprecisiones relativas a los textos se aclararon.

"Entonces el *Gurú* ordenó a su señora colmar el altar con ofrendas para una ceremonia; ella efectuó esto en gran escala, colocando ofrendas para las Deidades Tutelares, pasteles sacrificatorios para las *Dákinís,* y un espléndido banquete para la hermandad. Durante la asamblea, mi *Gurú* se mostró en forma de Gaypa-Dorje y en otras formas divinas diversas, con los distintos implementos asociados con estas Deidades, tales como *dorjes,* campanas, ruedas, gemas, lotos, espadas, y todos los demás. También mostró las letras místicas *(mántricas) Om, Ah, Hum,* en diferentes colores. Habiendo manifestado estos signos de Maestro de las Ciencias Ocultas, dijo: 'Estos se llaman poderes psicofísicos, que no deben jamás exhibirse en un espíritu por mera jactancia; los he mostrado como obsequio de despedida para ti, Milarepa.'

"De esa manera vi que mi *Gurú* era tan infalible como el Mismo Buda; y ante ello me regocijé fuera de todo límite, y dentro de mí resolví emular a mi *Gurú* y obtener poderes ocultos de similar naturaleza.

"Entonces mi *Gurú* me preguntó: 'Hijo, ¿has visto y crees?' Repliqué: 'Sí, Señor y *Gurú,* es imposible no creer; yo mismo Te emularé en devoción hasta obtener también estos poderes.'

"El respondió: 'Esto está bien, hijo mío. Y ahora estás preparado para partir, pues te mostré la naturaleza de espejismo de todas las cosas existentes.

[6] Por cuanto el sentido de esta estrofa es algo incierto en la traducción del Lama Dawa-Samdup, aquí se siguió en parte la versión del señor Bacot.

Capta por ti mismo este hecho, retirándote en meandros montañosos, en cuevas solariegas, y en las soledades del yermo. Entre los huecos de la montaña, el conocido como Gyalgyi-Shri-La (Santo Monte de Gloriosas Soledades) fue bendecido por los pies de muchos santos y *yogis* de la India, mientras que el Pico Tisé (Monte Kailása) fue mencionado por el Mismo Señor Buda como la Gran Montaña, la morada de Démchong (Shamvara), y apto lugar de meditación. Medita allí. El Lapshi-Kang es el más sagrado de todos los Veinticuatro Lugares de Peregrinación, siendo el Godavari de las Escrituras. Y Riwo-Palbar y Yölmo-Kangra, en Nepal, son mencionados en el *Lalita-Vistara.* Medita allí. Chübar, en Brin (Drin), es un sitio sagrado para las *Dákinís,* y cualquier cueva solitaria, con combustible y agua a mano, ha de ser lugar apropiado para meditar y alzar la Bandera de la Devoción. Devi-kot y Tsari, mutuamente cercanos, están en el Este, pero aun no llegó el tiempo de que se franqueen. Un discípulo de tu sucesión franqueará estos lugares sagrados de peregrinación y los custodiará. Tú mismo consagrarás toda la vida a la meditación, alzando tu morada en sitios como los antedichos. Si lo haces con fervor, satisfarás a tu *Gurú* y retribuirás la bondad y amor de tu padre, y por lo tanto servirás a la Causa del Bien Universal. Pero si fracasas en la devoción, entonces tu vida, aunque larga, será sólo ocasión para acumular deméritos. Renuncia, por ende, a todas las ambiciones de esta vida; no derroches tu tiempo en charlas fútiles con la multitud, que sólo busca alcanzar los objetivos y finalidades de la existencia mundana, y conságrate de inmediato a la meditación.'

"Las lágrimas llenaron los ojos del *Gurú* y corrieron por sus mejillas, pero continuó: 'Ahora, hijo mío, ya no nos volveremos a ver en esta vida. Te llevaré en mi corazón y tú me llevarás en el tuyo. Sin duda nos volveremos a encontrar en las regiones celestiales de la vida en el más allá, de modo que regocíjate.

"En un período de tus devociones, preveo que serás asaltado por un grandísimo peligro físico; cuando eso llegue, mira dentro de esto pero no lo abras hasta entonces.' Y me extendió un pergamino sellado. Cada palabra pronunciada por mi *Gurú* en esta ocasión me produjo una honda y duradera impresión en el corazón, y cada palabra me ayudó en mi devoción subsiguiente.

"Entonces el *Gurú* dijo: 'Damena, Milarepa se va mañana, haz apropiados preparativos para la ocasión; aunque estoy seguro que eso deprimirá mi espíritu, debo ir cierto trecho para verlo alejarse. '

A mí me dijo: 'Duerme cerca de mí esta noche. Nosotros dos, padre e hijo, conversaremos.' Y así lo hice. La señora de mi *Gurú,* al venir a reunírsenos, empezó de inmediato a sollozar y a llorar. El Gurú le dijo: '¿Damema, por qué lloras? ¿Qué motivo hay aquí para las lágrimas al ver que mi hijo recibió las Preciosas Verdades íntegramente, y va a meditar sobre ellas en la soledad? Si consideras cuántas criaturas sensibles, aunque Budas en potencia, por ignorar su elevado origen y destino sufren dolor y aflicción y mueren angustiados, y más en especial cuántos seres humanos, habiendo ganado (en virtud de su nacimiento humano) la poderosa oportunidad de mejorar su estado, la dejan ir, y mueren sin la Iluminación, entonces ciertamente podrías llorar, incluso sin cesar.'

"La señora replicó: 'Hablas con verdad, pero es difícil reprimir una compasión como ésta. Lloro porque no lo puedo remediar. La Muerte me privó de un hijo, perfectamente cumplido en asuntos temporales y espirituales, quien hubiese satisfecho sus deseos y los de los demás. Y ahora este hijo, tan fiel, dinámico e inteligente, tan bondadoso, complaciente y perfecto desde todo punto de vista, se va a separar de mí mientras todavía vivo. ¿Cómo puedo dejar de llorar?' Y cuando dijo esto lloró más amargamente todavía. Yo también fui embargado por el llanto, y lo mismo le ocurrió a mi *Gurú.*

"La noche pasó con similares expresiones de pesar y en realidad no tuvimos una charla formal. A la mañana siguiente toda la congregación, compuesta por trece personas, vino a despedirme hasta una distancia de unas cuatro o cinco millas. Todos estaban tristes y expresaban su pena con palabras y lágrimas. Cuando llegamos a la cima de una colina llamada Chhö-la-Gang (Colina de la Religión), que dominaba un gran panorama de todo el país en derredor, hicimos un alto y comimos. Concluida la comida, mi *Gurú* me tomó la mano y dijo: 'Hijo mío, me habría gustado enviarte con la compañía de algunos camaradas dignos de confianza, porque vas a atravesar Ü y Tsang, y se dice que el Paso Silma, de Tsang, está infectado de ladrones, pero veo que tu destino es ir solo. Con todo, rezare por ti suplicando a las Deidades Tutelares que protejan tu seguridad en el trayecto. Se muy precavido en el camino. De aquí Ve a lo del Lama Ngogpa, y compara tus anotaciones con él respecto a los textos sagrados que recibiste, señalando todas las diferencias. No pases allí más de siete días. Luego marcha de inmediato al yermo a meditar y lleva a cabo tus devociones, que desde ahí en adelante deben ser tu único deber. Con esto sólo te beneficiarás y

harás lo propio con todas las criaturas vivientes.'
"Entonces canté a mi *Gurú* estos versos de un salmo espontáneo:

"Oh Señor, Tú el Inmutable, oh Dorje-Chang ,
Por primera vez, como humilde mendigo, voy a Tsang,
Por primera vez, como Tu Humilde *Shishya,* voy a mi hogar.
Oh Bondadoso Señor y Padre, provea Tu Gracioso Amor,
Sobre el Paso de Silma, una escolta de doce diosas de la montaña;
Adoración a Ti, oh Gracioso Señor.

"Confiando en el poder de la Preciosa Trinidad,
Escoltado por huestes de *Dákinís,*
Y acompañado por un puro y sincero corazón,
Voy, custodiado por las Divinidades;
¿Qué necesidad tengo de temer a los mortales enemigos?

"Tengo, sin embargo, que urgir un ruego:
Que seas Tú mi Guía Constante
Tanto en ésta como en la vida futura;
Bendice Tú mi cuerpo, mi palabra y mi mente,
Y guárdalos seguros de la tentación.

"Concede Tu Aprobación a mi ruego,
Y séllala mediante Tu Poder Espiritual;
Haz que yo comprenda las Profundas Verdades.

"(De modo similar) anhelo Tu Bendición para una vida larga y saludable.
El hado de quien te suplica está en Tus Manos;
Bendícelo y que con perseverancia permanezca en soledad."

"Una vez formulada esta plegaria, mi *Gurú* dijo: 'Hijo mío, tus palabras son dulces. Ahora te impartiré mis más preciadas instrucciones postreras; llévalas siempre en tu corazón.' Luego, poniendo su mano sobre mi cabeza, me cantó el himno siguiente:

"¡Pleitesía a todos los Gurús!

"Hijo esclarecido, noble y recto,
Que ganes el *Dharma-Káya;*
Que tu palabra que es néctar y es plegaria
Alcance plena perfección en el *Sambhoga-Káya;*
Que tu justo corazón, tan puro y tan gracioso,
Realice el *Nirmana-Káya.*[7]

"Que éstas, mis palabras postreras y preciosas,
Infalibles como la Ley Eterna,
Se hundan profundamente y reposen dentro de tu corazón;
Y que las bendiciones de los *Devas* y las *Dákinís*
Robustezcan tu vida y tu mente,
Y los Espíritus Protectores velen sobre ti.

"Que ésta, mi plegaria, tenga rápido fruto:
Que seas siempre amado por los piadosos,
Y que la escolta de doce diosas
Te secunde sobre el Paso de Silma,
Y los Ángeles Guardianes custodien tu senda
En todo tu viaje de los días siguientes.

"En la triste visión de tu hogar y tus campos
Hay un predicador que dice 'esto es vanidad'.

"Entre tu hermana, tu tía y tus parientes
Hay un tutor que disipará tiernos sueños (de vínculos familiares).

[7] Esta estrofa se basa en la doctrina Mahayánica de los Tres Cuerpos (tibetano: *Sku-gsum;* se pronuncia: *Ku-sum;* sánscrito: *Tri-Káya).* De éstos el primero es el Cuerpo Divino de la Verdad *(Dharma),* el *Dharma-Káya* (tibetano: *Chos-sku;* se pronuncia: *Cho-ku),* que es el Cuerpo de todos los Budas; al estar más allá de todas las concepciones de la mente mundana es el Vacío (sánscrito: *Shúnyatá;* tibetano: *Tong-pa-nyid),* lo No-Formado, lo No-Hecho, el *Nirvana.* El segundo es el Cuerpo Divino del Don Perfecto, el *Sambhoga-Kaya* (tibetano: *longs-spyod-rzogs-sku;* se pronuncia: *Long-chöd-zo-ku),* que es el cuerpo de todos los Bodhisattvas en los Mundos Celestiales; es el primer reflejo del Cuerpo Divino de la Verdad. El tercero es el Cuerpo Divino de la Encarnación, el *Nirmana-Kaya* (tibetano: *Sprul-pahi-sku;* se pronuncia: *Tül-pai-ku),* de los *Avatáras, o* Grandes Maestros, sobre la Tierra. El primer Cuerpo es el *Bodhi* Trascendental; el segundo, el *Bodhi* Reflejado; el tercero, el *Bodhi* Práctico.

"En las soledades totales de las cuevas
Hay un mercado en el que puedes cambiar
Esta vida de vértigo por la bienaventuranza eterna.

"Dentro del templo de tu forma inspirada
Hay una sala de reunión de las deidades.[8]
"Dentro del sano banquete de sopa de ortiga[9]
Hay néctar que halaga a los dioses.

Dentro del científico sistema de tus textos
Está la cosecha que produce frutos preciosos.
"Dentro del odio y menosprecio que te aguardan en tu casa
Hay incentivo para la devoción inmediata.

"Dentro del cerrado confinamiento de una soledad,
No perturbada por alboroto de hombres ni de perros,
Está el don de ganar rápidamente el *Siddhi.*[10]

"Dentro de la libertad del propio autosustento
Está la bendición celestial de un corazón en paz.
Dentro de una región inmaculada, en un templo sagrado
Está la halagüeña perspectiva del buen éxito.[11]

"Dentro de la sinceridad de la fe devota
Está la virtud nacida del celoso esfuerzo.

"Dentro del sagrado Jardín de la Obediencia[12]
Hay una mina de triunfo total.

[8] La "sala de reunión" es el "Loto de los Mil Pétalos", donde Shiva (como *Deva* o *Shakta)* y Kundalini (como *Devi o Shakti)* unidos, producen en el *yogi* el estado extático de Iluminación. (Ver Pág. 58 [9], 191 [17]).

[9] La sopa de ortiga, como se verá en el Capítulo x, constituyó la principal comida de Milarepa mientras practicaba Yoga en la soledad.

[10] *Siddhi* significa literalmente "realización" o "cumplimiento" del *"Sadhana".* Aquí se refiere al buen éxito en lograr poderes yóguicos o supernormales.

[11] Las influencias magnéticas o psíquicas que irradia naturalmente un centro sagrado —si no está manchado por las emanaciones áuricas de las ciudades o aldeas habitadas por multitudes de mentalidad mundana— favorecen el buen éxito en el Yoga.

[12] Vale decir, obediencia a los mandatos del *Gurú.*

"Dentro de las Verdades Vitales reveladas por las *Dákinís*
Está el linde entre el *Sangsára* y el *Nirvana.*[13]

"Dentro de la Escuela de Marpa el Traductor
Está la esperanza de fama interminable.

"Dentro del celo y energía de Milarepa
Está el pilar de la Fe Budista;
Sobre el Ser[14] que sostiene ese Pilar (reposen)
Las bendiciones de la Noble Sucesión,
Las bendiciones de los Santos Kargyütpas,
Las bendiciones de las Divinas Deidades,
Démchog, Gaypa-Dorje y Sang-dü,
Las bendiciones de las Nobles Verdades,
Las bendiciones de las Verdades Vitales reveladas por las *Dákinís,*
Las bendiciones de las Graciosas *Dákinís,*
Las bendiciones de los Habitantes de las Moradas arbóreas,[15]
Las bendiciones de los Nobles Guardianes de la Fe,[16]
Las bendiciones de la Madre Kálí,[17]
Las bendiciones de los nobles hermanos en la Fe.

[13] Vale decir, las Verdades Vitales capacitan al devoto para diferenciar al *Sangsára* del *Nirvana;* y también para captar — en la Conciencia Supramundana del Estado Búdico — que uno es inseparable del otro.

[14] El Ser es Milarepa.

[15] "Habitantes de las Moradas Arbóreas" es probablemente una referencia, con palabras esotéricas, a los adeptos de la ciencia del *Kundaliní Yoga,* siendo las "Moradas Arbóreas", en este sentido esotérico, el centro Psíquico del Corazón (sánscrito: *Anáhata-chakra'),* el centro Psíquico de la Garganta (sánscrito: *Vishuddha-chakra'),* y el centro Psíquico del Cerebro (sánscrito: *sahasrara-Padma').* (Cf. Pág. 58 [9]),

[16] Estas son las deidades llamadas en sánscrito las *Dharma-palas,* i. e. 'Guardianes del *Dharma";* en tibetano se llaman *Ch'os-skyong.*

[17] Kali es la Gran Madre-Diosa Iracunda Kálí (o Durga); aquí simboliza a la *Shakti* o Energía Primordial Negativa (o Femenina) del Universo, siendo la esposa de *Shiva,* que es la personificación de la Energía Primordial Positiva (o Masculina).

Atal Bihari Ghosh añadió aquí lo siguiente: "En otro aspecto, Kálí es la Madre Siempre-joven *(Adya-Prakriti);* pues no siempre es de aspecto iracundo, sino que aparece benévola o terrible de acuerdo con los méritos *kármicos* del devoto. Se la llama Kálí porque devora *(kalanát)* al Tiempo (Ka-la), quien a su vez devora las cosas." (Cf. *Tantra de la Gran Liberación,* capítulo iv, editado por Arthur Avalon, Londres, 1913.)

"(Que sean) bendecidos tus esfuerzos, nacidos de la obediencia,
Y bendecidos tus seguidores en la sucesión;
Y que mis bendiciones sean infalibles.
Lleva éstas (mis advertencias finales) en tu corazón y cúmplelas."

"Luego de cantar esto, Marpa se llenó de gran contento. Entonces la Reverenda Madre, la señora de mi *Gurú,* me obsequió substanciosos presentes, incluyendo ropas, calzado y provisiones, diciendo: 'Hijo mío, estos son unos pocos artículos por ahora, como pequeña muestra de mi consideración. Son mi último regalo de despedida que te hago, hijo mío. Te deseo feliz viaje; y que nos encontremos nuevamente en el bendito y santo paraíso de Urgyen. No olvides estos últimos presentes espirituales, y esta sincera plegaria de tu madre, que ahora pronuncio'; y dándome un cráneo humano lleno de vino de oblación, entonó el siguiente himno:

"¡Pleitesía a los pies del Gracioso Marpa!

"Hijo mío, paciente, tan dinámico,
Constante y muy sufrido,
Oh hijo del destino supremo,
Bebe hasta el fondo del néctar de la Sabiduría Divina de tu Gurú;
Recorre tu camino en perfecta paz y seguridad;
Y como amigos, que nos encontremos en el futuro
En el Santo Reino bendito.

"No olvides a tus padres espirituales;
A menudo y siempre reza por ellos;
Devora cuanto puedas de los reconfortantes
textos sagrados y profundos sermones;
Recorre tu camino en perfecta paz y seguridad;
Y como amigos, que nos encontremos en el futuro
En el Santo Reino bendito.

"No olvides a tus padres espirituales;
Mantenlos por siempre en agradecida memoria,

[18] Esto se refiere al Calor Vital que se adquiere mediante práctica *yóguica.*

Y piensa en su bondadoso cuidado;
Lleva el cálido aliento de los ángeles
como tu vestimenta suave y pura;[18]
Recorre tu camino en perfecta paz y seguridad;
Y como amigos, que nos encontremos en el futuro
En el Santo Reino bendito.

"Pensando en los desamparados seres (del *Sangsára),*
Entrena tu corazón para el desinterés;
La carga del Sendero Superior (el *Maháyána)*
Llévala siempre con fiel fortaleza;
Recorre tu camino en perfecta paz y seguridad;
Y como amigos, que nos encontremos en el futuro
En el Santo Reino bendito.

"Damema, de noble destino,
Imparte a su hijo sus últimos mandamientos,
Y que él los retenga siempre en su corazón;
(Oh hijo) tu amada señora te llevará en su corazón;
Que nosotros, hijo y madre amorosos,
Como amigos, nos encontremos en el futuro
En el Santo Reino bendito.

"Que estos buenos deseos produzcan fruto,
Y que la pura devoción los retribuya."

"Tras cantar estos versos, las lágrimas ahogaron su voz y la pena de los demás, largamente reprimida, se derramó en torrentes de lágrimas y sollozos. Me postré ante mi padre y madre espirituales por última vez, y retrocedí, con mi rostro vuelto hacia ellos, mientras el semblante de mi *Gurú* estuvo al alcance de mi vista. Los vi allí, de pie, con sus caras llorosas, y mi impulso de volver era muy fuerte. Pero al salir de su vista, caminé del modo acostumbrado hasta que llegué a una loma desde donde pude verlos otra vez, como un grupo gris y opaco. Mi corazón anhelaba volver a unírmeles, pero fue con penosísimo esfuerzo que me alejé. Pensé para mí que ahora había conseguido la Verdad íntegramente y que de allí en adelante no cometería acto irreligioso alguno. En cuanto a mi *Gurú,* meditaría siempre en él (como si estuviese como un halo)

encima de mi cabeza,[19] mientras yo viviera; y en cuanto a la próxima vida me había prometido que nos reencontraríamos en las Santas Regiones. Además, yo me alejaba sólo por un tiempo, para ver a mi madre que me diera a luz, y de prisa volvería a mi *Gurú.*

"De esa manera entré en comunión conmigo mismo, muy apesadumbrado, hasta que llegué a la casa del Lama Ngogdun-Chudor. Allí, luego que comparamos mutuamente nuestras notas, descubrí que me superaba en la exposición de los Tantras, pero que en la práctica real de los ritos y ceremonias pertenecientes a la Doctrina, y en su aplicación a la vida diaria, yo no le estaba muy en zaga, superándolo en algunos aspectos, como el de poseer las doctrinas esotéricas divinamente inspiradas que se musitan al oído.[20]

"Cumplido esto, le tributé debida veneración, y expresándole un deseo de encontrarle en el futuro, partí para mi casa. Llegué allí tres días después, sintiéndome algo alborozado por el desarrollo del arte de controlar la respiración que esto indujera.[21]

"Así sucedió todo: obtuve la Verdad íntegramente, su completo estudio y, cuando estaba ocupado de ese modo, fui impulsado por un sueño significativo a abandonar a mi *Gurú* y regresar a mi casa."

Así termina (la narración que constituye) el Cuarto Acto Meritorio[22] (de Milarepa).

[19] Esto se refiere a la práctica *yóguica* de meditar en el *Gurú como si* estuviese en postura contemplativa *(ásana)* o cubriendo la Abertura de Brahma, de donde el principio de la conciencia sale del cuerpo. Se dice que la práctica ayuda a despertar el Poder Serpentino o la Kundalini.

[20] Literalmente: "Los Sagrados *Dákiní Karna Tantras.* (Cf. Pág.-183[2]).

[21] El señor Bacot (Pág. 177) advierte aquí que, ordinariamente, vale decir, por sus medios normales, el viaje insumiría varios meses, mientras que por medios supernormales Milarepa lo cumplió en tres días.

[22] De aquí en adelante la numeración de los capítulos se adaptó al reordenamiento numérico efectuado por el Editor; este capítulo, en el texto tibetano, se numera como quinto.

Capítulo IX.

EL RENUNCIAMIENTO.

Relato de la desilusión de Jetsün al llegar a su hogar; y de sus votos para vivir la vida ascética y practicar la meditación en soledad.

Nuevamente Rechung preguntó: "Venerable *Gurú,* ¿cuando llegaste a tu casa, el sueño demostró ser cierto o encontraste viva a tu madre?" Jetsün replicó: "El sueño no auspicioso sólo demostró ser demasiado cierto; no tuve la suerte de ver a mi madre." Entonces Rechung dijo: "Dinos, Venerable *Gurú,* cómo entraste en tu casa,[1] con quién te encontraste, y con qué espíritu te recibió el pueblo."

Entonces Jetsün continuó: "Vi una cantidad de pastores en un lugar elevado, en la loma desde donde mi casa era visible; y, fingiendo ignorancia, les pregunté los nombres de los lugares, de las casas y de sus ocupantes, ante lo cual me refirieron todo detalladamente. Entonces, finalmente, señalando hacia mi casa, les pregunté el nombre del lugar y de sus ocupantes. Me dijeron que la casa se llamaba 'Cuatro Columnas y Ocho Pilares', pero a la sazón estaba sólo ocupada por fantasmas pues no había ocupantes vivos. Al preguntarles cómo se había quedado vacía, y qué sucediera a los ocupantes, si se habían ido a otra parte o habían muerto, se me dijo: Antes había una familia muy desahogada en esa casa, que tenía un hijo soltero. Debido a la muerte prematura del padre, y a un error en la manera en que dispuso su testamento, tras el deceso del padre, los parientes de éste usurparon toda la propiedad del hijo menor. Cuando el hijo alcanzó la mayoría de edad, pidió la restitución de su propiedad; y al no lograrlo, recurrió a la magia negra. Lanzando maldiciones y tormentas de granizo sobre este lugar, causó aquí mucho daño. En la actualidad tenemos tanto miedo de sus Deidades Tutelares que ninguno de nosotros siquiera se atreve a mirar en esa dirección, y mucho menos ir allí. De modo que la casa

[1] El sentido aparentemente es: "en qué condición encontraste tu casa."

contiene el cadáver de la madre del hijo, y algunos malos espíritus Tenía una hija la que, abandonando el cadáver de la madre se marchó a mendigar por algún lugar, sin regresar. El hijo también debe estar muerto, pues nada se ha oído acerca de él. Si te atreves a ir allí, oh Peregrino, puedes conseguir algunos libros en la casa.' Le pregunté a quien hablaba cuánto hacía que esto había sucedido y dijo que podría ser unos ocho años atrás, después de la muerte de la madre; pero con referencia al lanzamiento de las tormentas de granizo y al otro estrago provocado por la magia negra del hijo, apenas si tenía recuerdos infantiles. Y sobre los hechos anteriores a eso sólo tenía noticias por terceros.

"Esto me convenció de que los aldeanos tenían tanto miedo de mis Deidades Tutelares que no se atreverían a hacerme daño. Las nuevas sobre la muerte de mi madre y la desaparición de mi hermana llenaron mi corazón de desesperación y pesar. Me escondí en un lugar apartado hasta pasado el ocaso, donde lloré amargamente. Luego del ocaso fui a la aldea y contemplé la casa exactamente en la misma condición en que la viera en mi sueño. La bella casa, que acostumbraba parecerse a un templo, estaba muy deteriorada y ruinosa. El juego de volúmenes sagrados había sido dañado por la lluvia que se filtraba, y los cubrían gruesas capas de polvo y tierra caídos del techo (derruido); servían de nidos y refugio de pájaros y ratones. Por donde mirase, enfrenté desolación y ruina, de modo que me dominó el desaliento. Luego, avanzando a tientas hacia las habitaciones exteriores, hallé un montón de tierra y trapos, sobre los cuales había crecido una gran cantidad de cizañas y pasto. Al revolverlo, encontré un montón de huesos humanos, que instintivamente supe que eran los de mi madre. Una profunda e inexpresable ternura se apoderó de mí. Tan insoportable era el pensamiento de que jamás volvería a ver a mi madre que estuve a punto de perder el conocimiento, cuando recordé las Doctrinas de mi *Gurú,* y, comulgando espiritualmente con el espíritu de mi madre y los divinos espíritus de los santos de la Secta Kargyütpa, hice una almohada con los huesos de mi madre y permanecí en un estado de tranquilidad, exento de distracciones, en clara y honda meditación, en la que comprendí que en verdad era posible salvar a mi padre y mi madre del dolor y las miserias de la existencia *sangsárica.* Después de pasar así siete días y siete noches, salí del *samádhi.*[2]

[2] Todos los *yogis* tántricos son exhortados por el *gurú* a practicar la meditación en cementerios y lugares donde se creman los cadáveres o son arrojados a las aves del cielo

"De ahí, reflexionando, llegué a la conclusión de que no se obtiene beneficio permanente en ningún estado de la existencia *sangsárica.* De modo que me resolví a disponer de los huesos de mi madre del modo aprobado, vale decir, pulverizarlos y mezclarlos con arcilla y luego moldearlos en relicarios en miniatura, llamados *tsha-tschas.*[3] Por hacer esto ofrecería en pago los volúmenes de la Escritura; y, en cuanto a mí, me marcharía a la Cueva de Dragkar-Taso[4] y pasaría allí toda mi vida en constante meditación! Me determiné a sentarme allí noche y día, hasta que la muerte pusiese fin a mi existencia. Hice votos de que si cualquier pensamiento de ambición mundana llegaba a seducirse, me suicidaría antes de permitir ser vencido por él. Rogué a las Deidades Tutelares y a las *Dákinís* me cortaran la vida si yo llegaba a pensar en una clase fácil de devoción.

"Efectuando estas resoluciones mentales una y otra vez, reuní los huesos de mi madre; y luego, tras quitar el montón de polvo y tierra acumulados sobre los volúmenes de la Escritura, vi que sus letras estaban todavía claras. Llevando los volúmenes sobre, mi espalda y los huesos de mi madre en mi regazo, partí. Una indescriptible angustia me oprimía el corazón hasta lo más recóndito. De ahí en más, el mundo nada tenía con qué tentarme ni atarme a él. Repetí mis votos para consagrar mi vida a un riguroso curso de ascetismo en la realización de la Verdad, y resolví adherir a ellos firmemente. Casi con frenesí canté para mí los siguientes versos de firme resolución :

para ser devorados, a fin de que venzan el disgusto u horror, universal entre los seres humanos, hacia tales ambientes, y para que capten la naturaleza pasajera de la existencia mundana. En algunos rituales, es menester que el *y*ogi se siente en solitaria meditación sobre un cadáver, especialmente durante las horas oscuras de la noche; en otros rituales, se le ordena que haga una almohada con el cadáver y si es menester que duerma en esa postura. Por consiguiente, Jetsün practicó tal meditación, haciendo una almohada con los huesos de su madre, y permaneciendo de esa manera en *samádhi* durante siete días y siete noches.

A esta nota el señor Sri Nissanka hizo el siguiente agregado: "Parece que fueron siete días el lapso usualmente pasado en trance *samádhico.* Se dice que el Buda Gotama pasó siete días de bienaventuranza extática alternándolos con siete días de bienaventuranza *nirvánica* durante un período de siete semanas mientras estuvo sentado bajo el Árbol *Bódhico* en Budha Gaya."

[3] Tibetano: *tsha-tsha* (se pronuncia: *tsha-tsha)* que toma la forma de una miniatura *stupa-,* corresponde al *Dharma-sharira* del Budismo de la India, y aún se usa en todo el Tíbet..

[4] O "la Cueva Rocosa Blanca como el Diente de un Caballo".

"Oh Gracioso Señor, Tú el Inmutable,
Oh Marpa el Traductor, de acuerdo a Tus Palabras Proféticas,
Encontré un maestro de la transitoriedad de las cosas
Dentro de mi tierra natal —prisión de la tentación;
Y que mediante Tu Bendición y Tu Gracia
Pueda yo obtener de este noble maestro, experiencia y fe.

"Todos los fenómenos, existentes y aparentes,
Son siempre pasajeros, mutables e inestables;
Pero más en especial la vida mundana
No tiene realidad, ni logro permanente (en sí).
Y de ese modo, en vez de hacer un trabajo sin provecho
Buscaré la Verdad Divina.

"Primero, cuando mi padre vivía, el hijo (crecido) no vivía;
Luego, cuando nací (y crecí), mi padre no vivía.
Si ambos nos hubiésemos encontrado, poco hubiese sido el provecho, incluso entonces;
De modo que iré a lograr la Verdad Divina,
Iré a la Cueva de Dragkar-Taso, a practicar la meditación.

"Cuando vivía mi madre, yo, el hijo, estaba muy lejos;
Cuando vuelvo al hogar, encuentro a mi madre muerta.
Si ambos nos hubiésemos encontrado, poco hubiese sido el provecho, incluso entonces:
De modo que iré a lograr la Verdad Divina,
Iré a la cueva de Dragkar-Taso, a practicar la meditación.
"Cuando mi hermana estaba en casa, yo, su hermano, estaba lejos;
Cuando yo, su hermano, vuelvo a casa, descubro que mi hermana anda perdida.
Si ambos nos hubiésemos encontrado, poco hubiese sido el provecho, incluso entonces;
De modo que iré a lograr la Verdad Divina,
Iré a la cueva de Dragkar-Taso, a practicar la meditación.

"Cuando los Textos Escriturales estaban allí, no tenían veneración alguna;
Cuando la veneración llegó, estaban dañados por la lluvia.

Si ambos se hubiesen encontrado (antes", poco hubiese sido
el provecho, incluso entonces;
De modo que iré a lograr la Verdad Divina
Iré a la cueva de Dragkar-Taso, a practicar la meditación.
"Cuando la casa estaba firme, el amo estaba afuera;
Cuando el amo vino, la casa estaba caída en ruinas.
Si ambos se hubiesen quedado juntos, poco hubiese sido el
provecho, entonces;
De modo que iré a lograr la Verdad Divina
Iré a la cueva de Dragkar-Taso, a practicar la meditación.

"Cuando el campo estaba fértil, el labrador estaba lejos;
Cuando el labrador vino, el campo estaba sofocado por malas hierbas.
Si ambos se hubiesen quedado juntos, poco hubiese sido el
provecho, incluso entonces;
De modo que iré a lograr la Verdad Divina
Iré a la cueva de Dragkar-Taso, a practicar la meditación.
"Tierra natal, y hogar, y todas las posesiones,
Sé que vosotros sois sólo cosas vacías;
Cualquier incauto puede teneros.
En cuanto a mí, el devoto, voy a lograr la Verdad Eterna.

"Oh Gracioso Padre, Marpa el Traductor,
Que yo tenga buen éxito en la meditación en la soledad."

"Habiendo entonado esto, mitad canción, mitad himno, en un rapto de celo religioso, fui primero a la casa de mi anterior tutor particular. Descubrí que había muerto; pero su hijo vivía y le ofrecí los volúmenes, pidiéndole modelase los *tsha-tshas* de los huesos de mi madre. Tenía miedo, dijo, de que si aceptaba los libros, mis Deidades Tutelares hechizaran su casa, pero bondadosamente prometió modelarme los *tsha-tshas.* Cuando le conté que mis Deidades Tutelares no lo hechizarían, pues yo le daba los libros voluntariamente, consintió en tomarlos diciendo: 'Entonces, así sea.' Luego empezó a confeccionar los *tsha-tshas* y yo le ayudé. Al terminar de modelarlos vi los ritos consagratorios cumplidos (sobre ellos). Luego, habiéndolos depositado dentro de un *stupa* (relicario), me preparaba para partir, cuando el hijo de mi tutor me propuso quedarme por unos pocos días para hablar de los viejos tiempos, diciendo que

me brindaría lo mejor que tenía; pero le dije que yo debía apresurarme para meditar de inmediato, y no tenía tiempo para charlas. Sin embargo, insistió en que pasase con él al menos esa noche, para que al menos le permitiese proveerme una pequeña cantidad de provisiones que me sirviesen durante mis devociones.

"En esto estuve de acuerdo; y él, continuando la conversación, me dijo: 'En tu juventud destruiste a tus enemigos mediante la magia negra. Ahora, en tu madurez, te convertiste en un religioso devoto; esto, en verdad, es admirable. Con seguridad que en el futuro te convertirás en un santo. ¿Qué *Gurús* buscaste, y qué textos espirituales obtuviste?' Me formuló estas preguntas con interés; y en respuesta le dije que había obtenido la doctrina de la Gran Perfección, y le relaté cómo había hallado a Marpa. Me felicitó, y sugirió que yo reparase mi casa, me casase con Zesay, y me estableciese en Ñingma Lama. Le dije que Marpa se había casado con el fin de servir a los demás, pero si yo pretendía imitarle sin estar dotado de su pureza de propósitos ni su poder espiritual, sería la liebre emulando el salto del león, que con seguridad terminaría precipitándome en el abismo de la destrucción. Y añadí: 'Tengo una convicción general de que nada quiero salvo una vida de meditación y devoción, pues la vida del mundo no me deleita. Vivir como ermitaño en soledad y consagrar toda mi vida a la meditación es la esencia del mandato de mi *Gurú.* Por tanto, aspiro a vivir la vida ideal (de un devoto Kargyütpa), satisfaciendo de ese modo a mi *Gurú* al igual que sirviendo a todos los seres sensibles y a la Causa de la jerarquía. Con ello también rescataré a mis padres (de la existencia *sangsárica);* y, por último, incluso me beneficiaré yo mismo. Nada conozco sino la meditación, de modo que no es probable que realice nada más; tampoco aspiro a otra cosa que a esto. Es más, tras haber visto las miserables ruinas de la casa y los restos de la propiedad que mis difuntos padres poseían, eso impresionó indeleblemente mi corazón en el sentido de que los propósitos mundanos son indignos, y se encendió un ardiente deseo de consagrar mi vida a la meditación. Una vida de comodidad puede ser para quienes no sufrieron lo que yo sufrí, y para aquellos a los que el pensamiento sobre la muerte y el infierno no los convenció por fuerza. En cuanto a mí, las circunstancias me convencieron firmemente de la vital necesidad de la celosa devoción y profunda meditación mientras viva; sí, incluso hasta la misma muerte, a pesar del hambre y la pobreza.

"Y con lágrimas que manaron de mis ojos entoné la siguiente canción:

"¡Pleitesía a Tus Pies, oh Noble Marpa!
Que yo, el mendigo, sea purificado de los apegos mundanos mediante Tu Gracia.
"Ay, ay, vosotros, seres desafortunados,
Que os apegáis a las cosas mundanas,
Más hondo es mi pesar cuando más pienso en vosotros;
Más hondo es mi dolor cuando más degusto el vuestro.
Giramos y giramos hasta que caemos en el Infierno;
Para aquellos cuyo karma procura dolor del corazón (aflicción),
La Consagración de su vida a la Verdad es, entre todas las
cosas, lo mejor.

"Señor Dorje-Chang, Tú el Inmutable,
Concede que este mendigo, bendecido por Tu Gracia, persista
en la soledad;
Los huéspedes que se entretienen en este mundo
Ilusorio y efímero como es éste
Deben estar enfermos de dolor de corazón (aflicción)
"Mis campos de pastoreo, donde pacían mis ovejas, cabras y vacas,
En medio de las encantadoras llanuras de Gungthang;
Este es un cuadro de Ilusoriedad,
Que me hace buscar la vida contemplativa.

"Mi casa bien construida, 'Cuatro columnas y Ocho pilares',
Ahora parece la quijada superior de un león;
La torre de cuatro lados, los ocho pináculos, y el techo que
con éstos era nueve,
Ahora parece las orejas de un asno:
Estos son también cuadros de Ilusoriedad
Que me hace buscar la vida contemplativa.

"Mi fértil campo, el 'Triángulo de Worma',
Ahora está cubierto de cizañas y pasto;
Mis primos y parientes
Están ahora dispuestos a alzarse como enemigos (contra mí):

Incluso estos son cuadros de Ilusoriedad,
Que me hace buscar la vida contemplativa.

"Mi noble padre, Mila-Shergyal,[5]
No dejó huella de haber jamás vivido;
Mi afectuosa y amorosa madre, Nyang-Tsa-Kargyen,
No es ahora sino un montón de huesos blanqueados:
Incluso estos son cuadros de Ilusoriedad,
Que me hace buscar la vida contemplativa.
"Mi sacerdote doméstico y tutor privado, Kunchog-Lhabum,
Sirve ahora como obrero bajo las órdenes de otros;
Mis libros sagrados, el Tesoro de la Ley,
Sirvieron de forro para cuevas de ratas y nidos de ratones:
Incluso estos son cuadros de Ilusoriedad,
Que me hace buscar la vida contemplativa.

"Mi pariente y vecino, el tío Yung-gyal,
Ahora está de lado de mis enemigos;
Mi única hermana, Peta-Gön-kvit,
Se ha perdido, y nadie sabe dónde está:
Incluso estos son cuadros de Ilusoriedad,
Que me hace buscar la vida contemplativa.
"Oh Gracioso, Tú el Inmutable,
Bendice a Tu Suplicante para que persista en la soledad."

"Al entonar esta melancólica canción, mi anfitrión suspiró y dijo: 'Excelente; tienes entera razón'. Y su esposa derramó copiosas lágrimas. La vista del miserable estado de mi hogar en ruinas me había afectado tan hondamente que no pude menos que pronunciar esas diversas resoluciones de vivir la vida de un ermitaño en la meditación solitaria. También en mi corazón proseguí repitiendo una y otra vez la resolución de que así actuaría. Y de hecho no tuve motivo de qué culparme por haber practicado la meditación y la devoción en lugar de malgastar mi tiempo en propósitos mundanos."

Este constituye el Quinto Acto Meritorio, en el que se relata cómo Milarepa fue inducido a la vida religiosa de devoción dinámica por las tristes circunstancias aquí descriptas.

[5] Forma abreviada de Mila-Sherab-Gyaltsen.

Capítulo X.

LA MEDITACIÓN EN SOLEDAD.

Relato de cómo Jetsün ingresó en aislada meditación en las soledades de la montaña; de las experiencias externas, y de los resultados psicofísicos que siguieron; y de sus canciones recordando cada suceso.

Entonces Rechung preguntó a Jetsün en qué lugares había meditado y practicado penitencia y devoción.

En respuesta, Jetsün dijo: "A la mañana siguiente, el hijo de mi maestro me proveyó de un costal de harina, manteca y queso y otras provisiones, diciendo: 'Que te sirvan como alimento durante tu reclusión devocional y ruega también por nosotros.' Provisto de esto, me marché, y me senté a meditar en una espaciosa cueva que existía en la ladera que estaba detrás de mi casa. Al usar más bien escasamente mis provisiones —sólo como complemento— mi complexión se agotó y debilitó mucho, pero yo progresé grandemente en mis devociones. De esa manera la comida me duró algunos meses. Cuando se agotó todo, yo no podía seguir sin provisiones. De modo que pensé ir a pedir un poco de manteca y queso y otras vituallas de los pastores que moraban en las partes superiores de las colinas, y un poco de grano o harina de los labradores que vivían en las partes inferiores. Así no quedaría por completo famélico y podría seguir meditando.

"Al ir a pedir a los pastores, llegué a la entrada de una de esas tiendas de pelo de yak, y requerí a los ocupantes me diesen una limosna en alimento, manteca y queso para un devoto. Tal fue la mala suerte que vino a ser la tienda de mi tía, quien de inmediato me reconoció. En señal de desagrado soltó sus perros que alejé con un bastón, y les tiré piedras. Luego, ella salió armada de un palo, gritando: '¡Oh, tú, desgracia de tu noble padre! ¡Vendedor de las vidas de tus parientes! ¡Destructor de tu propio país! ¡Por qué vienes aquí! ¡Pensar que tu noble padre engendró un hijo como tú!' Diciendo esto, me apaleó lo más fuerte que pudo. Me volví para huir pero, débil por falta de alimento, tropecé

con una piedra y caí en una charca y casi muero. Sin embargo, ella continuó riñéndome. Me levanté lo mejor que pude y, apoyando mi cuerpo contra mi cayado, entoné la siguiente canción para mi tía:

"¡Me prosterno a los pies de mi Bondadoso Padre Marpa!

"En el infeliz hogar, en medio del rincón melancólico de Tsa,
Nosotros, tres desafortunados —una madre entristecida y dos huérfanos—
Fuimos desparramados, como guisantes por un cayado.
¿Fuisteis o no los causantes de esto?
Haced memoria, tía y tío.

"Mientras yo, mendigo, vagaba lejos,
Mi madre murió, por la aguda espada' de la pobreza;
Y, pidiendo alimento y vestido, mi hermana anduvo errante.
Incapaz de destruir el anhelo de contemplarlas,
Hasta esta prisión, mi propia tierra natal, volví otra vez.
"Por siempre fue separada de mí mi amorosa madre;
Por el dolor mi hermana se perdió;
De modo que mi corazón fue atravesado por profundísima angustia.
Estas miserias y aflicciones que nosotros tres sufrimos
¿No se debieron a vosotros, nuestros parientes?
"Estos sufrimientos insoportables me llevaron a la vida religiosa;
Mas mientras meditaba, en las soledades de aisladas montañas,
Sobre las Sagradas Doctrinas de mi Gracioso Marpa,
Mis provisiones se agotaron, no quedaba comida para mantener viva esta forma efímera;
Y fue así que salí a pedir limosna.
"Como insecto moribundo atraído hacia la entrada de un hormiguero.
Aquí llegué ante la puerta de mi tía;
Y tú lanzas perros feroces contra mi débil y empobrecido cuerpo,
Y te asocias al feroz ataque.
"Con tus rudas maldiciones y tus amenazas,
El pesar, hondo en mi corazón, excitaste de nuevo;

Con tus repetidos golpes, efectuados con tu palo,
Llenaste mi pobre cuerpo de dolores y contusiones,
Y casi me privaste de la vida.

"Buenas razones tengo para estar airado contra ti,
Pero cumplo los mandamientos de mi *Gurú;*
No seas vengativa, oh tía mía,
Y dame comida para mis devociones.

"¡Oh Marpa, Señor! ¡Oh Tú el Misericordioso!
¡Con el poder de Tu Gracia, calma la ira de Tu suplicante!"

"Al entonar esto, mitad como canción, mitad como llorosas tonadas, una niña que había llegado detrás de mi tía no pudo reprimirse y derramó lágrimas. Mi tía también fue golpeada por el remordimiento y la vergüenza, y fue al interior y me envió con la niña un pan de manteca y un poco de queso en polvo.

"Al recorrer las otras tiendas para pedir, no pude reconocer a ninguno de los ocupantes, pero todos parecieron identificarme. Mirándome fijamente, cada uno me dio una buena cantidad de limosna, con lo cual regresé a mi cueva. Por el comportamiento de mi tía pude juzgar cuál sería el de mi tío,[1] por lo que resolví no ir en esa dirección por motivo alguno. Pero al ir a pedir a los labradores del Valle superior del Tsa, sucedió que me encontré frente a la puerta de la nueva casa de mi tío, a donde se mudara (tras su desastre). Al reconocerme, se abalanzó contra mí, diciendo: 'Aunque yo sea un viejo cadáver, tú eres el hombre que quería encontrar.' Con intención asesina me arrojó una piedra que casi me golpea. Me volví y escapé, pero me arrojó tantas piedras como pudo, con la fuerza que tenía. Proseguí huyendo, pero salió armado con arco y flechas, diciendo: '¡Traficante de vida! ¡Traidor![2] ¿No destruiste este país? ¡Vecinos, paisanos, atrapemos ahora a nuestro enemigo; vengan pronto!' Dicho eso empezó a tirarme, mientras algunos de los jóvenes lugareños comenzaron a lanzarme piedras. Por mi parte, temí caer víctima de su ira y venganza como retribución por haber empleado la magia negra contra ellos. Por lo que pretendiendo intimidarlos con mi poder de magia negra, grité

[1] Este es el tío paterno que robó a Jetsün su herencia, y cuya casa y fiesta de bodas, Jetsün destruyó después, como venganza, mediante magia negra.

[2] Literalmente "Quien echa zancadillas".

fuerte: '¡Padre mío y *Gurús* de la Secta Kargyütpa! ¡Miríadas de Deidades bebedoras de sangre y guardianas de la fe! Yo, un devoto, soy perseguido por los enemigos. Aunque yo pueda morir, vosotras Deidades sois inmortales.'

"Entonces todos se aterrorizaron; y contuvieron a mi tío, quienes simpatizaban conmigo intervinieron y actuaron como mediadores, mientras que los que me apedrearon pedíanme perdón. Sólo mi tío no consintió en darme limosna alguna, pero el resto, en forma individual, me la dio en buena medida, con lo cual regresé a la cueva. Juzgué que, si permanecía allí un tiempo más, sólo excitaría la ira del pueblo; de modo que resolví irme a otra parte. Pero esa noche tuve un sueño que me indujo a quedarme allí unos pocos días más, y así lo hice.

"Zesay (a la que estuviera comprometido en mi niñez), al oír que yo estaba allí vino a verme con buena comida y bebida. Lloró copiosamente y me abrazó. Cuando me contó cómo murió mi madre y se perdió mi hermana, me entristeció mucho, y lloré amargamente. Le dije: 'Qué constante eres al no casarte todavía.' Ella dijo: 'La gente estaba tan temerosa de tus Deidades que no se atrevió a pedir mi mano en matrimonio, ni yo me hubiera casado aunque me lo propusieran. El que hayas abrazado la vida religiosa es admirable; pero ¿qué pretendes hacer con tu casa y tu campo?' Entendí lo que deseaba y pensé que, por la gracia de mi *Gurú* (Marpa el Traductor), yo había renunciado a la vida mundana por completo, y rogar por ella bastaría desde un punto de vista religioso pero tendría que decirle algo que disipase sus dudas desde un punto de vista mundano. De modo que le dije: 'Si encuentras a mi hermana, dáselos a ella; hasta que ella venga, disfruta tú del campo; y si mi hermana murió, entonces quédate con la casa y el campo como propios.' Me preguntó: '¿No los quieres para ti? Y repliqué: 'Hallaré mi alimento como los ratones y las aves o ayunaré y pasaré hambre, por tanto no necesito el campo; y como sólo moraré en cuevas y yermos, no necesito casa. Comprendo que aunque poseyese todo el mundo, al morir renunciaría a todo; y lograré felicidad en ésta y la otra vida si ahora renuncio a todo. Así sigo una vida totalmente opuesta a la que siguen las gentes mundanas. Deja de pensar en mí como una persona viva.'

"Entonces me preguntó: '¿Tu práctica es también opuesta a la de todas las otras personas religiosas?' Y repliqué: 'Por supuesto, me opongo a aquellos

hipócritas que asumen pose religiosa sólo por el honor que lo acompaña, y —al ser la aspiración de éstos la mera adquisición de riqueza, fama y grandeza— logran aprender de memoria el contenido de un volumen o dos; y quienes, al tener fuertes sentimiento partidistas, luchan por la victoria de su propio partido y derrotan al contrario. Pero en cuanto a quienes son devotos sinceros, aunque de diferentes sectas y credos, si su principio no se asemeja al antedicho, entonces no puede haber demasiado desacuerdo entre la aspiración de uno y otro, de modo que no puedo oponerme a ninguno de ellos. En conjunto, si no son tan sinceros como yo, deben, por supuesto, oponerse a mi credo.'

"Ante esto, ella dijo: 'Entonces ¿cómo es que tu práctica es tan pobre y miserable mucho peor que la del más miserable pordiosero? Jamás vi antes a nadie que se te parezca. ¿A qué doctrina en particular de la Secta Maháyána perteneces?' Le dije que era el credo supremo del Maháyána; que se llamaba el Sendero de la Auto-Abnegación Total, con el fin de alcanzar el Estado Búdico en una sola vida,[3] y que para alcanzar el Estado Búdico de esa manera debemos desparramar en el viento las aspiraciones y objetivos de esta vida.

"Ella dijo: 'En verdad, veo que la práctica de tu doctrina y la de ellos se oponen totalmente; y por lo que oigo y veo de ti, parece que la práctica del *Dharma* no resulta del todo un asunto muy fácil; el de ellos sena un sendero más fácil de recorrer.' Repliqué: 'El *yogi* que aun retiene amor mundano no alcanza mi ideal de devoto sincero. Soy de opinión que incluso aquellos sinceros buscadores de la Verdad que aun se apegan al manto amarillo retienen un poco de amor hacia la fama y el honor mundanos; y aunque no lo retuvieran, con todo estoy convencido de que (entre yo y ellos) hay una vasta diferencia con respecto a la rapidez y eficacia para alcanzar el Estado Búdico. Sin embargo, esto no llegarás a entenderlo ahora. De modo que si piensas que puedes conságrate a la vida religiosa; pero si no te sientes apta para esa tarea, puedes disfrutar de la casa y del campo como ya te dije, y es mejor que vuelvas a tu casa.' Ella replicó: 'No puedo aceptar tu casa ni tu campo pues has de

[3] Es una de las enseñanzas peculiares del Budismo Maháyána, tal como se lo enseña a lo largo de *El Libro Tibetano de los Muertos,* que junto con la comprensión de la irrealidad de toda la existencia *sangsárica* (i. e, mundana), surge la Perfecta Iluminación, el Estado Búdico; y que este logro supremo es posible para cualquier *yogi* devoto, suficientemente avanzado en el sendero como para efectuar el Gran Renunciamiento y ganar la Gran victoria en una sola vida, como después se demuestra que Milarepa lo hizo.

dárselo a tu hermana. Me agradaría ser devota, pero no puedo serlo como tú.' Luego de decir esto, se marchó.

"Mi tía, al enterarme de que no me interesaba mi casa ni mi campo, poco después empezó a pensar que, puesto que yo estaba decidido a someterme al mandato de mi *Gurú,* ella quizás podría obtenerlos para sí. Por ello me visitó, trayéndome una porción de harina de cebada, manteca, *chhang,* y otra comida, y dijo: 'Hace un tiempo te traté mal, pues estaba saturada de ignorancia; pero tú, sobrino mío, que eres persona religiosa, debes perdonarme. Si me lo permitieras, cultivaría tu campo y te suministraría alimento.' Estuve de acuerdo en esto, diciendo: 'Así sea; ten a bien proveerme veinte medidas de harina de cebada por mes; el resto puedes usufructuarlo; puedes cultivar el campo.' Se marchó encantada con el trato. Durante dos meses me proveyó la harina según lo convenido; entonces vino otra vez y dijo: 'La gente dice que cultivo tu campo porque tal vez me perjudiquen tus Deidades Tutelares debido a tu poder mágico.' Cuando le di satisfacciones diciendo: '¿Por qué habría yo de practicar la brujería? Mejor es que adquieras méritos si continúas cultivando la tierra y dándome suministros como lo haces', ella dijo de inmediato: 'En ese caso, ten la bondad de ratificármelo prestando juramento de que no practicarás más la brujería. No puedes tener objeción alguna en obrar de ese modo.' Yo no estaba seguro de lo que pretendía hacer; pero como lo juzgué coherente con mi reclamo e complacer a los demás, se lo ratifiqué jurando según su deseo, y ella se marchó muy contenta.

"Todo este tiempo, a pesar de mi inclaudicante perseverancia en la meditación, no pude obtener signos de ningún mejoramiento ni evolución en mi conocimiento o experiencia del Calor Extático; y me sentí preocupado sobre lo que haría a continuación. Una noche soñé que me dedicaba a arar un terreno muy duro, que desafiaba todos mis esfuerzos; y desesperando de poder ararlo, pensé renunciar a la tarea. Entonces, mi amado *Gurú* Marpa apareció en los cielos y me exhortó, diciendo: "Hijo, ejercita tu energía y persevera arando; ten la seguridad de que lo lograrás, a pesar de la dureza del suelo.' Entonces el mismo Marpa guió la yunta (de bueyes); el suelo fue arado con entera facilidad; y el campo produjo una rica cosecha. El sueño me dio gran alegría al despertar.

"En relación con esto se me ocurrió que los sueños, al ser reproducciones ilusorias de los propios pensamientos, no los consideran reales ni siquiera los

patanes ignorantes y estúpidos, y que al permitir que un sueño afectase mi temperamento yo debía ser más necio que el más grande de los necios. Pero como pareció ser señal de que si continuaba meditando con celo y perseverancia mis esfuerzos serían coronados por el buen éxito, me llené de contento, y con esa disposición anímica entoné esta canción para grabar en mi memoria claramente la verdadera interpretación del sueño:

"¡Te ruego, oh Gracioso Señor!
Concede que este mendigo se aferre exitosamente a la soledad.

"Pongo sobre el campo de la Mente Tranquila
El agua y el abono de una fe constante,
Luego lo siembro con la impoluta semilla de un corazón inmaculado,
Y sobre ella, como un trueno, retumba la sincera plegaria;
Sobre ella cae la Gracia, como lluvia.

"A los bueyes y al arado del Pensamiento Sin Distracciones
Añado la reja del (Recto) Método y de la Razón.
Los bueyes, guiados por la persona exenta de engaños,
Y con el firme aferrarse del propósito indiviso,
Y aguijoneados con el látigo del celo y la perseverancia,
Roturan el endurecido suelo de la Ignorancia, nacido de las
Cinco Pasiones Malignas,
Y remueven las piedras de la naturaleza endurecida y empecatada,
Y erradican todas las hipocresías.
"Entonces, con la hoz de la Verdad de las Leyes *Kármicas,*
Se practica la siega de la Vida Noble.
Los frutos, que son las Verdades Sublimes,
Se almacenan en el Granero al que no puede aplicarse conceptos.

"Los dioses se encargan de tostar y moler este alimento
preciosísimo
Que entonces sostiene a mi ser humilde y pobre
Mientras marcho en busca de la Verdad.
"Interpreto así este sueño:
Las palabras no procuran el Fruto Verdadero,

Las meras exposiciones no producen Verdadero Conocimiento
Mas quienes se consagran a la vida religiosa
Deben ejercer, en la meditación, el máximo celo y perseverancia
Y sí soportan las penalidades y pugnan con mayor celo,
Y buscan con esmero, puede hallarse lo Más Precioso.

"Que todos cuantos sinceramente buscan la Verdad
No sean perturbados por obstáculos ni interrupciones en el
Sendero." [4]

"Luego de cantar esto, resolví marcharme y proseguir mi meditación en la Cueva de Dragkar-Taso. Cuando estaba a punto de partir, vino mi tía con sesenta medidas de harina de cebada, un desgarrado vestido de pieles, una pieza de buena tela, y un poco de manteca y grasa mezclada en una bola, y dijo: 'Sobrino mío, esto es en pago de tu campo, del que así te deshaces. Tómalo y vete a un lugar lejos de mi vista y oído, pues los vecinos dicen de mí: Thöpaga nos hizo mucho daño antes de esto; y si debes tener aun tratos con él y servirle, estamos seguros que nos perjudicará más y tal vez mate el resto de los lugareños. Antes que eso ocurra, los mataremos a ambos. Por eso es más seguro que huyas a algún otro país. Si no te marchas ¿por qué me han de matar a mí? Pero no hay la menor duda de que te matarán.'

"Sabía que el pueblo no hablaba de ese modo, por lo que le dije: 'Si no fuese fiel a mis votos religiosos, no me contendría de practicar la brujería para reconquistar la posesión de mi campo, en especial porque no juré abstenerme de obrar así bajo estas circunstancias. Al ser dueño de tales poderes mágicos, con la máxima facilidad podría convertirte en un pálido cadáver en un instante; pero no obraré de ese modo porque ¿sobre quiénes he de poner en práctica mi paciencia sino sobre aquellos que me hicieron mal? Si yo muriese esta noche ¿qué haría con el campo y con estos pocos utensilios? Se dice que la paciencia es el sendero más corto para alcanzar el Estado Búdico, y tú, tía mía, eres precisamente la persona en quien debo poner en práctica mi paciencia. Es más, vosotros, mi tía y mi tío, fuisteis el medio que me llevó a esta vida (de renunciamiento). Os estoy sinceramente agradecido a ambos, y en retribución de vuestros actos siempre rezaré por vosotros, para que obtengáis el Estado

[4] O: "en su busca de la Verdad."

Búdico en vuestra vida futura. No sólo te puedo dar el campo sino también la casa.' Luego le expliqué todo explícitamente y terminé diciendo: 'En cuanto a mí —cuya vida está consagrada a la búsqueda de la Verdad— sólo necesito (seguir) las instrucciones de mi *Gurú* y nada más; de modo que bienvenida (seas) al campo y a la casa.' Y le entoné la siguiente canción:

"¡Oh Señor, mi *Gurú,* por tu Gracia vivo la vida ascética;
Tú conoces mi fortuna y mi aflicción!

"Al estar todo el *Sangsára* enmarañado en la Red del *Karma,*
Quien a él se aferra corta el Cordón Vital de la Salvación.

"La raza humana se ocupa de cosechar malas acciones;
Y obrar de este modo es gustar las angustias del Infierno.

"Las afectuosas expresiones de los propios parientes son
Castillo del Demonio;[5]
Construirlo es caer en las Llamas (de la Angustia).

"Acumular riqueza es acumular la pobreza de los demás;
Lo que se almacena forma las provisiones de los propios enemigos.

"Disfrutar jubilosamente del vino y del te es beber zumo de acónito;
Beberlo es ahogar el Cordón Vital de la Salvación.[6]

[5] Vale decir: el apego exclusivo a la propia familia es egoísta; la familia verdadera y única es la Humanidad, y el Bodhisattva ha de esforzarse solo por esta familia. Cf. *Mateo, x* 36-7:... "Y los enemigos del hombre será los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí."

[6] Según el criterio budista, todos los estimulantes —bebidas alcohólicas, drogas narcóticas, tabaco, e incluso los efectos narcóticos del té y el café— no son sino palmariamente deletéreos para el organismo físico, pues al excitar los nervios y la mente dan a la naturaleza inferior o animal tal control sobre el cuerpo que inhibe todo influjo de las influencias espirituales elevadoras de la naturaleza superior. Además, la aflicción, el dolor y la desesperación han de considerarse medios potentes para despertar a la raza humana hacia el hecho de que toda existencia *sangsárica,* en un postrer análisis, es insuperable del sufrimiento y, por tanto, indeseable. De manera que si los estimulantes se emplean para ahogar toda infelicidad y con ello se engendra un

"El precio que mi tía trajo por el campo son cosas exprimidas
de la avaricia;
Comerlas produciría un nacimiento entre los espectros famélicos.[7]

"El consejo de mi tía nació de la ira y la venganza;
Expresarlo produce general trastorno y destrucción.

"Cuanto poseo, el campo y la casa,
Tómalo todo, oh tía, y que con eso seas feliz.

"Me lavo del escándalo humano con la devoción verdadera;
Y con mi celo satisfago a las Deidades.

"Con compasión someto a los demonios;
Desparramo al viento toda culpa,
Y vuelvo mi rostro hacia lo alto.
"Oh Gracioso, Tú el Inmutable,
Otorga Tu Gracia para que yo pueda pasar mi vida en soledad exitosamente."

"Cuando canté esto, mi tía dijo: 'Una persona verdaderamente religiosa se parecería a ti, sobrino mío, eso es muy digno de alabanza.' Y se marchó satisfecha.

"Esta circunstancia me afectó muy dolorosamente; pero, por

sentimiento artificial y engañoso de que todo está bien en el mundo, se pierde la oportunidad de alcanzar el estado puramente espiritual de Suprahumanidad, más allá del reino de la aflicción, donde existe la única verdadera felicidad —se corta el Cordón Vital de la Liberación, el dorado eslabón entre lo superior y lo inferior, se cierra el sagrado camino hacia el Olimpo, y los seres humanos quedan en la lobreguez de su incredulidad, esclavos del animal que está dentro de ellos.

Aunque, para gran desgracia, el Cristianismo no prohíbe el uso de todos esos estimulantes, como el Budismo, el Hinduísmo Superior y todo el Islamismo, Isaías, el viejo profeta hebreo, se aproximó al criterio correcto con estas palabras: "Pero también éstos erraron con el vino, y con sidra se entorpecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio." (Isaías, xxviii, 7). Cf. Asimismo *Epístola* de Pablo *a los Efesios* (v. 18): "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu."

[7] Vale decir: en el mundo de los espectros famélicos (o infelices). *Preta-Loka.* .

Otra parte, me sentí aliviado del cuidado de mi campo y de mi casa, de los que me había desprendido. Resolví llevar adelante de inmediato mi plan de dirigirme a la Cueva de Dragkar-Taso para proseguir mi meditación. Como esta cueva me procuró protección cuando eché los cimientos del *Samádhi* (el Estado de Quietud), llegó a llamarse Kangtsu-Phug (i. e. la Cueva donde el [Milarepa] se alzo sobre sus pies en la devoción, o echó los Cimientos). A la mañana siguiente, salí con los artículos que me trajera mi tía como precio por mi campo y los pocos restos de las anteriores provisiones, y llegué a la Cueva de Dragkar-Taso, hallándola muy cómoda, y allí me establecí. Habiéndome procurado un duro asiento acolchado, y tendido allí mi lecho, formulé los votos de no descender a ninguna aldea ni habitación humana:

"Hasta no haber alcanzado el *Siddhi,*[8] me aferraré a esta soledad;
Aunque muera de hambre, no buscaré limosna prodigada por
fe o consagrada a los muertos,
Pues eso sería ahogarme con suciedad.[9]
"Aunque muera de frío, no descenderé a pedir vestido.
Aunque muera de miseria y aflicción no descenderé a participar
en placeres de la vida mundana. Aunque enferme, incluso de muerte, no descenderé a buscar
una sola dosis de medicina.
Y a ningún movimiento de mi cuerpo le daré propósito
mundano alguno;
Y consagro el cuerpo, la palabra y el corazón a conquistar el
Estado Búdico.
Que el *Gurú,* los Dioses y las *Dákinís* me capaciten para
mantener mis votos,
Y bendigan mis esfuerzos;
Que las *Dákinís* y las Deidades Protectoras de la Fe cumplan
mis deseos,
Y me presten todo el auxilio necesario."

[8] *Siddhi:* o poderes ocultos, o conocimiento trascendente o supernormal. Inmediatamente antes de alcanzar el Estado Búdico, cuanto Gotama era aun un Bodhisattva, como lo era aquí Milarepa, formuló igual resolución. (Cf. El *Mahapadana Sutta).*

[9] Vale decir: tal alimento es impuro para el devoto, al haber sido dedicado a la deidad o a los muertos.

"(Yo añadí): 'Si quebrantase estos votos —apreciando que es mejor morir que vivir sin buscar la adquisición de la Verdad— que los Seres Divinos, protectores de la Fe, me corten la vida de inmediato, y que la gracia de mi *Gurú* y de los Devas coincidan en orientar mi próxima vida hacia fines religiosos, dotándola de la firmeza e inteligencia necesarias para que sea capaz de trasponer todos los obstáculos (del Sendero) y triunfar sobre ellos.'

"Habiendo formulado así mis votos, entoné esta canción, consagrándolos:

"Vástago de Naropa y del Sendero Salvífico
Que (yo), el ermitaño, me aferre exitosamente a la soledad.

"Que los goces del mundo ilusorio no me tienten;
Y que la Tranquilidad de la Meditación se incremente;
"Que no me sature de la Inconciencia de la Quietud;[10]
Y que la Flor de la Superconciencia brote en mí.

"Que no me hostiguen los diversos pensamientos mundanos
creados por la mente;
Y que el follaje exuberante, de lo Increado, brote en mí.

"Que en mi ermita no sea perturbado por conflictos mentales;
Y que madure el fruto del Conocimiento y la Experiencia.
"Que Mārá y sus huestes no me perturben;
Y que halle la auto-satisfacción en el Conocimiento de mi
propia Mente (verdadera).
"Que no vacile en proseguir por el Sendero y el Método;
Y que siga las huellas de mi Padre (Espiritual).
"Oh Gracioso Señor, Corporización de lo Inmutable,
Concede Tus Bendiciones para que yo, (el mendigo), me
aferre firmemente a la soledad."

[10] Hay estados de Inconciencia en los que puede caer el *yogi, que* no conducen a la Iluminación. Sin embargo, un estado similar, que no es necesariamente un estado de inconciencia, se experimenta en la condición *yóguica* de animación suspendida o hibernación inducida *yóguicamente.* Aunque un *yogi* práctico puede hibernar durante muy largos períodos —durante siglos, según algunos *yogis*— y revivir eventualmente en su forma física, no es deseable que así suceda, si aspira —como Milarepa— a Liberarse del *Sangsára.*

"Concluida esta plegaria, continué mis meditaciones, viviendo tan solo con un poco de harina mezclada con cualquier alimento que hallaba a mano. Mentalmente adquirí el conocimiento del *Mahá-Mudrá* (Gran Símbolo); pero mi cuerpo, por estar demasiado débil, era incapaz de controlar los Aires (Poder nervioso Psico-Físico, o Fluido) [11] de mi sistema, de modo que no adquirí el Calor Extático Interno, y continué siendo muy sensible al frío.

"Rogué fervorosamente a mi *Gurú;* y una noche, tuve el vívido sueño siguiente, o más bien una visión en estado superconsciente. Una cantidad de mujeres llegaron trayendo toda clase de comida con la que prepararon un *pujá* (ceremonia religiosa), diciendo haber sido enviadas por mi *Gurú* Marpa para instruirme en ejercicios físicos religiosos.

"(Así dirigido), empecé a practicar los tres ejercicios de Cultura Física, Vocal y Mental, y desarrollé el Calor Extático Físico.[12] Así pasó un año cuando, un día, tuve deseos de salir en procura de una breve recreación. Estaba a punto de hacerlo, cuando instantáneamente recordé mis votos, y entoné para mí la siguiente canción de autorreprobación:

"¡Oh Dorge-Chang, bajo la forma de Marpa!
Concede a este mendigo que se aferre a la soledad.

"¡Oh tú, extraño compañero, Milarepa!
Para ti entono esta canción de autoconsejo.

"Estás aislado de toda la humanidad
Que contigo podría sostener dulce charla.
"Por ello te sientes solitario y buscas diversión;
No hay razón para que las busques de ese modo.

"No excites así tu mente, y déjala que repose en paz;
Si alberga pensamientos, anhelará numerosas impiedades.

[11] Sánscrito *Vayú,* que, al derivar de la raíz *Va* ("respirar" o "soplar") se refiere al poder motor de la fuerza vital. (Sánscrito: *Prána*).

[12] Aquí, la versión del señor Bacot es más detallada (Pág. 203), y dice: "Entonces, en la postura *(o ásana)* en cuclillas que se parece a los "seis Fogones Internos", busqué el bienestar de mi cuerpo. Por medio de la 1condición respiratoria que da regularidad, procuré rectitud de palabra. Por la condición de mi propia liberación que controla la imaginación, procuré calma mental. Después de eso entré en meditación. Pronto el calor interno empezó a hacer sentir en mí su influjo."

"No des curso a tu deseo de estas distracciones, y ejercita tu intelecto;
Si abres paso a la tentación, tu devoción se esparcirá en el viento.

"No te pasees y reposa contento en tu asiento;
Si caminas, tus pies pueden golpear contra las piedras.
"No alces tu cabeza, y mantenla inclinada;
Si la levantas, buscará vanas frivolidades.

"No duermas, y prosigue en tus devociones;
Si te quedas dormido, los Cinco Venenos, de la Ignorancia, te subyugarán."[13]

"Luego, habiendo entonado esta canción de auto-reprobación, proseguí sin cesar mis meditaciones por más de tres años, de noche y de día, y pude sentir que mi conocimiento espiritual se expandía y mejoraba grandemente. Pero a la sazón mi reserva de harina de cebada se había agotado por completo. Me había sujetado a la dieta de hambre de veinte medidas de harina de cebada por año, y hasta eso se había agotado. Podría haber muerto sin poder alcanzar el Estado Búdico; ésta había sido una deplorable interrupción de mi carrera eterna. Consideré que la gente mundana se alegraba al adquirir un *seeka* (un peso de cuatro *annas)* o dos de oro y se sentían infelices si lo perdían. Comparada con eso, mi vida, tal como estaba consagrada al logro del Estado Búdico, era infinitamente más preciosa. Si el universo entero se llenase de oro, con todo, la vida consagrada al logro del Estado Búdico era infinitamente más preciosa. Al mismo tiempo, sería preferible morir en el curso de mi vida devota que quebrantar mis votos. ¿Qué haría? Entonces se me ocurrió que si salía a buscar algún artículo alimenticio para sostener mi vida, sin descender a las habitaciones humanas para pedir, no quebrantaría mis votos. Es más, iría en beneficio de mi devoción el obrar de ese modo. En consecuencia, caminé fuera del frente de mi Cueva de Dragkar-Taso; y al descubrir un sitio asoleado con

[13] La holgazanería y la somnolencia se condenan como inconvenientes para un *yogi.* El voto de no dormir es una de las doce austeridades que se impuso el Buda. Pero aquí hay implícito también un significado esotérico, a saber:' que el devoto no debe permitir que el hipnótico señuelo de la vida mundana lo afecte, ni que los "Cinco (o Seis) Venenos" —Orgullo, Celos, Pereza, Ira, Codicia y Lujuria— lo esclavicen, como ocurre con la mayoría a la existencia *sangsárica.*

buenos arroyuelos y lleno de 'ortigas que crecían en derredor —un sitio encantador que dominaba extensos panoramas- me mudé allí.

"Continué mis meditaciones viviendo tan sólo de caldo de ortigas. Carecía de ropas en el exterior de mi cuerpo y de cualquier comida saludable en el interior. Mi cuerpo se redujo a un mero esqueleto; tomó un matiz verdoso, precisamente como el de la ortiga, y le creció una cobertura de pelo verdoso.

"Acostumbraba observar el pergamino, que me diera mi *Gurú,* con especial veneración, poniendo a veces en él mi cabeza, y tocándolo con afecto; y eso tenía el efecto de aplacar mi estómago, aunque no tuviese nada para comer. A veces solía incluso tener eructos (como si me hubiese saciado de comida). Una o dos veces estuve a punto de abrirlo y leer su contenido; y algunos signos me decían que aún no había llegado el tiempo para ello; en consecuencia, lo mantuve junto a mí.

"Cerca de un año después, sucedió que algunos cazadores del mercado de Kyeedrong pasaron caminando por mi camino, no llegando a obtener ninguna presa. Al principio salieron corriendo, diciendo que habían visto un *bhúta* (o espíritu maligno). Al asegurarles que yo era un ser humano y un devoto, dijeron que yo no parecía tal, pero de todos modos se acercaron para mirarme bien. Llegaron y fisgonearon en todo meandro y rincón de mi cueva. Finalmente dijeron: '¿Dónde están tus vituallas? Danos en préstamo algo de ellas y te retribuiremos generosamente; de lo contrario te mataremos.' Así me amenazaron. Les dije que sólo tenía ortigas, y aunque tuviese otras cosas —al ver que eran lo bastante rudos como para insultarme y levantarme en vilo— no las conseguirían usando la fuerza. Replicaron que no iban a robarme; y en cuanto a insultarme ¿que ganarían con eso? Les dije que posiblemente adquiriesen mérito. Entonces dijeron: 'Muy bien; te levantaremos en vilo otra vez.' Y me levantaron en vilo y me dejaron caer en el suelo varias veces. Esto llenó de mucho dolor a mi pobre cuerpo debilitado; pero, a pesar e eso, me apiadé de ellos sinceramente,[14] y derramé lágrimas. Uno de ellos que se abstuviera de esta cruel acción, dijo: 'Compañeros, este hombre parece ser un

[14] Aquí Milarepa se manifiesta leal a su Voto, lo cual es esencial para el logro de la Iluminación *Nirvánica* ya que el Bodhisattva ha de perfeccionarse en las "Cuatro Cualidades Brahmicas" a saber: Piedad, Compasión y Amor Altruista hacia todo ser sensible, e Indiferencia ecuánime hacia todos los estados o condiciones de la existencia *sangsárica.*

Lama real, y si no lo fuese, no ganaríamos gloria maltratando a una persona tan débil. El no provocó por fuerza nuestro hambre. No actuemos así.' Y me dijo: 'Ermitaño, resulta admirable de tu parte soportar tal maltrato. En lo que a mi respecta, nada tengo contra ti; por tanto recuérdame en tus rezos.' Los otros agregaron, divertidos: 'Como te levantamos en vilo, acuérdate también de ponernos bajo la protección de tus plegarias.' El otro dijo; '¡Ay, ay, eso lo hará, podéis estar completamente seguros, sólo que de un modo diferente!' Se alejaron riéndose jactanciosamente. No tuve la intención ni el pensamiento de maldecirlos; pero parece que la retribución divina los alcanzó; pues después vine a enterarme de que los cazadores habían sido arrestados por el gobernador de la Provincia. Al jefe lo mataron, y a todos, excepto a la persona que se abstuvo de endilgarme indignidades, se les sacó los ojos.

"Un año después de eso, todas mis ropas estaban gastadas, y sólo quedaban algunos trapos de la tela que mi tía me diese como precio por mi campo, y el costal en que me suministrara la harina. En una ocasión pensé juntar y coser todos los trapos, confeccionando con ellos una especie de cobertor; y entonces pensé que si moría esa misma noche ¿de qué me serviría coserlos? Mucho mejor sería seguir meditando. De modo que extendiendo mi harapiento vestido de piel por debajo, como una manta, hice que me cubriera la parte inferior del cuerpo (atando sus extremos alrededor de mí) de la mejor forma posible; y la parte superior de mi cuerpo la cubrí con el andrajoso costal vacío de harina; y con lo que quedó de los harapos de la tela, cubrí las partes de mi cuerpo que más lo necesitaban. Al final, estaban en su totalidad tan gastados que de nada servían para cubrirme. Por último, me pareció que esto era demasiada abnegación de mi parte, y que debía unir y coser los harapos, pero no tenía aguja ni hilo, de modo que retorcí los harapos en tres partes, alrededor de mi cuerpo, atados en tres sitios, y los mantuve sujetos en sus extremos con una soga que até a modo de ceñidor. Con esto encima, pasé los días tan bien como me fue posible; y de noche, el saco harapiento y los restos del andrajoso vestido de piel me procuraron alguna protección contra el frío.

"Así continué meditando cerca de otro año, cuando un día se produjo un alboroto de mucha gente que hablaba. Al atisbar, vi otro grupo de cazadores, que llevaban grandes cantidades de carne, aproximándose a la entrada de mi cueva. Al verme, los que iban delante gritaron: '¡Oh, hay un *bhúta!',* y escaparon corriendo; los que estaban detrás dijeron que era improbable que hubiese un

bhúta a plena luz del día y añadieron: "Miremos de nuevo, y veamos si aun el *bhúta* está allí.' Al decírseles que aun se encontraba allí, incluso los viejos cazadores que llegaran últimos, en la retaguardia, empezaron a asustarse. Les dije que yo no era un *bhúta* y que había sido reducido a esta difícil situación por falta de provisiones. Desearon comprobarlo por sí mismos, escudriñaron todo el lugar y fisgonearon en todo rincón y recoveco. Pero al no ver sino ortigas, todos se sintieron impulsados a la veneración. Me dejaron el resto de sus provisiones, y una gran cantidad de carne, diciendo respetuosamente: 'Eres digno de alabanza al practicar tal ascetismo. Ten a bien rogar por la absolución de los animales que matamos y por nuestros propios pecados al matarlos.'

"Me regocijé ante la perspectiva de tener comida como la que comen los seres humanos comunes y, participando de ella, disfruté una sensación de comodidad y bienestar corporales, y una jovialidad mental que tendió a aumentar el celo de mis ejercicios devocionales; y experimenté tan aguda felicidad espiritual que trascendió todo cuanto antes yo conociera. Pensé que el mérito adquirido por quienes ofrecen unos pocos pedazos de comida a los ermitaños aislados en los yermos superaría con seguridad al de los dones más munificentes de quienes disfrutan en abundancia y viven en medio de la sociedad humana en ciudades y villorrios. Usé la carne, pero ahorrándola, hasta que al fin se llenó de larvas. En una ocasión pensé quitarle las larvas y usarla; pero consideré que no me correspondía disfrutar de la carne, puesto que tendría que disputársela a las larvas, y eso sería un robo. Y pensé que por mejor que fuese, no era digno de mí llegar al extremo de perpetrar un robo para comer; de modo que permití que las larvas se apropiasen de la carne mientras yo volví a mi caldo de ortiga.

Una noche. una persona que me creyó dueño de alguna riqueza llegó a tientas y furtivamente curioseó por todos los rincones de mi cueva. Al observar esto, reí sin reservas y dije: 'Mira si puedes encontrar de noche lo que yo fracasé en encontrar a la luz del día.' La persona tampoco pudo dejar de reír, y luego se marchó.

"Alrededor de un año después, sucedió que unos cazadores de Tsa, que fallaron en asegurarse la presa, pasaron caminando junto a mi cueva. Yo estaba sentado, en *Samádhi,* usando encima el remedo de vestido de triple nudo, y me pincharon con los extremos de sus arcos, curiosos por conocer si yo era un hombre o un *bhúta.*

Al apreciar el estado de mi cuerpo y vestidos, se sintieron más inclinados a pensar que yo era un *bhúta*. Mientras discutían esto entre ellos, abrí mi boca para hablar y dije: 'Podéis estar muy seguros que soy un hombre.' Me reconocieron al ver mis dientes, preguntando si yo era Thöpaga. Como mi respuesta fue afirmativa, me pidieron en préstamo alguna comida, prometiéndome retribuir generosamente. Dijeron: 'Tuvimos noticias que una vez volviste a tu casa, hace muchos años. ¿Todo este tiempo estuviste aquí?' Repliqué: 'Sí, pero no puedo ofreceros alimento alguno que podáis comer.' Dijeron que cualquier cosa buena para mí lo sería para ellos. Entonces les dije que hicieran fuego e hirvieran ortigas. Lo hicieron así, pero como esperaban algo con qué sazonar la sopa, como carne, hueso, médula o grasa, dije: 'Si tuviese eso, entonces tendría comida con cualidades saboreables; pero durante años no tuve eso. Poned las ortigas para reemplazar al condimento.' Entonces me pidieron harina o cereal para espesar la sopa. Les dije que si tuviese eso, entonces tendría comida con propiedades nutritivas; pero que lo había pasado sin eso durante años, y les dije pusieran las puntas de las espigas en su lugar. Finalmente, pidieron algo de sal, ante lo cual dije nuevamente que la sal habría dado sabor a mi comida; pero lo había pasado sin eso también durante años, y les recomendé agregar más puntas de ortigas en lugar de sal. Dijeron: 'Viviendo con tal comida y usando tales ropas como tú ahora, no es de maravillarse que tu cuerpo se haya reducido a esta miserable condición. Tu apariencia ya no es la de un hombre. ¡Vaya! Aunque trabajases de sirviente contarías con un vientre lleno de comida y ropa abrigada. Eres la persona más miserable y digna de lástima de todo el mundo.' Dije: 'Amigos míos, no digáis eso. Soy uno de los más afortunados y mejores entre todos los que obtuvieron la vida humana. Me encontré con Marpa el Traductor, de Lhobrak y obtuve de él la Verdad que confiere el Estado Búdico en una sola vida; y ahora, habiendo renunciado por entero a todos los pensamientos mundanos, paso mi vida en estricto ascetismo y devoción en estas soledades, muy lejos de las habitaciones humanas. Estoy obteniendo lo que me aprovechará en la Eternidad. Negándome los triviales placeres derivados de la comida, el vestido y la fama, someto al Enemigo (la Ignorancia) en esta misma vida. Entre la población humana entera del Mundo soy uno de los más valientes, con las aspiraciones supremas. Pero ¡ay!, nacido en un país donde prevalece la Noble Doctrina del Buda, con todo no habéis oído lo bastante un solo discurso religioso, y menos consagrado ganar las más bajas

profundidades y los términos más prolongados de una existencia en las Regiones Infernales! ¡Estáis acumulando pecados por libras y toneladas, y emulando uno con otro en eso! ¡Que alocadas y perversas son vuestras ambiciones en la vida! Yo no solo me regocijo ante la perspectiva de la Bienaventuranza Eterna, sino que disfruto estas cosas que me dan contento y autoaprobación.'

"Entonces les entoné una canción sobre mis Cinco Comodidades: :"¡Señor! ¡Gracioso Marpa! ¡Me postro a tus pies!
Capacítame para renunciar a las aspiraciones mundanas.

"Aquí en la cueva Media de Dragkar-Taso,
En esta cima máxima de esta Cueva Media,
Yo, el *Yogi* tibetano llamado Repa,
Abandonando todos los pensamientos acerca de qué comer o usar, y las aspiraciones de esta vida,
Me establecí para ganar el Estado Búdico perfecto.
"Confortable es el duro colchón debajo de mí,
Confortable es el cobertor nepalés almohadillado con algodón, encima de mí,
Confortable es la simple faja de meditación que sostiene levantada mi rodilla,[15]
Confortable es el cuerpo, acostumbrado a una dieta templada,
Confortable es la Mente Lúcida que discierne los apegos presentes y la Meta Final;
Nada es allí inconfortable; todo es confortable.
Si todos vosotros podéis obrar así, procurad imitarme;
Pero si no estáis inspirados con la aspiración de la vida ascética,
Y el error de la Doctrina del Ego[16] se apodera de vosotros,
Os ruego ahorréis a mi respecto vuestra piedad desubicada;
Pues yo soy un *Yogi,* sobre el Sendero de la Adquisición de la Bienaventuranza Eterna.

[15] La faja de meditación se coloca circundando el cuerpo y las piernas en postura yóguica, impidiendo así que las piernas caigan cuando el *yogi entra en meditación* profunda; es preciso mantener la postura (sánscrito: Asana), que corta o interrumpe ciertas fuerzas o corrientes corporales. Las ásanas tornan asimismo al cuerpo dúctil y capaz de gran resistencia, eliminan las condiciones físicas no saludables y curan enfermedades.

[16] La Doctrina de un Ego o Alma personal; ver Pág. 62 [21].

"Los últimos rayos del sol pasan sobre las cumbres de la montaña;
Retornad a vuestras moradas.
Y en cuanto a mí, que pronto debo morir, inseguro sobre la
hora de la muerte,
Con la autoimpuesta tarea de ganar el Estado Búdico perfecto
No tengo tiempo que malgastar en inútil charla;
Por tanto ahora entraré en el Quieto Estado de *Samádhi.*

"Al oír la canción, dijeron: 'Cantas sobre diversas comodidades empero, de hecho, tienes realmente muy bella voz. En cuanto a nosotros, no podemos vivir sin comodidades, como tú lo haces.' Entonces se marcharon a sus casas.

"En ocasión de un día de fiesta anual, en Kyanga-Tsa, dio la casualidad que entonaron juntos esta canción. Sucedió que allí también estaba mi hermana Peta, quien había ido para conseguir algo para comer y beber. Al oír la canción, ella les dijo: "Señores, el hombre que cantó eso debe ser el mismo Buda.' Uno de los cazadores dijo: '¡Vaya, vaya! Ved cómo alaba a su propio hermano'. Y otro dijo: 'Sea Buda o animal, es la canción de tu hermano medio muerto de hambre; está a punto de morir de hambre.' Ante esto, Peta dijo: 'Oh, mis padres murieron hace mucho tiempo; mis parientes se convirtieron en mis enemigos; mi hermano anduvo errante muy lejos, y yo quedé reducida a la mendicidad: ¿qué necesidad hay de gozarse de mis miserias?' Y rompió a llorar. En ese preciso momento llegó Zesay y la consoló diciendo: 'No llores. Es muy posible que sea tu hermano; yo también lo encontré hace un tiempo. Ve a la Cueva de Dragkar-Taso y averigua si aún está allí. Si es él, entonces iremos juntas a verle.'

"Inducida de esa manera a creer en lo dicho, vino a verme a la Cueva de Dragkar-Taso con un jarro lleno de *chhang* y una pequeña vasija colmada de harina. Al verme por primera vez desde la entrada de la cueva, se asustó. Mí cuerpo estaba escuálido por las privaciones y rigores; mis ojos estaban profundamente hundidos en las cuencas; se me notaban los huesos; mi color era verde azulado; mis músculos estaban todos hundidos y reducidos; una capa de pelo verde azulado cubría mi forma esquelética; el pelo de mi cabeza estaba duro y formaba una formidable peluca; y mis miembros parecían estar a punto de quebrarse. En conjunto, mi vista le inspiró un miedo tan terrible que me tomó por un *bhúta.* Pero al recordar lo que oyera en el sentido de que su hermano está a punto de morir de hambre, vaciló un tanto de si se trataba

realmente de mí. Al fin cobró ánimo y me preguntó: ¿Eres un humano o un Bhúta?' *Respondí* diciendo: [7]Soy Mila Thöpaga'. Al reconocer mi voz, ella entró y me abrazó gritando: '¡Hermano, hermano!, y perdió el sentido por un momento. Yo también, al saber que era Peta, me sentí contento y triste al mismo tiempo. Aplicándole los mejores medios para hacerla volver en sí, al fin lo logré. Pero ella puso su cabeza entre mis rodillas y, cubriendo su cara con sus manos, dio curso a otro torrente de lágrimas, mientras entre sollozos decía lo siguiente: "Nuestra madre murió muy trastornada con el agudo anhelo de verte. Nadie vino a nuestro lado; y yo, incapaz de soportar en nuestra propia casa las privaciones y la soledad, la abandoné para mendigar en tierras lejanas. Pensé que tú también habías muerto. Sin embargo, esperaba que si vivieras te hallases en mejores circunstancias que éstas. Pero ¡ay! tus circunstancias son éstas. ¡Ya ves cuál es mi destino! ¿Podía haber en la tierra alguien más desdichado que nosotros?' Luego invocó repetidamente los nombres de nuestros padres y prosiguió llorando amargamente. Procuré consolarla lo mejor que pude. Finalmente yo también me sentí muy triste y entoné para mi hermana esta canción:

"¡Pleitesía a mis Señores, los *Gurús!*
Concedan que este *Yogi* se aferre a la soledad.

"Oh hermana, rebosas sentimientos y sensaciones mundanos;
(Conoce que las mundanas) dichas y penas son todas impermanentes.

Pero yo, tomando sólo sobre mí estas aflicciones,
Estoy seguro, de ganar la Felicidad Eterna;
De modo que presta oídos a la canción de tu hermano:

“Para retribuir la bondad de todos los seres sensibles,
Que fueron nuestros padres,[17] me consagré a la vida religiosa.

[17] tan interminablemente, durante eones inconcebibles, transcurrieron la evolución, la transición y el renacimiento, que todos los seres sensibles fueron nuestros padres. El respeto hacia la mujer entre los budistas se basa en este principio, que es altamente interesante a la luz de las modernas ciencias biológicas.

De modo similar, los hindúes dicen que cada criatura experimenta normalmente 8.400.000 clases de nacimiento antes de alcanzar el estado humano. En El *Libro Tibetano*

"Contempla mis pertenencias; se parecen a las de las bestias selváticas;
Cualquier otra persona se intimidaría con ellas.

"Contempla mi comida; se parece a la comida de perros y cerdos;
En otros excitaría la náusea.

"Contempla mi cuerpo; se parece a un esqueleto;
Hasta un enemigo lloraría al verlo.

"En mi conducta me parezco a un loco;
Oh hermana, por eso te sientes impulsada a la contrariedad
y la aflicción;
Empero, si pudieses observar mi mente, esta es la Mente
Bódhica misma;
Los Conquistadores se regocijan al verla.

"Sentado sobre esta fría roca que está debajo de mí, medito con celo,
Suficiente para soportar el desgarrarse de mi
piel o el de mi carne con respecto a sus huesos;
Mi cuerpo, tanto dentro como fuera, llegó a ser como las ortigas;
Asumió un verduzco matiz, que no cambia.

"Aquí, en esta solitaria cueva rocosa,
Aunque sin oportunidad de apartar la melancolía de mi mente,
Mantengo sin cambio la adoración y afecto
Hacia el *Gurú,* Verdadera Corporización de los Budas Eternos.

"De esa manera, perseverando en mi meditación,
Ganaré sin duda el Conocimiento y la Experiencia Trascendentes;
Y si en esto puedo triunfar,
A medida que sigo hasta el fin, se gana la prosperidad y la
felicidad en esta vida;
Y en mi próximo nacimiento, ganaré el Estado Búdico.

de los Muertos se mencionan cuatro clases de nacimiento: nacimiento por calor y humedad, como en las ínfimas formas de vida orgánica; nacimiento por huevo; nacimiento por vientre y nacimiento supernormal, como cuando el principio de la conciencia se transfiere del reino humano a otro reino de la existencia, normalmente en la muerte o por prácticas *yóguicas* y de modo supernormal, en cualquier tiempo.

"Por tanto, hermana mía, Peta querida,
A las miserables aflicciones no des curso,
Y conságrate a las penitencias, por la religión."

"Cuando Peta oyó esto, dijo: 'Sería admirable si fuese como dices pero es difícil creer que sea cierto. Pues en caso de ser como lo representas, otros devotos practicarían, al menos, una parte de tales penalidades, aunque no pudiesen soportar cuanto tú soportaste. Pero no he visto siquiera a uno sólo que padeciese tales privaciones y penitencias.' Al decir esto, me dio el *chhang* y la comida que trajera. Al participar de eso me sentí mucho más fortalecido y renovado, y por la noche mis devociones fueron más fervorosas y espirituales.

"A la mañana siguiente, luego de la partida de Peta, experimenté un agudo sentimiento de excitación y dolor físico; y una gama de ideas y pensamientos piadosos e impíos brotó en mi mente. Traté al máximo de concentrar mi mente en la meditación pero de nada sirvió. Unos días después de esto Zesay vino a visitarme, trayendo alguna carne bien curada y sazonada y manteca, y una buena porción de *chhang* y harina. La acompañaba Peta. Me encontraron cuando yo iba en busca de agua. Como yo estaba completamente desnudo (pues carecía ropas), ambas se avergonzaron; empero, a pesar de su vergüenza, no pudieron dejar de llorar ante mi total pobreza. Me ofrecieron la carne, la manteca, la harina y el *chhang.* Mientras yo bebía el *chhang,* Peta dijo: 'Oh hermano mío, por donde te mire no te pareces a un ser humano en su sano juicio. le ruego que recurras a pedir limosna y a participar de la comida de los hombres. Procuraré hallar alguna ropa y traértela.' Zesay añadió: 'Pide limosna, mendiga tu comida y yo también te ofreceré ropa.' Pero yo dije: 'Con la incertidumbre del tiempo de morir cerniéndose sobre mí, no veo la utilidad de ir a mendigar comida, ni puedo permitirme perder el tiempo obrando de ese modo. Aunque fuese a morir de frío, sería por la Verdad y la Religión; y, por ende, tendría muy pocos motivos para lamentarme.

No podría satisfacerme esa demostración devota practicada en un circulo de alegres parientes y amigos, deleitándome con ilimitadas cantidades de comida y bebida, y vestido con finos atavíos —todo obtenido a costa de la devoción real y sincera. Tampoco necesito tus ropas ni tus visitas. Tampoco prestaré atención a tu consejo de ir a mendigar comida.' Peta dijo: '¿Entonces, hermano mío, cómo puede contentarse tu corazón? Me parece que algo más

miserable que esto te contentaría, pero ni siquiera tu ingenio lograría inventar algo más doloroso y abstinente.' Repliqué que los tres *Lokas* Inferiores eran mucho más miserables que esto; empero, la mayoría de los seres sensibles hacen lo más que pueden por obtener las miserias de estos tres estados de la existencia. En cuanto a mí estoy satisfecho con estas aflicciones actuales. Dicho esto, entoné la canción sobre lo que constituyen mis satisfacciones.

"¡Pleitesía al Cuerpo de mi Señor, al *Gurú!*
Concédeme que me aferre exitosamente a la soledad.
"Con mi felicidad desconocida por mis parientes,
Con mi aflicción desconocida por mis enemigos —
Si pudiese morir así, en medio de esta Soledad,
Estaría contento, yo el devoto.
"Con mi envejecimiento desconocido por mi prometida,
Con mi enfermedad desconocida por mi hermana —
Si pudiese morir así, en medio de esta Soledad,

Estaría contento, yo el devoto.
"Con mi muerte desconocida por cualquier ser humano,
Con mi cuerpo corrompiéndose, no visto por los pájaros[19]
Si pudiese morir así, en medio de esta Soledad,
Estaría contento, yo el devoto.
"Con mi carne pútrida sorbida por las moscas,
Con mis músculos en disolución, comidos por los gusanos —
Si pudiese morir así, en medio de esta Soledad,
Estaría contento, yo el devoto.
"Sin humana pisada junto a mi puerta,
Sin rastro de sangre dentro (de la Cueva) [20] —
Si pudiese morir así, en medio de esta Soledad,
Estaría contento, yo el devoto.

[18] A saber: el Mundo de las Criaturas Sub-Humanas (sánscrito: Tir-*yaga-Loka),* el Mundo de los Espectros Infelices (sánscrito: *Preta-Loka), y* el Mundo Infernal (sánscrito: *Naraka-Loka).*

[19] En casi todos los lugares del Tíbet se acostumbra entregar el cadáver a las aves para que lo devoren, tal como obran los parsis.

[20] Esto se refiere al método tibetano de inhumación aérea, por el cual el cuerpo es entregado a los habitantes del Elemento Aire, las aves y las Bestias salvajes, luego de ser

"Sin nadie congregándose en torno de mi cadáver (o féretro),
Sin nadie lamentándose por mi muerte —
Si pudiera morir así, en medio de esta Soledad,
Estaría contento, yo el devoto.

"Sin nadie preguntando adonde me marché
Y sin sitio que pueda señalarse como mi meta —
Si pudiese morir así, en medio de esta Soledad,
Estaría contento, yo el devoto.
"De esa manera, que esta plegaria acerca de la modalidad de mi muerte
En medio de esta inhabitada Soledad
Tenga fruto y que, para bien de todos los seres, sea concedido mi deseo;
Entonces moriré satisfecho, yo el devoto."

Al oír esto, Zesay dijo: "Concuerdan tus dichos primeros y tus acciones actuales. Por lo tanto, tu canción es digna de admiración." Entonces Peta dijo: "Cuanto puedas decir, hermano mío, no puedes hacer, en lo que a mí respecta, que soporte verte con una carencia tan absoluta de ropas y alimento. Haré lo máximo que pueda para conseguirte ropa y volveré con ella. No hubiese huido tu devoción si contases con buena comida y ropa suficientes; pero viendo que no vas a ir a pedir limosna, es probable que mueras sin nadie a tu lado, en esta soledad, de hambre y frío, tal como lo deseas. Sin embargo, procuraré que no mueras y volveré con alguna clase de ropa, que trataré de conseguir." Habiendo dicho esto, ambas se marcharon.

"Al ingerir la buena comida, mis dolores físicos y mis perturbaciones mentales aumentaron tanto que yo era incapaz de continuar mi meditación. En este estado, pensando que no podía haber peligro mayor que la incapacidad de continuar mi meditación, abrí el pergamino que me diera mi *Gurú.* Descubrí que contenía la manera de tratar la presente dolencia, despejando de esa

desmembrado. Además – de acuerdo al lugar, circunstancias de la muerte y rango del fallecido- en el Tíbet se practica la inhumación, I.e. se entrega el cadáver al Elemento Fuego como en una cremación; inhumación acuática, se entrega el cadáver al Elemento Agua, arrojándolos a ríos o lagos, la inhumación propiamente dicha, entregando el cuerpo al Elemento Tierra, como entre los cristianos; y asimismo la momificación de los cadáveres del Dalai y Tashi Lamas y de grandes nobles, como al estilo egipcio. *Ver El Libro Tibetano de los Muertos.*

manera los obstáculos y peligros del Sendero, y convirtiendo al Vicio en Virtud e incrementando el Fervor y Energía Espirituales. En el pergamino se mencionaba que en este tiempo empleara comida buena y sana.[21] La perseverancia con que yo meditara había preparado mis nervios para un cambio interno de todo el sistema nervioso pero esto se había retardado por la pobre calidad de mi comida. El *chhang* de Peta me había excitado algo los nervios, y los presentes de Zesay los habían afectado del todo. Entonces comprendí lo que sucedía; y estudiando el texto del pergamino descubrí que contenía los medios y ejercicios accesorios (físicos y mentales), que de inmediato empecé a practicar. Luego vi que los nervios más diminutos de mi sistema se ordenaban;[22] incluso el nudo del *Sushumná-Nadí* (nervio medio) se aflojaba debajo del ombligo,[23] y experimenté un estado de calma y claridad supersensuales parecido a los estados que anteriormente experimentara, pero superándolos en su profundidad e intensidad extática, y difiriendo de aquéllos en eso. De esa manera nació en mí un conocimiento hasta entonces desconocido y trascendente. Remontándome libremente por sobre los obstáculos, supo que el mal mismo (o peligro) se había convertido en bien. Lo que hasta entonces se considerara discriminación objetiva refulgió como el *Dharma-Káyá.* Entendí que el *Sangsára* y el *Nirvana* eran estados dependientes y relacionados;[24] y que la Causa Universal es la Mente, que se distingue de las ideas de Interés o Parcialidad. Esta Causa Universal, cuando se dirige por el Sendero de la Incredulidad (o el Egoísmo) tiene por resultado el Sangsára; mientras que si se dirige por el sendero del Altruismo, tiene por resultado el *Nirvana.* Yo estaba perfectamente convencido que la fuente real del *Sangsára* y del *Nirvana* se halla en el Vacío (o la Mente Supramundana). [25] El conocimiento que a la sazón obtuviera nació de

[21] Como en la práctica del Kundalini Yoga, el devoto es inducido a cambiar su alimentación a medida que avanza de una etapa a otra del sendero de la Realización.

[22] Literalmente: "sus nudos se aflojaron"; ver Pág. 58 [9].

[23] El centro nervioso del ombligo *(Manipúra-chakra)* es el centro del Elemento Fuego del cuerpo. Inmediatamente debajo está el centro del Elemento Agua, el *Svadhisthána-chakra*; y a continuación de éste, debajo, está el centro del Elemento Tierra, el *Múládhára-chakra;* ver Pág. 58 [9].

[24] Para la Mente Iluminada de un Buda, el *Sangsára* y el *Nirvana* son inseparables como Opuestos Últimos; al ser estados de la mente, uno es el estado de la mente mundana y el otro, el estado de la mente supramundana del *Dharma-Káya*.

manera devociones energéticas, que habían servido de causa principal- y sólo aguardó, para surgir, el accidente, durante la crisis, de la comida sana y nutritiva, y la oportuna prescripción contenida en el pergamino. De esa manera se afirmó sólidamente mi creencia en los métodos de las doctrinas Mantrayánicas, que enseñan que un conocimiento real y trascendente puede obtenerse mediante el apropiado cuidado del cuerpo y sin renunciar a la comida nutritiva y a la ropa confortable. También aprecié que Peta y Zesay habían contribuido grandemente al desarrollo final de las cualidades hasta entonces latentes, y que por tanto era grande mi reconocimiento hacia ellas. De modo que, como para demostrar mi gratitud y consagrar sus acciones piadosas a un Propósito Eterno e Inextinguible, canté este himno (de plegaria) que corporiza la Esencia de la Dependencia y la Relatividad de los Hechos: [26]

"¡Pleitesía a los Pies de Marpa de Lhobrak!
Concede que este ermitaño se aferre exitosamente a la Soledad.
"De la caridad de virtuosos seglares
Depende el buen éxito para ellos y para mí;
Este cuerpo, delicado y frágil, y difícil de conquistar,
Al encontrar comida se nutre y se sustenta.
"El principio sustentador de la vida, que brota de la tierra
Y las lluvias de ambrosía de la cúpula celestial del azul,
Se unen y confieren su bendición a todos los seres sensibles;
Y en una vida religiosa esto se emplea al máximo.[27]

[25] Cf. Págs. 59 [10] y …

[26] El Traductor, el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, añadió aquí la siguiente nota aclaratoria: "Esta fraseología algo abstrusa significa —hasta donde puede entenderse— que este himno fue cantado dedicándolo a los méritos de los donativos piadosos de Zesay y Peta, de modo tal que estos donativos puedan convertirse en fuentes eternas e inextinguibles de buenos resultados *kármicos* para ambas, así como sus donativos tendieron a producir y desarrollar las cualidades latentes en el sistema físico de Jetsün, y aceleraron su crecimiento y desarrollo espirituales. Al haberse producido esta aceleración por medio de sus donativos, puede decirse que el resultado dependió de éstos. De modo que Jetsün deseó pesar sus donativos, no de acuerdo a su valor sino de acuerdo a su resultado."

[27] Hay aquí una referencia subyacente sobre el desarrollo del Poder de la Kundaliní (o de la Serpiente). Surge desde el Loto de Sostén-Raíz (La Tierra); del Loto de los Mil Pétalos (el Cielo o los Cielos) caen las lluvias de ambrosía, que confieren la Iluminación Extática. (Ver Pág. 61 [18]).

"El cuerpo pasajero, nutrido por los propios padres,
Y la Sagrada Doctrina del Sagrado *Gurú,*
Se unen y luego favorecen la vida religiosa;
En lo cual, con Perseverancia, radica el éxito verdadero.
"La cueva rocosa, en medio de la inhabitada soledad,
Y la devoción celosa y sincera,
Se unen y producen el Resultado del Buen Éxito;
En esto consiste el Conocimiento Espiritual.
"En la fortaleza estoica y paciente de la meditación de Milarepa,
Y en la fe de los seres de los Tres L*okas,*
Estriba la oportunidad de la Utilidad Universal;
De esto, la esencia es la Compasión.[28]
"El *yogi* que, en cuevas rocosas, medita,
Y el seglar que proporciona su sustento,
Logran de esa manera la oportunidad de ganar el Estado Búdico;
De esto, la esencia es la Consagración.[29]
En la activa meditación del celoso *shishya*
Estriba la oportunidad de sostener la Verdad (la jerarquía);
De esto, la esencia es la Pureza de la Fe.[30]
"En los Ritos Iniciáticos, que confieren y dotan el Poder Oculto,
Y en la plegaria, fervorosa y sincera (del devoto),
Estriba la oportunidad de encontrar rápidamente (la Comunión
Espiritual); De esto, la esencia es la Bendición.[31]

[28] La virtud de la meditación de Milarepa y de la fe de los seres de los Tres *Lokas* o Regiones, a saber, del Deseo *(Kama),* de la Forma (Rupa) y de lo Amorfo *(Arupa),* se unen y producen una fuerza espiritual útil para todos los seres sensibles de todo el *Sangsára* (o Universo de la Naturaleza). De esto, la esencia es la Compasión.

[29] El *yogi* que medita, y el seglar que le proporciona el sustento, merecen y alcanzan el Estado Búdico, mediante la consagración de los méritos de su mutua utilidad para la Causa de la Iluminación de todos los seres sensibles. (Cf. la primera estrofa, después de la Pleitesía).

[30] La fe y la devoción puras del *shishya* y la gracia divina del *Gurú* se combinan para producir los Santos que sostienen la Iglesia de la Verdad Universal sobre la Tierra.

[31] La bendición conferida al Iniciado y su fervorosa aspiración de alcanzar la Realización de la Verdad se combinan y conducen rápidamente hacia la Meta —la Verdadera Sabiduría se gana a través de la comunión directa con los *Gurús* superhumanos, de quienes Vajra-Dhara (tibetano: *Dorje-Chang)* es el Jefe para la Escuela Kargyütpa.

"Señor Dorje-Chang, oh Tú el Inmutable,
Tú conoces la variada fortuna de este mendigo."

"Habiendo cantado este himno, perseveré celosamente en mis meditaciones. Por último, empecé a sentir que había obtenido el poder de transformarme en cualquier forma (que deseara), y de volar por los aires. De día sentí de esa manera que podría ejercitar poderes prodigiosos infinitos; de noche, en mis sueños, podía atravesar el universo en toda dirección, sin impedimentos —desde la cima del Monte Meru[32] hasta su base— y vi todo claramente (a medida que me desplacé). De modo similar (en mis sueños) pude multiplicarme en cientos de personalidades, todas dotadas de los mismos poderes que yo. Cada una de mis formas multiplicadas podía atravesar el espacio y dirigirse hacia algún Cielo de Buda, escuchar allí las Doctrinas y luego regresar y predicar el *Dharma* a muchas personas. Podía asimismo transformar mi cuerpo físico en una llameante masa de fuego, o en una extensión de agua que fluía o estaba en calma. Al ver que yo había adquirido poderes prodigiosos infinitos (aunque fuese sólo en mis sueños), rebosaba felicidad y ánimo ante mi propio logro.

[32] El Monte Meru es la Gran Montaña Central de la mitología budista e hindú, en cuyo rededor está ordenado el cosmos en siete círculos concéntricos de mares y montañas entremezclados. Interpretando racionalmente el Monte Meru es el centro de gravedad de un universo como el nuestro; y en el esquema budista de la Cosmología, nuestro Universo es uno en la infinitud del espacio, estando cada uno separado del otro por un muro de hierro como una cáscara de huevo, incluye a cada universo; el muro de hierro simboliza la oscuridad. Pero aquí, en nuestro texto, el Monte Meru, el eje del universo físico, tiene un significado esotérico. Simboliza al Monte Meru del organismo humano, la columna vertebral (sánscrito: *Brahma-danda),* en cuyo hueco esté el nervio medio (sánscrito: *Sushumná-nadi),* canal principal de las fuerzas físicas del hombre consideradas como el Microcosmos del Macrocosmos. En torno al *Brahma-danda,* como las dos serpientes enrolladas alrededor del cetro del Hermes mensajero divino, están los dos canales complementarios: el nervio izquierdo (sánscrito: *Idá-nadi)* y el nervio derecho (sánscrito: *Pingalá-nadi).* La cima del Monte Meru es el Loto de los Mil pétalos del centro nervioso del cerebro, el *Sahasrára-Padama;* la base es el centro nervioso del Sostén Raíz del *Sushummá-nadi,* conocido como *Muladhara-chakra,* situado en el perineo. En el Loto de los Mil Pétalos, Shiva *(Jñána:* "Sabiduría Divina) y Kundalini *(Shakti:* "Poder Divino") llegan unidos y el yogi experimenta la Iluminación. Los *Tantras* enseñan que conocer al Microcosmos (sánscrito: *Pindánda)* es conocer al Macrocosmos (sánscrito: *Brahmánda)* —cuanto haya aquí existe en otra parte, cuando no haya aquí no existe en otra parte.

"De ahí en más perseveré en mis devociones con una disposición más gozosa hasta que, finalmente, pude volar en realidad. A veces volé sobre el Min-khyüt-Dribma-Dzong (Castillo que yace en las Sombras de las Cejas) [33] para meditar; y allí obtuve un des arrollo mucho mayor del Calor Vital que el que tuve antes. Otras veces volví otra vez volando a la Cueva de Dragkar-Taso.

"Una vez, cuando volaba así, sucedió que pasé sobre un pequeño villorrio, llamado Long-da, donde vivía un hermano de la nuera de mi extinto tío. Ella era una de las que fallecieran en el derrumbe de la casa. También tenía un hijo, y el padre -y el hijo se encargaban de arar un campo (cuando volé por encima de ellos). El hijo conducía la yunta (de bueyes), mientras que el padre guiaba el arado. El hijo me vio volando y dijo: '¡Mira, un hombre está volando!' Y abandonó su trabajo para mirarme. El padre dijo: '¿En qué hay que maravillarse o entretener la vista? Una mujer muy malvada de Nyang-Tsa-Kargyen, tuvo un maligno hijo, llamado Mila. Es aquel inútil muerto de hambre. Desplázate hacia un lado y no permitas que su sombra caiga sobre ti, y sigue guiando a la yunta (de bueyes). El padre inclinó su cuerpo para evitar así caer bajo mi sombra. Pero el hijo dijo: 'Si un hombre es capaz de volar no creo que sea una persona inútil; no puede haber nada más maravilloso que un hombre volando.' Diciendo esto continuó mirándome.

"Entonces juzgué que podría ayudar eficientemente, si lo deseaba, a todos los seres sensibles, de modo que me consagré a ayudar a los demás; pero recibí una orden directa de mi Deidad Tutelar en el sentido de que consagrara toda mi vida a la meditación, como me lo mandara mi *Gurú.* Por eso sólo serviría la Causa de la Fe Budista; y asimismo, al servir así a todos los seres sensibles, no podría hacer nada mejor; tal era el mandamiento que yo recibiera. Entonces, pensé que dedicando toda mi vida a la meditación, establecería un ejemplo para los futuros devotos, que así serían inducidos a pasar su vida en la devoción, luego de renunciar a todas las aspiraciones y perspectivas mundanas; y eso propendería a la Causa de la Fe Budista y beneficiaría a todos los seres

[33] Es posible que también este nombre tenga significado esotérico. De ser así, el "Castillo que yace en las Sombras de las Cejas" sería el *Ajñá-chakra,* adonde a veces volara Milarepa, i. e., donde concentrara su conciencia en la práctica del *Kundalini Yoga* (Ver Pág. 58[9]), adquiriendo de ese modo el *siddhi* de la levitación y el vuelo.

sensibles.De modo que resolví pasar toda mi vida en meditación.

"Además, pensé que había vivido muy largo tiempo en el lugar, durante el cual había sido visto por diversas personas con las que hablara sobre temas religiosos; y ahora, que había obtenido el conocimiento trascendente y el *siddhi* (los poderes supernormales), y que había sido visto volando por los seres humanos, si continuaba aquí la gente mundana acudiría a mí, rogando que la protegiera de los daños y satisficiese sus deseos egoístas.[34] Esto sería buscar las tentaciones del Hijo de los Celestiales.[35] La fama y prosperidad mundanas retardarían el progreso de mi devoción y oscurecerían mi conocimiento espiritual; de modo que resolví marcharme y llevar a cabo mi meditación en las soledades de Lapchi-Chübar (Entre Ríos).[36] En consecuencia, partí llevando sobre mi espalda la vasija de barro en la que cocinara mi alimento de ortiga desde la Cueva de Dragkar-Taso. Pero como había practicado largo tiempo la meditación y vivido dependiendo de tan pobre alimento y por completo desnudo la mayor parte del tiempo, las plantas de mis pies se habían endurecido, con callosas costras sobre ellas; y resbalé sobre una piedra precisamente detrás de mi cueva, cayéndome. Al romperse el asa de la olla de barro, ésta, a su vez, rodó y se rompió, a pesar de mis esfuerzos por asirla. Del interior de la rota vasija rodó una perfecta imagen verde de ella, siendo ésta la endurecida incrustación del caldo de ortiga que había tomado la conformación de la vasija externa. El contratiempo me actualizó vividamente la naturaleza impermanente de todas las cosas mundanas. También entendí que se trataba de una especie de exhortación a perseverar en mis devociones. Pensando que

[34] Esta es una de las razones por la que el Buda y otros de los Grandes *Rishis* de la India prohibieron la realización de milagros, salvo en casos de extrema necesidad.

[35] Vale decir, las tentaciones de Indra, o la gloria y prosperidad mundanas. Indra, ahora Rey de los Celestiales, aunque elevado a su estado actual desde el estado humano, fue una vez príncipe en la Tierra; se dice que usaba estas tentaciones contra cualquier hombre que practique grandes austeridades *yóguicas*, como las que el otrora practicara, para impedir que se convierta en su rival.

[36] El traductor ha pensado que Lapchi-Chübar puede ser, posiblemente, otro nombre del Monte Everest, en cuyas cuevas, los seguidores de Milarepa, incluso hasta hoy, practican el sistema Kargyütpa de meditación yóguica. El nombre tibetano que comúnmente se le acuerda al Monte Everest es Lapchi-Kang, y este nombre lo emplea Milarepa en su canción a su hermana (ver Pág. 243).

todo lo ocurrido era muy maravilloso, canté el himno siguiente con espíritu de profunda fe:

"Incluso la olla de barro, habiendo existido una vez, y no
existiendo ahora,
Demuestra la naturaleza de todas las cosas (componentes);
Pero más en especial esto simboliza la vida humana.
Por lo tanto yo, Mila el Devoto,
Resuelvo perseverar sin vacilaciones.
La olla de barro, que constituyera mi única riqueza,
al romperse, se convirtió ahora en un Gurú, [37]
Pues me predica un maravilloso sermón sobre la Impermanencia."

"Mientras yo cantaba esto, algunos cazadores, que se acercaban hacia mi sitio en busca de comida, lo oyeron. Dijeron: 'Oh ermitaño, posees una voz muy musical para el canto. ¿Qué haces con la olla de barro rota y la olla interior de endurecidas incrustaciones de espuma de caldo de ortiga? ¿Y cómo sucedió que estás tan escuálido y verduzco de apariencia?' Al explicarles la razón de mi escualidez se llenaron de asombro y me pidieron tomara parte de su comida. Mientras yo comía, uno de los cazadores más jóvenes dijo: '¡Vaya! Pareces ser un hombre de potente contextura. En vez de padecer tales trastornos y privaciones, si siguieses una carrera mundana, si las cosas fuesen bien, estarías montando un caballo como un león; y revestido de armas como un espino, someterías a tus enemigos. Acumulando riqueza protegerías a tus amados parientes y serías feliz. O podrías consagrarte al comercio, en cuya línea podrías ganar lo suficiente para ser feliz. En el peor de los casos, podrías trabajar de sirviente y obtener buena comida y ropas; en cuanto a tu cuerpo y mente estarías mucho mejor que ahora. Hasta aquí parece que no supieras esto; de modo que imponte de ello ahora.' Uno de los cazadores más viejos dijo: 'Me parece que es un devoto muy bueno, y no es probable que atienda nuestro consejo mundano; mejor tranquilizaos.' Entonces me dijo: 'Posees una voz muy delicada. Ten a bien entonar una canción para nosotros, que haga bien a nuestras mentes.' A lo cual repliqué: 'Todos parecéis juzgarme muy miserable, pero en el mundo no hay nadie que sea tan feliz como yo, ni que pueda ufanarse de una sensación mayor ni de una vida mas noble y exitosa; pero

[37] "Entre los Kaula Tántricos existe este precepto: 'Desde Brahma hasta una hoja de hierba, todas las cosas son mis *Gurús'."* — Atal Bihari Ghosh.

vosotros no lo podéis entender. Disfruto de las siguientes cosas, que constituyen mi felicidad, tal como lo mejor para vosotros. Escuchadme. ' Tras decir esto, canté el himno de la Carrera de un Yogi.

"¡Me postro a los Pies de mi Gracioso Padre Marpa!

"Dentro del Templo de la Colina Bódhica, mi cuerpo,
Dentro de mi pecho, donde está el Altar,
Dentro de la cámara más excelsa y triangular en el interior de mi corazón,
El Caballo de la Mente, desplazándose como el viento, va cabalgando.[38]

"¿Qué Lazo debe usarse para atrapar a este Caballo?
¿Y a qué Poste debe atárselo, una vez atrapado?
¿Qué Alimento hay que darle, cuando tenga hambre?
¿Qué Bebida hay que darle, cuando tenga sed?
¿En qué Encierro se lo mantiene, cuando tiene frío?

"Para atrapar al Caballo, usa, como Lazo, la Unidad de Propósito; [39]
Al atraparlo debe ser atado al Poste de la Meditación;
Cuando tenga hambre debe ser alimentado con las Doctrinas del Gurú;
Cuando tenga sed debe dársele de beber del Arroyo de la Conciencia;
Cuando tenga frío hay que mantenerlo en el Encierro del Vacío.
Como Silla, usa la Voluntad; como Brida, el Intelecto;
Agrégale, como Cinchas y Gruperas, la Fijeza Inmóvil;
Pásale alrededor, como Cabezal y Bocado, los Aires-Vitales.

"Su jinete es el Joven del Intelecto (Aguda Vigilancia):
El Casco, que él usa, es el Altruismo Mahayánico;

[38] Se da aquí por sentado que el corazón es el centro de donde se originan todos los impulsos mentales, los que, sin control, son indómitos como un caballo salvaje. El atrapar y atar al Caballo son los primeros pasos en la ciencia del control mental llamado *Yoga.* Una vez denominados los procesos mentales, el caballo con frenos, y ensillado lleva a su jinete revestido espiritualmente, el Joven del Intelecto, hacia el Estado Búdico.

[39] Estos versos describen etapas progresivas de la práctica *yóguica,* empezando con Ekagratá, "Unidad de Propósito", o Unidireccionalidad de la Mente, y que conduce hacia *Dhyána* y *Samádhi*.

Su Cota de Malla es la Comprensión, el Pensamiento y la
Contemplación;
Sobre su espalda lleva el Escudo de la Paciencia;
Sostiene, en su mano, la larga Lanza de la Aspiración;
Y, a su lado, cuelga la Espada, la Inteligencia;
La bruñida Saeta de la Mente (o Causa) Universal
Endurecida por falta de ira u odio,[40]
Empenachada con las Plumas de las Cuatro Ilimitadas (Virtudes),
Con la punta de cabeza de Flecha del Intelecto aguzado,
Ubicada luego dentro del dúctil Arco de la Sabiduría Espiritual,
Y fijada allí, en la Apertura del Sabio Sendero y el Método
Recto,
El lo extiende al máximo de la Amplia Comunión;
Y tras tirar así, las flechas caen en medio de todas las Naciones.
Golpean a los Fieles,
Y matan al Duende del Egoísmo.[41]
Así son vencidos los Enemigos, todas las Malas Pasiones;
Y son protegidos nuestros Parientes.[42]

"Este Caballo corre hasta el fin por la vasta Llanura de la Felicidad;
Su Meta es el logro del Estado de todos los Conquistadores.[43]
Su parte trasera abandona, en su retaguardia, el apego a la vida *sangsárica;*
Su parte delantera sigue hacia el lugar seguro de la Liberación.
"Corriendo tal carrera, soy transportado hacia el Estado Búdico;

[40] La figura empleada aquí es la de un dardo de bambú, que por lo común se endurece y forma con calor, raspado y pulido.

[41] Aquí Milarepa justifica la vida de ascética abstracción del mundo. Desconocido para la multitud mundana, que considera al *yogi* como miembro inútil de la sociedad, él es, de hecho, el más útil; debido a su fuerza de pensamiento, propaga la virtud y la bondad como flechas silenciosas e invisibles que caen entre todas las naciones; aquellas se conservan vivas en el mundo, y el Sendero que conduce al Olimpo de los Dioses es custodiado y se mantiene abierto. Ver también nuestra Introducción, Págs. 34-46.

[42] Estos son todos los seres sensibles de la totalidad de los Seis *Lokas* (o Mundos) del *Sangsára.* De manera que el Santo es no sólo el más esencial de todos los miembros de la sociedad humana, sino que su campo de servicio altruista es todo el universo.

[43] O: sánscrito: "*Jinas* (los Conquistadores, los Budas)".

Juzgad si esto se parece a vuestro concepto sobre la felicidad: No codicio la Felicidad Mundana.

"Al oír esto, los conmovió la fe y con esa disposición de ánimo se marcharon."

Entonces me dirigí hacia Chubar, yendo a través de Palkhung; y, habiendo llegado a Tingri, me eché en el camino para disfrutar una vista del lugar, cuando sucedió que siguiendo su ruta hacia Snag-mo pasó un grupo de doncellas, galanamente vestidas. Al ver mi cuerpo escuálido una de ellas dijo: "¡Ved qué miserable es la apariencia de este hombre! ¡Ojala que nunca nazca yo con tal forma!", a lo cual otra añadió: "¡Qué digno de lástima! Me pone muy' nerviosa una visión de esa índole!" Juzgándolas pobres criaturas ignorantes, me apiadé de ellas y, levantándome, dije: "Muchachas, no habléis así. No tenéis por qué preocuparos por eso; no naceríais tal como yo aunque lo desearais y rezarais fervorosamente para ello. Conmiserarse es digno de alabanza, pero la piedad y el envanecimiento se oponen recíprocamente, y son tan incoherentes. Escuchad una canción más." Dicho esto, les entoné esta canción:

"¡A Tus Pies, oh Gracioso *Gurú,* ahora ruego;
Concédeme Tus Bendiciones y Tu Gracia, oh Marpa!

"Aquellas criaturas, que en el mal karma están inmersas,
Desdeñosamente contemplan a las demás, salvo a sí mismas;
Las mujeres de mal *karma* juzgan la vida de casadas como
la más deseable de las cosas;
Su envanecimiento arde tan calurosamente como el fuego:
¡Ah, es lastimoso ver estas cosas así confundidas!

"En estos días lóbregos, del Kali-Yuga,[44]
Los malévolos bribones son adorados como si fuesen dioses,
Y los impostores son premiados como si fuesen más preciosos que el oro;
Los verdaderos devotos son echados a un lado, como piedras apartadas del sendero;
¡Oh, piedad para estos pobres seres ignorantes!

[44] "Edad de Hierro", la "Edad Oscura", de la Religión en decadencia y del florecimiento de la Mundanalidad, en la que ahora está la raza humana.

Vosotras, grupo de doncellas hermanas, galanamente vestidas
Y yo, Milarepa de Gungthang,
Nos rechazamos mutuamente
Y también mutuamente nos compadecemos;
Mas en la esgrima de nuestra mutua compasión,
Veamos quién gana finalmente.[45]
"Este sermón veraz es predicado por Milarepa,
En contestación a la insensata charla de los seres ignorante;
Esto es cambiar vino por agua
Y devolver Bien por Mal."

"Al terminar esta canción, la muchacha que se compadeciera de mí, dijo: 'Este es el famoso Milarepa de Gungthang, y hemos pronunciado diversas sandeces con espíritu envanecido. Pidámosle perdón ahora'; y acto seguido indicaron a la muchacha que hablara que así lo hiciese. Ella también estaba muy compungida; y exhibiendo siete conchas, que a la sazón se usaban como moneda, me las ofreció prosternándose varias veces, y rogándome que tuviese a bien dirigirles otro sermón, de modo que entonces les entoné la siguiente canción:

"¡Suplico a mi Gracioso Señor!
Predico un sermón breve sobre la Verdad.

"En los Palacios Celestiales de los Dioses Gahdánicos,[46]
No se premian las Verdades Espirituales sino las Verdades Científicas;
En las Regiones Inferiores, en la Palaciega Ciudad de Naga,
No se premian las Verdades Profundísimas sino la Riqueza;[47]
En este Mundo de Seres Humanos,
No se premian los Sabios ni los Eruditos, sino los Mentirosos.

[45] Vale decir: si el goce mundano (sánscrito: *Pravritti)* o el renunciamiento del mundo (sánscrito: *Nivritto)* conduce a la Verdadera Sabiduría.

[46] Los Dioses de los Cielos Tushita, que son más intelectuales que espirituales.

[47] Los Nagas o Semidioses-Dragones, de la mitología hindú, son de cuatro clases: 1) celestiales, que custodian los Mundos Celestiales; 2) aéreos, que producen vientos y lluvia, para beneficiar a los seres humanos; 3) terrenos, que demarcan los cursos de ríos y arroyos; 4) como en este texto, amantes y guardianes de tesoros ocultos. De modo que se parecen algo a los Elementales de la Filosofía Medieval, que individualmente habitaban cada uno de los elementos.

"En las provincias de Ü y de Tsang y en los Cuatro Distritos,
No se premia la Meditación sino la Exposición;
En la escoria restante de estos tiempos malignos (de Oscuridad),
No se premia a los hombres buenos sino a los malvados.

"En los ojos de las jóvenes alegres
No se premia al devoto sino al libertino;
En los oídos de las jóvenes doncellas,
No suenan dulcemente los prosaicos sermones sobre religión
sino las canciones de amor.
"Estas son las verdades versificadas
Cantadas en pago de las siete conchas,
Y como canción jubilosa que manifiesta perdón total."

"Al oír esta canción se sintieron conmovidas por profunda fe, y prosiguieron su camino.

"Yo también continué en dirección a Brin (Drin), donde oí acerca de Lapchi-Chubar (¿Monte Everest?) y Kyit-Phug (Cueva Placentera), también conocida como Nyima-Dzong (Castillo Soleado), escogiendo la última. Pasé allí algunos meses, y progresé favorablemente en mi devoción y meditación; pero la gente de Brin me visitó, trayéndome provisiones de regalo. Sabiendo que esto tendería, hasta cierto punto, a deteriorar mis prácticas devotas, pensé que si permanecía más en este lugar, la popularidad sólo dañaría mis devociones meditativas. Ya había estado allí demasiado aprovechando mucho con mi estada. Debía entonces marchar hacia una región más solitaria y buscar allí una cueva. De modo que, de acuerdo con la orden de mi *Gurú,* resolví ir a Lapchi-Chubar. Cuando estaba a punto de partir por mi camino hacia allá, vino mi hermana Peta a ofrecerme una pieza de cobertor, tejido con lana que recogiera de lo dejado por otros. Lo había llevado a Dragkar-Taso y al no encontrarme allí, vino en mi busca interrogando a todos; y al oír en Gungthang-Töt que un ermitaño parecido a una oruga, que se alimentaba con ortigas, había pasado desde Palkhung hacia La-Töt-Lho (Colinas Superiores que Enfrentan al Sud), vino siguiendo mis huellas. En Tingri había visto al Lama Bari-Lotsawa (El Gran Traductor de Bari) Sentado en un elevado asiento, con una sombrilla sobre él, vestido con sedas de cinco colores diferentes, y rodeado por sus discípulos, algunos de los cuales tocaban trompetas, címbalos, clarinetes y flautas, con una gran multitud congregada en derredor que en su totalidad le ofrecía te y

chhang. Al ver esto, Peta pensó: 'Otros devotos y gente religiosa disfrutan de estas cosas, pero la religión de mi hermano es fuente de miseria y aflicción para mí, y de vergüenza para sus parientes. Si ahora encuentro a mi hermano, haré lo más que pueda para persuadirlo a que se convierta en discípulo de este Lama. ' Pensado de esa manera, preguntó a algunos de la asamblea si había oído algo de mí o si me habían visto y al decírsele que yo estaba en Brin, siguió preguntando por mí hasta Kyit-Phug, donde yo estaba entonces. Al verme, ella dijo al punto: 'Oh hermano, que dices es tu modo de vivir una vida religiosa. ¡Traspasaste (los lindes) de la vergüenza y la decencia común! Con este cobertor hazte algo que te tape abajo y ve a lo del Lama Bari-Lotsawa, que en verdad es un Lama, pero muy diferente de ti en estilo y práctica. Tiene debajo de sí un trono, y sobre él una sombrilla; viste ropajes de seda, y sus labios están siempre mojados con te y *chhang.* Lo rodean sus discípulos y seguidores, que caminan delante de él, soplando trompetas de a pares. Reúne una muchedumbre por dondequiera vaya, y recoge sus ofrendas en grandes cantidades, beneficiando así a sus parientes; y es uno que puede ufanarse de ser un Lama eminentísimo. Yo trataría de que entrases a su servicio y lo siguieses como discípulo. Aunque se te aceptase como el más insignificante discípulo, eso sería mejor que esta clase de vida. Tu devoción de penurias y mi vida sin suerte, a duras penas sirven en este mundo. De esta manera no podemos sobrellevar la vida.' Y entonces empezó a llorar amargamente, deplorando su suerte.

"Traté de consolarla diciendo: 'Peta, no hables de esa manera. Contemplas con vergüenza mi desnudez porque hice a un lado la ropa y las mantas. Estoy orgulloso de haber obtenido la Verdad siendo hombre; y en eso no hay vergüenza. Nací así; por tanto en eso no hay vergüenza.

Mas quienes, sabiendo que ciertos actos son pecaminosos, los cometen, destrozando de ese modo los corazones de sus padres, y quienes codiciando los bienes dedicados a los *Gurús* y la Trinidad, cometen diversos actos de engaño y mezquindad para alcanzar sus egoístas objetivos, causan dolor y sufrimiento a los otros seres y al fin se hieren a sí mismos. Son objetos de abominación y aborrecimiento para todo ser justo de entre los dioses y los hombres; y ellos sólo tendrían que tener vergüenza. Pero si hablas de vergüenza al ver mi cuerpo, entonces tú en especial debes sentir vergüenza

por que tus pechos, que no existían en la época de tu nacimiento, se han desarrollado tan prominentemente. Es más, si piensas que medito en esta penuria sólo porque no puedo ganar y obtener comida ni vestido, estás completamente equivocada. Temo los dolores y Tribulaciones de este *Sangsára. Los* siento tan agudamente como si yo hubiese sido arrojado vivo a las llamas. Las adquisiciones mundanas de riqueza y la necesidad de apegarse a ellas, al igual que el perseguir las Ocho Ambiciones Mundanas,[48] lo considero con tanta abominación y repugnancia como un hombre que sufre por la bilis considera la vista de rica comida. No, los considero como si fuesen los asesinos de mi padre; por eso es que asumo este modo de vida de mendicidad y penuria. Es más, mi *Gurú,* Marpa el Traductor, me ordenó renunciar a todas las preocupaciones, aspiraciones y objetivos mundanos; soportar la pérdida de comida, vestido y nombre; vivir en varios lugares solitarios (sin fijarme permanentemente a un sólo lugar); y llevar a cabo mis devociones con mucho dinamismo, renunciando a todas las perspectivas de esta vida. Como esas fueron las órdenes de mi *Gurú,* yo las cumplo. Obedeciendo así a las órdenes de mi *Gurú,* no sólo podré conferir comodidad y bienestar temporal a quienes me siguen, sino que también ganaré la felicidad eterna para todo ser sensible, incluido yo mismo. Renuncié a todos los pensamientos de esta vida porque vi que no hay certidumbre acerca de cuándo puede llegar la muerte sobre mí. Si fuese a pensar en adquirir riqueza y comodidad, podría adquirir tanta como la que adquiere el Lama Bari-Lotsawa; por eso ¿qué necesidad hay de hablar de su más insignificante seguidor? Pero yo deseo el Estado Búdico en esta misma vida; por ende me consagro a la devoción y meditación de modo tan enérgico. Peta, renuncia tú también a todas las aspiraciones, y ven con tu hermano, que es más viejo, a pasar la vida en meditación en Lapchi-Kang[49] Si puedes renunciar a los pensamientos mundanos y venir a pasar tu vida en devociones meditativas, entonces el sol de tu felicidad temporal y eterna brillará con pleno esplendor. Presta oídos a la canción de tu hermano.' Entonces entoné esta canción:

[48] Estos son: Comodidad, Miseria, Riqueza, Pobreza; Fama, Oscuridad; Alabanza, Vituperio.

[49] Lapchi-Kang es el nombre con que comúnmente los tibetanos conocen el Monte Everest (Cf. Pág. 233, arriba).

"¡Oh Señor, Protector de todos los Seres Sensibles, Tú el Eterno Buda!
¡Puesto que Tú, quedaste sin mancha por parte de la mundanalidad
Y Bendijiste a Tus *Shishyas* con Tu Gracia,
Me postro a Tus Pies, oh Marpa el Traductor!

"Peta, hermana mía, escúchame;
Estás inmersa en deseos mundanos.

"El pináculo de oro, ubicado sobre una sombrilla, en la parte superior, es uno;
La orla de seda china, plegada con gusto, debajo, es dos;
Las varillas esparcidas, como primorosas plumas de pavo real, entre medio, es tres;
El bruñido mango de roja madera de teca, en la parte inferior, es cuatro:
Estos cuatro, si es necesario, tu hermano mayor podría procurártelos.

(Un Coro acompaña, en los cinco versos siguientes, a esta estrofa y cada una de las cinco estrofas que siguen, como se indica.)

"Pero éstas son cosas mundanas, de las que me abstuve,
Y, al abstenerme así de la mundanalidad, mi Sol de la Felicidad brilla gloriosamente.
De modo similar, oh Peta, abstente de toda mundanalidad,
Y ven a meditar en Lapchi-Kang:
Vayamos juntos a meditar a Lapchi-Kang.

"La distantemente sonora nota de la trompeta blanca, es uno;
El hálito potente y pleno del diestro trompetero, es dos;
Las cintas de seda (de la trompeta), plegadas en delicados pliegues, es tres;
La vasta asamblea de sacerdotes célibes (así convocados) es cuatro:
Estos cuatro, si es necesario, tu hermano mayor podría procurártelos.

(Coro)

"El templete, encantador y bonito, ubicado en lo alto de un villorrio, es uno;
La palabra fluida, de los jóvenes novicios, es dos:
La espléndida cocina, bien ordenada, con gran reserva de te chino, es tres;
Las manos ocupadas, de muchos jóvenes novicios, es cuatro;
Estos cuatro, si es necesario, tu hermano mayor podría procurártelos.

(Coro)

"La orgullosa y alta cabeza de un potente caballo, es uno;
Una silla adornada con gemas e incrustada en oro, es dos;
Una escolta armada, ataviada espléndidamente, es tres;
Y vigilancia incesante, conquistando enemigos y protegiendo amigos, es cuatro:
Estos cuatro, si es necesario, tu hermano mayor podría procurártelos.

(Coro)

"Pero si no puedes renunciar a la mundanalidad,
Y no puedes venir a Lapchi-Kang,
No siento agrado por tu afecto sentimental y fraterno.
Estas charlas de cosas mundanas perturban mi meditación.
Habiendo nacido, sé que debo morir; inseguro de la hora de mi muerte,
No tengo tiempo para posponer mi devoción;
Me consagré ininterrumpidamente a la meditación.
Las enseñanzas de mi Gurú-Padre son benéficas para la mente;
Así, contemplando aquello que me procura beneficio,
Ganaré la Gran Felicidad de la Liberación;
Por tanto, me marcho a Lapchi-Kang.
Hermana mía, apégate a la mundanalidad,
Adquiere pecados por libras y toneladas,
Pugna por quedarte, todo el tiempo que puedas, en el *Sangsára,*
Y lucha por ganarte un nacimiento en los Tres Mundos Inferiores.

Pero si al menos temes al *Sangsára,*
Renuncia, ahora, en esta vida, a los Ocho Objetivos *Sangsáricos,*

Y marchémonos juntos a Lapchi-Kang,
Seamos ambos, hermano y hermana, seres de altos destinos
Y marchémonos a la Cordillera del Lapchi-Kang."

"Cuando canté esto, Peta dijo: 'Veo, hermano mío, que para ti la comodidad y el bienestar son mundanalidad. En cuanto a eso-ambos tenemos tan poco para renunciar. Todas estas eufónicas verdades y sermones son meras excusas para encubrir tu incapacidad para parangonarte al Lama Bari-Lotsawa; pero, en lo que a mí respecta, no iré a Lapchi-Kang, donde no tendré nada para comer, ni nada, para vestir; sería una miseria insoportable, que no necesito ir a buscar a Lapchi. Ni siquiera sé dónde está; y te suplicaría, hermano mío, que te quedes permanentemente en un sólo lugar, en vez de escaparte y apegarte a acantilados y rocas deshabitadas, como un animal perseguido por los perros. Entonces podría hallarte con mayor facilidad. La gente de este lugar parece dispuesta a considerarte con veneración, por eso sería mejor que te quedases aquí permanentemente. Pero, en cualquier caso, al menos quédate por unos días más. Ten a bien coserte ropa interior con esta manta; volveré en pocos días.' Consentí en quedarme allí unos pocos días, como me lo solicitara. Entonces fue hacia una ladera de Tingri encargándose de mendigar.

"Mientras tanto, corté la manta que me trajera y me cosí un gorro para cubrir mi cabeza por entero; luego cosí un forro para cada uno de mis dedos y un par de forros para mis pies, al igual que otro para mi desnudez; y los dejé listos. Pocos días después, volvió mi hermana; y al preguntarme si había cosido la manta convirtiéndola en un vestido, le dije que sí; y poniéndome las fundas, una por una, le mostré qué había hecho. Al ver esto, dijo: '¡Oh hermano! ¡Ya no eres un ser humano! No sólo estás exento del sentido de la vergüenza, sino que arruinaste la manta que te preparé con tanto esmero. A veces parece que no tienes tiempo sino para la devoción; y luego, otras veces, parece que tienes abundante ocio.' Repliqué: 'Soy el más digno de los seres humanos, pues me encargo de que rinda lo mejor el don precioso de una bendita vida humana. Sabiendo lo que realmente es vergonzoso, me consagré a la vida religiosa, y mantuve mis votos rigurosamente. Pero como pareces avergonzarte al verme en mi forma natural, como no puedo cortarme la parte que miras como vergonzosa, a duras penas cosí esta funda para aquélla, a costa de mi tiempo para las devociones, co mo tú dices; y puesto que mis otros miembros son

también órganos de este mismo cuerpo, juzgué que cada uno de ellos requeriría una funda similar, y por eso confeccioné estas fundas. Tu manta no fue desperdiciada, sino que se la hizo servir a los fines que tú te proponías pues de ese modo preparé una funda para el órgano de la vergüenza. Como pareces tan remilgada y más sensible al sentimiento de vergüenza que yo, debo decir que si yo he de sentir vergüenza, tú has de sentir más. Viendo que es mejor deshacerse de un objeto de vergüenza que conservarlo, ten a bien deshacerte del tuyo tan pronto puedas.' Cuando dije esto, se mantuvo en silencio y su rostro se ensombreció. Luego dijo: 'La gente mundana mira con vergüenza lo que no implica vergüenza. Pues lo que es realmente vergonzoso son las malas acciones y el artero engaño; y no sienten vergüenza en cometerlos. No saben qué es realmente vergonzoso y qué no lo es. Por lo tanto escucha esta canción mía.' Entonces le entoné la canción que demuestra claramente qué es vergonzoso y qué no lo es:

> "¡Ante todos los Gurús de la Sucesión me prosterno!
> Concédanme el conocimiento de lo que es realmente vergonzoso.
> "Oh Peta querida, aferrada a remilgada vergüenza,
> Presta oídos, un momento, a la canción de tu hermano:
> "Tu vergüenza nace de convencionalismos ignorantes;
> Sientes vergüenza donde no hay motivo para ella.
> A mí, el devoto, que sabe lo que la vergüenza realmente es,
> Al mostrar en su forma natural mi triple personalidad, [50]
> ¿Qué vergüenza puede adscribírseme?
> Si se sabe que cada ser humano nace con cierto sexo,
> También se sabe que cada cual posee ciertos órganos.
>
> La mayoría de la gente mundana no presta atención
> A aquellos actos que verdaderamente son ruines o vergonzosos;
> La Hija de la Vergüenza se compra con riqueza;
> El Hijo de la Vergüenza es acunado en el regazo;
> Los pensamientos [51] codiciosos y dañinos, engendrados por la incredulidad.

[56] Vale decir: cuerpo, palabra y mente.

[57] Debido a que los pensamientos son cosas, las ondas de pensamiento, creadas por ellos en el éter, tienen potencia como para afectar para bien o para mal a todos los seres del universo, al igual que en la Tierra

Las malas acciones, los viles fraudes, hurtos y robos,
Que engañan a los amigos y parientes que confían en uno
Estos ciertamente, son actos que rebosan vergüenza y
por tanto, abstente de ellos.

"Aquellos ermitaños que renunciaron a la vida mundana
Y se contrajeron a la práctica de las Verdades Espirituales
Fundadas en las Doctrinas Sagradas del Sendero Místico,
Quienes formularon votos de pasar su vida en la meditación
No ven la necesidad de ajustarse a códigos de vergüenza convencional.
Por lo tanto, oh Peta, no busques añadir miserias a tu presente
Y deja que tu comprensión fluya dentro de sus canales naturales."

"Una vez que entoné esta canción, ella, hoscamente, me alcanzó las provisiones, la manteca y la grasa, que obtuviera mendigando, y dijo: 'Está completamente claro que nada harás según mis deseos, con todo, no puedo hacerte a un lado. Por eso ten a bien emplear estas cosas; haré lo que pueda para conseguir más.' Habiendo dicho esto, estaba a punto de marcharse. Sin embargo, como yo deseaba que volcase su corazón hacia la religión, la induje a quedarse tanto como durasen las provisiones, de modo que aunque ella no ganase mérito mediante la práctica de la devoción, por ese lapso, al menos, estaría libre de cometer pecados. Mientras vivió conmigo le hablé de temas religiosos y de la Ley de *Karma.* Al fin, logré que volcase, hasta cierto punto, su corazón hacia la Fe.

"Para ese tiempo, mi tía, que había perdido a su hermano, mi tío, y amargamente arrepentida desde lo más profundo de su corazón del mal que me había hecho, también vino en mi busca, trayendo un yak cargado de cosas. Primero había estado en Brin. Allí depositó las cosas, y el yak, y vino con cuanto pudo ella misma acarrear, directamente al sitio donde yo vivía. Cuando Peta la vio venir desde el collado y la reconoció, dijo: 'No debemos encontrarnos con esta tía cruel que nos ha causado tanto daño y miseria.' Uniendo su acción a las palabras, levantó el puentecillo que atravesaba el abismo abierto entre el declive de la ladera opuesta y el frente de mi cueva. Nuestra tía, al llegar al borde del declive, en la ladera frente a nosotros, dijo: Sobrina, no levantes el puente; va a pasar tu tía.' A esto, Peta contestó: 'Es por esa razón que estoy levantando el puente.' 'Sobrina, tienes completa razón; pero ahora vine amar-

gamente arrepentida de mis actos a encontrarme con ambos; por eso, baja el puente. Empero, si no lo haces, entonces, al menos, dile a tu hermano que vine aquí', suplicó nuestra tía.

"Entonces llegué yo y me senté sobre una lomita, de este lado del puente. Mi tía se postró varias veces desde el otro lado, y suplicó fervorosamente que le permitiese llegar a mi encuentro. Pensé que, como devoto, no sería conveniente rehusar el encuentro pero que primero debía hablarle llanamente de sus crueldades y persecuciones De modo que dije: 'Renuncié a todo apego a los parientes en general, y en especial a vosotros, mi tía y mi tío. No sólo os satisfizo perseguirnos grandemente en nuestra niñez y juventud, sino que incluso cuando seguí una carrera religiosa sucedió que llegué ante tu puerta para pedir, me atacaste tan cruelmente que dejé por completo de pensar en vosotros como mis parientes. Recordaré brevemente esas circunstancias en esta canción que escucharás.' Diciendo esto, le entoné una canción recordándole las crueldades y persecuciones con las que me persiguiera:

"¡Oh Bondadoso y Gracioso Padre, compasivo con todos,
Oh Marpa el Traductor, me postro a Tus pies!
¡Sé Pariente mío, yo que estoy despojado de parientes!

"Oh tía ¿recuerdas todo lo que has hecho?
Si no puedes, esta canción mía te refrescará la memoria;
Préstale oídos atentamente, y sé sincera en el arrepentimiento.

"Allá, en la vil tierra de Kyanga-Tsa,
Nuestro noble padre, al morir, nos dejó a los tres: una madre
viuda y dos huérfanos;
Defraudaste toda nuestra riqueza y nos redujiste a la miseria.
Y fuimos desparramados, como guisantes por un cayado,
Por ti, oh tía, y por nuestro tío, también.
Así se cortó nuestro apego a los parientes.
"Después, cuando por tierras lejanas vagué largamente,
Ansioso de contemplar a mi hermana y a mi madre, volví a casa,
Y descubrí que mi madre había muerto y mi hermana se había marchado.
Traspasado por la angustia, busqué la religión, y al descubrirla
mi única solaz,
Desde entonces escogí la vida religiosa.

Compelido por falta de alimento a pedir limosna
Ante tu puerta, oh tía, llegué a mendigar,
Y tú, al reconocerme, desamparado devoto,
Estallaste, tormentosa, con ira rencorosa.
Gritándoles *"¡Cho, Cho!* lanzaste tus perros sobre mí;
Con el palo de tu tienda me golpeaste con extrema dureza,
Como si yo fuese un haz de cereal por desgranar.
Caí boca abajo en una charca Donde casi pierdo mi preciosa vida.
En medio de tu furia me llamaste: 'Traficante de Vidas';
Y de modo similar, también: 'Desgracia de mi Clan'.
Con estas rudas palabras mi corazón fue herido;
Y abrumado con desesperación y miseria,
Mi aliento se detuvo y quedé sin palabras.
Y luego, aunque yo no los necesitaba,
Con diversos ardides me defraudaste de mi casa y mi campo.
Eres un demonio corporizado en tía,
Y me separaste de todo amor hacia ti, oh tía.
"Después, cuando llegué ante la puerta de mi tío,
Encontré pensamientos malignos, actos injuriosos y palabras viles,
Su grito fue: 'Llega el demonio destructor del país';
Reclamó el auxilio de los vecinos para matarme;
Y, profiriendo palabras abusivas,
Me arrojó lluvias de piedras,
Y procuró atravesarme con una lluvia de saetas aguzadas;
Con una enfermedad incurable llenó mi corazón.
Allí también casi pierdo mi vida.
¡Oh corazón de matarife corporizado en tío!
Entonces perdí todo respeto hacia mi tío.
"Cuando estuve pobre y desamparado, mis consanguíneos fueron más crueles que los enemigos;
Después, a la colina donde yo meditaba
Mi constante Zesay vino a verme, por amor;
Y ella, con amables palabras, me consoló;
Confortó mi corazón golpeado por la aflicción;
Me trajo alimento y comida sabrosa;
Y entonces me salvó de la inanición.
Ciertamente es bondadosa, más bondadosa de lo que yo Pueda decir;

Empero puesto que no se consagra a la religión,
Escasa necesidad tengo de encontrarme con ella cuando viene;
Y en cuanto a ti, tía mía, muchísimo menos necesito encontrarte.
Vuélvete ahora mismo como has venido;
Mejor es marcharse temprano, cuando todavía es tiempo.

"Cuando terminé de cantar esto, mi tía derramó muchas lágrimas y postrándose varias veces, dijo: 'Tienes razón, sobrino mío; tienes sobrada razón; pero ten paciencia, te lo ruego.' Entonces empezó a suplicarme. Vi que era realmente sincera en su arrepentimiento y que había venido a pedirme perdón. Dijo: 'No pudiendo vencer el deseo de verte, vine aquí. Ten a bien concederme la entrevista que busco, o con seguridad me suicidaré.' Incapaz de endurecer más mi corazón, yo estaba a punto de bajar el puente cuando mi hermana me dio por lo bajo muchas razones para que me abstuviese de obrar así. No obstante, lo bajé. Se dice que no es deseable vivir en el mismo país o beber de la misma fuente (o pozo de agua) con una persona con la que tuvo lugar un abuso de confianza; y que, si lo hacemos, se producirá algún oscurecimiento y mancha; pero el presente caso no era, sin embargo, un abuso de confianza en lo espiritual. Además, al pertenecer yo al Orden Religioso, estaba obligado al perdón; de modo que crucé el puente, concedí la ansiada entrevista, y prediqué diversos sermones sobre la Ley de *Karma.* Mi tía se convirtió totalmente con los sermones; y, consagrándose a la penitencia y la meditación, en su tiempo obtuvo la Emancipación."

Entonces, Shiwa-wöd-Repa se dirigió a Jetsün con estas palabras: "No llegamos a entender cuando oímos cuan constante fuiste, en tu fe y propósito al obtener las Verdades de tu *Gurú;* cuán manso y fiel en todas tus terribles pruebas; y cuán perseverante y enérgico en llevar adelante tu devoción y meditación en las aisladas soledades de la montaña. Cuando pensamos en aquellos actos, nuestra devoción parece mera diversión – cumplida en nuestros ratos de ocio y esporádicamente y (tememos) que tal devoción no nos emancipará del *Sangsára.* ¿Qué hemos de hacer entonces?" Habiendo pronunciado estas Palabras, lloró amargamente.

Jetsün contestó: "Cuando pensamos en los dolores y aflicciones soportado en el *Sangsara* y en los mundos infernales, mi fe y celo no parecen haber sido tan grandes. Las personas reflexivas, una vez que oigan la Doctrina

del *Karma,* y crean en ella, serán capaces de ejercitar similar celo y energía. Más quienes sólo entienden las palabras de la Doctrina, sin haber comprendido la verdad de ésta, serán incapaces de renunciar a las Ocho Aspiraciones y Objetivos Mundanos. Por tanto, es de suprema importancia creer en la Doctrina del *Karma.* Estos (los mencionados en último término) parecerá siempre que no creen siquiera en lo más simple y más generalmente aceptado (o evidente de por sí) de las leyes *kármicas. De* esa manera, aunque se consagren a diversas exposiciones sobre el Vacío *(Shúnyáta),* tal como se halla en las Escrituras y Evangelios, al ser el Vacío más sutil e intrincado, resulta mucho más difícil de comprender y creer. Mas cuando se cree en el Vacío, su misma identidad se manifiesta en el intrincado accionar de la Ley del *Karma* y el hombre que comprende la naturaleza del Vacío necesariamente se torna más sutil, y distingue las cualidades de las acciones buenas y malas con una más refinada facultad perceptiva. En pocas palabras, se torna más estrictamente consciente. Toda piedad consiste en observar y creer en la Ley del *Karma;* por lo tanto es de máxima importancia ser muy perseverante en la adopción de actos piadosos y en el rechazo de los actos impíos. Al principio no entendí la naturaleza del Vacío, pero creí firmemente en la Ley del *Karma;* y al tener conciencia de haber cometido pecados graves y aborrecibles, creí merecer con creces los tres estados miserables del Infierno. De modo que abrigué profundísima reverencia y fe para con mi *Gurú,* y ejercité el máximo de energía y celo durante mi meditación como, en verdad, no pude dejar de hacerlo. Os exhorto a todos vosotros a pasar vuestras vidas en estricto ascetismo, en profundas soledades, meditando sobre las Sagradas Verdades Místicas, y llevando a la práctica las enseñanzas de la Doctrina. Si obráis así, yo, el anciano, os aseguro la emancipación con respecto al *Sangsára."*

Entonces, Ngan-Dzong-Tönpa Budhi-Raja se dirigió a Jetsün en este elogioso estilo: "Oh Jetsün Rinpoch'e,[52] tú debes ser el Mismo Buda Dorje-Chang, bajo apariencia humana, que vino a mostrar aquellos actos para bien de los seres sensibles de este mundo. Y si no eres eso, entonces, al menos, debes haber adquirido mucho mérito en incontables Kalpas, y obtenido el estado de tan Gran Ser - de uno que no retornará otra vez al *Sangsára*. Te aprontaste a sacrificar

[52] *Rinpoch'e,* que significa "Precioso", es un término tibetano de gran respeto. Por lo común se aplica a los Grandes *Gurús* y *Yogis.* A Padma Sambhava, por ejemplo, se lo llama popularmente *Gurú* Rinpoch'e, Precioso" (Cf. Pág. 27).

sacrificar tu misma vida por la religión y persististe celosamente en la prosecución de la meditación devota. En tu vida han de hallarse todos los signos de un Buda Encarnado. Pues para seres como nosotros., que viven para el yo individual, tu mansedumbre y fe constante e inflexible durante el tiempo en que estuviste bajo tu *Gurú,* y las penalidades que sufriste, parecen por completo incomprensibles incluso para nuestros corazones. Nos resultaría imposible pensar en soportar todas aquellas penalidades por la Verdad; ¿quién sería capaz de actuar de ese modo? Y aunque alguien tuviese la voluntad y reciedumbre para obrar así, la estructura física no podría soportarlo. De modo que es absolutamente cierto que Jetsün debe ser, o debe haber sido en el pasado un Bodhissattva o un Buda; y somos bendecidos al haber visto tu rostro y oído tu voz. Aquellos de nosotros así favorecidos están seguros de obtener la Liberación aunque no podamos seguir nuestras devociones con tanto fervor. Ten a bien revelarnos qué Bodhisattva fuiste en el pasado."

A esto Jetsün replicó: "Yo mismo no estoy seguro de qué encarnación provengo; pero aunque sea una encarnación de un ser que anteriormente existió en uno de los Tres Estados de la Miseria, [53] con todo, si me consideráis Dorje-Chang, o cualquier otra Deidad, obtendréis la gracia y la bendición de tal Deidad, en virtud de vuestra fe. El amor y consideración personales os hacen pensar que yo deba ser una Encarnación; pero con respecto al *Dharma* cometéis el gran pecado de la duda y el escepticismo. Esta es la causa de que no tengáis el poder de la devoción fervorosa. Pues es sólo mediante el poder del Sagrado *Dharma* que pude alcanzar tal avance espiritual para estar tan próximo al Perfecto Estado Búdico en la última porción de mis años, aunque fui culpable de abominables pecados en mi juventud y principios de mi madurez. Es porque creí firmemente en la realidad de la Ley del *Karma* que me contraje con celo a la Verdad, renunciando a todos los pensamientos sobre esta vida y en el mundo. Y mas en especial, fui afortunado al ser llevado de la mano por un Gurú perfeccionado que pudo brindarme aquellas Verdades y Textos que mejor se adaptaron a mí, y que me capacitaron para seguir el Breve Sendero del Mantrayána Místico. El me dio las Verdades despojadas de todo superfluo ornamento y vestido, [54]

[53] A saber: los tres planos miserables de la existencia: el Mundo de los Brutos, el Mundo de los Espectros Infelices (o *Pretas),* y los diversos Infiernos.

confiriéndome las Iniciaciones necesarias y autorizándome a meditar sobre estas. Verdades del modo correcto. Si algún otro hubiese obtenido éstas y continuase meditando sobre ellas, no hay la mínima duda de que obtendría la perfecta iluminación dentro de una sola vida. Pero si uno pasa su vida no haciendo nada y cometiendo los diez actos impíos y los cinco pecados ilimitados no hay la mínima duda de que caerá en el más miserable de os Infiernos. Si uno cree en la Ley del *Karma*, carece de celo para la prosecución de los estudios devotos; si uno cree firmemente en la Ley del *Karma,* es seguro que el pensamiento sobre las miserias de los Tres Estados Inferiores lo llenarán de temor y lo inspirarán con el deseo más intenso de obtener el Estado Búdico. Entonces la propia fe y mansedumbre para con el *Gurú* y, finalmente, el modo con que se soporta la experiencia del desarrollo y conocimiento espirituales, se igualarían por completo al mío en todo aspecto. Y cuando alguien obtiene estos desarrollos espirituales, los mundanos orgullosamente lo atribuyen a que es un *avátara* de algún Buda o Bodhisattva. En realidad esto es incredulidad ante el Breve Sendero del *Mantrayána.* Por lo tanto, os exhorto a fundar firmemente vuestra creencia en la Ley del *Karma.* Meditad, considerad y sopesad profundamente los hechos contenidos en las biografías de anteriores vidas santas, en la Ley del *Karma,* en las inconveniencias y miserias de todos los estados *sangsáricos* de la existencia, en las dificultades de obtener el don de una vida humana bien dotada, y en la certeza de la muerte y en la incertidumbre del tiempo exacto de la muerte y habiendo sopesado esto en vuestras mentes, consagraos al estudio y práctica de las Doctrinas *Mantrayánicas.* Yo obtuve el conocimiento espiritual renunciando a todo pensamiento sobre comida, vestido y nombre. Inspirado con celo en mi corazón, soporté toda penalidad y me habitué a todo género de privaciones corporales; me consagré a la meditación en los lugares más solitarios e infrecuentados. Así obtuve el conocimiento y la experiencia; seguid vosotros también por el sendero que yo recorrí y practicad la devoción como yo lo hice."

Este es el Sexto Acto Meritorio, que relata cómo Jetsün luego de haber renunciado a todos los pensamientos sobre comodidad, bienestar, nombre y fama mundanos, obedeció las órdenes de su *Gurú* consagrándose a una incesante meditación en las cumbres y yermos más inhóspitos, y de esa manera pasó todo su tiempo en la devoción.

[54] Vale decir: retórica y parábolas floridas.

Capítulo XI.

LAS ERMITAS Y EL SERVICIO RENDIDO A LOS SERES SENSIBLES.

Relato de los discípulos y lugares de meditación de Jetsün; y de los escritos registrados relativos a Jetsün.

Entonces dijo Rechung: "Maestro, tu historia no podría ser superada por su maravilloso humor e interés; y aunque haya una vena de humor que excita la risa, con todo, recorriendo toda la narración, en conjunto, es tan patética que no puede dejarse de derramar lágrimas. Te ruego tengas a bien contarnos ahora aquellos incidentes que excitarían la risa." Y Jetsün dijo: "No podríais esperar una causa más verdadera para reír que el relato de cómo logré concretar los celosos esfuerzos devotos que me capacitaron para salvar a seres humanos y no-humanos bien dotados, y para colocarlos sobre el Sendero de la Emancipación, sirviendo de esa forma a la Causa de la Fe Budista."

Nuevamente Rechung preguntó: "Maestro, ¿quiénes eran tus discípulos? ¿Eran seres humanos o no-humanos?" A esto contestó Jetsün: "Mis primeros discípulos eran seres no-humanos, que vinieron con la intención de atormentarme. Después, gané unos pocos discípulos humanos. Entonces vino la Diosa Tseringma,[1] para probarme, desplegando diversos poderes supernormales. Subsiguientemente, otros discípulos humanos empezaron a congregarse alrededor de mi. Mis enseñanzas, como ahora lo percibo, serán promulgadas por Tseringma entre los seres no-humanos, y por Upa-Tünpa entre los seres humanos."

Entonces Seban-Repa preguntó: "Maestro, además de tu ermita principal en la Cueva de Lapchi-Chúbar, y algunas ermitas en las cuevas previamente mencionadas, ¿en qué otras meditaste?" Jetsün replicó: "Otra de mis ermitas

[1] Una deidad del Monte Kailása — una de las doce diosas guardianas del Tíbet, llamada *Bsten-mas* (se pronuncia: *Ten-mas*). Tseringma (nombre tibetano que significa "Larga Vida") es probablemente una forma de la Diosa de la India Durgá, la Esposa de Shiva, el Dios de los Himalayas.

fue Yölmo-Kangra, en el Napal. Además, yo tenía seis cuevas externas bien conocidas y seis cuevas internas desconocidas (en altos acantilados), y seis cuevas secretas (u ocultas): en total, dieciocho. Además, había dos cuevas más, que en conjunto sumaban veinte castillos. Por otra parte, hay cuatro cuevas mayores bien conocidas y cuatro cuevas mayores desconocidas, que se hallan incluidas entre aquellas antes mencionadas. Además de éstas, yo meditaba en otras diversas cuevas y yermos más reducidos, donde abundaban las cosas necesarias –hasta que. Al fin, el objeto de la meditación, el acto de la meditación, y la meditación estaban tan entretejidos uno con otro que ahora no sé cómo meditar."[2]

Entonces Rechung dijo: "Señor, habiendo tú alcanzado la meta final del *Dharma* y agotado (sus Tesoros), nosotros, tus humildes discípulos, disfrutamos con ello el beneficio, pues nos impartes la Doctrina de modo tan fácil e impresionante que, con muy poco esfuerzo, podemos captar el verdadero significado, y alcanzar firmeza en nuestra creencia sin temor alguno a mala interpretación. Este sentimiento de seguridad en nuestra creencia se debe a tu bondad y a la gracia divina. Pero los futuros discípulos pueden desear adquirir mérito (visitando las cuevas en las que tú meditaste); de modo que, con el fin de legarles alguna guía hacia allí, te ruego tengas a bien nombrar cada una de ellas."

Entonces Jetsün replicó de la manera siguiente: "Las seis cuevas bien conocidas (en los altos acantilados)[3] son: 1) Dragkar-Taso-Uma-Dzong (Castillo Central o Cueva) de la Rosa Blanca como los Dientes del Caballo); 2) Min-kyüt-Dribma-Dzong (Castillo que Está en las Sombras de las Cejas); 3) Lingwa-Dragmar-Dzong (Castillo en Bloque de Roca Roja); 4) Ragma-Changchup-Dzong (Castillo Perfecto de Ragma); 5) Kyang-Phan-Namkha-Dzong (Castillo del Cielo Embanderado); 6) Dragkya-Dorje-Dzong (Castillo Indestructible de Roca Gris). Las seis cuevas interiores desconocidas (en los altos acantilados) son: 1) Chonglung-Khvungi-Dzong (Castillo de Chonglung-Khyung); 2) Khyipa-Nyima-Dzong (Castillo Jubiloso Del Sol); 3) Khujuk-Enpa-Dzong (Castillo del Cuclillo

[2] Vale decir: la meditación se convirtió de tal modo en una segunda naturaleza de Milarepa que él ya no necesita pensar cómo meditar, ha olvidado el proceso.

[3] Jetsün parece aplicar el nombre de *Dzong* (Castillo o Fortaleza) a aquellas cuevas que estaban situadas en los altos acantilados, vale decir, a las cuevas que estaban frente a los acantilados y rocas, en una altura de vértigo

Solitario); 4) Shelpnug-Chushing-Dzong (Castillo del Banano de la Gruta de Cristal) 5) Bektse-Döyön-Dzong (Castillo de los Repollos Sabrosos), y 6) Tsigpa-Kangthil-Dzong (Castillo de la Suela del Pie de Roca). Y las seis cuevas muy secretas (en los altos acantilados) son: 1) Gyadrak-Namkha-Dzong (Castillo del Cielo Lleno de Símbolos Imponentes); 2) Tagpuhg- Sengé-Dzong (Castillo del León de la Cueva del Tigre); 3) Bayphug-Mamo-Dzong (Castillo de la Cueva Escondida); 4) Laphug-Pema-Dzong (Castillo del Loto de la Gruta); 5) Langno-Ludüt-Dzong (Castillo de Naga de la Puerta de Elefante), y 6) Trogyal-Dorje-Dzong (Castillo del *Vajra* del Bronce Victorioso). Los otros dos son: Kyiphug-Nyima-Dzong (Castillo del Sol de la Gruta Feliz) y Potho-Namkha-Dzong (Castillo del Cielo de los Picos).[4]

"Luego, las cuatro cuevas mayores bien conocidas son: 1) Nya-nam-Tröpa-Phug (Cueva de Forma de Estómago, de Nyaman); 2) Lapchi-Dütdül-Phug (Cueva donde los Demonios fueron Vencidos, en Lapchi); 3) Brin-Briche-Phug (Cueva de la Lengua de Yak, en Brin), y 4) Tisé-DzuTrül-Phug (Cueva del Milagro, en Monte Kailasa). Las cuatro cuevas mayores desconocidas son: 1) Tsayi-Kangt-su-Phug, o Kangtsu-Phug de Kyanga-Tsa (Cueva donde él (Milarepa) se puso sobre sus pies en devoción, en Kyanga-Tsa); 2) Odsal-Phug (Cueva de la Clara Luz) [6] de Rön; 3) Zawog-Phug (Cueva de Seda) de Rala, y 4) Phurön-Phug (Cueva de la Paloma) de Khutang. Quien medite en estas cuevas hallará todo lo necesario para la vida (i. e. combustible, agua, raíces y hierbas) y será inspirado por la gracia de los anteriores Maestros de la Sucesión Apostólica. Por tanto, id allí a meditar."

Al decir esto Milarepa, toda la congregación de discípulos —celestiales y humanos, masculinos y femeninos— que habían venido a oír su predicación sobre el *Dharma,* se conmovieron profundamente. La narración les excitó una fe honda y fervorosa, y sus corazones fueron tocados de tal modo que renunciaron a los Ocho Objetivos Mundanos, de ambición y opulencia. Todos ellos hallaron tan completa satisfacción en la vida religiosa, tras llegar a la verdadera apreciación del Sagrado *Dharma*, que se apegaron inseparablemente

[4] En este párrafo se siguieron en parte las versiones del señor Bacot respecto a nombres de lugares. Probablemente se adscribe un significado esotérico a cada nombre; Cf. Pág... 232 [33].

[5] Esta es la cueva detrás de la propia casa de Milarepa.

[6] En cuanto a la Clara Luz, ver Pág. 167.

a éste. Los discípulos más altamente avanzados entre los discípulos humanos resolvieron consagrar su cuerpo, corazón y palabra al servicio de todos los seres sensibles y a la Fe; y formularon el voto de pasar toda su vida en meditación y penitencia imperturbada e inmóvil, en cuevas y yermos. Los discípulos no-humanos prometieron y formularon votos de mantener y proteger la Fe. Y muchos de los discípulos seglares más espiritualmente desarrollados entre los humanos, tanto masculinos como femeninos, abandonaron la vida mundana y, siguiendo a Jetsün por donde fue, pasaron su tiempo en la meditación y llegaron a realizar el Verdadero Estado. De esa manera varios llegaron a ser Yogis y *Yoginis.*[7] Los de menor intuición espiritual formularon votos de consagrar cierta cantidad de años y meses a la devoción. Los menos desarrollados entre los seguidores seglares formularon el voto de renunciar a algún acto impío particular por el resto de su vida, y de practicar algún acto piadoso particular. De esa manera la congregación entera se salvó exitosamente.

Toda la historia anterior, aquí narrada, es lo que el mismo Jetsün contó —una narración autobiográfica registrada por escrito. Cuando estos hechos históricos que forman el tópico principal de esta biografía se planteen de forma más extensa, se dividen por lo común en tres partes principales. La primera parte trata de los malévolos ataques de los seres no-humanos, que a su tiempo fueron derrotados y convertidos. La segunda parte trata de los discípulos humanos, de los cuales muchos de los más afortunados fueron conducidos al perfecto desarrollo (espiritual) y a la Emancipación. La tercera parte trata de los demás discípulos, laicos e iniciados, a los que Jetsün predicó el *Dharma.*

Si se extiende más, la biografía llega a narrar el modo en que los primeros seres no-humanos fueron conquistados y convertidos. De esa manera, en la Cueva de Dragmar-Chonglung, el Rey de os Duendes, Vinayaka, fue conquistado mediante el canto de la canción llamada "Lama-Dren-Drug" (Los Seis Modos con que él [Milarepa] suspiró por una visión de su *Gurú").* Entonces Jetsün fue a Lapchi-Kang, obedeciendo el mandato de su *Gurú.* Allí convirtió a la gran deidad, Ganapati, de donde se originó el Capítulo sobre Lapchi-Chúzang. Al año siguiente, Jetsün penetró en el interior de Lapchi y esto dio por

[7] *Yogini* es el término femenino y *Yogi* el masculino, aplicado a los devotos practicantes o que, como aquí, son eficientes en el *Yoga.*

resultado la producción de la bien conocida Canción sobre la gran nevada (y el triunfo de Milarepa sobre la nieve), que cantó al emerger de ésta. Luego, nuevamente, pretendiendo ir al Monte Palbar, en Magyül, y a Yölmo-Kangra,[8] en Nepal, regresó a Gungthang, donde se sintió atraído por la Cueva Rocosa de Lingwa, y pasó allí algún tiempo. El Capítulo sobre la maligna demonio de la Cueva de Lingwa fue resultado de esa estada. Luego, en la vecindad del Monte Palbar, donde está el Perfecto Castillo de Ragma, Jetsün derrotó y convirtió a una diosa de las hadas y a deidades locales de Ragma (cantándoles un himno). Esto se halla descripto en el Capítulo concerniente a su conversión. Luego, mientras Jetsün estaba en el Castillo del Cielo Embanderado, hizo el bien a una cantidad de seres humanos y no-humanos. A continuación, Jetsün visitó Yölmo-Kangra, y vivió por algún tiempo en el Bosque de Singala, en cuyas profundidades está el Castillo del León de la Cueva del Tigre. Allí también hizo el bien a una gran cantidad de seres humanos y no humanos. Estando en este lugar, Jetsün recibió una Advertencia Divina que le decía que fuese al Tíbet y meditase allí por el bien de todos los seres sensibles. De modo que Jetsün se dirigió al Tíbet, y moró en la Cueva (de la Paloma) de Kuthang. Allí fue donde cantó el Himno a las Palomas.

En segundo lugar está el relato de cómo Jetsün se encontró por primera vez con sus discípulos. De manera que cuando Jetsün estaba en el Castillo Indestructible de la Roca Gris, haciendo el bien a muchísimos seres sensibles, la Madre Divina (Vajra-Yogini)[9] le dijo a Jetsün que vendrían a él muchos discípulos, y particularmente uno (Rechung-Dorje-Tagpa) que traería al Tíbet desde la India el *Dákiní Tantra.*[10] Se hizo conocer el lugar mismo en que aquel iba a encontrarse. Por consiguiente, Jetsün fue a Gungthang y se sentó a meditar en la Cueva de Seda de Rala, donde encontró a Rechung, después Rechung fue a la India para curarse de una enfermedad (lepra). Tras regresar curado, moró con Jetsün en la Cueva de la clara Luz de Rön, donde se les unió Tsa-Phu-Repa. Luego, en el Castillo Perfecto de Ragma. Encontró a Sangyay-Kyap-Repa. Habiendo ido a la Cueva en forma de Estómago de Nyaman,

[8] Este Es un sitio a unos dos días de viaje al norte de Katmandú.

[9] Tibetano: Rdo-rje-rnal-hbyor-ma (se pronuncia: *Di-rje-Nal jor-ma);* Sanscrito: *Vajra-Yoguini.*

[10] *O* Karna Tantra, uno de los tratados esotéricos sobre el Yoga Tántrico (ver Pág. 170 [18])

predicó el *Dharma*, e inició a Tönpa-Shakya-Guna, quien había sido un tiempo antes un laico creyente, y lo colocó sobre el Sendero de la Perfección y Emancipación. Luego, mientras iba a Chang-Tago. encontró a la discípula laica, Paldar-Bum, en Chung-Ketpa-Lesum Al regresar de allí, encontró a Seban-Repa, en una casa de descanso pública de Yeru-Chang. Desde allí, fue a meditar en una montaña llamada Gyalgyi-Shri-La, en Latöt, y encontró a Bri-Gom-Repa. Durante el otoño, mientras pedía limosna, encontró a Shiwa-Wöd-Repa, en Chumig-Ngülbum. En Chim-lung pronunció el sermón llamado el "Cayado de Bambú" dirigido a Ngan-Dzong-Repa. Desde Lapchi, al recordarle las *Dákinís* el mandato de su *Gurú*, Jetsün partió para el Monte Tisé,[11] y encontró a Dampa-Gya-Phupa. Cuando se aproximaba (al Monte) encontró a Khar-Chung-Repa en el paso de Lowo-Kara. Luego, cuando pasó el invierno, encontró a Tarma-Wang-chuk-Repa en la vecindad del Pico Dritse, cerca de las Colinas de Purang. Durante la primavera siguiente, Jetsün fue al (Monte) Tisé, y triunfó sobre (el mago) Naro-Bön-chung, mediante el despliegue de sus poderes mágicos. El relato de esto constituye el Capítulos sobre Tisé (o Monte Kailása).

Luego, volviendo al Castillo Indestructible de la Roca Gris, encontró a Rong-Chung-Repa. Partiendo de allí, como dirigido por las *Dákinís* encontró el Castillo de la Cueva Escondida, y vivió en él durante unos pocos días. Estando allí, halló a un pastor, que lo siguió y llegó a ser un Yogi muy prominente, conocido como Lugdzi-Repa (Pastor Repa). Luego encontró a Shan-Gom-Repa, en el Castillo del Loto de la Gruta. Este discípulo proporcionó a Jetsün excelente comida y otras cosas necesarias mientras Jetsün moró en el Castillo de Naga de la Puerta del Elefante y en el Castillo de la Cueva Escondida. Luego, cuando iba a Choro-Dri-Tsam, encontró a Rechungma, (una discípula). En Nvishang-Gurta-La, encontró a Khyira-Repa (Cazador Repa). Esto hizo que la fama de Jetsün se esparciera a lo largo y a lo ancho por el Nepal, y la Diosa Tara [12] ordenó al Rajá de Khokhom[13] que enviase a Jetsün algunas ofrendas religiosas. Luego Rechung y Shan-Gom-Repa suplicaron a Jetsün regresar a

[11] Monte Tisé es el nombre tibetano del Monte Kailása, el Monte Sagrado, del Budismo y el Hinduísmo, y la meta del famoso Peregrinaje de Kailása.

[12] Diosa-Protectora Nacional del Tíbet, representada en numerosas formas y colores.

[13] Khokhom es la moderna Bhatgaon, cerca de Katmandú, en Nepal.

Lapchi; y Jetsün moró en la Cueva de Nyen-yön—, al pie de Lapchi. Al año siguiente Jetsün vivió en la cueva rocosa de Chong-lung. Viniendo de allí a Chúbar, predicó los tres sermones relativos a Tserigma.

Descendiendo de allí al interior de Brin, encontró a Dorje-Wang- chuk-Repa. Luego, mientras Jetsün y sus discípulos vivían en la Cueva de forma de Estómago de Nyanam, el gran Yogi de la India, Bodhi-Dharma, visitó a Jetsün y se postró ante él. Esta circunstancia a la que se sumaba el respeto y la veneración que sentía por Jetsün excitó la envidia de un Lama muy versado en discursos metafísicos, y planteó a Jetsün algunas cuestiones metafísicas, que Jetsün contestó fácilmente mediante un despliegue de *siddhi* (o poder oculto). Hay un Capítulo que trata de este debate. La visita del Yogi indujo una nueva visita de Rechung a la India; esto se halla documentado en el Capítulo sobre Rechung y Tiphoo (otro Gran Yogi de la India). Durante este tiempo, Me-Gom-Repa se unió a Jetsün, como seguidor, en la Cueva de Dröt (en Nyanam). En Nagtra, Nyanam, Jetsün encontró a Salewöd-Repa. Luego, habiéndose retirado Jetsün en la cima de la Roca Roja, vio a Rechung que volvía, (de la India), y fue a recibirlo. Esto produjo el Capítulo relativo al Cuerno del Yak, y la Canción sobre los Asnos Salvajes. En Chubar encontró a Tagpo-Lan-Gom-Repa.

Fue en Trode-Trashi-Gang, en Brin, donde se encontró con el *Mahá-Purusha* (Gran Santo), que mencionara Buda en sus dichos apócrifos.[14] Aquél llegó a ser el más favorecido y eminente de los discípulos de Jetsün. Era un sacerdote, con ordenación plena, y un Gurú de la Escuela Vajra-Dhara,[15] un Gran Bodhisattva, llamado Dawöd-Shyönu (Joven Luz Lunar), pero más conocido como el Doctor Sin Par de Tagpo, que naciera como ser humano para beneficiar a todas las criaturas sensibles.

En Chúbar-Wom-Chung, Jetsün convirtió en prosélito a Lotón-Gedün quien, aunque primero fuera antagonista de Jetsün, llegó a ser la sazón su discípulo. En el Castillo del Sol de la Gruta Feliz, Dretön-Trashibar, de Brín, llegó a ser discípulo de Jetsün.

[14] A juzgar por esto, el Gran Santo era uno de aquellos que se piensa vivieron durante siglos y que, según lo creen hindúes y tibetanos, todavía existen sobre la Tierra como Guardianes de la raza Humana.

[15] Vale decir la Escuela de la cual Vajra-Dhara es el *Gurú* Celestial; también se la conoce como Escuela de *Vajra-Yána* ("Sendero Inmutable -Vajra-").

Al manifestar Jetsün ciertos poderes supernormales, Likor-Charuwa fue impulsado al discipulado.

Las *Dákinís* habían predecido que Jetsün tendría veinticinco Santos entre sus discípulos humanos; y éstos son: Los ocho hijos más favorecidos (nacidos del corazón), los trece hijos espirituales, y sus cuatro hermanas en la Fe. Hay un Capítulo que documenta cómo Jetsün encontró a cada uno de ellos.

En tercer lugar, con respecto a los diversos encuentros e incidentes, ocurridos mientras Jetsün moraba en las cuevas secretas, durante los intervalos de sus encuentros con los hijos espirituales, se efectuaron registros, pero sin precisión en cuanto al tiempo de la ocurrencia. Además, hay algunas (constancias en forma de) respuestas a las preguntas (de los discípulos). Luego, está el Capítulo que registra las Canciones de las Montañas de Bönpo, que datan del tiempo en que Gampopa estuvo con Jetsün. Están también las narraciones de cómo Jetsün predicó el *Dharma* y concedió la iniciación al pueblo en Nyanam; las Canciones sobre Shendormo y Lesay-Bum, en Tsarma; y la Canción conteniendo las exquisitas expresiones de deleite de Jetsün ante la perspectiva de la muerte; luego las Canciones acerca del acompañamiento de Jetsün por parte de Rechung hasta Lapchi y su estada en la Cueva de la Derrota de los Demonios, y de un viaje de placer, y de Ramding-Namphug, de donde Jetsün fue invitado por el pueblo de Nyanam a la Cueva de forma de Estómago de Nyanam, narrando allí su biografía. Luego vienen las Canciones sobre la partida de Rechung hacia la Provincia de Ü, y sobre el posterior encuentro de Jetsün con Dampa-Sangyay, en Thong-La, por especial disposición de la Diosa de Rostro de León.

Aun hay otros constancias: de una ceremonia fúnebre cumplida por Jetsün, por compasión hacia un difunto, en Lay-Shing; su delegación de los deberes filiales para con su madre fallecida; el testamento final para los discípulos laicos en Tsarma; una narración sobre el cumplimiento de un rito Bönpo por parte de Jetsün,[16] en Tigri, cuando estaba en camino hacia Chúbar; el Capítulo sobre la segunda partida de Rechung hacia Ü; el Capítulo sobre el donante laico, Tashi-Tseg, de Din-Lhado; el Capítulo sobre Zesay-Bum, y Khojug,

[16] Esto es interesante pues demuestra que Jetsün estaba familiarizado con la religión pre-budista del Tíbet conocida como Bön, y simpatizaba con ella.

y otras discípulas, en Din-Dag-Khar; el Capítulo acerca de su triunfo sobre los cuatro Márás (o Espíritus Malignos), en la cima de la Roca Roja; el Diálogo con el Mago; y el despliegue de sus poderes supernormales en beneficio de sus discípulos y seguidores laicos, Hay, además, una muy grande colección de otros discursos religiosos, algunos bien conocidos, otros poco conocidos.

De este modo, Jetsün emancipó una incontable cantidad de seres afortunados. Los más altamente desarrollados de ellos alcanzaron la perfecta evolución (espiritual) y la Emancipación; aquellos de menor capacidad fueron colocados firmemente sobre el Sendero de la Emancipación; los menos dotados convirtieron integralmente sus corazones y se inclinaron hacia el Noble Sendero de la Justicia; incluso aquellos cuyo *Karma* les negaba participar en la Más Inapreciable Gracia tuvieron un amor inherente y habitual hacia el bien implantado en sus corazones, ganando de ese modo la bendición de la felicidad celestial y humana para su futuro inmediato.

De esa manera, mediante su amor y gracia infinitos, Jetsün volcó a la Fe Budista tan luminosa como la luz del día, y salvó una, innumerable cantidad de seres de la Aflicción. Todo esto se halla documentado extensamente en el *Gur-Bum* ("Cien Mil Canciones") de Jetsün.

Esto constituye el Séptimo Acto Meritorio de Jetsün en el que se relata cómo prestó servicio a todas las criaturas sensibles mediante los frutos de su devoción.

Capítulo XII .

EL NIRVANA.

Relato de cómo Jetsün ingirió cuajada envenenada suministrada por la concubina de Tsaphuwa; de la última asamblea de los seguidores de Jetsün, y de cómo se maravillan los asistentes; del discurso de Jetsün sobre la enfermedad y la muerte; de sus doctrinas testamentarias finales; de la conversión de Tsaphuwa; de la última voluntad de la desaparición en el SAMÁDHI *y los fenómenos supernormales resultantes; de la retrasada llegada y plegaria de Rechung a Jetsün y la respuesta; de los maravillosos sucesos relacionados con la cremación y las reliquias; de la ejecución de la última voluntad de Jetsün; y con respecto a sus discípulos.*

En el tiempo en que Jetsün cumpliera los diversos deberes mencionados antes, en el interior de Brín (Drin), vivía un erudito Lama llamado Tsaphuwa, muy rico e influyente, que estaba acostumbrado a ocupar el asiento más prominente en las asambleas del pueblo de Brin. Este hombre fingió gran reverencia hacia Jetsün, mientras su corazón estallaba de envidia hacia él, y estaba deseoso de poner de manifiesto lo que tomó por ignorancia de Jetsün, planteándole difíciles cuestiones en una reunión pública de sus propios sostenedores. De este modo formuló a Jetsün muchas y variadas preguntas fingiendo todo el tiempo que ello era para aclarar sus propias dudas.

Luego, en el primer mes del otoño del año del Tigre-Madera,[1] tuvo lugar una gran fiesta de bodas a la que Jetsün fue invitado, y se lo ubicó en el asiento más prominente de la cabecera, entre primera fila de huéspedes, y el *Geshé*[2] Tsaphuwa fue sentado próximo a él. El *Geshé* se prosternó ante Jetsün esperando que este hiciese lo propio a su vez. Sin embargo, Jetsün no lo hizo;

[1] Este es el año ochenta y ocho del ciclo de sesenta años descripto en Pág. 77[24].

[2] El título *Geshé* implica Lama erudito; es el equivalente al término hindú *Pandit.*

pues Jamás se había prosternado, ni devuelto pleitesía a persona alguna salvo a su propio Gurú, no apartándose en esta ocasión de su costumbre corriente.

Muy mortificado, el *Geshé* pensó para sí: "¡Vaya! ¡Un *pandit* tan erudito como yo se prosterna ante un ignorante como él, y éste no condesciende a devolver la salutación! ¡En verdad, haré cuanto pueda para rebajarlo en la estimación del publico!" Y exhibiendo un libro sobre filosofía, se dirigió a Jetsün de esta manera: "Oh Jetsün, por favor ten la bondad de disipar mi desconcierto leyendo este libro y explicándomelo palabra por palabra."

Ante esto, Jetsün contestó: "En cuanto a la explicación palabra por palabra de esta dialéctica, tú mismo eres suficientemente experto; pero para comprender su verdadero significado es necesario renunciar a las ocho Ambiciones Mundanas, tronchando sus cabezas, para subyugar la ilusión de la creencia en el ego personal y, considerando al *Nirvana* y al *Sangsára* como inseparables, domeñar al ego espiritual mediante la meditación en las soledades de la montaña. Jamás valoricé ni estudié el mero sofisma del conocimiento mundano, documentado en libros con la forma convencional de preguntas y respuestas para que se estudien de memoria (disparándose contra el contrincante); esto lleva a la confusión mental y no a una práctica tal como la que procura la comprensión real de la Verdad. Soy ignorante de tal conocimiento mundano; y si lo conocí, hace mucho tiempo que lo olvidé. Te ruego prestes oído a la canción que estoy a punto de entonar, para demostrar mis razones de por qué olvidé la erudición libresca.[3] Y entonces Jetsün entonó esta canción:

"¡Pleitesía ante los honrosos Pies de Marpa el Traductor!
Que yo me aparte por completo de disquisiciones sobre credos y dogmas.

'Desde que la Gracia del Señor penetró en mi mente,
Mi mente jamás vagó en busca de variadas distracciones.

Acostumbrado largamente a contemplar el Amor y la Piedad,
Olvidé toda diferencia entre mí y los demás.

[3] Cf. la doctrina del *Briharáranyaka Upanishad* (3.5.1): "Descarta la erudición (*pánditya*) y sé como un niño " y también Lucas (xviii-17): “De cierto os digo que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en el”.

"Acostumbrado largamente a meditar en mi Gurú como un halo sobre mi cabeza,[4]
Olvidé a todos aquellos que gobiernan con poder y prestigio.
"Acostumbrado largamente a meditar en mis Dioses Guardianes como inseparables de mí,
Olvidé la baja forma carnal.

"Acostumbrado largamente a meditar en las Escondidas Verdades Susurradas
Olvidé todo cuanto se dice por escrito y en libros impresos.

"Acostumbrado, como estuve, al estudio de la Ciencia Común,
Perdí el conocimiento de la Ignorancia descarriada.

"Acostumbrado, como estuve, a contemplar los Tres Cuerpos[5] como inherentes en mí,
Olvidé pensar sobre la esperanza y el miedo.

"Acostumbrado, como estuve, a meditar en esta vida y la vida futura, como una sola,
Olvidé el temor del nacimiento y la muerte.

"Acostumbrado largamente a estudiar, todo por mí mismo, mis propias experiencias,
Olvidé la necesidad de buscar las opiniones de amigos y hermanos.

"Acostumbrado largamente a la aplicación de cada nueva experiencia a mi propio desarrollo espiritual,
Olvidé todos los credos y dogmas.
"Acostumbrado largamente a meditar en lo No-Nacido, lo Indestructible y lo Inhabitante [6]
Olvidé todas las definiciones de ésta o aquella Meta particular.

[4] Ver Pág. 194[19].

[5] El *Tri-Káya* (o "Tres Cuerpos"): el *Dharma-Káya,* el Sambhoga-Káya y el *Nirmana-Kaya.* (Ver Pág. 189[7]).

[6] O "Aquello que no tiene comienzo ni negación ni lugar"; vale decir: *Nirvana.*

"Acostumbrado largamente a meditar sobre todos los fenómenos visibles como el *Dharma-Káya*,
Olvidé todas las meditaciones de factura mental.

"Acostumbrado largamente a mantener mi mente en el Estado
Increado de la Libertad,[7]
Olvidé las costumbres convencionales y artificiales.

"Acostumbrado largamente a la humildad, del cuerpo y de la mente,
Olvidé el orgullo y los modales altaneros de los poderosos.

"Acostumbrado largamente a considerar a mi cuerpo carnal como mi ermita,
Olvidé la comodidad y el bienestar de los retiros en los monasterios.

"Acostumbrado largamente a conocer el significado de lo Sin-Palabras,
Olvidé el modo de rastrear las raíces de los verbos y el origen
de las palabras y las frases;
Sigue tú, oh erudito, estas cosas en libros convencionales."

Una vez que Jetsün entonó esta canción, el *Geshé* dijo: "Todo esto puede estar muy bien según tu credo *yóguico* pero, de acuerdo con nuestros metafísicos, tales discursos religiosos no llevan a ninguna parte (i. e no demuestran ningún logro cognoscitivo real). ¡Me postré ante ti imaginándote una persona altamente avanzada!"

Cuando dijo esto, el pueblo (especialmente sus propios sostenedores) mostraron desagrado y, como con una sola voz, gritaron: "Oh *Geshé* Tönpa, por más erudito que seas y aunque el mundo tenga muchos profesores como tú, en su totalidad no se igualan al vello más diminuto del cuerpo de Jetsün, ni son capaces de llenar el minúsculo poro que lo sostiene. Mejor que te contentes con el asiento que te asignó, a la cabecera de nuestra fila, y haz lo que puedas para sumar a tu riqueza con usura. En cuanto a la religión, ni en lo mínimo estás impregnado de su perfume".

[7]Vale decir: El estado inmodificado o natural de la mente, que es el estado mental del *Dharma-Káya.*

Esto indignó mucho al *Geshé* pero como todos los allí reunidos estaban unánimemente contra él, no pudo reñir, de modo que se limitó a permanecer sentado, con un silencio hosco pensando para sí: "Este ignorante de Milarepa, con el mero despliegue de actos y dichos excéntricos y relación de mentiras, que tienden a derribar la Fe Budista, es capaz de engañar al pueblo para que le dé numerosas limosnas y regalos mientras que yo, aunque tan esclarecido en erudición libresca, y la persona más rica e influyente del lugar recibo menos consideración que un perro a pesar de mis logros religiosos. Hay que hacer algo para poner fin a esto."

Actuando de acuerdo con esta resolución, indujo a su concubina, prometiéndole una valiosa turquesa, que fuese a ofrecer a Jetsün unas cuajadas envenenadas, y ella lo hizo cuando Jetsün estaba en Brin-Dragkar (Roca de Brin). Habiendo cumplido su deber de colocar a sus discípulos favorecidos por el *karma* sobre el Sendero de la Emancipación y la Perfección, Jetsün supo que su término de vida casi terminaba aunque no tomase el veneno. Pero previendo que a menos que la mujer a la sazón procurase la turquesa no la obtendría después (i. e. tras cometer el crimen), le dijo: "Por ahora no acepto la comida que me ofreces. Tráela después y entonces la aceptaré."

Pensando que tal vez Jetsün conocía su intención, la mujer, muy desconcertada y afligida, regresó ante el *Geshé* y relatándole todo el incidente extensamente, dijo que Jetsün, en virtud de la clarividencia, había detectado su malévolo designio, rehusando la comida envenenada. Pero su instigador, procurando animarla, dijo: "Si Jetsün poseyera este poder no te habría pedido que le llevase la comida después, sino que la hubiese devuelto diciéndote que la tomases tú; ésta es una prueba de que no posee clarividencia. Ahora puedes tener la turquesa, pero asegúrate que ingiera la comida envenenada" Entonces le dio la turquesa y ella dijo: "Generalmente se cree que Jetsün posee el poder de la clarividencia, y su rechazo de la comida la primera vez lo demuestra. Estaré satisfecha si rechaza la comida por segunda vez. No quiero tu turquesa; y tengo demasiado miedo de dirigirme a él otra vez; y con toda seguridad no iré."

El *Geshé* replicó: "Las gentes analfabetas creen que posee el poder mas, al no ser versadas en las Escrituras, son engañadas con sus tretas: Las Escrituras describen a una persona dueña de clarividencia como muy distinta de una persona como él, estoy convencido De que no la posee.

Ahora bien, si vas a ofrecerle otra vez la comida y logras que la coma, entonces, viendo que nosotros dos ya vivimos juntos y que, como lo dice el proverbio "No hay diferencia en tomar un bocado grande o pequeño de ajo, puesto que es ajo", de allí en adelante viviremos abiertamente como marido y mujer. Entonces no sólo la turquesa será tuya, sino que serás la dueña de todo lo que yo poseo; y juntos compartiremos la prosperidad y el infortunio. De manera que como nuestra inquina es común, haz lo máximo que puedas para que el intento tenga resultado exitoso."

Tomándole a Geshé la palabra, la mujer, hizo el segundo intento, mezcló otra vez veneno y cuajada juntos, y llevó la mezcla a Jetsün como una ofrenda alimenticia, cuanto él estaba en Trode-Trashi-Gang. Jetsün tomó sonriendo la ofrenda en sus manos y ella pensó que el Geshé tal vez tendría razón al asegurar que Jetsün no poseía clarividencia. Sin embargo, en ese instante Jetsün habló y dijo: "Obtuviste la turquesa como tus honorarios por realizar este acto." Vencida por el remordimiento y el temor, la mujer empezó a temblar; y con una voz trémula y sacudida por los sollozos, confesó: "Sí, Señor, obtuve la turquesa." Y postrándose a sus pies le imploró que no ingiriese la comida envenenada y que se la devolviese a ella que era culpable de tan abominable intención (para bebérsela).

Jetsün contestó: "En primer lugar no puedo, bajo ningún aspecto, devolvértelo para beber; mi compasión hacia ti es demasiado grande. Si obrase así, transgrediría los votos de un Bodhisattva, y de esa manera incurriría en las más graves sanciones espirituales. Es mas, mi vida ya casi recorrió su curso; mi obra está concluida; llegó el tiempo de que yo vaya a otro mundo. [8] De todos modos, tu comida envenenada no habría tenido efecto sobre mí. No obstante, la rechacé al principio para que pudieses obtener la turquesa, que se te prometiera como honorarios por tu crimen. Ahora que la turquesa es tuya, ingeriré la comida envenenada, para satisfacer el deseo del Geshé y para asegurarte la posesión de la codiciada turquesa. Con respecto a las muchas promesas para el futuro que él te hizo a condición de que este crimen se cumpliera positivamente, no debes depositar confianza en ellas; pues él no cumplirá contigo lo prometido.

[8] Jetsün ha de "ir a otro mundo", de donde retornará a éste, para continuar su obra como Maestro, de acuerdo con su Voto de no entrar en el Nirvana (la Liberación Final con respecto a la existencia *sangsárica)* hasta que todas las criaturas sensibles hayan sido conducidas a la Salvación.

No es verdad ninguna de las muchas cosas que dijo contra mí. Tiempo llegará en que ambos se arrepentirán profundamente de todas estas cosas. Cuando llegue ese tiempo, consagraos totalmente si es posible, a la penitencia y la devoción; pero si sois capaces de hacer tanto, al menos evitad cometer tan horrendos pecados aunque tu vida misma corra peligro, y reza a mí y a mis discípulos con fe honda y humilde. Si quedaseis sin ayuda, ambos estaríais excluidos de la felicidad durante incontables edades, y de esa manera vuestro destino sería el sufrimiento; de modo que, por esta única vez, veré si puedo absolver tu karma malo.[9] Pero te ordeno que mantengas este asunto en secreto mientras yo viva; tiempo llegará en que todos lo conocerán. Aunque no creas, al oírlas, otras afirmaciones mías tendrás sin embargo oportunidad de creerme (o convencerte) en este aspecto. Por tanto, tenlo presente y aguarda a que esto se cumpla." Entonces Jetsün ingirió la comida envenenada.

Cuando la mujer informó sobre estas cosas al *Geshé*, éste dijo: "Todo cuanto se habla no es necesariamente cierto. (De acuerdo al proverbio) 'No todo lo que se cocina es apto (como comida.)'[10] Me basta que haya tomado el veneno. Ahora presta atención y mantén cerrada tu boca."

Entonces Jetsün mandó decir al pueblo de Tingri y Nyanam, y a todos cuantos le conocieron y tuvieron fe en él, que viniesen a verle, cada cual con una pequeña ofrenda. Envió similar invitación a todos cuantos deseaban encontrarle y nunca lo habían hecho. Asimismo se proclamó el mensaje a todos sus discípulos; y grandemente impresionados por su naturaleza ominosa, cada uno de ellos, varones y mujeres, iniciados y no iniciados, conocidos y desconocidos recíprocamente, se reunieron en una gran asamblea en Lapchi-Chúbar. Entonces Jetsün les predicó durante muchos días con respecto a la Verdad Aparente (i. e. la Ley del *Karma*) y la Verdad Real (i-e. el *Dharma-Kayá*).

Durante estos días, sus oyentes más espiritualmente dotados contemplaron los cielos llenos de dioses que escuchaban (al Maestro).

[9] El *Karma* malo, i. e. pecado, no puede ser absuelto. Puede sólo ser neutralizado por dos fuerzas opuestas igualmente equilibradas se neutralizan recíprocamente La promesa de Jetsün de ver si puede absolver el *karma* malo tiende tal vez meramente a consolar la arrepentida mujer. Cf. La doctrina de Jetsün sobre la expiación del *karma* malo, Págs. 269, 271, 285 y sig.

[10] El sentido de esto parece ser: "Todo cuando se dice no ha de creerse", en atención al contexto.

Muchos otros sintieron (intuitivamente) que en los cielos y en la tierra había una innumerable congregación de seres divinos y humanos que en su totalidad escuchaban gozosamente la predicación sobre el Dharma; y sintieron que el júbilo invadía a toda la asamblea. Y a todos los presentes se les aparecieron diversos signos prodigiosos, tales como arco iris contorneando una cielo azul despejado (luego, otra vez) nubes de diferentes colores que asumían las formas de sombrillas (reales), y banderas y diferentes ofrendas; y lluvias de variadas flores, todos oyeron la música más exquisita de diversos instrumentos musicales y el aire se llenó de los aromas más fragantes, que nadie había disfrutado jamás. Los de desarrollo espiritual moderado, que experimentaron aquellos fenómenos de buen augurio, preguntaron a Jetsün por qué había un sentimiento de maravillosa comunión entre los oyentes celestiales que llenaban los cielos y los oyentes humanos reunidos en la tierra, y por qué habían ocurrido los diversos signos prodigiosos auspiciosos que vieran todos los presentes.

Jetsün replicó: "Entre los seres humanos, el número que está espiritualmente desarrollado, tanto de iniciados como de no iniciados, no es grande, mientras que los seres divinos, de inclinación piadosa, que están ávidos de escuchar el Dharma, llenan los mismos cielos y me ofrecen en señal de adoración los cinco objetos celestiales de goce,[11] e irradian, a todos por igual, dicha y alegría mental. Así os sentís estremecidos de contento y percibís los signos jubilosos y favorables."

Entonces le preguntaron: "¿Por qué, entonces, los seres divinos han de ser invisibles para (la mayoría de) nosotros?" Jetsün replicó: "Entre los dioses hay muchos que alcanzaron el Estado Anagámico,[12] y otros grados diversos de santidad; y para poder verlos es menester estar dotado de la visión perfeccionada y del celo supremo en la adquisición de las dos clases de mérito, y libres de las dos impurezas oscurecedoras nacidas de la ignorancia.[13] Si se ven los dioses principales entonces también se verán los que les siguen. Quien desee ver a estos seres divinos debe consagrarse a la adquisición de mérito suficiente para la expiación de todo *karma* malo. Entonces, uno puede ver en sí

[11] Estos son de tal índole que pueden ser disfrutados por los cinco sentidos.

[12] Vale decir: aquel grado de desarrollo espiritual que ya no hace necesario renacer en la Tierra; *Anagami* significa "El que no Retorna".

[13] Ver Pág. 57 [5].

al supremo y más santo de todos los dioses (que es la Mente Pura)."

"¡Pleitesía a los Pies del Gracioso Marpa!
Bendice a Tus Descendientes Espirituales y que se multipliquen.[14]

"A mí, Milarepa, el Devoto,
Los seres celestiales, de los Cielos Tushita,
Y de otras Regiones Sagradas, vienen para oír mis sermones.
Llenan todas las regiones de los cielos,
Pero sólo quienes (entre mis humanos seguidores) disfrutan de las cinco clases de visión,[15]
Pueden contemplarlos; y la gente común no los contempla;
Empero, yo, sin impedimentos, veo a cada uno de ellos.
Para bien de toda la congregación
Me rinden reverencia con ofrendas celestiales.

"Los cielos están llenos con el resplandor del arco iris;
Caen lluvias celestiales de aromáticos olores,
Todos los seres por igual oyen melodiosas armonías, y disfrutan de la fragancia del incienso;
El amor divino y la felicidad invaden toda la asamblea.
Tales son (los frutos de) las Ondas Graciosas de los Santos Kargyütpas.[16]

[14] Y de ese modo sostienen a la Jerarquía Kargyütpa.

[15] De acuerdo con las doctrinas *lamaicas*, además de los ojos humanos normales de la visión limitada, hay cinco clases de ojos: 1) Ojos del Instinto (u Ojos de la carne), como los de las aves y bestias de presa que, en la mayoría de los casos, poseen mayor alcance de visión que los ojos humanos normales; 2) Ojos Celestiales, tales como los que poseen los dioses, capaces de ver tanto el mundo humano como el propio, y los nacimientos pasados y futuros de los seres en ambos mundos a lo largo de muchas vidas; 3) Ojos de la Verdad, como los ojos de los Bodhisattvas y los Arhants, capaces de ver a lo largo de cientos de períodos mundanos (o Kálpas) hacia atrás y hacia el futuro; 4) Ojos Divinos, de los Bodhisattvas más altamente avanzados, capaces de ver a lo largo de millones de períodos mundanos lo que fue y lo que será; y 5) Ojos de la Sabiduría de los Budas, capaces de ver, de modo parecido, a lo largo de toda la eternidad.

[16] Vale decir: los Santos irradian sus influencias espirituales con el resultado de estos fenómenos.

"Asumiendo el Gracioso Refugio de la Fe,
Si deseáis ver a los Dioses y los Ángeles,
Prestad oídos con atención a éste, mi himno:

"Debido al *Karma* malo, que acumulásteis en vidas pasadas,
En el instante en que nacisteis de vuestra madre, os deleitáis en el pecado;
No gustáis de hacer el bien ni actos que procuren mérito;
Hasta cuando envejecéis, vuestra naturaleza es perversa:
Seguramente almacenáis así los resultados de las malas acciones.

"Si os preguntáis si el *karma* malo puede neutralizarse o no,
Sabed entonces que es neutralizado por el deseo del bien.

Más aquéllos que a sabiendas cometen malas acciones
Cambian un bocado de alimento por la infamia.[17]

"Quienes sin saber a qué están atados
Presumen empero de guías de los demás,
Se injurian a sí mismos y a los otros.

Si deseáis sinceramente evitar el dolor y la aflicción,
Absteneos, entonces, de causar perjuicio a los demás.

Arrepentirse y confesar todos los pecados anteriores,
A los pies del *Gurú* y de las Deidades,
Y formular el voto de nunca más en el futuro cometer un mal,
Son el sendero más corto para la rápida expiación de todas las
maldades perpetradas.

"La mayoría de los pecadores son de agudo ingenio;
"(De mente) inestable e imprecisa, se deleitan con variadas distracciones; [18]

[17] Esto es similar al dicho de que por un plato de sopa se vende la primogenitura.

[18] Vale decir: Los mundanos con su apego a los goces de la vida, son mentalmente inestables; al faltarles la unidireccionalidad mental, que se alcanza con la práctica de la ciencia del control mental llamada *Yoga*; y siguen atados a la Rueda del *Sangsara.*

Y no están dotados del amor hacia la vida religiosa:
Esto, en sí mismo, significa que están oscurecidos por el pecado
Y necesitan arrepentimiento y confesión una y otra vez.

"Entréguese cada uno de vosotros, con celo,
A la expiación de los pecados y a la obtención del mérito;
Si así obráis no sólo veréis
A las deidades celestiales amantes del *Dharma*
Sino también a los más santos y supremos de todos los dioses.

"Asimismo veréis el *Dharma-Káya* de vuestra propia mente;
Y al ver Eso, lo habréis visto Todo,
La Visión Infinita, el *Sangsára* y el *Nirvana.*[19]
Entonces cesarán vuestras acciones *kármicas."*

Luego que Jetsün cantó este himno, aquellas deidades y seres humanos congregados, de alto desarrollo espiritual, obtuvieron la recta visión del Estado del *Dharma-Káya* o Estado (Nirvánico). Los de moderado desarrollo obtuvieron la experiencia del estado divino supersensorio de Bienaventuranza Extática y Vacío[20] como jamás conocieran antes, y se les auxilió para ingresar en el Sendero (de la Realización del *Nirvana').* Y no hubo uno sólo entre todos os demás que no desease sino ganar la Gran Emancipación.

Entonces Jetsün se dirigió a la congregación diciendo: "Discípulos mí os, dioses y hombres, y todos cuantos hoy están aquí reunidos, nuestro encuentro es resultado del buen *karma* de vidas pasadas, y en esta vida establecimos una relación más pura y santa mediante la comunión religiosa. Ahora que llegué a avanzada edad, no hay seguridad de que podamos encontrarnos de nuevo (en esta vida) Os exhorto a conservar los discursos religiosos que os dirigí, y a no abandonarlos, sino a poner en práctica sus enseñanzas, mientras podáis, en vuestras vidas cotidianas. Si así obráis, a cualquier reino de la Perfección del Estado Búdico al que yo arribe, seréis el primer grupo de discípulos que recibirá la Verdad que entonces predicaré. Por tanto, regocijaos en esto."

Cuando los allí presentes, que procedían de Nyanam, oyeron estas

[19] O: "La Visión Infinita, la Ronda del Nacimiento y Muerte, y el Estado de la Libertad".

[20] Este es uno de los estados que se experimentan en el trance yóguico llamado *Samadhi.* (Cf. Pág. 61 [18]).

palabras del Señor Jetsün, se preguntaron si el Maestro quería decir que estaba a punto de abandonar este mundo a fin de ir a hacer el bien en algún otro; y dijeron que si éste era el significado, le suplicarían que ascendiese al Reino Paradisíaco desde Nyanam o, si esto no podía ser, al menos que bendijese a Nyanam con una visita final. Por ello fueron ante Jetsün y abrazándose a sus pies, le suplicaron con los ojos llenos de lágrimas y con fervorosa fe y amor que atendiese a sus ruegos. De manera similar actuaron los discípulos y seguidores laicos de Tingri, suplicando a Jetsün que fuese a Tingri. Ante estos ruegos Jetsün replicó:

"Soy de edad demasiado avanzada como para ir a Nyanam o Tingri; aguardaré la muerte en Brin y Chúbar. Por tanto, dadme cada uno de vosotros los buenos deseos de despedida y regresad a vuestros hogares; os encontraré a todos en los Sagrados Paraísos."

Entonces instaron a que, si Jetsün eran incapaz de visitar sus países, podría al menos pronunciar una bendición sobre cada uno de los lugares que visitara, y un buen deseo especial para aquellas gentes que vieran su rostro u oyeran su voz, y escucharan su prédica; y en pocas palabras que (estas bendiciones no fuesen sólo) para ellos sino también para todas las criaturas sensibles del universo."

Ante esta súplica, Jetsün dijo: "Agradezco la fe que en mí manifestáis, y las cosas necesarias para la vida que me suministrasteis. Demostré mi agradecimiento habiéndoos deseado siempre el bien; y para haceros bien os prediqué el *Dharma* por el que, obligadamente, se estableció entre nosotros un vínculo mutuo. Y ahora, viendo que soy un Yogi que captó la Verdad, es mi deber formularos un buen deseo de paz y felicidad, temporales y espirituales, para el tiempo presente y para toda la eternidad."

Entonces Jetsün cantó en verso los siguientes buenos deseos:

"¡Oh Padre y Protector de todas las Criaturas, Tú Que realizaste
Tus Propios Buenos Deseos,
Marpa el Traductor se prosterna a Tus Pies!

"Oh discípulos míos, aquí reunidos, escuchadme.
En verdad, bondadosos fuisteis conmigo,
Y bondadoso fui yo con vosotros;
Unámonos entonces con lazos de mutuo auxilio,
Encontrémonos en el Reino de la Felicidad. [21]

[21] O: *"Ngöngah"* (Sánscrito: *Amarávati*); Ver Pág. 69 [8].

"Donantes de limosnas, aquí sentados,
Que viváis largo tiempo y seáis prósperos por siempre;
Que ningún pensamiento pervertido penetre en vuestras mentes,
Que todos vuestros pensamientos sean siempre piadosos y os conduzcan hacia el buen éxito religiosamente.
"Que la paz armoniosa bendiga esta tierra;
Que esté siempre libre de enfermedades y guerra;
Que haya rica cosecha y aumente el rendimiento del grano;
Que todos gocen de justicia.

"Que todos cuantos contemplaron mi rostro y oyeron mi voz,
Que todos cuantos conocieron mi historia, y la llevan en su corazón,
Y todos cuantos sólo oyeron mi nombre e historia,
Me encuentren en el Reino de la Felicidad.

"Que aquellos que estudien mi vida
Y me emulen, y se dediquen a la meditación;
Y cada uno que transcriba, narre o escuche mi historia,
Y quien la lea y reverencie,
O la tome como regla de conducta,
Me encuentre en el Reino de la Felicidad.

"Que todo ser del futuro
Que tenga voluntad para meditar,
En virtud de mis austeridades
Quede libre de todo impedimento y error.[22]
"A aquellos que por devoción soportan penalidades,
Llégueles ilimitado mérito;
A aquellos que conducen a los demás para que recorran el
Sendero,
Se les tribute ilimitada gratitud;
A aquellos que escuchan la historia de mi vida,
Llégueles gracia ilimitada:

[22] En el *Dhyána* (o Meditación) hay muchos peligros sutiles; y a menos que sea guiado por un Gurú experimentado, como lo es Milarepa aquí para todos los que lo siguen y veneran, el principiante esta expuesto a encontrar tantos obstáculos y errores como para impedirle totalmente el verdadero avance espiritual por el Sendero.

Que el poder de este ilimitado mérito, gratitud y gracia,
Todo ser, tan pronto oiga (mi historia), alcance la Liberación,
Y el Logro (Verdadero) tan pronto (la) contemplen.

"Que los lugares donde estuve y los objetos sobre los que reposé,
Y toda cosa pequeña que fue mía
Procuren paz y contento, en cualquier lugar que estén.

"Que a la tierra, al agua, al fuego y al aire,
Y a los espacios etéreos por doquiera penetren —
Pueda yo abarcarlos a todos.

"Y que los *Devas,* los *Nagas,* y los Espíritus de los Ocho Ordenes,
Y todos los genios locales y duendes,
No produzcan el mínimo daño;
Y que cada uno satisfaga estos deseos de acuerdo con el *Dharma.*

"Que ninguna de las criaturas vivientes, ni siquiera los insectos,
Estén atados a la vida *sangsárica;* no, ninguno de ellos;
Y que esté facultado para salvarlos a todos."

Ante estas palabras, los discípulos laicos demostraron gran júbilo, pues a la sazón dudaron que Jetsün quisiese decir que iba a morir; de modo que los de Nyanam y Tingri fueron, en su totalidad, los que con más fervor buscaron su gracia y sus bendiciones, y escuchar sus discursos religiosos.

Tan pronto se dispersó la congregación y todos se marcharon a sus casas, los arco-iris y los otros fenómenos se desvanecieron automáticamente.

Entonces el pueblo de Brin suplicó ávidamente a Jetsün, a través de Shiwa-Wod-Repa y de otros discípulos avanzados, que les predicase. Por consiguiente, Jetsün fue a morar en una ermita que había sido construida en la cima de una roca, conocida como "Venenosa al contacto" pues se creía que la roca era la cobertura serpentina que coronaba el Viperino Espíritu maligno de Brin y había sido construida allí a fin de que el Espíritu Serpentino fuese subyugado (en virtud de que los ermitaños moraban allí); y allí Jetsün continuó su prédica a los discípulos laicos de Brin. Una vez que completó sus sermones,

les dijo: "Quienes tengan puntos que dilucidar o dudas que aclarar relativas a especiales enseñanzas que recibieran, apresúrense a presentarlas, pues no estoy seguro de vivir mucho más."

De modo que los discípulos asistentes reunieron sus ofrendas para cumplir un *pujá* y habiendo conformado éste, escucharon el completamiento de las enseñanzas especiales (pues Jetsün efectuó las dilucidaciones y aclaró las dudas). Entonces, Bri-Gom-Repa y Seban-Repa, dirigiéndose a Jetsün, preguntaron: "Oh Jetsün, por lo que (recién) has dicho llegamos a temer que te propones extinguirte en el *Nirvana.* ¿No puede ser que tu vida recorrió su curso?" Jetsün replicó: "Mi vida y mi influencia en convertir a los demás alcanzó su completamiento. Por lo tanto, ahora debemos encontrar la consecuencia de haber nacido."

Unos pocos días después, Jetsün mostró signos de enfermedad, y Ngan-Dzong-Repa inició los preparativos para efectuar ofrendas propiciatorias de adoración a los *Gurús,* los *Devas* y las *Dákinís* por intermedio de los discípulos; y, al mismo tiempo, suplicó a Jetsün tomar tratamientos médicos y de otra índole. El estaba a punto de citar a todos los laicos y discípulos para completar los preparativos necesarios; pero Jetsün dijo: 'Por lo general es norma que la enfermedad que recae sobre un *yogi* ha de considerarse como una exhortación a perseverar en la devoción, y que no han de ofrecerse plegarias especiales de ninguna especie para su recuperación. El ha de utilizar la enfermedad como ayuda para avanzar por el Sendero, siempre dispuesto a encontrar el sufrimiento e incluso la muerte. En cuanto a mí, Milarepa, por gracia de mi gracioso *Gurú,* Marpa, completé todos los ritos especiales para vencer la enfermedad, de acuerdo con su método particular; y ahora no necesito de fuerzas ni de mediadores. Convertí a mis enemigos [23] en hermanos de leche; de modo que no necesito que se efectúen plegarias ni ofrendas expiatorias. Tampoco necesito exorcismos ni ritos propiciatorios a los demonios; pues he transmutado todos los malos presagios y malignos presentimientos en Deidades Guardianas de la Fe[24] que cumplirán las cuatro clases de ceremonias. Las Enfermedades nacidas de los Cinco Venenos las cambié por la Bienaventuranza de las Cinco Sabidurías Divinas;[25] Por lo tanto, no necesito las

[23] Estas son interrupciones e infortunios mientras se sigue la vida religiosa.

[24] Estas son las Realizaciones de la Verdad, nacida de la vida religiosa.

medicinas compuestas por las seis especias principales.[26] Ha llegado el tiempo en que el cuerpo visible, ilusorio y físico, en que la forma mentalmente evolucionada del Cuerpo Divino (el *Dharma-Kayá)* debe fundirse en consagración. Las personas mundanas que acumularon *karma* malo durante su vida, y que se anticipan a la cosecha, como resultado, de las aflicciones del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, en este mundo, buscan en vano eludir o mejorar la intensidad y angustia de allí por medio de ceremonias propiciatorias y tratamiento médico. Ni con el poder o la autoridad de los reyes, ni con el valor del héroe, ni con la forma encantadora de las bellas, ni con la fortuna de los ricos, ni con la efusividad del cobarde, ni con la oratoria de un hábil disertante, puede contenerse, o retardarse, por un instante, el Decreto del Tiempo. No hay medios ni métodos, sean pacíficos, nobles, fascinantes o rigurosos,[27] que puedan comprar o detener la ejecución de este decreto inalterable. Si hay algunos que verdaderamente teman aquellos tormentos, y busquen con sinceridad impedir su recurrencia, y en realidad estén ansiosos de alcanzar un estado de eterna bienaventuranza, yo poseo el rito secreto para dicho logro."

Una vez que Jetsün habló así, algunos discípulos le rogaron les impartiese este ritual (o ciencia); y Jetsün dijo: "Así sea. Todas las ambiciones mundanas no tienen sino un fin inevitable e inesquivable, que es el dolor; las adquisiciones terminan en dispersión, los edificios, en destrucción; los encuentros, en separación; los nacimientos, en muerte. Sabiendo esto desde el mismo principio hay que renunciar a la adquisición y la acumulación, a la edificación y al encuentro; y fieles a las órdenes de un *gurú* eminente, emprender la realización de la Verdad (que no tiene nacimiento ni muerte), Ese sólo es el mejor ritual (o ciencia). Aun tengo mi último e importante testamento que impartir. Esto, no lo olvidéis, lo haré después.

Nuevamente Shiwa-Wod-Repa y Ngan-Dzong-Repa se dirigieron a Jetsün, diciendo: "Oh Jetsün, si recuperases la salud, podrías continuar haciendo el bien a muchas más criaturas sensibles. Por tanto, aunque no veas conveniente

[25] Ver Pág. 61 [19].

[26] A saber: Azafrán, cardamomo, tréboles, nuez moscada, sándalo y *ruta* seca Cf.pág.177 [30].

[27] .Estos son los cuatro métodos divinos para inducir a los seres humanos a recorrer el Sendero de la Emancipación.

satisfacer por completo nuestros ruegos, con todo, a fin de que no tengamos que lamentarnos después te suplicamos otra vez que tengas a bien celebrar un eficaz rito tántrico de adoración para tu recuperación; y, al mismo tiempo, toma alguna medicina."

Jetsün contestó: "Si no hubiese llegado mi hora, hubiese hecho como me lo habéis pedido. Mas si se fuese a condescender en cumplir un rito tántrico para prolongar la propia vida sin tener, como argumento, la intención altruista de servir a los demás, sería una conducta tan impropia para con las Deidades Divinas como si a un rey se le pidiese que cumpliera el trabajo manual de barrer y fregar el piso; y tal acto lleva consigo su propio castigo. Por tanto, os conjuro a que jamás celebréis ritos tántricos sagrados con el propósito de lograr éxito en ambiciones mundanas; aunque la gente egoísta (que no conoce nada mejor) no es culpable por obrar de ese modo. Pasé mi vida en la práctica incesante de las Supremas Verdades Tántricas, a fin de beneficiar a todos los seres sensibles; esto servirá ahora para los ritos religiosos (para proteger del mal). Debido a tal devoción, mi mente no sabe apartarse ahora del firme Asiento de la Verdad (en el *Samadhi);* esto bastará para los ritos de larga vida. Los remedios de Marpa erradicaron las raíces mismas de las enfermedades de los Cinco Venenos (i. e. lujuria, odio, estupidez, egotismo y celos); esto servirá de tratamiento médico. En cuanto a vosotros, el ser meramente devotos, o el haber adoptado la carrera religiosa, no bastará; debéis, además, utilizar las duras pruebas y tribulaciones como ayudas en el Sendero. Si no llegó la hora y alguna mala interrupción amenaza la propia vida, nada perjudica el haber recurrido al tratamiento médico y a los ritos (de fe curativa) para el propio restablecimiento, siempre que ello ayude en el Sendero. Los nuevos males pueden evitarse ejercitando el poder mismo de la cadena correlativa e interdependiente de las circunstancias que resultan (de ellas); e incluso esos mismos males pueden transmutarse en bendiciones en tales circunstancias. Así fue que también el Buda, en los primeros tiempos, pensando en el bien de sus discípulos menos desarrollados, extendió su mano para que le controlara el pulso el médico Jivaka Kumara, y tomó las medicinas que se le prescribieran. Pero cuanto llegó Su hora, incluso El, el Señor Buda, se extinguió en el Nirvana. De modo parecido, llega ahora mi tiempo, y no recurriré al tratamiento médico ni a ningún género de ceremonias para mi curación.

De esa manera Jetsün no habría de permitir que se hiciese nada por el.

En consecuencia los dos discípulos avanzados le suplicaron que los instruyera, de la manera siguiente: "Si Jetsün en realidad desaparece; hacia algún otro reino, entonces, por nuestro bien ¿cómo han de celebrarse las ceremonias funerarias, cómo han de preservarse honorablemente los huesos y reliquias, y cómo han de confeccionarse los *stupas* y los *tsha-tshas?* Además ¿quién ha de elegirse como tu sucesor; y cómo han de llevarse a cabo las ceremonias en el aniversario (de tu desaparición)? Además ¿qué discípulo ha de seguir ésta o aquella rama de la práctica religiosa, tal como escuchar (la instrucción), reflexionar o meditar en la soledad? En todos estos asuntos solicitamos tus propias directivas verbales."

A esto Jetsün contestó: "Por bondadoso favor de Marpa cumplí todos los deberes del *Sangsára* y alcancé la Liberación (con respecto a él). Habiéndose transmutado en el Cuerpo de la Verdad los tres principios de mi personalidad (I.e. cuerpo, palabra y mente), no hay certeza de que dejaré un cadáver detrás de mí. Por tanto, no hay necesidad de *stupas* ni de *tsha-tshas* de arcilla. Como no poseo monasterio ni templo, no tengo necesidad de designar a nadie que me suceda. Podéis poseer y ocupar las yermas y estériles colinas y los picos de las montañas, y los otros retiros o ermitas solitarios. A todos los seres sensibles de los *Seis Lokas* podéis protegerlos como vuestros hijos y seguidores. En vez de erigir *stupas,* cultivad amoroso afecto hacia todas las partes del *Dharma,* y alzad la Victoriosa Bandera de la Devoción; y en lugar de los *tsha-tshas,* que haya ininterrumpidas repeticiones cotidianas de la cuádruple plegaria. Como ceremonias periódicas (en recuerdo de mi fallecimiento), ofrecedme fervorosas plegarias desde lo más recóndito de vuestros corazones. En lo que concierne al método de adquirir conocimiento práctico, si descubrís que cierta práctica aumenta vuestras malas pasiones y propende al egoísmo, abandonadla aunque parezca virtuosa; y si cualquier línea de acción tiende a contrarrestar las Cinco Malas Pasiones, y a beneficiar a los seres sensibles, sabed que ese es el *Dharma* verdadero y santo, y continuadlo, aunque parezca pecaminoso (a quienes están atados a convencionalismos mundanos).

"Sí tras haber oído estos consejos, uno falla en seguirlos y, en lugar de ellos, los infringe y pisotea desafiando la Ley (Divina), por mejor informado que esté, meramente se gana un lugar en el más bajo infierno. La vida es breve, y el tiempo de la muerte es in-ciento; de modo que aplicaos a la meditación. Evitad hacer mal, y adquirid mérito, al máximo de vuestra capacidad, incluso a costa

de la vida misma. En pocas palabras, lo que quiero decir en conjunto puede manifestarse así: Actuad de modo que no tengáis causa de qué avergonzaros; y ajustaos a esta regla. Si obráis así, podéis estar seguros de no desobedecer jamás las órdenes de los Budas Supremos no obstante cualquier regla contradictoria que pueda hallarse documentada por escrito. Aquí está contenida toda la guía relativa al acto de escuchar y deliberar. El corazón de este anciano estará satisfecho si actuáis de modo acorde con esto; pues si mi corazón se satisface, entonces se cumplirán vuestros deberes, tanto con respecto al *Sangsára* como al *Nirvana.* Ningún otro método, por más agradable que parezca desde el punto de vista humano puede satisfacerme en lo mínimo." Entonces, para ampliar lo dicho, Jetsün cantó el himno relativo a las cosas útiles:

"¡Me postro a los Pies de Marpa el Traductor!
"Discípulos míos, reunidos aquí en la fe,
Prestad oídos a éste, el testamento final,
Que a mí pertenece, el anciano Milarepa, el Padre (Espiritual)—
Yo, el Yogi, Milarepa,
Que por la Bondad y el Favor de Marpa de Lhobrak,[28]
Cumplí exitosamente todos mis deberes.

"Si vosotros, *shishyas y* seguidores míos,
Obedecéis mis órdenes, actuad como os lo mandé anteriormente;
Y así efectuaréis dentro de esta misma vida
Un potente servicio a los demás y a vosotros mismos,
Complaciendo a los Budas Supremos y a mí;
Aparte de ello, todos los demás actos son sin provecho
Para mí y los demás, y me causan desagrado.

"A menos que el propio *Gurú* sea de una sucesión (apostólica) ininterrumpida, ¿De qué vale tomar la Iniciación?[29]

[28] *Lhobrak* significa "Roca del Sud".

[29] Vale decir: La Iniciación de nada vale si no es conferida por un maestro a quien la Doctrina Esotérica le haya sido transmitida tan completamente y con un poder psíquico tal (u "ondas de gracia"), que sólo llegue a través de una ininterrumpida sucesión apostólica de maestros. Las Doctrinas Susurradas al Oído no pueden obtenerse de quien jamás las recibió transmitidas de ese modo.

"A menos que el *Dharma* se mezcle con la propia naturaleza,
¿De qué vale conocer maquinalmente los *Tantras?*[30]

"Sin renunciar a todas las ambiciones mundanas,
¿De qué vale meditar sobre las Doctrinas Escogidas?

"Sin poner a tono el cuerpo, la palabra y la mente con la Doctrina,
¿De qué vale celebrar ritos religiosos?

"Si la ira no es conquistada por su antídoto,[31]
¿De qué vale meditar sobre la paciencia?

"A menos que se abandone toda parcialidad, todo gusto y
disgusto, ¿De qué vale ofrecer adoración?

"A menos que se renuncie a todo egoísmo, desde lo más hondo
del corazón, ¿De qué vale ofrecer limosnas?

"A menos que se conozcan a todos los seres de los Seis L*okas*
como los propios padres,[32] ¿De qué vale ocupar cierto asiento jerárquico?

"A menos que el puro amor y veneración sean innatos dentro
del propio corazón, ¿De qué vale construir un *stupa?*

Aunque se tenga capacidad para meditar a lo largo de las
cuatro divisiones del día, ¿De qué vale modelar *tsha-shas*?

A menos que la plegaria surja de lo recóndito del corazón, ¿De qué vale honrar los aniversarios?

[30] El sentido es el siguiente: sin el espíritu de la Doctrina, ¿de qué vale la letra de los *Tantras*?.

[31] El antídoto es el amor.

[32] Ver Pág. 223 [17].

"A menos que las Doctrinas Secretas[33] se retengan dentro del
propio oído, ¿De qué vale sufrir aflicción?

"A menos que la fe y el amor secunden al Santo mientras viva
¿De qué vale contemplar sus reliquias o su imagen?

"A menos que en uno nazcan el arrepentimiento y el remordimiento,
¿De qué vale decir: 'Renuncia y arrepiéntete?'

"A menos que uno medite en amar a los demás más que a sí mismo,
¿De qué vale meramente decir con los labios: 'Piedad (para las criaturas sensibles)?'

"A menos que se venzan todos los malos deseos,
¿De qué vale prestar servicio ahora y luego?[34]

"A menos que se considere razonable toda palabra del *Gurú* (y
se la obedezca) ¿De qué vale tener una multitud de *shishyas*?

"Todas las acciones que ningún beneficio procuran,
No hacen sino daño; por ello, descartadlas tranquilamente.

"Para el *Yogi* que llevó a cabo su misión,
No hay necesidad de que emprenda nuevos deberes."

Este canto dejó una honda impresión en los corazones de los discípulos.

Entonces Jetsün empezó a manifestar síntomas de grave enfermedad. Para ese tiempo el *Geshé* Tsaphuwa llegó con una pequeña porción de carne y *chhang,* para ofrecérsela ostentosamente a Jetsün, y determinar realmente (por sí) como estaba éste. Le dijo:

[33] O: "Doctrinas Especialmente Seleccionadas"; vale decir: las Doctrinas Esotéricas, susurradas a Oído.

[34] Vale decir: esporádicamente, entre una eclosión de mundanalidad y otra. El servicio prestado al mundo debe ser ininterrumpido, como el fluir de un río calmo y profundo.

"Una persona tan santa como Jetsün no tendría que haber sido afligida con tan grave enfermedad; pero ya que ésta vino, debe ser distribuida entre tus discípulos, si esto fuese posible; o, si hubiese medios para transferirla, entonces podría ser transferida a una persona como yo; pero como esto también es imposible, ¿qué es lo mejor que puede hacerse ahora?"

Jetsün sonrió y dijo: "En realidad no había razón para que me afectase esta enfermedad, pero en este asunto no tengo opción como tal vez tú lo sabes muy bien. Hablando en general, la enfermedad de un *yogi* y la de una persona común no son del mismo carácter; la del primero puede parecer accidental. Pero en este caso particular mi enfermedad es para mí un adorno."

Habiendo hablado de esta manera, Jetsün cantó este himno:

"La Ronda del Nacimiento y la Muerte, y la Liberación se
ven (o entienden) dentro del Reino de la Clara Luz;
Cuando las manos alcanzan su postura natural,[35]
Sobre ellas el Gran *Mudrá* coloca su sello.[36]
De manera que hay en mí gran indiferencia
y valor al saber que no hay impedimento.
"Las enfermedades, los malos espíritus, los pecados y los oscurecimientos
No tienden sino a embellecerme grandemente;
Están dentro de mí, modeladas como nervios, humores y semilla.
Los dones los empleo como ornamento de los signos de mi perfección;
Que sean expiados los pecados de los malos pensamientos.[37]
Esta enfermedad, que me sienta tan bien,
Podría transferirla, pero no es menester que eso se haga."

El *Geshé* pensó: "Jetsün sospecha que yo medié en su envenenamiento, pero no está muy seguro de eso. En cuanto a transferir la enfermedad, estoy

[35] Esta postura, alcanzada a través de la práctica del *Yoga,* simboliza, como en Milarepa, el renunciamiento bodhisáttvico a las ambiciones y trabajos mundanos, y la dedicación de la propia vida para el ulterior desarrollo espiritual de todas las criaturas sensibles.

[36] La Doctrina del Gran *Mudrá* (o Símbolo) produjo en Milarepa su flor y su fruto: la Realización de la Verdad.

[37] Esta copia se refiere a los regalos del *Geshé* a Milarepa y a los malos pensamientos de aquel para con éste.

completamente seguro de que no podría hacer tal cosa, aunque tuviese buenas razones para ello. Entonces dijo: "Oh Jetsün, deseo conocer la causa real de tu enfermedad. Si fuese causada por espíritus malignos tendrían que ser exorcizados; si es meramente constitucional, debido al desequilibrio de los humores corporales, éstos deberían equilibrarse y corregirse; pero nada sé de tu dolencia. Sin embargo, si puedes transferirla, ten a bien transferírmela."

Jetsün contestó: "Cierto ser sensible fue poseído por uno de los más malignos de los malos espíritus, y ese espíritu fue el Demonio del Egotismo. Tal fue el demonio que causó mi enfermedad, alterando la armonía de mi constitución. Ni puede exorcizarse el demonio ni curarse la enfermedad. Si te transfiriese la enfermedad, ni podrías resistirla ni un instante, de modo que no la transferiré."

El *Geshé* pensó para sí: "Ah, no queriendo admitir su incapacidad de transferir la enfermedad, finge que no desea transferirla." De modo que el *Geshé* dijo con mucha insistencia a Jetsün: "¡Te ruego que la transfieras!"

Jetsün replicó: "Muy bien; entonces, no la transferiré a ti sino a esa puerta; puedes meramente observar su fuerza." Diciendo esto, Jetsün la transfirió hacia la puerta del cuarto de meditación, donde la puerta empezó a emitir sonidos de crujidos y resquebrajaduras; palpitaba y vibraba, y parecía a punto de desmoronarse. Al mismo tiempo, Jetsün apareció libre de dolor.

El *Geshé* pensó nuevamente para sí: "Con seguridad es una ilusión mágica;" y dijo: "¡Muy maravilloso! Te ruego que me la transfieras."

Jetsün dijo: "En consecuencia, te mostraré un poco de su fuerza, oh *Geshé."* Y Jetsün retiró el dolor de la puerta y lo transfirió a Tsaphuwa, diciéndole que ese era sólo la mitad del dolor, y le preguntó qué pensaba de su intensidad, y si era soportable.

El *Geshé* fue abatido por un dolor insoportable que estuvo a punto de desvanecerlo. Entonces, habiendo sentido de esa manera la intensidad y la angustia del dolor a que Jetsün estaba sometido, se arrepintió honda y sinceramente de su maldad; y poniendo los pies de Jetsün sobre su cabeza y derramando lágrimas profusamente, gimió: "Oh Jetsün Sagrado Señor, esta enfermedad, como tu Reverencia lo ha dicho, la introdujo en ti esta criatura, obsesionada por el egoísmo y los celos. Te ruego que aceptes todos mis bienes

mundanos, móviles e inmóviles; y perdóname este crimen y que el *karma* malo de ello no me alcance”.

Estas palabras fueron pronunciadas con espíritu de sincero remordimiento, y Jetsün, advirtiendo que el arrepentimiento era realmente serio, con alegría le concedió el perdón. Retirando todo el dolor, contestó: "Durante toda mi vida, jamás tuve casa ni bienes;[38] y ahora, en mi lecho de muerte, cuando no tengo la mínima necesidad de bienes, ¿qué haría con bienes mundanos? Llévate tus presentes, y de aquí en más abstente de transgredir los preceptos del *Dharma.* Con respecto a tu actual transgresión, rogaré ardientemente para que no te alcance ningún *karma* malo y para que no sufras por ello." Luego Jetsün cantó este himno:

"¡Pleitesía a los Pies del Perfecto Marpa!

"Hasta los Cinco Pecados Abominables, ilimitados (en sus consecuencias),
Si media rápido arrepentimiento a su respecto, pueden ser neutralizados.
Por ello, en virtud de mi mérito y de mi porción de Felicidad,
Con la de todos los Budas del pasado, del presente y del futuro,
Bórrese el *karma* malo de todos los seres sensibles:
Y también que toda tu porción de miserias
Las cargue yo y de modo parecido se neutralicen. [39]

"Que quedes aparte de los camaradas viciosos,
Y que en todos los futuros estados del ser
Encuentres amigos virtuosos;
Que nadie, con malos designios, haga nada contra ti
Que agote tu reserva de mérito.

Que toda criatura sensible encuentre siempre
Buena voluntad y nobleza recíprocas de la mente bodhisáttvica."

[38] Debido a que Milarepa renunció al mundo, no tomó posesión de la casa en ruinas ni de la tierra que por derecho de herencia le correspondían tras la muerte de su madre, de modo que en realidad nunca tuvo propiedades mundanas.

[39] O literalmente: "Que las ingiera yo y además las digiera", como en el cuarto verso que sigue.

Al cantar Jetsün este himno, el *Geshé* se sintió grandemente reconfortado. Con el fervor de una alegría y fe ilimitados hizo votos para abstenerse de allí en adelante de toda acción impía y consagrarse por entero a la devoción religiosa hasta su muerte y dijo (a Jetsün): "Las malas acciones a las que fui tentado a cometer en el pasado se debieron a mi amor por la riqueza y la prosperidad. De aquí en más no deseo casas, tierras, riqueza ni bienes mundanos. Por tanto, aunque Jetsün no necesite de mis posesiones, pueden servir para ayudar y mantener a los discípulos y seguidores contraídos a estudios devotos. De modo que te suplico los aceptes."

A pesar del fervor de esta súplica, Jetsün rehusó aceptar las posesión del Geshé; pero luego los discípulos las tomaron y utilizaron para sufragar el costo de las ceremonias fúnebres de Jetsün y los festejos periódicos instituidos después para conmemorar el fallecimiento de Jetsün, los cuales continúan celebrándose hasta hoy. Y, con el tiempo, el mismo Tsaphuwa se convirtió en muy ferviente devoto.

Entonces Jetsün dijo: "Como fruto de mi estada en este lugar, un endurecido pecador se convirtió mediante el arrepentimiento y fue guiado con éxito hacia la Liberación. Habiéndose cumplido aquí mi misión, ya no hay necesidad de que un *yogi* permanezca morando en un sitio mundano. Pues el que un *yogi* muera en un villorrio es como si un rey lo hiciese en una casa de un campesino común. Debo ir a morir a Chúbar."

Seban-Repa replicó: "Debido a tu actual enfermedad, te será demasiado fatigoso intentar el viaje a pie. Te llevaremos en un palanquín, Señor."

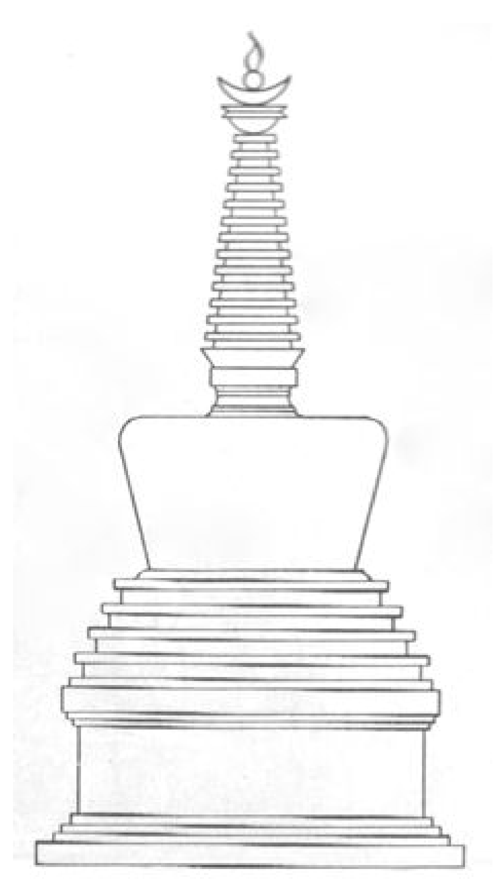
A esto contestó Jetsün: "Para mí no hay realidad en la enfermedad ni en la muerte. Aquí manifesté los fenómenos de la enfermedad; manifestaré en Chúbar los fenómenos de la muerte. Para esto no necesito palanquín. Algunos de los Repas más jóvenes (i. e. los discípulos de Jetsün) pueden precederme hacia Chúbar."

Luego, algunos de los discípulos más jóvenes le precedieron, pero descubrieron que Jetsün ya había llegado a la Cueva de Brilche (Lengua de Yak). Los discípulos mayores, que le siguieron después, escoltaron y atendieron a otro Jetsün. Otro Jetsün hubo en la "Roca de Contacto al Veneno", manifestando los fenómenos de la enfermedad. Mientras un Jetsün era escoltado y atendido por los devotos seguidores en el viaje hacia Chúbar, otro predicaba a quienes estaban reunidos para un sermón final en la Roca Roja. Y además a cada uno de los que permanecieron en sus casas y efectuaron



*MILAREPA MANIFES*TANDO *LOS PODERES OCULTOS*

Descripto en Pág. 334.



EL CH'ORTEN *TIBETANO*

Ch'orten (Mch'od-rten), literalmente "receptáculo de ofrendas"; sánscrito: *Dhatugarbha;* corresponde al *Chaitya* y *Stupa* (o *Tope)* del Budismo de la India, y al *Dágaba* de Ceilán. Los *Ch'ortens* en miniatura o *Chaityas,* de metal, piedra, madera o arcilla, adornan los altares *lamaístas* y contienen con frecuencia reliquias; Cf. Págs. 113, 279, 299, 311-21. En todas las tierras del Lamaísmo se acostumbra depositar pequeños *Chaityas* fúnebres de arcilla (sánscrito: *Dharma-sharira)* en las saliencias de los *Ch'ortens o* en nichos especialmente preparados; Cf. Págs. 197 [3], 199, 281. En cuanto a los otros usos dados a los *Ch'ortens* ver *El Libro Tibetano de los Muertos,* Pág. 163[2]; asimismo, L. A. Waddell: *The Buddhism of Tibet,* Pág. 262-4. Exotéricamente, el *Ch'orten* simboliza los cinco elementos en los que el cuerpo humano se disuelve tras la muerte. La base cuadrada tipifica la solidez de la Tierra y, de esa manera, el Elemento Tierra; la porción globular, la gota de agua, el Elemento Agua; el espiral, triangular como una llama, el Elemento Fuego; la luna creciente, como la bóveda invertida del cielo, el Elemento Aire; el círculo que remata en punta con la llama que se ahúsa en el espacio, el Elemento Éter; Cf. Pág. 155[10]. Esotéricamente simboliza la Vía de la Iluminación, desde la Tierra (su base) progresivamente a través de los Trece Cielos Budistas (los tres segmentos tipo-escalón de su espiral) hacia lo No-Formado, lo Increado, el *Nirvana* que Trasciende la Naturaleza —más allá del reino del Éter (el último de los elementos *sangsáricos'),* de donde la llama (conocida como *Jyotih, o Luz* Sagrada del Buda) apunta y se pierde en el Vacío.

Ofrendas religiosas de despedida a Jetsün, éste se les apareció.

De modo que quienes precedieron a Jetsün hacia Chúbar dijeron que él les había antecedido allí, mientras que los discípulos mayores que fueron con Jetsün dijeron que ellos lo habían escoltado. Cada grupo de quienes llegaron después separadamente reclamó haber ido junto con Jetsün. Otros afirmaron que ese mismo día Jetsün había estado con ellos en la Roca Roja; algunos dijeron que, a la sazón, había estado en sus casas; *y* quienes le tributaron adoración reclamaron que había estado en la casa de cada uno de ellos al mismo tiempo. De esa manera todos manifestaron que Jetsün había sido su huésped de honor, recibiendo atenciones o veneración, no pudiendo llegar a ningún acuerdo (entre ellos). Finalmente, todos agrupados, plantearon la cuestión a Jetsün y éste dijo: 'Todos vosotros estáis en lo cierto. Era yo quien jugaba con vosotros."[40]

Después, Jetsün moró en la Cueva de Brilche, en Chúbar; y su enfermedad continuó. Y para ese tiempo fenómenos tales como la sensación de éxtasis y la visión de arcoiris, se difundió por todo el país, de modo que las cimas de las montañas se glorificaron y por doquier prevaleció un sentimiento de buenos augurios. Todos estaban seguros de que Jetsün había decidido partir hacia otro mundo.

Luego, los principales discípulos, Shiwa-Wöd-Repa, el Maestro de Ngan-Dzong, [41] y Seban-Repa, juntos preguntaron a Jetsün a qué Reino tenía la intención de marcharse, y adonde tendrían que dirigir sus plegarias (a él). Además preguntaron si tenía algunos últimos mandatos o disposiciones que impartirles; y cada cual rogó por una guía especial como línea de devoción a adoptar.

Jetsün les replicó: "En cuanto al lugar o dirección en que habéis de dirigir vuestras plegarias, (os ordeno) dirigirlas de acuerdo con vuestras creencias o fe. En cualquier lugar que oréis con sinceridad y fervor, estaré yo frente a cada uno de vosotros,[42] y satisfaré vuestros deseos. Por tanto, orad con fervor y fe firme. Ahora mi intención es marcharme al Reino de la Felicidad (I.e. *Ngön-gah)*

[40] El Yogi Perfeccionado posee el poder de reproducir su cuerpo físico fenoménico incontablemente, un cuerpo en un lugar o mundo, y otro en otro. El Editor tiene uno de los tratados *yóguicos* relativos a la adquisición de este poder.

[41] Vale decir: Ngan-Dzong-Repa.

[42] Cf. *Mateo* (xviii-20): "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos."

donde gobierna el Bhagaván Akshobhya. Y mi último mandamiento o voluntad, cuando yo, Milarepa, haya muerto, es éste: A Rechung quien, como preveo, llegará pronto, dadle mi cayado de bambú y esta vestidura de algodón que todos veis que es mi única posesión; le servirán como una especie de talismán de buena fortuna en su meditación sobre el control de los Aires Vitales.[43] Hasta que llegue Rechung, nadie ha de tocar mi cuerpo. El sombrero del Maestro Maitrí y este cayado negro de *agaru* llevarán consigo buena fortuna en el sostenimiento de la Fe por medio de la meditación y elevada aspiración; ved que les sean entregados a Upa-Tönpa. Este cuenco de madera puede ser tomado por Shiwa-Wöd. Y esta copa de calavera se la doy a Ngan-Dzong-Tönpa. A Seban-Repa le doy este pedernal y este eslabón. Esta cuchara de hueso se la doy a Bri-Gom-Repa. A los otros discípulos les dejo esta manta de algodón mía, que pueden dividir entre ellos en tiras. Desde un punto de vista mundano, estas cosas son de poco valor, pero cada una lleva consigo una bendición espiritual.

"Oíd ahora mi testamento principal, del que no ha de ser informado nadie, salvo mis principales discípulos y seguidores laicos, varones y mujeres: Todo el oro que yo, Milarepa, amasé durante mi vida, yace aquí escondido bajo este hogar; y con él hay instrucciones escritas de cómo ha de distribuirse entre todos. Luego de mi partida, no dejéis de buscarlos, y actuad de acuerdo a las instrucciones que allí se hallan.

"En cuanto a cómo habéis de llevar a la práctica las doctrinas religiosas en vuestra vida cotidiana, tened presente lo siguiente: Puede haber entre vosotros algunos que estén orgullosos de su aparente santidad pero que, en el corazón, están consagrados realmente a adquirir nombre y fama en este mundo; ellos gastan cientos de cosas necesarias e innecesarias en caridad, con la esperanza de cosechar de ese modo una generosa retribución. Esto, aunque desagradable para las Divinidades dotadas de visión divina, es perseguido por los seres egoístas de oscurecida visión. La hipocresía de quienes así anhelan los ricos zumos de este mundo, mientras en lo exterior se manifiestan piadosos y devotos, porque son incapaces de afrontar el ridículo del mundo (que de otra manera llegaría a conocer ese anhelo), es como ingerir manjares y rica comida con acónito letal. Por tanto, no bebáis del veneno del deseo de fama y nombre

[43] Vale decir: el control de las fuerzas psicofísicas del cuerpo humano con el objeto del desarrollo psíquico y logro en el Yoga. (Cf. Pág. 215).

mundanos; y desechando todas las cadenas de los de deberes mundanos, que conducen a este deseo, consagraos a la devoción sincera y fervorosa."

Entonces los discípulos inquirieron si podrían encargarse de menesteres mundanos, en pequeña proporción, para beneficio de los demás, y Jetsün dijo: "Si en tales deberes no existe el mínimo auto-interés, eso es permisible.[44] Pero tal (desapego) es ciertamente raro; y las obras cumplidas para bien de los demás rara vez se imponen si no se hallan totalmente liberadas del auto-interés. Incluso sin buscar beneficiar a los demás, es con dificultad que las obras cumplidas hasta en propio beneficio (o egoístamente) tienen buen éxito. Es como si un nombre que se ahoga sin auxilio procurase salvará otro hombre en el mismo aprieto. No hay que demostrar demasiada ansiedad y premura para salir a servir a los demás antes de haber captado la Verdad en su plenitud; de ser así, sena como un ciego guiando a otro ciego.[45] Mientras dure el firmamento, en igual medida no terminarán los seres sensibles a los que haya que servir; y a todos les llega la oportunidad de tal servicio. Hasta que llegue la ocasión exhorto a cada uno de vosotros a no tener sino una sola resolución, a saber, alcanzar el Estado Búdico para bien de todas las cosas vivientes.

"Sed humildes y mansos. Vestíos con harapos. Resignaos con las penalidades relativas a comida y vestido. Renunciad a todo pensamiento de adquirir humano renombre. Soportad el dolor corporal y los agobios mentales. De esa manera, ganad conocimiento con la experiencia. Que vuestro estudio y penitencia os guíe hacia el recto sendero; es menester que mantengáis estos mandamientos en vuestros corazones."

Habiendo hablado de ese modo, Jetsün cantó este himno:

"¡Pleitesía a los Pies del Noble Marpa el Traductor!

"Si vosotros que habéis de ser devotos, y ganar la Sabiduría,
Nos os procuráis ni servís a un sabio *Gurú,*
Aunque tengáis fe y mansedumbre, la Gracia será pequeña.

[44] Esta es también la suprema enseñanza del *Bhagavad Gíta* en el sentido de que todas las acciones de este mundo han de efectuarse con total desinterés, consagrándose sus frutos al bien de todos los seres.

[45] Proclamar como el ignorante: "Yo creo", no induce sino a la duda y la confusión mental; el Maestro debe rebosar poder divino nacido del *Conocimiento* de la Verdad, y su mensaje debe ser: "Yo sé."

"Si no obtenéis la Iniciación profunda y mística,
Las solas palabras que contienen los *Tantras* servirán sólo de cadenas.

"Si no observáis las Escrituras *Tántricas como* vuestro testimonio,
Toda la práctica de los ritos no serán sino múltiples trampas.

"Si no meditáis en las Doctrinas Escogidas,
El mero renunciamiento a la vida mundana no será sino vana autotortura.

"Si no subyugáis las malas pasiones con su antídoto,
Las meras prédicas verbales no serán sino sonidos vacíos.

"Si no conocéis los Métodos Sutiles ni el Sendero,
La mera perseverancia sólo producirá poco fruto.

"Si no conocéis los Métodos Secretos y Sutiles,
El mero ejercicio del celo alargará el Sendero.

"Si no adquirís gran mérito,
Y no trabajáis por él sólo, el ser *sangsárico* continuará.

"Si no consagráis a la Religión todos los bienes mundanos que amasásteis,
La mucha meditación no producirá mucho Conocimiento.

"Si no adquirís en vosotros mismos el contento,
La acumulación de bienes sólo enriquecerá a los otros.

"Si no obtenéis la Luz de la Paz Interior,
La mera comodidad y placer externos se convertirán en fuente de dolor.

"Si no suprimís al Demonio de la Ambición,
El deseo de fama conducirá a la ruina y a los pleitos.

"El deseo de complacencia excita las Cinco Pasiones Venenosas,
La codicia de ganancias separa a uno de los amigos más queridos;
La exaltación de uno es la humillación de los demás.

"Conservad vuestra paz y no se suscitará litigio;
Mantened el Estado de Indistracción y la distracción huirá;
Morad en soledad y hallaréis un amigo;
Tomad el lugar más bajo y alcanzaréis el más encumbrado-
Daos prisa despacio y llegaréis pronto;
Renunciad a todas las metas mundanas y alcanzaréis la meta suprema.

"Si recorréis el Sendero Secreto, hallaréis el camino más corto;
Si captáis el Vacío, la Compasión surgirá dentro de vuestros corazones;
Si perdéis toda diferenciación entre vosotros y los demás, seréis aptos para servir a los demás;
Y cuando sirviendo a los demás lograseis buen éxito, entonces
os encontraréis conmigo;
Y hallándome, alcanzaréis el Estado Búdico.

"A mí, y al Buda, y a la Hermandad de mis discípulos Rogad fervorosamente, sin distinciones entre uno y otro."

Así cantó Jetsün. Y luego dijo: "Viendo que ahora no voy a vivir mucho más, observad mis enseñanzas y seguidme."

Luego que dijo esto, Jetsün se hundió en el estado de quietud del *Samadhi.* De esa manera, Jetsün falleció a la edad de ochenta y cuatro años, [46] el día catorce del último de los tres meses del invierno del Año de Madera-Liebre (1135 de nuestra era),[47] al amanecer.

En su pasaje, Jetsün puso de manifiesto el proceso de fundir el cuerpo físico con el Reino de la Verdad Eterna,[48] los *Devas* y las *Dákinís* pusieron en evidencia fenómenos mucho mayores y más maravillosos que antes, y muchísimas personas allí congregadas los contemplaron. El cielo despejado apareció como si fuese palpable, con colores prismáticos, dispuestos en un fondo de dibujos geométricamente cuadriculados, en cuyo centro había lotos multicolores, uno de ocho y otros de cuatro pétalos. Sobre los pétalos había *mandala* (o dibujos místicos circulares) dibujados con mayor belleza que la que

[46] "El Señor Buda Gotama también ingresó en el *Parí-Nirvana* a la edad de ochenta y cuatro años." — Sri Nissanka.

[47] Este es el año cuarenta y nueve del ciclo de sesenta años descripto en Pág. 77 [24].

[48] El *Dharma-Káya.*

pudiera concretar el más diestro artista (entre los hombres). El firmamento contenía muchas nubes asombrosamente matizadas, que asumían la forma de sombrillas y banderas (reales), cortinados y tapices y otros variados objetos de adoración. Hubo profusas lluvias de flores. Nubes de variados colores adornaban las cumbres de las montañas y asumían la forma de *stupas,* cada uno con su cabeza inclinada hacia Chúbar. Se oía una música arrebatadoramente melodiosa acompañada de salmos celestiales en alabanza del Santo que partiera. Y el aire fue invadido de modo tal por un delicioso perfume, más fragante que cualquier esencia terrena, que todos lo percibieron. Muchas personas vieron seres celestiales, *Devas* y *Dákinís,* portando diversas ofrendas, como si llegasen a dar la bienvenida a Jetsün. Y más maravilloso aun fue que al ver los seres humanos las formas desnudas de los *Devas* no experimentaron vergüenza ni los seres celestiales parecieron afectados por el desagradable olor de los seres humanos.[49] Los dioses y los hombres se encontraron y conversaron libremente unos con otros, intercambiando a veces saludos; de modo que, por ese lapso, fueron remontados a la Edad Dorada (o Sat-Yuga).[50]

Tan pronto las gentes de Nyanam tuvieron noticias de que Jetsün había fallecido, marcharon a Chúbar y propusieron a los discípulos y laicos de Brin que tendrían el privilegio de cremar el cuerpo de Jetsün en Nyanam, pero la proposición fue rechazada. Entonces, las gentes de Nyanam solicitaron que la cremación se pospusiera hasta que pudiesen ir y traer de Brin a todos los fieles, de modo que pudiesen echar una última mirada a su fallecido *Gurú.* Al concedérseles esto, fueron a Brin y regresaron con un gran grupo de hombres, listos para llevarse los restos de su *Gurú* por la fuerza. Pareció inminente un conflicto cuando se interpusieron los principales discípulos diciendo: "¡Pueblo de Nyanam y de Brin! Todos vosotros creísteis en Jetsün y fuisteis sus seguidores por igual! ¡Puesto que Jetsün falleció en Chúbar, no es conveniente que su cuerpo sea cremado en Nyanam. Vosotros los de Nyanam podéis quedaros aquí hasta que termine la cremación, y recibiréis debida parte de las

[49] Se dice que las emanaciones áuricas impuras de los seres humanos que no purgaron su mundanalidad son en exceso desagradables para las deidades puras.

[50] "Manifestaciones divinas similares ocurrieron cuando falleció el Señor Buda Gotama. Cf. *The Book of the Great Decease (Mahá-Parinibbana-Suttanta),* del Canon Pali". — Sri Nissanka.

reliquias de las cenizas de Jetsün." Pero el pueblo de Nyanam, juzgándose más numeroso y fuerte, estaba a punto de llevarse el cadáver con violencia, cuando apareció de los cielos un *Deva* y con la voz de Jetsün cantó este himno:

"¡Oh vosotros, discípulos aquí congregados!
¡Y vosotros, seguidores laicos, que disputáis sobre un cadáver!
Prestad oídos a mi dictamen:
Soy un *deva* seguidor de Jetsün,
Vengo a concertar la paz entre vosotros mediante mi consejo.
Milarepa, el mejor de los hombres,
Fundió su mente en el *Dharma-Káya* inengendrado;
Y puesto que no hay forma que sea real, excepto la mente,
Mientras la forma terrena de Jetsün (de modo parecido) se funde en el *Dharma-Káya,*
Si no obtenéis las Reliquias Verdaderas,
Desatinado es disputar acerca del cadáver.
Sólo los necios disputarían sobre el cuerpo de Milarepa;
No es probable que con riña lo obtengáis.
Orad con mansedumbre, y tened fe;
Si desde lo recóndito de vuestros corazones oráis,
Aunque el *Dharma-Káya* no tiene nacimiento,
Empero, por la gracia que viene de los buenos deseos, el Inobstruido[51] refulge.
Y así todos vosotros obtendréis una porción de las Reliquias, Cada cual de acuerdo con sus méritos."

Habiendo cantado esto, el *Deva* se desvaneció como un arco iris, y los discípulos laicos se sintieron tan gozosos como si hubiesen contemplado una vez más al amado *Gurú.* Cesaron de disputar y empezaron a orar.

Entonces, los principales discípulos y el pueblo de Brin vieron que poseían un cadáver de Jetsün, y el pueblo de Nyanam que poseía otro. Y este último sacó el cadáver y lo cremó en la Cueva Düt-dül de Lapchi, en la roca llamada el "Hueco de Águila"; esta cremación fue también asistida por muchos fenómenos. Los arcos iris contornearon los cielos; hubo lluvias de flores;

[51] Vale decir: la Gracia (o Misericordia) Divina, como la conferida Por el *Dharma-Káya.*

perfumes celestiales llenaron el aire; y por doquier resonaron melodías celestiales, tanto en Lapchi como en Chúbar.

En Chúbar, el cadáver fue asistido por los principales discípulos y laicos. Con más fervor, ofrecieron ininterrumpidas plegarias hasta que, al sexto día, se vio que el cadáver emitía un halo de radiante gloria como el de los seres divinos, y no era más que el cuerpo de un niño de ocho años.

Entonces los principales discípulos dijeron: "Parece que Rechung no viene; si posponemos mucho más la cremación es probable que no quede nada del cuerpo; y de esa manera, al perder nuestra porción de las reliquias, no tendremos objeto alguno que venerar ni adorar. Sería mejor cumplir la cremación de inmediato."

Todos estuvieron de acuerdo en esto; y luego que se otorgó a cada uno que tuviese la oportunidad de echar al rostro una postrera mirada de adiós, se alzó una pira funeraria sobre una roca desde la cual, como desde un púlpito, predicara Jetsün, al pie de la Cueva de Brilche. El cadáver fue transportado hasta allí con gran pompa. Se dibujó en colores el diagrama de *mandala.* [52] Aunque las ofrendas funerarias de los seres celestiales fueron mucho más numerosas, las que trajeron los seguidores terrenos fueron depositados modestamente y con lo mejor de la capacidad humana. Luego se efectuó un intento de prender fuego a la pira funeraria antes del amanecer, aunque aun fuese de noche, pero no se la pudo hacer arder.[53] En ese mismo instante, en medio de una nube con un halo de arco iris aparecieron cinco *Dákinís* y cantaron en coro el siguiente himno:

"¡Rom![54] Habiendo sido contemplado siempre (por El)
El Fuego divino de la Fuerza Vital,
¿Qué poder tiene el fuego (de este mundo) sobre El?
Para Quien se contrajo largamente a la devoción,
Meditando en Su cuerpo orgánico como forma divina,

[52] Este es el *mandala* funerario, bosquejado en el suelo con tierra coloreada u otra sustancia de modo tal que la pira funeraria, como el pericarpio de un loto, ocupa el centro. Como en Sikkim, es por lo común el *mandala* del Dhyam Buda Amitabha, que como El de la Luz Ilimitada, el Iluminador o Esclarecedor, simboliza al Fuego que purifica.

[53] "De modo similar, no pudo hacerse arder la pira funeraria del Señor Buda Gotama hasta que siete días después llegó Kashyapa". — Sri Nissanka.

[54] O: *"Rang", Bija* (o "Semilla") *Mantra* del Elemento Fuego.

¿Qué necesidad existe de dejar detrás un cadáver carnal?
Para el *Yogi* Que tiene el perfecto *Mandala*
Divino Bien definido en Su propio cuerpo?
¿Qué necesidad existe del *Mandala* dibujado en el suelo?
Para Quien conservó la Lámpara de la Mente
Ardiendo siempre brillantemente, junto con el Aliento Vital,
¿Qué necesidad existe de vuestras lámparas (mundanas)?
Para Quien siempre se alimenta con Puros Elixires,
¿Qué necesidad existe de pasteles de cereal? [55]
Para quien se viste con el Manto de la Castidad,
Sin la mancha de la Doble Suciedad,[56]
¿Qué necesidad existe de que consagréis el Santo Caldero?[57]

"Los cielos están rebosantes de nubes de humo
de incienso, y de perfumes de ofrendas celestiales;
Hoy no es menester ofrecer nuestro encendido incienso.
"Los Cuatro Ordenes de las *Dákinís* están cantando,
Y los Órdenes aun superiores de las *Dákinís* tributan adoración,
¿Qué ritos, entonces, hoy celebraréis?
"Los Señores de la Sabiduría rodean ahora la pira,
Y los Héroes compiten recíprocamente en tributar reverencia;
No es menester que hoy toquéis la sagrada forma.

"La reliquia mortal de Hombre Que realizó Eso
No necesita convencionales ritos; que quede en paz.

"Lo que ahora es adorado por dioses y por hombres por igual
No necesita dueño; por tanto, adorad y rezad.
"A los sagrados votos ordenados por *Devas* y por *Gurús,*
No es menester agregar órdenes.

"Ante este acervo de gemas y joyas invalorables
No digáis 'Esto es mío', y practicad la meditación.

55 Esto se refiere a las acostumbradas ofrendas alimenticias en la pira funeraria, efectuadas al espíritu del fallecido.

56 O: la "Doble Sombra", que es la Ilusión y el *Karma,* como se describe en Pág. 57.

57 Vale decir: el Santo Caldero lleno de agua lustral consagrada.

"Con referencia a las palabras secretas y profundas de los Gurús y los Budas,
No deis curso al parloteo, y permaneced en silencio.

"Las Santas Doctrinas Escogidas, que respiran el aliento de los Ángeles,
Están manchadas por la impiedad; de modo que buscad la soledad.

"A la vida que habéis escogido
Llegan muchas interrupciones; de modo que celebrad los ritos en secreto.

"De las admoniciones brindadas por vuestro maravilloso *Gurú*
Llegará una bendición; de modo que desechad todas las dudas.

"La historia de vuestro Maestro Jetsün
No necesita formal alabanza.

"De los himnos que cantaron las Divinas *Dákinís*
Llegará cierta gracia; prestadle atención con mansedumbre y fe.

"Los descendientes espirituales de Milarepa
Producirán muchos santos yóguicos, oh *vosotros,* los de destino excelso.

"Al pueblo y al ganado de este sitio
No le sobrevendrán enfermedades, oh vosotros, seres celestiales y terrestres.
"Pues a todos los seres hoy aquí congregados
No les sobrevendrá nacimiento en los Mundos Infelices, oh
vosotros, los del género humano.

"Para el *Mandala* del Eso,
Las apariencias externas y la mente son una sola cosa; haced
añicos entonces vuestra teoría de la dualidad.

"A las palabras finales que pronunció Jetsün antes de desaparecer
Prestad máxima atención y obedeced Sus mandatos; éstos son
de inmensa importancia.

"Que todos practiquen siempre el Sagrado Dharma;
Que éste procure Paz y Felicidad a todos."

Una vez que fueron cantadas estas palabras, Ngan-Dzong-Töon-pa dijo: "La orden de que ninguno debe tocar los restos del Señor hasta que llegue Rechung y el significado del himno de las *Dákinís* guardan concordancia. Pero como no hay seguridad de que Rechung llegue, aunque pospongamos la cremación del sagrado cuerpo, parece probable que se desvanecerá sin dejar detrás ninguna reliquia sustancial."

Entonces Shiwa-Wöd-Reja dijo: "El mandato de Jetsün, la canción de las Dákinís y el hecho de que la pira rehúsa encenderse, todos coinciden. Es seguro que Rechung llegará pronto. Mientras tanto, consagrémonos a la oración." De modo que cada uno continuó rezando.

Para este tiempo Rechung estaba en el Monasterio de Loro-Döl; y una noche, precisamente después de medianoche, tuvo un sueño o visión clarividente, mientras se hallaba en estado de sueño super-consciente no oscurecido. Contempló en Chúbar un radiante *chaitya* (relicario) de cristal, cuya gloria llenaba los cielos. Aquél estaba a punto de ser retirado por una multitud de *Dákinís,* ayudadas por los hermanos en la Fe y los discípulos laicos de Jetsün, junto con otros numerosos seres humanos y una hueste de seres celestiales. Los cielos parecían estar poblados por la multitud, cantando todos y ofreciendo adoración. Las ofrendas eran inimaginablemente magníficas y numerosas. El también se postraba ante el *chaitya.* Entonces vio a Jetsün asomándose desde el *chaitya* y lo oyó decir: "Rechung, hijo mío, aunque no viniste cuando te lo ordené, no obstante me es grato encontrarte de nuevo; alegre en verdad es este encuentro de padre con hijo. Pero como no hay seguridad de que nos encontremos pronto otra vez, procuremos apreciar con plenitud este extraordinario placer y conversemos sobre tópicos apropiados." El pasaba afectuosamente su mano sobre la cabeza de Rechung, acariciándolo suave y amablemente; y por ello Rechung estaba estremecido por extraordinaria felicidad, amable afecto y profunda fe, como no la sintiera antes para con Jetsün. A esta altura del sueño despertó; y recordando todo cuanto Jetsün previamente le dijera, se le ocurrió este pensamiento: "¿No será que mi *Gurú* falleció?" A medida que se avivaba en él este pensamiento, despertósele una sensación de profunda fe, de modo que rezó; y vencido por un anhelo

irreprimible decidió salir de inmediato al encuentro de Jetsün, aunque éste no fuera el preciso instante que Jetsün indicara. Entonces, se le aparecieron en los Cielos dos *Dákinís* diciendo: "Rechung, a menos que te apresures ahora para ver a tu *Gurú,* pronto partirá a los Santos Reinos y no lo verás más en esta vida. Marcha sin demora." Tan pronto dijeron estas palabras, los cielos se inundaron de gloriosos arco iris.

Muy impresionado por la visión, y rebosante del anhelo de ver a su *Gurú,* Rechung se levantó de inmediato e inició su viaje. Los gallos de Loro-Döl recién empezaban a cantar.

Ejercitando su fe en su *Gurú* y su conocimiento de controlar el proceso respiratorio, Rechung atravesó en una mañana la distancia que para viajeros montados en un asno insumiría normalmente dos meses de recorrido. Mediante el poder derivado de la suspensión de su respiración, salió disparado con la velocidad de una flecha; y al amanecer llegó a la cima del Paso existente entre Tingri y Brin, llamado Pozele. Mientras descansaba allí un rato, excitaron en él alegría y pesar, alternadamente, la notable claridad del cielo, el inusual despliegue de arco iris y otros maravillosos fenómenos que iluminaron los picos de las montañas y todo el firmamento. Observó la cima de Jovó-Rabzang definidamente iluminada con el resplandor del arco iris. También observó las nubes con forma de tiendas, y saliendo de su nebulosidad innumerables huestes de seres celestiales, dioses y diosas, todos llevando por igual innumerables ofrendas, y apresurándose, haciendo reverencia y rindiendo profunda pleitesía en dirección a Lapchi con muy fervorosa plegaria. Ante esto, Re-chung sintió gran temor e inquirió a las Deidades el significado de todos los signos y de sus acciones.

Algunas diosas replicaron: "Hombre ¿has estado viviendo con sus ojos y oídlos cerrados? ¿De ese modo preguntas por qué se manifiestan todas estas cosas? Se ponen de manifiesto porque Jetsün Mila-Zhadpa-Dorje,[58] que moró en la Tierra y es venerado y adorado por los dioses y los hombres, parte ahora hacia los Reinos más Santos y Puros. Por ello es que los seres celestiales que honran el Sagrado Dharma (o la Fe Blanca) están rindiendo esta pleitesía a Jetsün, mientras todos los seres humanos congregados en Chúbar también están tributándole adoración."

Al oír esto, Rechung sintió como si le hubiesen arrancado el corazón del cuerpo, y se apresuró lo más que pudo. Al acercarse a Chúbar, sobre una roca

[58] Zhadpa-Dorje es forma abreviada del nombre iniciático de Milarepa.

de forma parecida a la base de un *chaitya* contempló a Jetsün que le aguardaba. Jetsün le saludó muy cordialmente diciendo: "¿Al fin has venido, Rechung, hijo mío?" Entonces Jetsün pasó su mano sobre la cabeza de Rechung, acariciándolo amorosamente, como Rechung viera que Jetsün lo hacía en el sueño.

Lleno de gozo ante el pensamiento de que Jetsün no había fallecido, Rechung colocó los pies de Jetsün sobre su cabeza, y rezó muy fervorosamente. Luego de contestar a todas las preguntas de Rechung, Jetsün dijo: "Rechung, hijo mío, marcha sin prisa; te precederé para prepararte alguna recepción." Y Jetsün le antecedió y en unos pocos instantes ya no estaba a la vista.

Al llegar a Chúbar, Rechung observó en la cueva donde Jetsün acostumbraba a morar, a todos los discípulos y seguidores laicos congregados en torno del cuerpo de Jetsün, lamentándose y celebrando diversos actos de adoración. Algunos de los más recientes discípulos aceptados por Jetsün no conocieron a Rechung y rehusaron permitirle que se acercara al cuerpo. Muy apesadumbrado por esto, Rechung, en su agonía, ofreció a su *Gurú* este himno, de las Siete Ramas de la Ofrenda:

"Oh Señor, Corporización de los Budas Eternos,
Refugio de todas las Criaturas Sensibles,
¿Desde las honduras de Tu Gran Amor y Sabiduría
Oyes la Lamentación de Tu Infortunado Suplicante,
Rechung-Dorje-Tagpa?
"Lloro ante ti, con miseria y aflicción;
Si ahora no ejerces Tu Amor y Sabiduría
Para proteger a Tu Hijo, ¿por quién otro lo harías, Señor?

"Anhelando contemplar a mi Padre, hasta Tus Pies volé;
Tu Hijo Infortunado está condenado a no ver Tu Rostro;
Ejerce Tu Bondad, concédeme Tu Gracia, oh Padre.

"A Tí. omnisciente y dotado de Amor,
Buda del pasado, presente y futuro,
Yo, el mendigo, muy humildemente imploro.
"Obediente a Tus Mandatos, yo Te adoro;
Perdona, te suplico, mis pecados de dudas impías, y mi herejía.

"Lleno estoy de jubilosa admiración hacia Tus Grandes y Nobles Actos,
Y te ruego prosigas siempre haciendo girar la Rueda
del *Dharma* Profundo y Místico.

"Toda la virtud que gané, mediante meditación y devoción,
La dedico, oh Jetsün, a Tu Felicidad;
Que ésta, mi dedicación, sea aceptable,
Y pueda ver Tu Semblante.

"Antes, oh *Gurú,* fui Tu Favorito,
Y ahora, ¡ay! ni siquiera estoy facultado a ver Tu Cuerpo.
Aunque no estuviera facultado a ver Tu Forma Real,
Empero, que se me bendiga con la visión de Tu Semblante.

"Y que al ver así Tu Semblante,
Con realidad y visión clarividente,
Pueda yo obtener las Doctrinas Extraordinarias y Preciosas,
Esenciales para vencer las dudas y críticas mientras estudio las
Doctrinas Dobles.[59]

"Si tú, Oh Señor Omnisciente, no eres misericordioso
Respondiendo a la súplica de Tu Hijo ¿con quién otro lo has de ser?

"Oh Padre, no retires Tu Gancho de Gracia,[60]
Y contémplame graciosamente desde los Reinos Invisibles.

"Oh Conocedor de los Tres Tiempos, ten misericordia De mí, de Rechung, de Tu Necio Suplicante.

[59] Vale decir: las doctrinas relativas al *Sangsara* y las concernientes al *Nirvana.*

[60] Al igual que entre los cristianos, que creen en la gracia salvadora de Dios, de igual modo entre los budistas tibetanos se cree que las ondas de gracia emanan de un Buda, Bodhisattva o *Gurú* Celestial en un mundo celestial, y de un Gran Yogi que aun está en la forma carnal, directamente hacia el adorador o discípulo de la Tierra. Estas ondas de gracia son figuradamente un “gancho de gracia” para atrapar y así salvar al devoto de la caída en la ilusión de la Ignorancia (o existencia *sangsárica)* y colocarlo en el Camino hacia la Emancipación.

"Sobre mí, Rechung, ebrio del veneno de las Cinco Pasiones,
Mantén vigilancia, oh Padre, dotado con los Cinco Atributos
de la Sabiduría Divina.

"En general, compadécete de todo ser sensible,
En particular, compadécete de mí, Rechung."

Tan pronto Rechung empezó a expresar esta fervorosa y dolorida plegaria, y su clara voz alcanzó al cadáver, el color de éste, que se había oscurecido, se abrillantó una vez más, y de inmediato la pira funeraria se encendió lanzando llamas. Al mismo tiempo, Shiva-Wöd Repa, Ngan-Dzong-Tönpa, Seban-Repa y otros hermanos en la Fe, al igual que las discípulas laicas llegaron para darle la bienvenida. Pero él se sintió tan hondamente herido por no permitirle que se aproximase al cuerpo de Jetsün aquellos discípulos que no le conocían, que no se movió hasta concluir su himno de plegaria. Tan grande era la fuerza y fervor de la fe de Rechung, que Jetsün, ya sumido en el estado de la Clara Luz, reanimó su cadáver[61] y dirigió estas palabras a los discípulos aceptados en último término: "Oh discípulos más jóvenes, no obréis así; un león resulta mucho más preferible que cien tigres. Tal (león) es mi hijo Rechung. Permitidle aproximárseme." Luego dijo a Rechung: "Y tú, hijo mío Rechung, no tomes esto tan a pecho y acércate a tu Padre."

Al principio todos los presentes se sobresaltaron y llenaron de admiración; luego este sentimiento cedió lugar al contento. Rechung se abrazó a Jetsün y estalló en un torrente de lágrimas; y estuvo tan dominado por un exceso de júbilo y aflicción alternados que, Por un momento, se desmayó.

Cuando Rechung recuperó la conciencia, halló a todos los discípulos y seguidores sentados en rueda frente al crematorio.[62] Mientras tanto se había elevado en el Cuerpo Indestructible,[63] dentro del cual fundió el cuerpo

[61] "Jetsün no había expirado en el sentido secular de la palabra, sino que estaba en el trance de *Nirodha-Samápatti* y De modo parecido, cuando pareció que el Señor Buda Gotama estaba muerto, solo el Venerable Anuruddha, el máximo discípulo, dueño del Ojo Celestial, siguió a la Conciencia *Nirvánica* del Maestro hasta los Cielos y de vuelta a la Tierra hasta que aquella se perdió fielmente en el *Nirvana."* — Sri Nissanka.

[62] Aquí nos enteramos que la pira funeraria está contenida dentro de un crematorio, erigido tal vez especialmente para la ocasión.

[63] O: "el *Vajra-Kaya*" (Cuerpo Inmutable o Indestructible).

espiritual y el cuerpo fenoménico. Las llamas de la pira funeraria asumieron la forma de un loto de ocho pétalos, y de entre la niebla, como los estambres de la flor, Jetsün se sentó, con una de sus rodillas semilevantada y su mano derecha extendida en actitud de predicar, presionando las llamas hacia abajo. "Escuchad", dijo, "el postrer testamento de este anciano." Luego, como respuesta a la plegaria de Rechung y como sus doctrinas finales dirigidas a sus discípulos, con su mano izquierda colocada contra su mejilla, cantó este himno final concerniente a los Seis Mandamientos Esenciales desde la niebla de la pira funeraria, con una voz divina que salía del Cuerpo Indestructible:

"Oh Rechung, hijo mío, tan caro para mí como mi propio corazón,
Oye este himno, mi final testamento de preceptos:

"En el Océano *Sangsárico,* de los Tres *Lokas,*
El gran reo es el cuerpo físico impermanente;
Ocupado en su afanosa búsqueda de alimento y vestido,
Jamás halla alivio en sus trabajos mundanos:
Renuncia, oh Rechung, a toda cosa mundana.

"En medio de la Ciudad de las Formas Físicas Impermanentes,
La gran rea es la mente irreal;
Sometida a la forma de la carne y la sangre,
Jamás halla tiempo para comprender la naturaleza de la Realidad;[64]
Discierne, oh Rechung, la verdadera naturaleza de la Mente.

"Sobre la frontera del Intelecto y la Materia,
El gran reo es el conocimiento auto-nacido (o creado);
Siempre en guardia contra deslices accidentales (o destructivos para él),[65]
Jamás halla tiempo para comprender la verdadera naturaleza del Conocimiento (o Verdad) No-Nacido:

[64] Literalmente: "el *Dharma-Dhátu"* ("La Semilla o Potencialidad de la Verdad").

[65] El conocimiento nacido de la experiencia de un universo sensorio es siempre de temer que (como el ego personal), cuando está vacío del Recto Conocimiento, implique algún accidente adverso que podría aparejar su destrucción.

Mantente, oh Rechung, dentro de la segura fortaleza de lo
No-Nacido (o Increado). [66]
"Sobre la frontera de esta vida y la futura,
La gran rea es la conciencia (autonacida o creada);
Siempre busca una forma que no tiene,
Y jamás halla tiempo para comprender la Verdad:
Halla, oh Rechung, la naturaleza de la Verdad Eterna.
"En medio de la Ciudad de la Ilusoriedad de los Seis *Lokas,*
El factor principal es el pecado y el oscurecimiento nacido del
karma malo;
Allí el ser sigue los dictados de gustos y disgustos,
Y jamás halla tiempo para conocer la Igualdad: [67]
Evita, oh Rechung, los gustos y disgustos.

"Dentro de cierta región invisible de los Cielos,
El Buda Perfecto, experto en argumentación sutil,
Propuso muchas Verdades Aparentes, sutiles y profundas;
Y jamás se halla tiempo para conocer las Verdades Reales:[68]
Evita, oh Rechung, la argumentación sutil.

[66] El conocimiento mundano o *sangsárico* (como el ego personal) al estar compuesto de impresiones sensorias es, como los fenómenos de donde surgen, transitorio e ilusorio, y al ser creado (o auto-nacido) es irreal. El Verdadero Conocimiento (o Verdad) es de Más Allá de la Naturaleza, más allá del *Sangsára* (la Ronda de Nacimiento y Muerte), más allá del reino de los fenómenos, de las apariencias, de las cosas, más allá de lo transitorio e ilusorio, y al no haber tenido principio (o creación) es lo No-Nacido o Increado.

[67] O: “la No-Dualidad” – la Verdad en la que, en último análisis, todos los opuestos son uno, en el fondo.

[68] Las verdades Científicas al encarar totalmente la Naturaleza, o el *Sangsára* , son, por ejemplo, Verdades aparentes, porque aquello sobre lo que se basan, a saber el conocimiento de los Fenómenos , es irreal, puesto que los Fenómenos son irreales. Las Verdades Reales son aquellas relativas al Vacío, al *Dharma-Káya*, al *Nirvana*. Como se sugiere en esta estrofa, los budistas norteños creen que el Buda enseñó – de acuerdo a la necesidad o capacidad de sus oyentes.- varias clases de doctrinas, ninguna de las cuales, sin embargo, está en recíproco conflicto. De manera similar, los budistas tántricos sostienen que el Buda enseñó el Tantricismo como doctrina que mejor se adapta a una clase de seres humanos, y el Dharma que mejor se conoce, como más conveniente para otra clase.

"¡Gurús, Devas, Dákinís! —
Combina esto en un solo conjunto, y rinde culto a esto;
La meta de la aspiración, la meditación y la práctica —
Combina esto en un sólo conjunto, y gana el Conocimiento Experimental;
Esta vida, la próxima vida y la vida intermedia (en el Bar-do) [69] —
Considera esto como una sola cosa, y acostúmbrate a ello (como una sola cosa). [70]
"Este es el último de mis Selectos Preceptos,
Y el fin de mi Testamento;
Oh Rechung, no hay más Verdad que eso;
Adquiere de ello el Conocimiento Práctico, hijo mío."

Tras pronunciar estas palabras, Jetsün se sumió nuevamente en un trance dentro de la Clara Luz. Luego la pira funeraria asumió la forma de una amplia *Vihr* (Mansión), de forma cuadrada, con cuatro entradas, con pedestales de descenso y otros adornos, y tenía un halo de un glorioso arco iris con cortinas refulgentes y ondulantes de coloreada luz. Aparecieron los techos y cúpulas, rematados con estandartes y banderas, sombrillas (reales) y gallardetes, y ornamentos diversos. Las llamas mismas, en la base, asumieron las formas de flores de loto de ocho pétalos, enrulándose y desenrollándose con diversos dibujos, tales como los ocho emblemas auspiciosos,[71] y en lo alto (formaban) las siete insignias reales.[72] Hasta las chispas asumieron las formas de las diosas llevando diversos objetos de ofrenda y adoración. Los crujidos mismos de las llamas ardientes resonaron como melodiosos tonos de variados instrumentos musicales, como violines, flautas y panderos. El humo emitía el dulce aroma de diferentes clases de incienso, asumiendo sus volutas diversos

[69] El *Bar-do* ("Entre Dos") es el Estado Intermedio que media entre la muerte y el renacimiento, y se trata en *El Libro Tibetano de los Muertos.*

[70] La existencia ha de considerarse como el flujo ininterrumpido de la vida, sujeto a incesante transición y cambio. La vida en una forma carnal sobre la Tierra, la vida en el cuerpo sutil post-mortal en los Mundos Celestiales, en los Infiernos, o en el Estado Intermedio, y la vida que parece nacer a través de las puertas de la matriz, es una sola realidad.

[71] Estos se nombran en Pág. 57.

[72] Estas son: 1) La Casa Preciosa, o Palacio; 2) Las Preciosas Vestiduras Reales; 3) las Botas Preciosas (Bordadas); 4) El Precioso Colmillo de Elefante; 5) El Aro Precioso de la Reina; 6) El Aro Precioso del Rey; y 7) La Joya Preciosa.

colores de arco iris y las formas de sombrillas y estandartes (reales). El cielo directamente encima de la pira funeraria estaba lleno de seres angélicos que portaban vasos de néctar, que escanciaban en lluvias. Otros llevaban objetos deleitosos para los cinco sentidos, con los que todos los seres humanos congregados se regalaron.

Aunque los discípulos allí reunidos contemplaron la misma pira funeraria, el cadáver mismo a uno le pareció Gaypa-Dorje, a otro Demchog, a un tercero Sang-dü y a un cuarto Dorje-Pa-mo[73] Y todos ellos oyeron a las *Dákinís* cantar el siguiente himno:

"Debido a la partida de esa Gema que Satisface-los-Deseos, el Señor,
Unos lloraron y otros se desmayaron, por su excesivo pesar.
En tal hora de duelo, como ésta,
Las llamas crepitaron de por sí (sin ayuda),
Asumiendo formas de flores de loto de ocho pétalos,
Y de los Ocho Emblemas Auspiciosos y de las Siete Insignias
Preciosas,
Y de varios otros bellos objetos de religiosa ofrenda.
Los dones emitidos por las llamas
Producen melodiosa música como de conchas, címbalos,
Arpas, flautas y címbalos en miniatura,
Pequeños tambores, dobles tambores y panderos.
Y de las chispas meteóricas emitidas por las llamas
Brotan varias diosas de los cónclaves externos, internos y más esotéricos,
Que alargan sus ofrendas con más gusto arregladas.
El humo mismo asume variados colores de arco iris,
Y formas ornamentales de estandartes y sombrillas (reales),
Los Ocho Emblemas Auspiciosos, la *Svástika,* y el Diagrama
de la Buena Suerte.
"Varias diosas, de formas encantadoras,
Extrajeron de la pira funeraria los huesos calcinados y la cenizas
De Quien ahora ofrendó su cuerpo terreno al elemento etéreo;
Vuestra cremación de su forma ha concluido.

[73] Los nombres sánscritos de estas cuatro deidades tutelares tántricas de los Kargyütpas (y de las otras sectas del Budismo norteño) son, respectivamente: Hé-Vajra, Sham-vara, Guhya-Kala, y Vajra-Varahi.

"El *Gurú,* al ser el *Dharma-Káya,* se asemeja a la expansión de los cielos,
Sobre cuya faz se ha reunido la Nube de los Buenos Deseos del *Sambhoga-Káya-,*
De allí descienden las lluvias floridas del *Nirvana-Káya.*[74]
Estas, al caer sobre la Tierra sin cesar,
Nutren y maduran la Cosecha de los Seres Salvados.[75]

"Aquello que es de la naturaleza de lo Increado,
El *Dharma-Dhátu,* lo No-Nacido, el Vacío,
El *Shúnyáta,* no tiene principio ni cesa jamás (de ser);
Incluso el nacimiento y la muerte son de la Naturaleza del Vacío;[76]
Al ser ésta la Verdad Real, evitad las dudas y recelos (sobre Ella)."

Cuando concluyó el canto de este himno, había caído la tarde; y el fuego funerario se había extinguido, de modo que el crematorio quedó otra vez vacío. La multitud podía ver a través de él de un extremo al otro; mas cuando los discípulos miraron dentro, algunos vieron un gran *chaitya* de luz, otros vieron a Gaypa-Dorje, Dem-chong, Sang-dü, y Dorje-Pa-mo. Otros, a su vez, vieron diversos distintivos religiosos, como un *dorje* y una campana, un caldero de agua consagrada, etcétera, mientras que otros vieron diferentes letras que formaban *bijamantras.*[77] Algunos también vieron el crematorio lleno de fulgor, como una masa de oro resplandeciente; (en él) algunos vieron un charco de

[74] Estos tres versos declaran muy concisamente la Doctrina de los Tres Cuerpos (sánscrito: *Try Kaya);* ver Pág. 62, arriba.

[75] Así como las emanaciones del sol planetario sustentan todas las manifestaciones físicas de vida sobre la Tierra, de igual modo las fuerzas espirituales, diseminadas entre la raza humana por los Compasivos, desde el Estado Más Allá de la Naturaleza, posibilitan solamente la Evolución Superior y la Liberación Ultima con respecto a la Naturaleza (el *Sangsára).* La Iluminación trae consigo su realización.

[76] Al ser el Vacío, el *Shunyatá,* lo Primordial, lo Increado, a lo que no puede aplicarse ningún concepto del entendimiento humano limitado, es la Fuente Ultima del *Sangsára,* de la Naturaleza; y puesto que la muerte y el nacimientos son un mero par de opuestos ilusorios naturales, meras apariencias fenoménicas lanzadas sobre la Pantalla del Tiempo, ellos también en último análisis de la Menta Supramundana Iluminada, son del Eso, del Más Allá de la Naturaleza.

[77] Vale decir *semilla (bija) mantras,* o mantras fundamentales.

agua, otros fuego que ardía e incluso otros no vieron nada.

Luego los discípulos abrieron la puerta del crematorio (para que las cenizas se enfriasen rápidamente); y ante la gran expectativa de reliquias preciosas de formas y virtud maravillosas, (esa noche) todos durmieron con sus cabezas orientadas hacia el crematorio. Por la mañana temprano, Rechung soñó que cinco *Dákinís,* vestidas como *Yoginis* celestiales, con atavíos de seda y adornadas con ornamentos óseos y preciosos, rodeadas por muchas servidoras de variados colores, blanco, amarillo, rojo, verde y azul, tributaban adoración en la pira funeraria y efectuaban diversas ofrendas. Las cinco *Dákinís* principales sacaban una esfera de Luz de dentro del crematorio. Por un rato se sintió fascinado por la visión. Luego se le ocurrió de repente que las *Dákinís* podrían estar en realidad retirando las reliquias y la cenizas. De modo que fue a ver; y todas las *Dákinis* huyeron. Llamando a sus hermanos en la Fe entró en el crematorio; y entonces se vio que las cenizas y los huesos habían desaparecido por completo. No vieron ni siquiera una partícula de polvo ni de ceniza. Rechung se entristeció mucho; y dirigiéndose a las *Dákinís* les reclamó una porción de las reliquias, para bien de todos los seres humanos. Las *Dákinís* dijeron en respuesta: "En lo que a vosotros, los principales discípulos, concierne, habéis obtenido las mejores de todas las reliquias; pues habéis obtenido las Verdades, por las que habéis hallado el *Dharma-Káya* en vuestras propias mentes. Si eso no bastara, y debéis tener algo más, mejor que le roguéis a Jetsün fervorosamente, y es posible que algo os conceda. Con respecto al resto de la humanidad, ¿por qué? si no valorizaron a Jetsün ni como una luciérnaga aunque fue semejante al Sol y a la Luna. Ellos no merecen ninguna de sus reliquias; éstas son nuestra especial propiedad." Luego de decir esto, las *Dákinis* permanecieron estacionarias en el cielo, en lo alto. Y los discípulos, reconociendo la verdad de lo que dijeran las *Dákinís,* empezaron a rogar de esta manera:

"Oh Señor, cuando estuviste a los Pies de Tu *Gurú,*
Todas sus órdenes cumpliste con mucha fidelidad y dedicación,
Y así obtuviste la totalidad de las Doctrinas Escogidas, llenas
de Verdades Sutiles;
Complácete graciosamente en concedernos (una porción de)
Tus Sagradas Reliquias,

Para que beneficien y sirvan de objetos de fe a los Destinados,
Y ayuden a todos los seres sensibles en su evolución (psíquica).

"Oh Señor, cuanto estuviste sólo en la solariega colina,
Con máximo celo y resolución meditaste
Y así obtuviste el logro milagroso (o *siddhi*]*),*
Y esto Te hizo famoso en todos los reinos de la Tierra;
Complácete graciosamente en concedernos (una porción de)
Tus Sagradas Reliquias,
Para que beneficien y sirvan de objetos de veneración y fe
A todos cuantos Te contemplaron u oyeron Tu Nombre.

"Oh Señor, cuando moraste con Tus Discípulos
Gracioso y benévolo fuiste con todos por igual,
Desde Tí brilló la Sabiduría y el Pre-Conocimiento;
Tus Discípulos Te ayudaron, en Tu Bondad y Compasión, a
auxiliar a todas las criaturas;
Complácete graciosamente en concedernos (una porción de)
Tus Sagradas Reliquias,
Para que sirvan de objetos de veneración y fe
A todos Tus Seguidores de Favorecido *Karma.*

"Oh Señor, cuando entre muchos presidiste,
Estabas inundado de leche de simpatía y amor,
Y salvaste a todos y los pusiste sobre el Sendero,
Mientras que a los más llenos de aflicción los compadeciste
especialmente;
Complácete graciosamente en concedernos (una porción de)
Tus Sagradas Reliquias,
Para que sirvan de objetos de veneración y fe
A todos los que no tienen celo ni energía (como la Tuya).
"Oh Señor, cuando desechaste el Cuerpo Ilusorio,
Demostraste haber ganado el Estado Divino de los Santos Perfeccionados;
En el Cuerpo de la Verdad transmutaste todo el Universo,[78]
Y te convertiste en el Señor de todas las Santísimas *Dákinís,*

[78] Vale decir: en Jetsün el *Sangsára* y el *Nirvana* se mezclaron en la unicidad de la Mente del *Dharma-Káya.*

Oh Señor, concédenos, con Tu Gracia, (una porción de) Tus
Sagradas Reliquias,
Para que sirvan de objetos de veneración y fe
A todos tus *Shishyas* aquí congregados."

Una vez que cantaron esta triste plegaria, de la de Esfera de Luz que estaba en las manos de las *Dákinís* descendió una lustrosa' reliquia que semejaba un orbe tan grande como un huevo. En un rayo de luz bajó directamente sobre la pira funeraria. Todos los discípulos extendieron sus manos ávidamente, reclamándola para sí. Pero la reliquia regresó otra vez al firmamento y fue absorbida en la Esfera de Luz que las *Dákinís* aun sostenían en sus manos. Entonces la Esfera de Luz se dividió, una parte se convirtió en un trono de loto, sostenido por leones, en cuya superficie había un disco solar y un disco lunar,[79] y la otra parte se resolvió en un *Chaitya* de cristal, claro y transparente, de cerca de un codo de alto. El *Chaitya* emitía rayos brillantes de cinco colores.[80] El extremo del rayo estaba adornado por una imagen de un Buda de la Serie de los Mil Dos Budas;[81] y los rayos con todos estos Budas circundaban al *Chaitya.* Las cuatro hileras de la base (del *Chaitya* estaban ocupadas (por las imágenes de) las Deidades Tutelares de las Cuatro Clases del Panteón Tántrico, [82] en su debido orden. El interior del *Chaitya* estaba ocupado por una imagen de Jetsün, de cerca de un palmo de altura, rodeada de imágenes de *Dákinís,* postradas en adoración. Dos

[79] El trono de loto, el león, el sol y la luna simbolizan la Glorificación o Entronización de un Buda.

[80] Estos rayos de cinco colores, que corresponden a los cinco colores del halo del Buda y de la bandera budista, son azul, blanco, rojo, amarillo y púrpura.

[81] Esta es la bien conocida Serie, según la publican libros tibetanos, de los Mil Dos Budas. Posiblemente hayan tomado forma como resultado de las influencias de tratados rituales hindúes tales como los que contienen los Mil Nombres de Vishnú.

[82] Estas son las Deidades Tutelares asociadas con las cuatro divisiones del *Vajra-Yána* ("Sendero del Rayo", como lo representan las cuatro clases de *Tantras:* 1) *Kliya-Tantra;* 2) *Caryá-Tantra;* 3) *Yoga-Tantra;* y 4) *Anuttara-Tantra;* los dos primeros son *Tantras Inferiores* y los dos últimos *Tantras Superiores.* La primera de las cuatro clases de *Tantras* contiene órdenes en cuanto al ritual; la segunda, órdenes relativas a la conducta del *sádhaka* en la vida; la tercera se relaciona con el Yoga, y la cuarta describe la significación excelente o esotérica de todas las cosas, siendo la puerta del *Adiyoga.*

Dákinís que custodiaban el *Chaitya* y le tributaban adoración cantaron el himno siguiente:

"Oh Hijos, Deva-Kyong y Shiva-Wöd,
Ngan-Dzong-Tönpa y otros,
Discípulos de elevado destino, ataviados de blanco algodón,
Por la verdadera fe y el gran fervor religioso
Invocásteis el Nombre de vuestro Padre espiritual,
Suplicando una reliquia como objeto de veneración y fe.

"Por el poder de la fe y el celo demostrado mediante esa plegaria,
Un Objeto que corporiza en sí todas las virtudes del *Tri-Káya,*
Que, tan sólo viéndolo, salva a los seres de la Ronda del
Nacimiento y la Muerte,
Y que, tan sólo creyendo en él, procura el Estado Búdico,
El *Dharma-Káya* —cuyo símbolo es una simple esfera—
Produjo, para que sea esa reliquia, cuya forma es oval;
Tendrá que ser objeto de veneración para todos los seres sensibles.
No podrá ser propiedad privada de nadie, aunque todos los abracéis;
¿Poseído por seres vulgares, dónde quedaría?
Pero si nuevamente rezáis con mucho fervor,
Su Gracia y Bendición no será disminuida:
Esta es la Sagrada Promesa de todos los Budas.

"Las Deidades Tutelares Padre-Madre, en unión con Démchog,
Con ornamentos sepulcrales de hueso (humano) adornándolos,
Rodeados por huestes de Héroes y de *Yoginis,* [83]
Llenan todos los cielos con sus perfectos cónclaves;
Estas Deidades Divinas, que personifican la Sabiduría del
Sambhoga-Káya,
Conceden rápidamente sus poderes y dones (espirituales);
Y si a ellos rogáis con mucho fervor,
Su Gracia y Bendición no será disminuida:
Esta es la Sagrada Promesa de todas las *Dákinís.*

[83] "Estas *Yoginis* son, en sentido material, las *Shaktis* de los *Vira-sád-hakas.* En un sentido sutil son la Diosa Kundaliní. En un sentido más sutil aún son las Fuerzas que trabajan en la Naturaleza y en forma ascendente hacia la Suprema *Shakti* trascendente." — Atal Bihari Ghosh.

"En virtud de la Bondad del Buda, el Yo del *Dharma-Káya,*
Varios prodigios fueron otorgados —
Un *Chaitya* de cristal, de un codo de largo,
Con Mil (dos) imágenes de Buda adornándolo,

Y los Cuatro Ordenes de las Deidades Tántricas,
Han sido producidos milagrosamente;
Si unidireccionalmente efectuáis una plegaria fervorosa,
La virtud de esa Bondad no será disminuida;
Esta es la Sagrada Promesa de todos los *Dharmapalas.* [84]

"El Gurú, Que es inseparablemente la Corporización del Tri-*Káya,*
Se manifiesta en toda forma mediante su poder supernormal;
Es maravilloso que Se manifieste
Dentro de esta obra pequeña y maravillosa;
Si hacia ella enderezáis vuestra fe más plena y más ferviente plegaria,
Rogando desde las honduras de nuestros corazones,
Su don de graciosas bendiciones no será disminuido:
Podéis confiar en esta Sagrada promesa de todos los Máximos *Yogis.*

"Si en todo esto mantenéis firmemente la Sagrada Fe,
La virtud de tal Fe procurará su gracia.

"Si podéis aferraros a las Soledades,
Con seguridad las *Matríkas*[85] y *Dákinís* se reunirán en torno de vosotros.

"Si sois sinceros en vuestra práctica religiosa,
Habrá una señal de rápido logro en el *Yoga.*

"Si no descubrís en vosotros deseo de comodidad,
Esa será la señal de que las malas pasiones fueron erradicadas de vosotros.

[84] Los *Dharmapalas* son los Protectores Espirituales del *Dharma* o la Fe
[85] Las *Matríkas* son las Diosas-Madre.

"Si no os apegáis al egoísmo ni a los bienes mundanos,
Eso demostrará que los duendes malignos y *Márá* están controlados.

"Si entre vosotros no existe diferencia de casta ni credo,
Esto demostrará que vuestros Propósitos (u Objetivos) [86] son totalmente rectos.
"Si podéis ver al *Sangsára* y al *Nirvana* como el Vacío,
Esta será señal de que también vuestra meditación es recta.

"Si de vuestros corazones fluyen (espontáneamente) el celo y la energía,
Esta será señal de que vuestros Actos son rectos.
"Si de vuestro Gurú *obtenéis* profética palabra,
Esta será señal de que la Buena Fe es recta.

"Si tenéis el poder para servir a todos los seres sensibles,
Esta será señal de que el Resultado es recto.

"Si el *Gurú* y el *Shishya* concuerdan en sus corazones,
Esto demostrará que su Relación es recta.

"Si recibís buenos presagios de logro y dones divinos,
Esta será señal de que vuestros Pensamientos son rectos.

"Que la Fe Buena y Mutua, y la Experiencia y la Satisfacción
Sirvan como vuestra porción de las Reliquias."

Habiendo cantado este himno, las *Dákinís* aun sostenían al *Chaitya* alto en los cielos, para que los principales discípulos pudiesen obtener una buena visión de él. Luego lo colocaron sobre un trono hecho con metales y gemas preciosas, a fin de transportarlo a otra parte. Cuando estaban a punto de partir, Shiwa-Wöd-Repa suplicó a las *Dákinís* que dejasen el *Chaitya* al cuidado de los discípulos como objeto de veneración para todos los seres humanos, con el siguiente himno:

[86] Aquí, como en las coplas siguientes, se hace referencia al Noble Sendero Octuple; ver Pág. 162[6].

"Oh Padre, Tú Que asumiste la forma humana, a fin de servir a los demás,
Yogi Divino, Uno de la Orden de los *Sanmbhoga-Káyas,*
Tú penetras todos los Reinos de donde la Verdad nació;[87]
A Tí, oh Señor, Realidad Misma,[88] rogamos
Que a nosotros, Tus *Shishyas,* concedas
El *Chaitya,* que en sus manos las *Dákinís* ahora sostienen.
"Oh Señor, cuando encontraste a otros Yogis Perfectos,
Fuiste como un cofre lleno de oro;
Entonces fuiste, oh Señor, un *Yogi* inapreciable y sin par;
Oh Maestro de la Vida Ascética, a Tí te imploramos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas y* a Tus Seguidores de la Tierra.

"Oh Señor, cuando serviste a Tu *Gurú,*
Fuiste como un vellón sobre la dócil oveja,
Un *Yogi* dispuesto a servir y útil a todos;
Oh Señor Compasivo, a Tí rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.
"Oh Señor, cuando renunciaste a las ambiciones mundanas,
Fuiste como el Rey de los Sabios *Rishis,*
un *Yogi* de resolución inmutable;
Oh Señor de Potente Coraje, a Tí rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.
"Oh Señor, cuando meditaste sobre las doctrinas de Tu *Gurú,*
Fuiste como una tigresa alimentándose de carne humana,
un *Yogi* liberado de toda duda;
Oh Tú de Perseverancia Potente, a Tí rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.
Oh Señor, cuando atravesaste el yermo,
Fuiste como un perfecto bloque de hierro,

[87] Literalmente: "Reinos Invisibles del *Dharma-Dhátu."*
[88] Literalmente: "el *Dharma-Káya".*

Un *Yogi* por siempre inmutable;
A Tí, Que renunciaste a toda vana pretensión, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.

"Oh Señor, cuando mostraste los signos de Tu milagroso *siddhi,*
Fuiste como un león o un elefante,
Un *Yogi* impávido y fuerte espiritualmente;
A Tí, El Exento de Miedo, rogamos;
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.

"Oh Señor, cuando adquiriste el Calor Psíquico y la Experiencia (verdadera), [89]
Fuiste como el disco lunar en su plenitud,
Y derramaste Tus Rayos sobre el mundo;
A Tí, que desechaste todos los anhelos, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.

"Oh Señor, cuando protegiste a Tus Destinados *Shishyas,*
Fue como el encuentro del vidrio derretido y el sol.
Creaste, oh *Yogi,* Maestros del *Siddhi;*
A Tí, el Benigno, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.

"Oh Señor, cuando los bienes mundanos Te cayeron en suerte,
Fuiste como gotas de mercurio sobre la Tierra,
Impoluto ante toda vulgar codicia, oh *Yogi;*
A Tí, el Perfecto, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.
"Oh Señor, cuando presidiste vastas congregaciones,
Fuiste como el sol que se eleva sobre el mundo;
Iluminaste a todos, oh Yogi;
A Tí, el Sabio y Amoroso, rogamos:

[89] Vale decir: la Comprensión de la Verdad nacida del *Yoga.*

Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.

"Oh Señor, cuando el pueblo del Mundo te contempló,
Fuiste como el encuentro de una madre con su hijo;
Oh *Yogi,* hiciste todas las cosas por su bien;
A Tí, el Afectuoso, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.
"Oh Señor, cuando partes hacia los Reinos Divinos,
Eres como un tesoro de gracias;
Oh *Yogi,* Tú que concedes todo deseo,
A Tí, el Excelente, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
"Oh Señor, cuando profetizaste,
Fue como llevarse la mano a la boca (ante una canción perfecta);
Oh *Yogi,* nunca estuviste en falta;
A Tí, Conocedor de los Tres Tiempos, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra.
"Oh Señor, cuando tu concediste una gracia,
Fuiste como un padre que dota a su hijo;
Oh *Yogi,* no retaceaste ni restringiste nada;
A Tí, el Gracioso, rogamos:
Concédenos el *Chaitya* que las *Dákinís* ahora sostienen,
A nosotros, Tus *Shishyas* y Tus Seguidores de la Tierra."

Una vez cantada esta plegaria, la forma de Jetsün que estaba dentro del *Chaitya* dio a Shiwa-Wöd-Repa una salmodiada respuesta, que puntualizó las diferencias existentes entre cosas aparentemente similares, de la siguiente manera:

"Tú, dueño de destino y fe potentes,
Que me ruegas con profundo fervor,
Escúchame, excelente discípulo mío ataviado de blanco algodón.
"Del omnipenetrante *Dharma-Káya* realizado por mí —
Cuya verdadera naturaleza es el Vacío—

Nadie puede decir: 'Yo Lo poseo', o 'Yo Lo perdí:
Cuando el cuerpo carnal fue absorbido en el Espacio,
Con todo quedó una reliquia oval y sustancial;
Y ésta se convirtió en un *Chaitya* que emite glorioso resplandor—
Un campo en el que todos los seres sensibles trabajarán por sus méritos.
No permanecerá por siempre ahora en un Reino Divino,
Atendido por las *Dákinís* de los Cinco Ordenes;
Será adorado por los seres celestiales y las *Dákinís;*
Si quedase en el mundo humano, se desvanecerá lentamente.

"Y vosotros, hijos y seguidores espirituales míos, habéis obtenido vuestra porción de reliquias.
El Conocimiento que os hizo comprender en vuestras propias mentes al *Dharma-Káya;*
De las reliquias y las cenizas esto es lo más sagrado.
Cuando busquéis la Comprensión de Esto,
Conoceréis estas Semejanzas que llevan al Error;
No las olvidéis, y mantenedlas en vuestros corazones,
Y de esa manera ajustaos a lo Recto, abandonando lo Erróneo:

El servicio de un *Gurú* perfecto
Y el servicio de una persona de buena fortuna
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.

"La alborada verdadera del Vacío en la propia mente
Y las obsesiones ilusorias de la conciencia
Parecen semejantes, pero atención, no las confundáis.

"El conocimiento del Estado Puro y Sin Mezcla mediante la meditación,
Y el afecto hacia el Estado Tranquilo nacido del trance extático de Quietud,
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.

"El Torrente de la Profunda Intuición
Y las otras profundas convicciones sobre 'Esto parece correcto', 'Esto parece verdadero',
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.

"La clara percepción de la Mente Inmodificada,[90]
Y el noble impulso de servir a los demás

Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.
"La gracia espiritual que brilla en uno como resultante de las Causas Conexas
Y el mérito temporal, que procura muchos bienes mundanos,
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.

"La guía espiritual y los mandatos proféticos de las guardianas
Matríkas y *Dákinís* propias,
Y las tentaciones de descarriados duendes y elementales,
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.

"Las buenas obras ordenadas por las *Dákinís* guardianas
Y las interrupciones y tentaciones forjadas por Márá,
Parecen semejantes, pero atención, no las confundáis.

"El Orbe del *Dharma-Káya* (impoluto),
Y un relicario formado con materia terrena
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.

"La Flor Encarnada del Reino del *Nirmana-Káya*
Y la Flor Celestial del Paraíso Sensual
Parecen semejantes, pero atención, no las confundáis.

"Un *Chaitya* como el que producen milagrosamente los dioses
Y un *Chaitya* como el que pueden manifestar los demonios
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.
"El Halo Glorioso, que simboliza al universo fenoménico,
Y el arco iris nacido de causas naturales (comunes),
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.
"La fe que resulta de las Conexiones *Kármicas* del pasado,[91]
Y la fe producida por métodos artificiales Parecen semejantes,
pero atención, no las confundáis.

[90] Vale decir: el estado *yóguico* de la mente, la mente en su condición natural, inmodificada por la actividad mundana.

[91] Vale decir: en vidas pasadas.

"La verdadera fe, que estremece desde lo recóndito del corazón,
Y la fe convencional, nacida de un sentido de vergüenza y
obligación
Parecen semejantes, pero atención, no las confundáis.

"La devoción sincera hacia los estudios religiosos
Y la devoción fingida, para complacer al propio *Gurú*
Parecen semejantes, pero atención, no las confundáis.

"El logro verdadero, que uno realizó,
Y el logro nominal, que el rumor comenta,
Parecen semejantes, pero atención, no los confundáis.
"Este *Chaitya,* que pertenece a las *Matríkas* Divinas y *Dákinís,*
Simboliza el Reino de los Budas del Pasado, del Presente y del Futuro;
Es una Sala de reunión de los Héroes y *Yoginis;*
Y para tu *Gurú* Jetsün, es lugar de meditación.
Ahora es llevado al Ngön-gah (el Paraíso Oriental),
Donde se congregan todas las *Dákinís,*
Al Reino de la Felicidad,
Donde se encuentran Bhagaván Shamvara,
Lokeshvara y la Diosa Tara.
Allí, en ese Reino bendecido y feliz,
Huestes de Divinas *Dákinís* forman una procesión de bienvenida.
"Si con total fervor rezas al *Chaitya*
Derramando lágrimas, devoción y sinceridad,
Esparciendo flores de agudo intelecto,
Rociando eso con el agua bendita de un corazón purificado,
Protegido tú mismo y atrincherado en una fe inmutable,
Y deseas que se te confiera el poder de la Sabiduría Individual,
Debajo del *Chaitya* inclina tu cabeza."

Mientras este himno era entonado, las *Dákinís* transportaron el *Chaitya* a través de los cielos y lo sostuvieron directamente encima de los principales discípulos, de modo que envió sus rayos de luz sobre la cabeza de cada uno de ellos, confiriéndoles de ese modo su poder. La mayoría de la asamblea vio la forma de Jetsün proyectándose desde el *Chaitya.* Y en el cielo aparecieron (las Deidades Tántricas) Gaypa-Dorje, Demchong, Sang-dü y Dorje-Pa-mo, rodeadas

por innumerables huestes que, luego de caminar en torno de la Deidad Principal, se fundieron en ella.

Finalmente, todo el cónclave se resolvió en un orbe de luz, y éste partió luego raudamente hacia el Este. El *Chaitya* fue envuelto en varios pliegues de seda por las *Dákinís* y depositado cuidadosamente en un cofre de metales preciosos; y luego fue transportado hacia el Este en medio de un repique de música celestial de variados instrumentos. Algunos vieron a Jetsün con el aspecto de un Buda *Sambhoga-Káya,* montado sobre un León, cada uno de sus pies sostenido por una *Dákiní* de un color y orden (blanco, amarillo, rojo y verde). El ronzal era sostenido por la misma Dorje-Pa-mo. Muchos Héroes, *Yoginis* y *Dákinís* sostenían sobre él estandartes, sombrillas (reales) y otros ornamentos y objetos de adoración, en tanto muchos seres celestiales llevaban en sus manos diversos instrumentos musicales. A su vez algunos vieron que una blanca *Dákiní* llevaba el *Chaitya* hacia el Este, bajo un toldo de seda blanca. De manera que diferentes espectadores vieron fenómenos distintos.

Los discípulos y todos los seguidores estaban llenos de profunda desazón al no recibir una porción de las reliquias; y lloraban fuertemente, rogando aun por ella. En respuesta, una voz desde los cielos, parecida a la de Jetsün, aunque no se veía cuerpo alguno, dijo: "Hijos míos, no os lo toméis a pecho. Como reliquia sustancial y porción vuestra hallaréis cuatro letras producidas (milagrosamente) en la Roca de Amolika. Podéis observarlas reverentemente, y con fe. Id a miradlas debajo de la roca."

Habiendo buscado por todo el derredor de la roca sobre la que se cumpliera la cremación, hallaron el lugar en el que estaban visibles las letras. Por ello disminuyó su pesar por haber perdido su porción de las reliquias. Aún hasta hoy se ve esta maravillosa piedra de la reliquia —objeto de veneración y maravilla para todos en el Monasterio de Lapchi-Chúbar.

El más destacado de los discípulos de Jetsün, aunque lamentando la inevitable separación de su *Gurú,* se consoló con la esperanza y creencia de que en cualquier reino que Jetsün obtuviera el Estado Búdico ellos serían seguramente los primeros entre sus seguidores. También tuvieron la seguridad de que la vida y el ejemplo de Jetsün habían instilado un nuevo espíritu e impulso en el mundo religioso y en todos los seres sensibles en general. Es más, todos comprendieron que la doctrina y *mantra* especiales recibidos, para que

cada uno los perfeccionara, podían servir tanto para ellos como para los demás.

Se convino entonces que mirarían debajo del hogar, como Jetsün les pidiera en su testamento. A juzgar por la modalidad de vida de Jetsün ninguno de ellos esperaba que hubiera acumulado oro alguno pero puesto que él había hecho mención especial del oro, resolvieron actuar como se les indicara.

Al cavar la tierra hallaron una pieza cuadrada de fina tela de algodón, que usara Jetsün. Envuelto en ella había un cuchillo; la punta del mango del cuchillo era una lezna, la parte de atrás del cuchillo estaba dispuesta como eslabón para hacer fuego, y la hoja era de muy buen corte. Y con el cuchillo había un terrón de azúcar marrón, y un pequeño manuscrito en que se leía lo siguiente: "Si la tela y el azúcar se cortasen con este cuchillo, jamás se acabarán. Cortad tantas tiras de tela y trozos de azúcar como sea posible y distribuidlos entre las gentes. Todos cuantos gusten este azúcar y toquen esta tela serán salvos de los estados inferiores de la existencia. Esta fue la comida y el vestido de Milarepa mientras estuvo en *Samadhi,* y eso fue bendecido por todos los Budas y Santos anteriores. Cualquier ser sensible que oiga el nombre de Milarepa, aunque sea sólo una vez, no renacerá en un estado inferior de la existencia durante siete vidas, y durante siete vidas recordará las vidas pasadas. Estas cosas han sido profetizadas por los Santos y Budas del pasado. A quien diga que Milarepa poseyó oro escondido, haya suciedad en su boca."

Este último pasaje excitó el contento de todos los discípulos, a pesar del afligido estado de sus mentes. Al pie del manuscrito leyeron los versos siguientes:

"La comida que yo, el Yogi, comí,
Mientras permanecí en *Samadhi,*
Posee un gracioso don de doble virtud;
Y quienes tengan la suerte de gustarla
Cerrarán herméticamente la puerta del renacimiento en el
Preta-Loka.

"Un trozo de esta tela blanca de algodón,[92]
Usado en el cuerpo o en el cuello,

[92] La tela blanca de algodón, con la que los *yogis* Kargyüptas se visten es emblema de Intelecto espiritual.

Mientras se medita sobre el Calor Vital,
Cerrará las puertas de los Infiernos calientes y fríos.

"Y quienes coman el alimento de gracia
Están salvos de los Tres Mundos Inferiores.

"Quienes formaron conmigo vínculos religiosos,
De aquí en más no nacerán en los estados inferiores,
Sino que, paso a paso, ganarán la meta sobre el Sendero *Búdhico.*

"Quienes sólo oyeron mi nombre,
Y por él fueron excitados a la fe,
Durante siete vidas recordarán sus anteriores nombres y castas.

"Para mí, Milarepa, el Energético,
El universo entero se transmutó en oro;
No tengo necesidad de liar el oro en paquetes ni petacas.

"Ordeno a mis hijos y seguidores espirituales que sigan mis mandatos;
Y de esa manera llegarán a ellos iguales logros
Y además, por siempre, su bien y aspiración."

En consecuencia, cortaron el azúcar en incontables trozos y cada uno de éstos fue tan grande como el trozo original; con todo, el trozo original no se agotó. De modo similar, cortaron la tela en muchas piezas cuadradas y (con el azúcar) la distribuyeron a tantas personas como las que allí estaban reunidas. Y los de la multitud que sufrían enfermedad, y otras miserias, curaron al comer del trozo del azúcar y llevar la pieza de tela como talismán. Los de mala disposición, o esclavizados a las pasiones malas, se convirtieron en seguidores fieles, fervorosos, inteligentes y compasivos; de modo que evitaron caer en los estados inferiores de la existencia. Y el azúcar y la tela duró una vida para todos los que los recibieron, sin que se agotara.

El día de la ceremonia funeraria, cayó en gran profusión una lluvia de flores de cuatro o cinco colores. La mayor parte de las flores descendió hasta quedar precisamente al alcance de la mano, y de allí ascendió y desapareció. Las flores que cayeron al suelo pudo apreciárselas como extremadamente bellas, pero se disolvieron al contacto con las manos humanas. Algunas, de tres

colores, y otras, de dos, eran tan minúsculas y de delicada forma como las alas de las abejas. En el Valle de Chúbar las flores celestiales llegaron hasta la altura de los tobillos en el suelo, y en otros lugares eran suficientemente numerosas como para dar un nuevo matiz a la tierra. Luego, tan pronto finalizó la ceremonia funeraria, cesaron los diversos fenómenos, y los colores del arco iris en el cielo se extinguieron gradualmente.

En cada aniversario del funeral el cielo lució gloriosamente despejado y hubo arco iris y lluvias de flores, el perfume celestial llenó el aire y resonaron celestiales melodías por doquier, como en el día del fallecimiento de Jetsün.

Los maravillosos beneficios que de allí fluyeron por toda la Tierra son demasiado numerosos como para describirlos en extensión. De manera que, por ejemplo, brotaron las flores incluso en invierno; el mundo disfrutó de abundantes cosechas; y ni guerras ni epidemias asolaron la Tierra.

Cuando el Gran Señor de los *Yogis* se extinguió en los Reinos más Puros, los que después se mencionan (en el Apéndice) permanecieron para sustanciar esta historia escrita de su vida.

Por la virtud de su potente gracia y buenos deseos dejó detrás de sí santos discípulos tan numerosos como las estrellas del cielo. La cantidad de quienes jamás han de retornar a la existencia *Sangsárica* [93] es semejante a los granos de arena en la Tierra. Es incontable el número de hombres y mujeres que ingresaron en el Sendero (hacia el Arhantado).[94]

Así la Fe Budista se tornó brillante como el sol y todos los seres sensibles se salvaron de la aflicción, y fueron felices por siempre jamás.

Este es el Duodécimo y último Capítulo de la Biografía de Jetsün.

[93] O: "aquellos que fueron 'los-que-no-regresan' (o *Anagamis)"*

[94] El primer paso en el Sendero del Arhantado se llama, en sánscrito, *Srotápatti, o* "Entrar en la Corriente"; quien da este paso se llama *Sotápanno* o "Quien Ha Entrada en la Corriente" (o "Sendero").

APENDICE

Relativo a los discípulos de Jetsün.

De los *shishyas* (o discípulos) de Jetsün, indicados por la dirección espiritual de las *Dákinís,* mediante sueños, al tiempo en que encontró a Jetsün Shiwa-Wöd-Repa, el discípulo que eclipsaría a los otros, estaba el Sin-Par Dvagpo-Rinpoch'e;[1] y el discípulo destinado a ser de mejor gloria, como la luna, era Rechung-Dorje-Tagpa, de Gungthang; y aquellos como las constelaciones eran Dgan-Dbong-Tönpa-Byang-Chub-Gyalpo, de Chim-Lung (también conocido como Ngan-Dzong-Tönpa), Shiwa-Wöd-Repa, de Gyal-Tom-mad, Seban-Repa, de Do-ta, Khyira-Repa, de Nyi-shang, Bri-Gom-Repa, de Müs, y Sangyay-Kyap-Repa, de Ragma. Estos fueron los ocho discípulos principales.[2] Luego estaban los trece discípulos menores:[3] Shan-Gom, Lan-Gom, Me-Gom, Tsa-Phu, Khar-Chung, Rong-Chung y Stag-Com-Repa-Dorje-Wang-chuk; y éstos, que también eran todos *Repas* [4] Jo-Gom-Repa-Dharma-Wangchuk, Dampa-Cya-Phupa, Likor-Charuwa, Lotön-Gedün, Kyo-Tön-Shakya-Guna, y Dretön-Trashibar.

De estos (veintiún) discípulos, Dvagpo-Rinpoch'e y los cinco últimos discípulos menores fueron *yogis* y *bhíkshus.* [5]

Entre las discípulas estaban Cho-nga Rechungma, Sale-Wöd, de Nyanam, Paldar-Bum, de Chung, y Peta-Gön-Kyit, que era la propia hermana de Jetsün. [6]

[1] Otra forma de este nombre es Dvagpo-Lharje, también conocido como Je-Gampopa. (Ver Pág. 30).

[2] Literalmente: "hijos del corazón".

[3] Literalmente: "hijos relativos".

[4] Vale decir: estaban todos tan acostumbrados al frío que sólo usaban un fino manto de algodón. (Ver Pág. 66[4]).

[5] Vale decir: recibieron la plena ordenación sacerdotal.

[6] Es una de las destacadas glorias del Budismo el que los Padres y Santos de la Iglesia Budista extendieran siempre a la mujer el solaz de la igualdad religiosa con el hombre. Al principio el Buda dudó en permitir a las mujeres ingresar en el *Sángha,* no porque las considerase moralmente inferiores al hombre sino porque temía el peligro

También hubo veinticinco *yogis y yoginis* que efectuaron considerable progreso en el Sendero.

Luego hubo cien *Anagamis,* incluido Dziwo-Repa (el Discípulo-Pastor) que comprendió la Verdad, y ciento ocho Grandes que obtuvieron excelente experiencia y conocimiento de la meditación.

Además, hubo mil *sadhus, sadhunis, yogis* y *yoginis* que renunciaron a la vida mundana y vivieron ejemplarmente vidas piadosas.

Además de éstos, hubo innumerables discípulos laicos de ambos sexos los que habiendo escuchado y visto a Jetsün, establecieron con él una relación religiosa, y de esa manera cerraron para siempre la puerta de pasaje a los estados inferiores de la existencia.

Esto en cuanto a los discípulos humanos.

Entre los discípulos no-humanos, de órdenes superiores y de órdenes inferiores a la humanidad, hubo Cinco Diosas Hermanas (o Hadas) conocidas como las Cinco Hermanas de Durgá, y la Ogro Rocosa de Lingwa. Hubo otros incontables seres espirituales que se consagraron a la protección de la Fe Budista. [7]

Todos los discípulos humanos que asistieron a las ceremonias fúnebres de su Señor Jetsün se retiraron después, cada uno a su particular cueva o retiro, y pasaron su vida en meditación y devoción, como Jetsün lo ordenara.

Rechung salió para llevar los artículos (o reliquias que Jetsün legara en su lecho de muerte) a Dvagpo-Rinpoch'e (el principal de todos los discípulos); y mientras marchaba con aquellos artículos hacia la Provincia de Ü, encontró a Dvagpo-Rinpoch'e en Yarlung-Phushar. El último, aunque tarde, había recordado la orden de Jetsün; y allí Rechung le entregó el sombrero de Maitrí y el cayado de *Agarú,* y le narró todas las últimas nuevas y Gampopa (o Dvagpo-Rinpoch'e) al oírlas cayó desvanecido por un rato.

Al recobrarse, Gampopa dirigió muchas plegarias de lamentación al *Gurú (Jetsún)*; y éstas han de hallarse documentadas en la propia historia biográfica (de Jetsün) hecha por Gampopa. [8] Luego invitó a Rechung al lugar en que

sexual universal entre los seres humanos. Sin embargo, a su tiempo, tal vez con cierta renuencia, permitió el establecimiento de la Orden de Monjas Bunistas *(Bhikshuni-Sángha);* y tal como lo documentan y sugieren los *Himnos de las Hermanas* la mujer compartió con el hombre la gloria de sostener y propagar las Doctrinas del Iluminado.

[7] Literalmente: "el Lado Blanco", en oposición al Lado Negro (o Magia Negra) de las religiones no-emancipadoras.

[8] Nuestra versión es la de Rechung, el segundo de los discípulos.

moraba y recibió de él el completo *Karna Tantra*[9] de Demchog.

Cuando Rechung entregó a Gampopa esa porción de las reliquias que le correspondían, y le impartió todas las doctrinas religiosas que era necesario impartirle, se marchó dirigiéndose al Monasterio de Loro-Döl; y allí se sentó en profunda meditación por el resto de su vida. Y Rechung fue transportado corporalmente al Reino Divino, (su cuerpo físico se tornó etéreo, de modo que no dejó tras de sí en la tierra ningún cadáver).

De manera similar Shiwa-Wöd-Repa, Khyira-Repa y las cuatro discípulas que eran hermanas, y Paldar-Bum, y Sale Wö, transmutaron su cuerpo físico en cuerpo etéreo, ingresando en los Reinos Superiores.

Los otros discípulos desaparecieron en su totalidad de manera normal, dejando sus cadáveres detrás para bien del mundo y de todas las criaturas sensibles.

De esa manera el santo Jetsün Milarepa cumplió tres actos mundanos y nueve actos de devoción religiosa, totalizando doce actos, cada uno de ellos repleto de sucesos maravillosos. Y con el último acto se produjo el máximo de todos los grandes sucesos que puedan jamás tocar en suerte al hombre mortal, a saber, el logro en una sola vida del Cuerpo Cuádruple y la Quíntuple Sabiduría (Vajra-Dhara); y con ello, el poder de atravesar todos los Santos Reinos de Buda y desarrollar, y de esa manera salvar, a todos los seres sensibles, incontables en número, que habitan los mundos tanto en el espacio infinito como en el celestial.[10]

Así concluye la historia del Gran *Yogi* llamado Mila-Zhadpa-Dorje, el Guía de la Liberación y la Omnisciencia, y el Conferidor de la Bienaventuranza del *Nirvana* a todos los seres *sangsáricos* por igual, por siempre jamás, en la bienaventurada fiesta del don auspicioso de las bendiciones eternamente crecientes.

[9] Vale decir: Las doctrinas esotéricas que siempre se transmiten oralmente, llamadas "Verdades musitadas al oído". Los *Gurús,* custodios de las doctrinas secretas, prohíben documentarlas por escrito, no sea que el no iniciado y el indigno logre llegar a ellas.

[10] La concepción de una pluralidad de mundos habitados la sostuvieron los pueblos orientales durante miles de años; empero, cuando se escribió este pasaje —hace un poco más de ocho siglos— la teoría de que la Tierra era el centro del universo y el único mundo, o al menos el único mundo habitado, era todavía creencia de los eruditos de Europa y de la Iglesia Cristiana.

COLOFÓN.

El benéfico resplandor de la Gema de la Historia,
De aquel Señor entre los hombres, de Jetsün-Mila,
Asemejó al sol la Fe del Buda,
Y satisfizo las esperanzas y expectativas de todos los seres sensibles;
Sea así la mejor de las ofrendas en veneración de todos los
Budas y Santos.

Esta *Historia* (o *Biografía)* fue embellecida del principio al fin
con exornado lenguaje;
Que así sea una fiesta de deleite para todos los estudiosos y
amantes de la literatura.
Sus palabras conmueven hasta los mismos pelos del cuerpo, con
fe y humildad;
Que así sea una fiesta de deleite para todos los devotos sinceramente
apegados a la religión.

El mero oír esta *Historia* excita la fe a pesar de uno mismo;
Que así sea una fiesta de deleite para todos los de elevado
destino y dotados de buen *karma.*

El mero pensar en esta *Historia* corta el propio apego al mundo;
Que así sea una fiesta de deleite para quienes pugnan por
obtener la omnisciencia en una sola vida.

Con el mero contacto de esta *Historia,* se cumplen los objetivos dobles;[11]
Que así sea una fiesta de deleite para quienes sostienen la Fe
y sirven a los demás.

A través del propio estudio y práctica de esta *Historia,* la Dinastía de los
Gurús será plenamente satisfecha;
Que así sea una fiesta de deleite para quienes sostienen la gloria
de la Dinastía de los *Gurús* viviendo de acuerdo a sus mandamientos.

[11] Vale decir: los propios objetivos y los objetivos de los demás que buscan liberarse de la existencia *sangsárica, o* de la interminable ronda de la muerte y el nacimiento en los mundos del sufrimiento.

En virtud de la Gracia de esta Historia, todas las criaturas sensibles hallarán alivio en toda aflicción;
Que así sea una fiesta de deleite para todas las criaturas sensibles de los Tres Planos (o universo).

(Firmado y fechado): Durtöd-ñyul-vai-naljor-rüpahi-ygen-chan o "El *Yogi* que tiene los ornamentos de hueso, que frecuenta los cementerios")[112]

El año de Phurbu, mitad del mes de otoño, el día ocho, en la sagrada Peregrinación de Lapchi-Kang.[13]

[12] Esta designación es la de un devoto o *yogi* que renunció al mundo. La frecuentación de cementerios es parte de la práctica *yóguica,* y tiende a grabar en el devoto la naturaleza efímera de la existencia *sangsárica.* Al ser los ornamentos de hueso, también sirven al mismo fin, además de su simbolismo. El nombre real del autor es el del segundo de los discípulos de Jetsün, vale decir, Rechung-Dorje-Tagpa.

[13] Parece que la *historia* fue escrita o completada en este lugar, durante la Peregrinación a Lapchi-Kang (Monte Everest), lugar santificado por la meditación de Jetsün o mientras estuvo allí en la ermita.

DESCRIPCION DE LAS ILUSTRACIONES.

I. FRONTISPICIO: LOS GRANDES *GURUS* KARGYÜTPAS.

Reproducción fotográfica (cerca de la mitad del tamaño original) de una acuarela, pintada por el extinto Lama Kazi Dawa-Samdup, en Gangtok, Sikkim, durante el año 1920, en estricto acuerdo con las tradiciones del arte monástico tibetano, mostrando a los ***Gurús*** Principales, o Grandes Maestros, de la Escuela Kargyütpa (tibetano: ***Bkah-rgyudpa')*** del Budismo norteño. Fue un presente de despedida hecho por el Lama al Editor.

La figura de la parte superior representa al ***Gurú*** Divino, al Buda Celestial Dorje-Chang (sánscrito: ***Vajra-Dhara),*** en Quien tuvo su origen la Tradición Esotérica de los Kargyütpas. La Iglesia Establecida no sólo lo considera Emanación del Buda Sakya Muni sino que lo venera, como lo hacen los Kargyütpas, como el Jefe de los Budas Celestiales, análogo al Adi, o Buda Primordial de la Vieja Escuela de Padma Sambhava. Está vestido con ricos atavíos principescos adscriptos tradicionalmente a los Dhyání Budas (o Budas de la Meditación) de la Orden ***Sambhoga-Káya*** a la cual pertenece. El hecho de que vista como príncipe señala que tiene directo dominio sobre los seres sensibles y sus sentimientos morales. Muestra aspecto compasivo y bello continente porque naturalmente es de naturaleza pasiva (o inimpulsiva) y la Fuente de la Bondad, la Verdad y la Justicia. Se sienta en la Postura Búdica (sánscrito: ***Vajra-Asana),*** porque Su mente está siempre en el estado imperturbado (o quiescente) del ***Samadhi.*** La campana que sostiene en Su mano izquierda simboliza el Método Divino y el Poder Espiritual. Está entronizado sobre un trono de león, para señalar que está más allá de todo temor al Cambio; los dos leones de la base del trono simbolizan la Intrepidez. Su color azul simboliza Su inmutabilidad y la eternidad de Su existencia, pues es como el eterno azul celestial. Por ser el prototipo de la Jerarquía ***Heruka*** de las Deidades ***Bódhicas,***[1] usa un collar de cuentas de hueso, símbolo de renunciamiento y conquista del ***Sangsára*** (la Ronda de la Muerte y el Nacimiento). De esa manera combina en Sí las cualidades ***yóguicas*** del ***Heruka*** y del ***Dhyání*** Buda.

A la derecha del ***Gurú*** Divino aparece el primero de los ***Gurús*** humanos, el Yogi (o Santo) hindú Tilopa, quien recibió guía y enseñanza directamente del ***Gurú*** Divino. El pez

[1] Como lo indican ciertas deidades del *Bardo Thödol* (ver *El Libro Tibetano de los Muertos),* el Buda *Heruka,* a menudo representado como varón-hembra (tibetano: *yab-yum),* con aspecto pacífico (tibetano: *Z'i-wa)* o airado (tibetano: *T'o-wo),* es el único que posibilita el logro de la Iluminación del Estado Búdico. Este Poder se expresa aquí a través de la Persona Divina de Dorje-Chang y de allí a través de Sus Iniciados encarnados en la Tierra, más en especial, a través de aquellos que son Grandes *Yogis;* pues éstos, al haber renunciado al mundo, son, en un sentido esotérico, los *Herukapas,* "Los desvestidos", "desnudos" de todas las cosas del *sangsara* del que se desvistieron.

dorado que Tilopa mantiene en alto, con su mano derecha, simboliza a los seres sensibles inmersos en el Océano de la Existencia ***Sangsárica*** (o Mundana), e indica el poder de Tilopa para emanciparlos y salvarlos.[2] La calavera llena de sangre que Tilopa tiene en su mano izquierda simboliza su capacidad de conferir el ***siddhi lópico*** (poderes ocultos pertenecientes al mundo) en su carácter de ***Heruka;*** su naturaleza de ***Heruka*** la señala la tiara de calaveras humanas y los ornamentos óseos que lo adornan. El trono de loto sobre el que se sienta muestra que pertenece a la Orden del Loto de los ***Gurús.*** El color rojo de los pétalos del loto simboliza al ***Sukhávati*** (Paraíso Occidental) donde reina el Buda Amitabha; El es Luz Ilimitada, el Iluminado cuyo símbolo es el rojo, el Elemento Fuego omni-consumidor, purificador y místico; pues se cree que Tilopa fue encarnación de Amitabha. El aura verde de Tilopa y las otras auras de la pintura, representan equilibrio mental ***yóguico,*** o armonía, y poder espiritual.

Del lado opuesto a Tilopa, en un trono de loto similar, aparece el segundo de los ***Gurús*** humanos, el ***Yogi*** (o Santo) hindú Naropa, soplando una trompeta de cuerno de carnero,[3] y proclamando la gloria de su Orden y honrando a su ***Gurú*** Tilopa. La tiara de calaveras humanas y los ornamentos óseos usados sobre el cuerpo tanto por Naropa como por Tilopa, además de indicar la condición de ***Heruka*** de su portador, simbolizan esotéricamente el principio fundamental o fundamento del Universo, el ***Dharma-Káya*** (o "Cuerpo de la Verdad"), que es la Norma del Ser, el ***Nirvána*** Increado y Más-allá-de-la-Naturaleza, porque significan la Victoria sobre el Nacimiento y la Muerte, sobre todo Devenir o Cambio. Los ornamentos ***yóguicos,*** como los usados por Tilopa y Naropa, se clasifican por lo común como seis en total: 1) la tiara de calavera; 2) los brazaletes; 3) las pulseras; 4) las esclavas (de tobillos), que sólo se muestran en Naropa; 5) la túnica de abalorios óseos y ceñidor combinados, que no se aprecian en nuestra pintura; y 6) la doble hilera de abalorios óseos que se extienden sobre los hombros hasta el pecho, donde rematan en el pectoral, el espejo de ***Karma,*** en el que, tal como se describe en ***El Libro Tibetano de los Muertos,*** se refleja toda acción buena y mala. Estos seis ornamentos (por lo general de hueso humano señalan las Seis Páramitá ("Virtudes Ilimitadas"), que son:

[3] El símbolo del pez, adoptado por los Cristianos primitivos, en especial en el período de las catacumbas, muy probablemente de origen oriental, tuvo similar significado con respecto al *Christos* como Salvador de la Humanidad,

[3] Al producirse una grave epidemia de ganado en la India, de donde Naropa fue oriundo, no es raro que el sacerdote o astrólogo principal de la aldea tome una trompeta de cuerno de carnero y marche en torno del ganado y la aldea tocando el instrumento para contener o exorcizar la epidemia. De modo parecido, siete sacerdotes judíos, tocando cada cual una trompeta de cuerno de carnero, siguieron al arco de la alianza, dieron vuelta por Jericó diariamente, durante seis días sucesivos y luego al séptimo día efectuaron una séptima circunvalación; entonces, tras el prolongado estruendo de las siete trompetas de cuerno de carnero y del gran grito en que prorrumpió el pueblo, tal como lo ordenara el Señor, se derrumbaron los muros y fue tomada la ciudad. (Josué vi. 4-20)

Tanto entre los antiguos hebreos como entre los modernos hindúes, el sonido emitido por la trompeta de cuerno de carnero se emplea mágicamente, como el sonido *mántrico* del *Mantra Yopa* (Cf. *El Libro Tibetano de los Muertos, "Mantras,* o Palabras de Poder"). Pero entre los iniciados en el Tantricismo hay una significación esotérica. Parece ser que la trompeta de cuerno de carnero simboliza, como ocurre en manos de Naropa. la exorcización de los Demonios de la Mundanalidad, del Egoísmo y de la Ignorancia (sánscrito: *Avidyá),* de modo que se disipe la ilusión (sánscrito: *Mayá)* de la Existencia *Sangsárica* y se revele el Camino *Nirvánico* hacia la Liberación Plena, llamada Estado Búdico.

1) *Dána-Páramitá* ("Caridad Ilimitada"), 2) *Shíla-Páramitá* ("Moralidad Ilimitada"), 3) *Kshánti-Páramitá* ("Paciencia Ilimitada"), 4) *Vírya-Páramitá* ("Diligencia Ilimitada"), 5) *Dhyána-Páramitá* ("Meditación Ilimitada"), y 6) *Prajñá-Páramitá* ("Sabiduría Ilimitada"). Para alcanzar el Estado Búdico y para ayudar, como Bodhissatva, a la salvación de todas las criaturas vivientes, deben practicarse los Seis *Páramitá* con asiduidad. Naropa, como los dos *Gurús* precedentes, está sentado en una de las numerosas posturas *yóguicas* (o *ásanas).* Su trono es también un loto rojo, pero menos rojo que el de Tilopa; asimismo es símbolo del Sukhavátí y de que Naropa es miembro de la Orden del Loto de los *Gurús.*

El *Gurú* Marpa, popularmente conocido como Marpa el Traductor, por las muchas obras, principalmente sobre *Yoga* Tántrico, que recogiera en manuscritos en la India, (adonde efectuó una cantidad de viajes desde el Tíbet) traduciéndolos al tibetano, está representado por la figura central al pie de la pintura. Se cubre con una vestimenta semi-laica (i. e. túnica en parte *lamaica* y en parte seglar) de un tibetano nativo de buena familia; pues él, aunque famosísimo *Gurú* de la Sucesión, jamás renunció, como los otros *Gurús*, a la vida familiar. También sostiene una calavera humana llena de sangre (representada en el rito *lamaico* con agua consagrada teñida de rojo) para demostrar que él también obtuvo derecho y poder de conferir el *siddhi lókico.* Está sentado sobre blanco trono de loto, símbolo de que es miembro de la Orden *Vajra* (tibetano: *Dorje),* también conocida como Orden del Oriente; el blanco es el color asignado al sector oriental de los cielos.

Milarepa, más comúnmente llamado en tibetano Jetsün Milarepa, aparece a la derecha de Marpa, que es su *Gurú*, sentado en una cueva, sobre una piel de antílope, como estilan hacerlo los *yogis* cuando practican *Yoga.* Viste simple ropa de algodón, el atavío del asceta Kargyütpa, lo cual señala que sin cubrir su cuerpo con nada más puede soportar el intenso frío, igual al de las regiones árticas, que prevalece en las regiones tibetanas, elevadas y cubiertas de nieve. Como Tilopa y Marpa, Milarepa sostiene una calavera llena de sangre, como señal de su poder de conferir el *siddhi lókico.* Canta un himno; y por ende mantiene su mano derecha sobre su oreja. La cinta roja que cruza su pecho, comparable al sagrado hilo Brahmánico, es una cinta *yóguica* de meditación como la que emplean los *yogis* tibetanos para mantener sus piernas en la postura (o *ásana)* de profunda meditación cuando se hallan en el estado de trance del *Samádhi.* Tilopa y Naropa usan similares cintas de meditación. El símbolo del león, a la entrada de su cueva, significa que la cueva está en un elevado y aislado yermo del Himalaya como el que frecuenta el león de la montaña, amante de la soledad; y el mismo Milarepa es "El Intrépido León del *Dharma* (o Verdad) —Cf. Pág. 59 [1 2] — y la cueva "La Guarida del León".

Gampopa, a la izquierda de Marpa, se representa con el atavío de un lama de la Fraternidad Kargyütpa, sentado en un cojín ricamente bordado, en un dosel. Con la ayuda del Libro Sagrado Tibetano que sostiene, proclama la Doctrina del Iluminado —el Fin de la Aflicción y el Camino hacia la Liberación Final. Gampopa es el quinto de los Grandes *Gurús* que asumieron la forma humana para bien de muchos, y el sexto en la Sucesión que empieza con el *Gurú* Celestial Dorje-Chang, Quien, según lo creen los modernos Kargyütpas, aún confiere a la Fraternidad sobre la Tierra su bendición, transmitida telepáticamente en "ondas de gracia",

directamente desde el Mundo-Celestial donde reina. Desde Gampopa, que fuera el discípulo de Milarepa más espiritualmente dotado, hasta nuestros días, la Dinastía Kargyütpa de los Maestros continuó sin interrupción.

II. MILAREPA, EL YOGI TIBETANO *(Tibetano: Nal-jor-pa) o* Santo.

Milarepa (la figura central, a cuyo alrededor hay una cantidad de devotos, humanos y celestiales, rindiéndole ofrendas y pleitesía) está aquí representado según la tradición popular; su mano derecha contra su oído indica que canta un himno, rodeado de numerosos cuadros en miniatura, entrelazados, que ilustran separadamente algún episodio descripto en la ***Biografía*** (o ***Jetsün-Kahbum),*** del cual nuestro texto es traducción fiel. En la parte central delantera, por ejemplo, debajo de Milarepa y extendiéndose hasta el borde del pie del cuadro, aparecen edificios de diversas formas que construyera Milarepa mientras sufrió severos rigores bajo el control de su ***Gurú*** Marpa (Cf. Págs. 120 y 155); y a la derecha de Milarepa, en el borde del cuadro, vemos las cuatro columnas escaladas por los diferentes animales simbólicos, y la gran montaña en cuyo torno están ubicadas, como lo describe el sueño de Milarepa relativo a la Jerarquía Kargyütpa (Cf. Págs. 169-71). Como en la pintura antes descripta, Milarepa está sentado en postura ***yóguica*** sobre una piel de antílope y viste simple ropa de algodón (que aquí está ricamente bordada) con una cinta de meditación cruzándole el pecho.

Esta ilustración es copia fotográfica de un cuadro que se halla en los hogares de los laicos de todo el Tíbet, tan popular entre los budistas tibetanos como las figuras de los santos cristianos entre los de este credo. Esto sugiere la veneración y respeto que todas las clases tibetanas continúan rindiendo a Milarepa nueve siglos después de la época en que viviera.

Con el amable permiso del doctor L. A. Waddell otorgado al Editor, esta ilustración fue reproducida del grabado de Pág. 64 de la bien conocida obra del doctor Waddell (que empleáramos mucho): ***The Buddhism of Tibet, or Lamaism*** (Londres, 1895).

III. EL DHYANI BUDA AKSHOBHYA.

Como se describe en nuestro texto y nota de Pág. 68, Akshobhya (el "Imperturbado" o "Inconmovible") es uno de los Cinco Dhyáni Budas peculiares del Budismo norteño. En el orden es segundo, siendo Vairochana el primero, Ratna-Sambhava, tercero; Amitabha, cuarto; y Amogha-Siddi, quinto; ver ***El Libro Tibetano de los Muertos,*** en orden a una detallada descripción de cada uno de ellos.

Akshobhya se presenta aquí sentado, con las piernas entrecruzadas y las plantas de los pies elevadas; esta- es la postura ***yóguica*** asignada comúnmente a todos los Budas de la Meditación y sus reflejos. Su mano izquierda sé halla sobre su regazo en el ***mudrá*** de meditación. Su mano derecha toma la Tierra con las puntas de los dedos Extendidos, la palma vuelta hacia adentro; se halla en el ***mudrá ghúmisparsha*** o "testimonio" que la Escuela Gandhára del Budismo asignó al Buda Gotama cuando representa Su invocación a la Tierra para

que rinda testimonio de que El resistió la tentación de Mará, el Maligno. El tercer ojo (sánscrito: úrná) en la frente de Akshobhya, cerca de la unión de las cejas, señala Su visión y precognición espirituales; y la protuberancia ***Bódhica*** (sánscrito: ***ushuísha)*** en su coronilla señala Su Estado Búdico.

Esta y la siguiente ilustración, nº IV, son reproducciones facsimilares de fotografías de imágenes de bronce tal como aparecen en ***The Gods of Northern Buddhism*** (Grabado II, ***b*** y ***d),*** de la señorita Alice Getty, a quien el Editor agradece que le permitiera utilizarlas.

IV. EL *GURU* SUPREMO: EL ADI-BUDA VAJRA-DHARA.

Aquí, igual que en el Frontispicio, el Vajra-Dhara aparece en postura ***yóguica*** de meditación, como un Dhyání Buda. Sus brazos están cruzados sobre su pecho, en la postura del Buda Supremo y Eterno (sánscrito: ***vajra-húm-kára-mudrá).*** Su mano derecha sostiene el ***vajra,*** símbolo también de la Verdad Mística (que como el ***vajra,*** el rayo de los dioses, no puede ser destruido), o la Sabiduría Divina que aniquila todas las pasiones y que, de ese modo, lleva al dominio de la existencia ***sangsárica*** (o mundana). Su mano izquierda sostiene la campana con el asa de ***vajra,*** conocida en sánscrito como ***ghantá.*** Como Akshobhya, posee el ***úrná*** y el ***ushnísha,*** símbolos de Su Iluminación.

V. MILAREPA MANIFESTANDO LOS PODERES OCULTOS.

Milarepa, transfigurado y revestido de un halo, aparece en medio de sus discípulos principales, sentado en postura ***yóguica,*** en la Cueva de Brilche, en Cúbar, poco antes de su ***Pari-Nihvána*** (Cf. Págs. 286-9, 295, 301). Manifiesta los signos y símbolos de su dominio de las Ciencias Ocultas, impartiendo a sus discípulos su bendición final. Sobre él hay un glorificado ***mandala*** figurativo, y en la pequeña cueva anexa aparece la Rueda de la Ley y las Llamas de la Sabiduría, todas producidas mágicamente (ver similares manifestaciones de Marpa en Pág. 185).

Esta ilustración es una copia fotográfica de una reproducción de una pintura tibetana ("Los Principales Discípulos Pidiendo la Bendición en Chúbar"), de la Pág. 165 de ***Le Poète Tibétain Milarepa*** (París, 1925), de Jacques Bacot, quien gentilmente permitió al Editor su reproducción aquí.

Descripción de los emblemas

CONTENIDO.

INTRODUCCION.

Parte I.

EL SENDERO DE LA OSCURIDAD.

Parte II.

EL SENDERO DE LA LUZ.

El Tibet legendario sirve de marco imponente a la biografía de un ser verdaderamente santo. El JETSÜN KABOUM es el libro sacro por excelencia. Allí se resume la vida de un hombre que, desde el abismo del pecado, supo elevarse hacia las sublimes cimas de la espiritualidad. La historia, la religión, el misticismo y la hagiografía se resumen e esta obra de Evans-Wentz, transmitiendo un mensaje singular a todos los hombres y mujeres del mundo. El GRAN YOGI MILAREPA DEL TIBET es un texto sorprendente en el que el comentario erudito de Evans-Wentz esclarece los polifacéticos matices de la doctrina que, con la palabra y el ejemplo, predicara un auténtico asceta que vivió en las altas cumbres del Himalaya.

0052-6